



# **Metodologías de investigación en comunicación**

## **Perspectivas transformadoras en la práctica investigativa**

• A Efendy Maldonado G. • Jiani Adriana Bonin • Nísia Martins do Rosário

(Organizadores)



Quito - Ecuador  
2013

**Metodologías de investigación en comunicación**  
**Perspectivas transformadoras en la práctica investigativa**

A Efendy Maldonado G.  
Jiani Adriana Bonin  
Nísia Martins do Rosário  
(Organizadores)  
300 ejemplares - Febrero 2013

ISBN: 978-9978-55-105-9  
Código de barras: 978-9978-55-105-9  
Registro derecho autorar: 040706

Diseño y diagramación  
Diego Acevedo

Impresión  
Editorial "Quipus", CIESPAL  
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

# Índice

<b>Prólogo</b>	9
<b>Parte 1</b>	
<b>Concepciones metodológicas</b>	15
Procesos comunicacionales, recepción, educación y transmetodología Efendy Maldonado Gómez de la Torre	17
Los bastidores de la investigación: Prácticas metodológicas en la construcción de proyectos investigativos Jiani Adriana Bonin	37
De la metodología transformadora a las transformaciones de la investigación Nísia Martins do Rosário	63
La historia de vida mediática como método de investigación en procesos comunicacionales Graziela Bianchi	85
Apuntes sobre usos y apropiaciones en telecentros y cibercafés comunitarios: perspectivas de una posible ciudadanía cultural Juciano de Sousa Lacerda	103

Inspiraciones y formulaciones metodológicas en la investigación en comunicación: marcas de una travesía  
Carmem Rejane Antunes Pereira 123

Por una epistemología transmetodológica en la realización de investigaciones en comunicación  
Lisiane Machado Aguiar 153

**Parte 2**  
**Construcciones metodológicas en investigaciones concretas** 175

Epistemología y transmetodología en comunicación. Una mirada a los espacios y tiempos hacia una experiencia de tesis  
Virgínia Sá Barreto 177

Las organizaciones sociales como prestadoras de servicios de comunicación audiovisual en la Argentina. Condiciones y estrategias  
María Soledad Segura 217

La investigación sobre la recepción del cine y la construcción metodológica del concepto de *competencias mediáticas*  
Dafne Reis Pedroso da Silva 237

En la trilla de Fernando Lugo: construyendo procesualidades metodológicas para investigar las representaciones del entonces presidente paraguayo en las revistas semanales brasileñas  
Rafael Foletto 263

El pensamiento intuitivo en la creación del concepto de <i>recordación televisual</i> Alex Damasceno	289
Construcción metodológica: la búsqueda de lo real cuando el objeto es virtual Julie Reichert	313
El proceso metodológico de una investigación sobre la recepción de las publicidades del SICREDI Taís Flores da Motta	331
Para pesquisar la recepción en webperiodismo: reflexiones acerca de un montaje metodológico Rafael Tourinho Raymundo	359
Investigación exploratoria y entrada en campo: movimientos y procesos experimentales de aproximación con la <i>Nueva Televisión del Sur</i> Tabita Strassburger	375
<b>Parte 3</b>	
<b>Experiencias en iniciación científica</b>	397
Del álbum de fotos a internet: perspectivas teórico-metodológicas para comprender la reconfiguración de la memoria en el entorno digital Bruno Schmidt Alencastro	399
Aprendiendo a investigar: experiencias de estudiantes que se inician en la actividad científica Maytê Ramos Pires-Vitória Brito Santos	419

## Prólogo

El libro *Metodologías de Investigación en Comunicación*, producido por el Grupo de Investigación PROCESSOCOM-CNPq-UNISINOS (Brasil) en colaboración con la Red AMLAT, reúne un conjunto de textos teórico-metodológicos que desarrolla sus argumentos a partir de proyectos realizados en el contexto de programas académicos de excelencia, en los doctorados y maestrías de Brasil y Argentina. La problemática central de todos los textos es la *metodológica*; dimensión que no cuenta con suficiente atención epistemológica en las prácticas investigativas comunicacionales, y que exige una precaución singular para garantizar la producción de proyectos de alto nivel académico y científico.

Esta publicación da continuidad a un conjunto de ocho libros -con el mismo enfoque- publicados en Brasil, Venezuela y Ecuador, que abordan la problemática de los métodos como cuestión central de sus argumentaciones. El reconocimiento de los investigadores, profesores, estudiantes, profesionales y editoras especializadas ha hecho posible una divulgación interesante de las vertientes *transmetodológica* y *transformadora* en importantes comunidades de pensamiento del área. La actual publicación pretende, en cooperación con el CIESPAL y la Editorial *Comunicación Social*, de España, ampliar esta circulación de manera significativa en el contexto iberoamericano.

El Grupo de Investigación PROCESSOCOM, en sus diez años de funcionamiento, se ha destacado por producir investigaciones de calidad que han recibido premios UNESCO, INTERCOM, CAPES-MEC, y evaluaciones académicas de excelencia en el contexto académico de Brasil. Su actividad de colaboración académica le ha permitido desarrollar proyectos de investigación relevantes con universidades de América Latina (Red AMLAT) y Europa.

Las actividades de colaboración académica interinstitucionales e internacionales en las cuales PROCESSOCOM participó fueron importantes para el movimiento de aproximación a otros investigadores, así como de conocimiento de teorías y de prácticas de investigación y de circulación de la producción académica en otros contextos. Pero, por sobre todo, implicaron tránsitos productivos, enriquecedores, creativos e inspiradores.

Un aspecto central en las actividades del grupo de investigación es la *formación de investigadoras e investigadores*; su filosofía de trabajo y su compromiso ético definen, como una de sus premisas de acción, la creación de condiciones pedagógicas fecundas e inventivas para formar profesionales, trabajadores y pensadores fuertes en el campo científico de la comunicación. Para eso se han reformulado concepciones, líneas de investigación, procesos formativos, modelos de organización del trabajo científico, interrelaciones ético-participativas de los ciudadanos en la investigación, crítica sistemática a los poderes tradicionales en el campo académico y científico, propuestas y realizaciones de transformación en la práctica investigativa.

Los textos que hacen parte de este volumen presentan teorizaciones, análisis, reflexiones, propuestas metodológicas, conceptualizaciones epistemológicas en la perspectiva de la renovación y del fortalecimiento de la investigación en comunicación. La idea es compartir con los colegas de América Latina y de la península Ibérica los procesos investigativos para suscitar pensamiento metodológico crítico e

inventivo en sus prácticas de estudio, producción y formulación de proyectos, mediante el aprendizaje reflexivo, e introducir en sus lógicas, argumentos, premisas, opciones, montajes y realizaciones concretas.

Con este libro, deseamos dar continuidad a la meta de ser partícipes de la construcción de un conocimiento fundado en el compromiso epistemológico y político con la comunicación. Nos centramos en las teorías y metodologías que se alinean con las realidades en las cuales estamos inseridos, que son generadoras de reflexión científica y permiten sacar a la luz las especificidades de cada objeto de investigación. Entendemos que el papel del investigador se consolida sobre la actitud crítica, la ética y la conciencia de sus acciones científicas. De ese modo, empieza a constituirse un sujeto que se empeña más en la búsqueda del conocimiento que del reconocimiento personal; un ser comprometido con los intereses del entorno social, con las demandas ciudadanas y educacionales.

Estamos movidos por el deseo de compartir el pensamiento sobre el método, y lo colocamos como elemento central en esta obra. Así, los trabajos presentados aquí caminan sobre las sendas que PROCESSOCOM ha constituido en estos diez años y que buscan renovar el grupo, así como sobre los modos de investigación que han permeado la comunicación, y buscan contribuir con la construcción del conocimiento del método y de la metodología. No abandonamos, sin embargo, las diversas dimensiones de los saberes que constituyen el conocimiento y que acogen las perspectivas que entienden la amplitud del campo de conocimiento, más allá de las ciencias formales.

El lector percibirá que la focalización cualitativa se destaca entre los abordajes realizados, en el sentido de entender mejor los procesos relativos a este tipo de investigación, sea en la elección y aplicación de procedimientos empíricos adecuados, sea en el desvelamiento de peculiaridades y puntos de vista de los sujetos que ofrecen informaciones y vivencias, sea, aun, en los aspectos del *corpus* que

no se muestran solamente en el ámbito de mayorías y repeticiones. Hay, por lo tanto, una convergencia de esfuerzos para pensar lo cualitativo en potencialidades, limitaciones, sistematizaciones y rigor científico que lo atraviesan.

Los textos que constan en esta publicación están articulados en torno a tres ejes centrales, que expresan dimensiones del trabajo investigativo producido por el grupo: *Concepciones metodológicas*, *Construcciones metodológicas en investigaciones concretas*, y *Experiencias en iniciación científica*.

La **Parte I, Concepciones metodológicas**, presenta un conjunto de textos cuyo foco es la teorización y problematización de los métodos de investigación comunicacional. Las reflexiones, fundamentaciones y problematizaciones presentadas laboran en una línea epistemológica orientada hacia el diálogo, la reestructuración y la reinención de los métodos, para responder a los desafíos epistemológicos demandados por la investigación comunicacional. Trabajan la fundamentación de concepciones de método y exploran su articulación con la praxis investigativa y con demandas de objetos concretos.

Los textos de la **Parte II, Construcciones metodológicas en investigaciones concretas**, se caracterizan por la explicitación y reflexión en torno de las producciones metodológicas realizadas para dar cuenta de problemáticas concretas. Los procesos de construcción de la investigación, las decisiones y opciones realizadas, las elaboraciones de procedimientos metodológicos de recolección de datos para responder a las demandas de los problemas y a las especificidades de los fenómenos investigados, son la tónica de estos textos, que revelan las fundamentaciones, estrategias, tácticas, combinaciones e invenciones realizadas en el desafío del quehacer investigativo

La **Parte III, Experiencias en iniciación científica**, reúne textos que expresan aprendizajes, experiencias y desafíos planteados a

los estudiantes que ingresan en la actividad científica. Estos textos muestran el esfuerzo del grupo de investigación PROCESSOCOM en la formación investigativa a partir de las posibilidades abiertas para que el estudiante pueda vivir procesos y prácticas de teorización, producción y reflexión metodológicas en ambiente colectivo.

Con esta publicación esperamos contribuir al fortalecimiento de la investigación en el área, también promover nuevas iniciativas colaborativas en ciencias de la comunicación, en la perspectiva de un perfeccionamiento continuo de nuestros quehaceres investigativos y educativos.

Nuestra expectativa es constituirnos en un eslabón capaz de fortalecer los estudios de metodología en el área de ciencias sociales, y permitir que las pluralidades y multiplicidades investigativas sean expuestas, debatidas y compartidas. El conjunto de libros publicados hasta este momento por el grupo de investigación ha mostrado el vigor de los investigadores en sus emprendimientos académico-científicos, así como el deseo colaborativo de compartir conocimientos. Creemos que este libro consigue expresar esta cualidad.

La elaboración de la publicación fue cuidadosa, concebida sobre la propuesta de buscar caminos de efectiva reflexión metodológica, que constituyan perspectivas que vayan más allá de la presentación de las prácticas, o sea, que superen la mera aplicación de técnicas de investigación. Buscamos asumir el desafío de explicitar un pensamiento desenvuelto sobre los hechos, y que ubique el método como cuestión central para todas las reflexiones.

La organización de este libro es, también, una iniciativa para estimular el gusto por la investigación en diversos niveles, tanto de aquellos que ya tienen una trayectoria en este campo cuanto de aquellos que dan inicio a sus experiencias investigativas. En esta vía, los autores se han esforzado para dar relevancia a los aspectos transversales de la investigación, sin abandonar la consistencia teórica y el rigor científico.

La investigación es nuestro trabajo central, vital, y lo asumimos como un desafío en la construcción de *mundos de bien-vivir*. Para esto pensamos, argumentamos, investigamos y fundamentamos la *multiplicidad* de las configuraciones de *ciudadanía*; nos interesan en especial la *ciudadanía comunicativa*, la *ciudadanía científica*, la *ciudadanía sociocultural cosmopolita*; buscamos en su problematización y formulación apoyar los procesos de fortalecimiento de las epistemologías del Sur.

Para los lectores, un abrazo intelectual que suscite conjuntos de pensamientos transformadores.

Porto Alegre, noviembre 2012  
Efendy Maldonado G., Jiani Adriana Bonin  
y Nísia Martins do Rosario  
Organizadores

**Parte 1**

# **Concepciones metodológicas**

# Procesos comunicacionales, recepción, educación y transmetodología

Efendy Maldonado Gómez de la Torre  
Traducción de Norah Gamboa y Adrián Padilla

## 1. La comunicación multidimensional y multicontextual

La presencia por varias décadas de concepciones comunicacionales no instrumentales y no lineares en el contexto del pensamiento comunicacional internacional (Bateson, 2006; Mattelart & Mattelart, 2004; Maldonado, 2001; Adorno, 1999; Bakhtin, 1993) ha sido configuradora de teorías y experiencias que vislumbran un conjunto de posibilidades creativas y transformadoras de la hegemonía cultural sistémica contemporánea. En esta realidad, no obstante, todavía se constata una observancia abarcadora, penetrante y condicionante de las concepciones y modelos instrumentales de comunicación (Lasswell, 1975; Luhmann, 2001; Mattelart, 2002) en la primera década del siglo XXI. Las prácticas profesionales, los planes de estudio, los proyectos de investigación y las teorías estructuradas comprueban esta realidad de hegemonía *estructural funcionalista, instrumentalista y tecnicista* (Maldonado, 2001; 2008b).

Esto es posible porque el *globalitarismo* (Ianni, 2000) contemporáneo se basa, principalmente, en la lógica positivista, productivista y

capitalista que organiza el conjunto de los modos de vida y producción en torno de los objetivos de acumulación, lucro y exploración. Lo comunicacional (nuestra dimensión de investigación y pensamiento) está atravesado por esos condicionantes históricos, y para comprender su funcionamiento contemporáneo es necesario investigarlo en esa realidad sociocultural y económica (Mattelart, 2004; Martín Barbero, 2006; Maldonado, 2008a). En esta fase de reconfiguración del capital, las tecnologías de la información adquirieron una importancia estratégica en la estructuración de las formaciones sociales particulares (país, nación, Estado) y, principalmente, en el caso de los conglomerados de estados, repúblicas, naciones, como la Unión Europea (UE), y pudiera llegar a ser el caso de la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR-2008) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC-2011), de reciente fundación. El hecho es que los sistemas de información y comunicación digitales permiten en la actualidad una *interrelación cultural, social, productiva, creativa, organizacional, estructural, cognitiva, lúdica y militar* que en el pasado mediato no era posible.

Los sistemas mediáticos del modelo industrial generalista, diseñados para exigir la participación de grandes capitales y adecuados a las formas de producción del gran capital, tienen en la actualidad, como contraparte, un proceso simultáneo de configuración de múltiples redes de producción simbólica para centenas de millones de personas, sin necesidad de grandes capitales en su constitución. Pequeños y medianos productores hoy tienen la posibilidad de circular en un universo potencial de aproximadamente 1.400 millones de internautas (The World Bank 2008). Las condiciones de producción, circulación y recepción de mensajes cambiaron de manera radical; la revolución digital hizo posible en el campo de la comunicación que las personas comunes, los no profesionales, descubrieran posibilidades y talentos de expresión que en los formatos atómicos difícilmente podrían ejercer. La cuestión central aquí es que se tornaron *productores de mensajes y objetos simbólicos* en varios formatos (fotografía,

música, audiovisual, textos, hipertextos, conocimiento, cultura, educación, entretenimiento, política, etcétera), si bien todavía una buena parte de los sujetos comunicantes internautas se posicionan en comportamientos condicionados por las culturas mediáticas tradicionales, cada vez más, el número de productores inventivos y transformadores aumenta, sea en la dimensión política, estética, técnica, profesional, social y cultural.

Las dos grandes metáforas inspiradoras del pensamiento comunicacional hegemónico en el siglo XX -la *máquina* y el *organismo* (Sfez, 1994)- fueron profundamente disminuidas en su solidez y firmeza teórica con la incursión constante del pensamiento alternativo, de resistencia, popular, cultural, socio-histórico y crítico en comunicación (Brecht, 1973; Gramsci, 1972; 1978; Bakhtin, 1993; Mata, 2000; Mattelart, 2006; Martín Barbero, 2006; Maldonado, 2009, 2010). El caso latinoamericano es demostrativo de cómo la gente construyó medios de comunicación alternativos en las diversas fases de la constitución de los medios en el siglo pasado, a pesar de la fuerza de los grandes sistemas mediáticos estadounidenses y del poder mediático de las oligarquías locales, radio, cine, video, audiovisual, producción musical (grabada) se fue apropiando con singular inteligencia, renovación artesanal e industrial, de modos de acceder y de fluir en culturas mediáticas; en principio pensadas y restrictas en su producción por las formas empresariales de mercado capitalista y circunscritas a los encuadramientos industriales de maximización de los lucros; pero en fases más avanzadas, para generar una diversidad de producciones comunicativas de singular fuerza estética, informativa, filosófica, ética y política.

La vitalidad cultural, política y social latinoamericana tiene un componente crucial en lo comunicacional; eso se ha manifestado en todos los procesos históricos relevantes de transformación, en los cuales los medios de comunicación fueron trabajados con especial intensidad, compromiso y acción. No obstante, y de manera

paradójica, en muchos casos, el modelo de producción adoptado ha sido el instrumental; como ejemplo paradigmático contemporáneo basta considerar el caso de *TeleSUR*; un sistema multimedia fundado para producir material audiovisual televisivo alternativo al poder estadounidense, que en parte de su producción concreta (deportes, informativos, programas al vivo) reproduce las matrices, los formatos, los modelos, las jerarquías y los estilos del paradigma *estructural funcionalista*. Se constata este problema también en buena parte de los medios públicos latinoamericanos; es ilustrativa, en este sentido, la investigación de Faxina (2012) sobre la producción periodística de la EBC en Brasil.

La realidad ha sido, es y será múltiple (Marx, 1977; Wallerstein, 2001, Mattelart, 2009, Martín Serrano, 2011). Para pensar la comunicación en una perspectiva transformadora es necesario situar *lo concreto* en su multiplicidad dimensional y contextual, de otro modo la investigación queda restringida a ejercicios repetidos de esquemas sin mayor trascendencia, que no contribuyen para la reconfiguración sociocultural. En la primera década del siglo XXI se constató un desgaste de la “euforia culturalista”, que fue moda en la investigación latinoamericana en las décadas de 1980 y 1990; sus posibilidades fueron testadas con intensidad en algunos sectores, la mayoría de las veces fueron aplicaciones sin problematización profunda, que establecían en estas la “salida” para todos los problemas comunicacionales que toda investigación en el área exige.

En esta fase de renovación y de crisis, la *investigación en “recepción”* solo puede alcanzar un nivel de profundización teórica y metodológica si concibe a la comunicación como una superposición multiforme de dimensiones y procesos (*psicosfera, semiosfera, etnosfera, tecnosfera, sociosfera, etc.*). Esta idea de esfera, todavía limitada en términos formales, permite, sin embargo, ir más allá de la idea de línea, y se relaciona mejor con una concepción compleja de las configuraciones comunicacionales. De hecho, al investigar problemas

de comunicación nos enfrentamos a un conjunto de mezclas reales, que tornan complejo el trabajo de registro, sistematización e interpretación. En esta argumentación se propone como recurso de estructuración para concepciones vigorosas, activas y flexibles, la idea de *dimensiones multiformes*, que al provenir de las esferas (punto de partida de la distinción) conciban estas dimensiones como *formas de vida* (Wittgenstein, 1988) articuladas en una trama principal comunicacional; y que, simultáneamente, al interior de estas, estén en interrelación con tramas de otra índole (técnica, política, económica, psicológica, lingüística). Por ejemplo, en la *tecnosfera*, en la cual para la problematización comunicacional la trama central aglutinadora no va a ser su aspecto físico electro-electrónico, que es un condicionante crucial, sino la trama *tecnocomunicacional*; es decir, que en esta dimensión se permita establecer relaciones productoras de cultura y de sentido.

En esta nueva fase de la cultura humana se construyeron recursos de producción simbólica que han potenciado las capacidades artísticas, cognitivas, experimentales, políticas, socio-organizativas, culturales, poéticas y de trabajo sistemático de las personas. Hoy es posible mostrar a estudiantes, profesores, públicos, grupos, asociaciones, aprendices y pensadores -de manera clara y concreta- el carácter *multidimensional de la comunicación*, porque al utilizar los recursos y técnicas digitales podemos *experimentar, mostrar, testar, simular, reconstruir* las convergencias hipertextuales; las formas de confluencia, mezcla, convergencia y atravesamiento de las dimensiones comunicativas. En el pasado inmediato, solo en el campo del teatro, del cine, de la televisión se fabricaban ambientes, personajes, escenarios y enredos; ahora, las nuevas generaciones juegan, se desafían, se confrontan y disfrutan construyendo "mundos posibles"; algunas veces degradantes, otras veces artísticos y/o productivos; pero, y esto es lo importante, tienen la posibilidad de ejercer habilidades, de producir pensamientos, de establecer relaciones para estructurar ambientes de vida cultural experimental

amplios que desafían y desestabilizan el modo de vida perverso del capitalismo neoliberal contemporáneo.

El carácter multicontextual de la comunicación en las condiciones digitales también se expresa de manera más clara y palpable; la realidad de flujos, migraciones, vivencias digitales y atómicas hacen posible esas diversas combinaciones. La *mundialización* de la cultura y la *globalización* de la economía, las nuevas reglamentaciones internacionales, las necesidades de los sobrevivientes de la crisis latinoamericana de los años 1990 e inicios del siglo XXI y la crisis actual en la Unión Europea, han hecho posible históricamente que se comprenda que el mundo no es único, homogéneo, provinciano, como lo presentaban los pensamientos localistas, chauvinistas, fundamentalistas, universalistas y autoritarios.

La dialéctica múltiple sociocultural contemporánea rompió, en parte, las restricciones de clase para transportarse entre los continentes. Las ideas de mundos superpuestos, de realidades múltiples, de multiculturalidad en interconexión profunda son palpables; esa visualización del mundo salió de los libros de antropología, geografía, sociología y comunicación para configurar el mundo contemporáneo. La Unión Europea, por ejemplo, hoy está estructurada por culturas de todos los continentes, así lo nieguen algunos sectores neofascistas y conservadores; esa realidad sociocultural es concreta. Las necesidades de acumulación del capital (mano de obra de millones por año) y las necesidades de sobrevivir de latinoamericanos, africanos y asiáticos hace que esos contextos múltiples estén en el mundo de la vida cotidiana y en los espacios simbólicos de los sistemas mediáticos industriales, comerciales, alternativos, culturales y públicos, condicionándoles, reformándoles, estructurándoles y cambiándoles (Maldonado, 2006a, 2006b).

La realidad del éxodo impregna a América Latina contemporánea, de México a la Patagonia, unos más, otros menos; todos de manera expresiva viven, sienten y piensan la alteridad. Los cuatro millones

y medio de refugiados colombianos al interior del país saben de la perversidad de la lógica de la guerra, donde más de 45 millones de personas pierden, y unos pocos lucran con la industria de las armas, de la droga y del poder autoritario. Los más de tres millones de ecuatorianos (aproximadamente 25 por ciento de la población) que emigraron en busca de trabajo, en el cambio del siglo XX para el XXI, muestran el tamaño del desbarajuste provocado por la dependencia del modelo neoconservador/autoritario vigente en la región desde comienzos de la década de 1980.

A esos ensayos depredadores se les dio el nombre de *democracia*, *free flow information*, *libertad de mercados*.<sup>1</sup> Dialécticamente, en términos comunicacionales, las personas obtuvieron ventajas más allá de las pérdidas espirituales y materiales; hoy, los latinoamericanos de clases medias y populares saben mucho más sobre el mundo internacional concreto que una década atrás. Viven la diáspora con intensidad, la “maravilla confortable” del mundo desarrollado no está solo en las películas, se vive en la realidad con sus ventajas y segregaciones. La identidad con la comunidad de origen se fortalece en la mayoría de los casos y se destruye en otros. El hecho que nos interesa es que se construyen, establecen y viven varios contextos de cultura y comunicación. Por una parte se experimentan las formas locales, regionales, nacionales, estatales, urbanas o rurales de vida “desarrollada” y, por otra, se reconstruyen vínculos afectivos, simbólicos, grupales, familiares y de conocimiento de la comunidad

---

1 La política de privatizaciones se constituyó en un festín en provecho de pocos; fue así que se formaron los *billonarios* latinoamericanos; el juego perverso hizo posible que 38 empresarios se apropiasen de 157,2 billones de dólares, el 77 por ciento de esa suma en manos de unos pocos brasileños y mexicanos que alcanzaron niveles de riqueza correspondientes a los del tope de la burguesía mundial. Esa aberración socio-económica provocó crisis sistemáticas en las economías regionales y procesos de empobrecimiento significativos; solo en Brasil colocó a más de 80 millones de personas en situación de pobreza. La riqueza de los 38 grandes burgueses corresponde a los bienes de 200 millones de latinoamericanos. (Cattani, A.D.2007. *Revista de Sociologias*, Porto Alegre, año 9, N° 18, jul.-dez., p.38-73).

de origen. Los contextos y las dimensiones confluyen en la Internet; esta permite quebrar fronteras, aproximar seres queridos, acompañar la vida del mundo que se dejó y los nuevos mundos que se exploran, como también pensar y construir otras posibilidades de mundos personales.

La *investigación en “recepción”* es clave para comprender la premisa histórica, socio-cultural de que los *públicos* van dejando de ser solo *públicos*; se vuelven pequeños y grandes protagonistas, ciudadanos comunicativos, de historias de vida dinámicas, intensas, desafiantes, subvertoras de la modorra municipal tradicional. Es así que las personas migrantes de todas las clases entran en contacto, relación, intercambio, rechazo, conflicto, conocimiento con seres de otras culturas (diversas, extrañas, diferentes); experimentan concretamente las condiciones de trabajo, vida, estudio, entretenimiento y organización. Establecen vínculos, paralelismos, identidades, aproximaciones, cariños con algunos grupos o comunidades, rechazan otros. De hecho, se producen *interrelaciones* culturales comunicativas o de conflictos y se comprende mucho mejor que el mundo de la vida no es plano, único, eterno, como en parte lo problematiza (Bauman, 2008).

## **2. Pensar la interrelación educomunicación/“recepción” en la transformación socio-cultural**

Los proyectos, programas, realizaciones, pensamientos (Kaplun, G. 2005; Prieto, 2006) y experiencias en *educomunicación* en América Latina tienen varias décadas de existencia; su concepción y diseño tuvieron como encuadramiento tecnocomunicacional la radio y, posteriormente, la televisión; fueron las “nuevas tecnologías” las que desde los años 1950 inspiraron a los precursores de la *enseñanza a distancia (EAD)*, en torno de la *teleducación*. Las estrategias formuladas para llevar adelante esos proyectos tuvieron como premisa

central de su concepción el *receptor/estudiante*, pensado como un ser productivo enfocado en una praxis teórica de aprendizaje. No obstante, dadas las condiciones técnicas e intelectuales (concepciones de comunicación y pedagógicas), existentes durante la segunda mitad del siglo XX, los modelos *instrumentales tecnicistas* fueron los que mayor propagación tuvieron. En Brasil se tiene el caso paradigmático del programa *Telecurso 2000*<sup>2</sup> de la Red Globo de televisión, que mezcló negocio con servicio, que logró alcanzar en 2008 la cifra record de más de cinco millones y medio de estudiantes matriculados desde su implementación; en este formato, el pragmatismo pedagógico de las universidades estadounidenses se unió a la sofisticación televisiva del “*padrón Globo de calidad*” para enseñar; mejor diríamos para *entrenar personas* en modelos de pensamiento lineal, eficiente (al mismo tiempo reductor y operativo), y que, simultáneamente, los capacita para disputar en mejores condiciones cupos en el mercado de trabajo.

Es importante señalar que, pese al carácter *funcional instrumental* del *Telecurso 2000*, este va mucho más allá en términos educativos y pedagógicos que las experiencias federales. Cabe recordar, a modo de ejemplo paradigmático, el proyecto “*TV Escuela*”, que llevó, en la década de 1990, aparatos receptores de televisión para las salas de clase de las instituciones públicas de enseñanza básica y media, sin formular una *estrategia fuerte de comunicación/educación* (NETO, 2001). En esa línea de trabajo, parece que bastaba colocar los aparatos de video y televisión en las salas de clases para transformar el proceso educativo. Esa concepción *tecnicista* dio como resultado un uso deformado, precario y de desperdicio

---

2 O *Telecurso 2000* funciona desde 1978, como iniciativa de la Fundación Roberto Marinho y la TV Cultura de São Paulo, que trabajaron en la estructuración de una oferta educativa a distancia para la enseñanza básica. A partir de 1994 la colaboración de la Fundación Roberto Marinho es con la FIESP (Federación de Industrias del Estado de São Paulo), de hecho estas instituciones han establecido un modelo productivo para la educación a distancia, que ha servido a varios millones de personas en Brasil. Mayores informaciones pueden ser consultadas en el sitio digital [www.telecurso2000.org.br](http://www.telecurso2000.org.br)

de los recursos *edudomunicacionales*. Las empresas de televisión y la televisión pública (caso “Ra Tim Bum” de la *TV Cultura de São Paulo*) produjeron realidades *teleducativas* más sofisticadas, flexibles, abiertas, democráticas y avanzadas.

En la coyuntura actual, presenciarnos una transformación *tecnocultural* profunda, que combina condiciones de producción digital con *multiculturalidad* intensa, renovadora y conflictiva. A modo de ilustración, en septiembre de 2012 se alcanzó la cifra de 83,4 millones de internautas en Brasil ((IBOPE, NetRatings, consultado en: [http://tobeguarany.com/internet\\_no\\_brasil.php](http://tobeguarany.com/internet_no_brasil.php)); en marzo de 2009 eran 62,3 millones de personas que navegaron en la Internet; en 2008, 41,5 millones; en 2006 esa cifra alcanzaba solo 22,1 millones de internautas; en seis años hubo un aumento de casi 400 por ciento en el número de personas que viven la Internet, que lo aproxima a la cifra del 50 por ciento de la población Brasil con alguna experiencia digital.

¿Qué significaciones tiene esa transformación en términos comunicacionales? He aquí un desafío crucial para la investigación en el área. Hoy es posible sistematizar las informaciones sobre las políticas de democratización e inclusión digital implementadas en los últimos diez años, en combinación con investigaciones socio-comunicativas que trabajen con los sujetos comunicantes de esos procesos, buscando comprender las interrelaciones entre estrategias y cambios socioculturales. Entre estos, resultan cruciales las concretizaciones que estos usos tienen para las necesidades educativas de la gran mayoría de la población brasileña; los significados que estos accesos y prácticas tienen para la formación de competencias de trabajo; los cambios y desarrollos en sus modos de concebir el mundo y la vida, en especial sobre la sociedad concreta en la que viven (micro y macro).

Es un hecho que las interrelaciones comunicacionales están cambiando aceleradamente; pero, ¿hasta qué punto los grandes grupos humanos que participan en este proceso consiguen

potencializar los aspectos de renovación, ruptura, invención y emancipación? ¿De qué modos y con qué estrategias el *modelo hegemónico de los grandes medios generalistas* comerciales evita dar paso a una configuración más amplia y flexible de las realidades comunicacionales? Nuevas realidades en las cuales los *sujetos comunicantes/receptores* de la comunicación mediática tendrían encuadramientos cualitativamente distintos, que potencializarían sus inteligencias múltiples, sus sensibilidades, su apertura para las alteridades, su compromiso ético/político con el mundo y la vida.

La presión de la ciudadanía en Brasil para tener servicios de comunicación digital de calidad, en convergencia con las políticas de liberación de impuestos a los aparatos de informática, como también las políticas del gobierno federal, han favorecido el inicio de este proceso de transformación. Por otro lado, la mayoría de las empresas de telecomunicaciones (transnacionales) que continúan manteniendo servicios con manifiestas deficiencias, han experimentado en el último bienio una presión constante de los organismos técnicos gubernamentales para superar ese estado arcaico de funcionamiento; son exigidas de modo creciente configuraciones más avanzadas, como es el caso de la llamada *banda ancha* que se mantenía en padrones de 250 Kbps a 1 Mbps, y hoy ya ofrece 10 Mbps y 15 Mbps, destinanda a sectores de élite entre 30 y 100 Mbps, lo que significaría alcanzar en algunos sectores el nivel de Japón (el mejor en el mundo) [www.fndc.org.br](http://www.fndc.org.br)

Pensar, concebir, observar, experimentar, describir, interpretar los nuevos modos de ser *sujeto-comunicante*, "*receptor*" *multimediatco*, en los procesos de *educación* implica situar esos sujetos en la *multidimensionalidad comunicacional*, en la cual el conocimiento es producido de manera *hipertextual* (Castells, 2004); propiedad hipertextual que no es una invención de la comunicación digital, ya que los inventores, genios y artistas de la especie humana lo han hecho en momentos culminantes de invención durante siglos. Como muestra la Historia y la Filosofía de la Ciencia, en la mente de los

sabios, inventores, genios y científicos se constata una confluencia vasta y preciosa de textos y experiencias (Sastre, 1979; Gortari, 1969; Marx, 1985; Japiassu, 1986; 1981; Koyré, 1991; Cassirer, 1993, 1977; Wallerstein, 2001) Las máquinas hoy, con sus configuraciones digitales, *facilitan* ese don del ser humano, y socializan posibilidades de combinar *inteligencias múltiples* en el proceso de producción del conocimiento.

El *sujeto comunicante*/"receptor"/*estudiante* tiene hoy a su disposición filmotecas, videotecas, bibliotecas, bancos de datos. Puede fruir también de publicaciones artísticas, científicas, informativas, políticas, educativas. Tiene la posibilidad de establecer contactos, relaciones e intercambios con tribus, grupos, comunidades. En resumen, puede experimentar y vivir el *tiempo/espacio digital*, en el cual innúmeros bienes culturales potencialmente facilitan su crecimiento educativo. Esta nueva condición: *internauta, agente digital, comunicador digital, estudiante digital* y otras denominaciones, todavía limitadas, expresan la nueva realidad de los sujetos en comunicación, el hecho de que son *productores privilegiados de cultura, comunicación y conocimiento*.

Esta condición favorable en términos comunicacionales se define en sus relaciones con los medios de producción simbólica; estos nexos cualitativamente cambiaron los instrumentos, medios y capacidades de producción; se constata cómo, cada vez más, los medios y modos de producción simbólica están al alcance de millones de personas, antes excluidas de las técnicas, competencias y conocimientos comunicacionales. Hoy es posible producir audiovisuales, músicas, periódicos, revistas, artes visuales, textos escolares, libros, etcétera, sin necesitar de una infraestructura de máquinas propia de gran empresa, costosa y de organización industrial. Pequeñas y medianas organizaciones productoras de cultura comunicacional, *medios*, pueden penetrar en amplios sectores de las sociedades. Es el caso de los productores de música en las favelas,<sup>3</sup> de Brasil que hacen

---

3 Barrios o zonas urbanas pobres y miserables de Brasil, en los cuales habitan millones de trabajadores, desempleados, domésticas, artistas populares y

lanzamientos de CD con música propia en talleres artesanales, que alcanzan más de un millón de copias en algunos discos; esa circulación es demostrativa de la fuerza cultural y productiva de los nuevos *productores/consumidores* culturales. Cabe destacar que, por ejemplo, en 2008 los productores independientes de música en Brasil superaron en 1.400 por ciento a la gran industria de discos digitales (*Carta de Paraná Toque do Brasil*).<sup>4</sup> Este caso sirve para recordar que las clases populares en América Latina, como en Brasil, han sido prolíficas en la generación de cultura, que manifiestan su riqueza comunicativa y productiva en condiciones de violencia, autoritarismo, dictadura, pobreza material, explotación capitalista y desorganización estatal. En los nuevos tiempos, pueden combinarse *culturas populares* con *facilidades tecnológicas* para producir procesos de “alfabetización” en nuevas formas de vida.

El *reconocimiento cultural* de las alteridades podría juntarse con la *recepción crítica y creativa* de comunicación multimedia, en la cual queda mucho más claro que el “receptor”/productor simbólico es en la realidad un *sujeto-comunicante*. Nunca hubo solo *receptores*, los procesos de resignificación se dieron hasta en las formas más autoritarias de interrelación. Es así que las estructuras “duras” (históricamente investigadas) han sido las más

---

gente común de las clases explotadas de la formación social brasileña. En esos sectores existe una expresiva producción cultural popular que es mercantilizada por los grandes medios y los espectáculos de masas, como el Carnaval de Río. La violencia de los grupos de narcotraficantes, paramilitares y el Estado es constante; a pesar de eso, la producción cultural de música, vestido, culinaria, economía solidaria, organizaciones populares y medios de comunicación es significativa. Recordemos que Brasil ocupa el cuarto lugar en el mundo en número de homicidios de niños y adolescentes, según los datos del *Mapa de la violencia 2012* (CEBELA-FLACSO: [www.flacso.org.br](http://www.flacso.org.br)).

- 4 “Entre tantos dados exhaustivamente analizados, destacamos um exemplo desse descaso com a cultura nacional: durante o ano de 2007, as quatro gravadoras multinacionais que operam no Brasil produziram no nosso país pouco mais de meia centena de títulos. No mesmo período, apenas 63 gravadoras nacionais independentes colocaram no mercado 784 títulos novos”.

débiles en su permanencia, dado que no han sabido alimentarse de las culturas de su entorno vital y se han desmoronado. Hoy los procesos de comunicación son multidireccionales y permiten muchas configuraciones expresivas. Los *comunicadores/educadores* de inicios del siglo XXI se enfrentan así a la paradoja de la quiebra de los modelos de enseñanza tradicionales en interrelación con la riqueza de condiciones potenciales para generar conocimiento de mérito y respeto.

### **3. La alternativa *transmetodológica***

La problemática comunicacional, pensada en sus vertientes educativa y multicultural, exige la presencia y estructuración de un conjunto de estrategias metodológicas que confluyan para la sistematización, comprensión y resolución de problemas concretos. Esta articulación/atavesamiento de métodos, en la cual se mezclan y reconfiguran lógicas, categorías, teorías y diseños metódicos, es lo que denominamos como *transmetodología*. Esta es una línea metodológica *heurística* que se construye en cada problemática; se alimenta de los conocimientos dinámicos que van siendo producidos por los métodos generales y los particulares (para el *objeto/problema*) y se fortalece con los conocimientos teóricos formulados en la línea *comunicacional transdisciplinar*. De este modo se establece una interrelación dialéctica entre *transmetodología/transdisciplinaridad*, y es la primera el correspondiente metodológico de las exigencias teóricas de la segunda.

En la actualidad, América Latina tiene urgencia histórica de superar el atraso educativo, técnico y científico, para lo cual precisa economizar etapas, aprender de la historia de la ciencia, como también de las trayectorias fructíferas en comunicación, educación, ciencias sociales y de las ciencias en general, para diseñar proyectos y programas que superen el *burocratismo cuantitativista* que rige el pensamiento y las realizaciones de los principales gestores públicos y privados. Estas premisas demandan la fabricación de una *cultura educomunicacional*,

que sepa reconstruir los pensamientos y las acciones que orienten la producción de procesos educativos y comunicativos. Hay que terminar con los ejercicios mentales mecánicos; el esfuerzo cerebral tiene que estar incluido en problemas y contextos que le den significados profundos, en los cuales los niños, jóvenes y adultos encuentren el entusiasmo, la pasión, la energía y la inspiración para hacer del estudio una práctica teórica dialéctica, al mismo tiempo agradable y rigurosa.

La *transmetodología* propone en este campo la mezcla de la riqueza de las posibilidades de *comunicación digital* (hipertextos, flujos, producción creativa, reconfiguración dinámica, lógicas lúdicas, etcétera) con las *culturas juveniles* multiculturales (tribus, grupos, comunidades, agrupamientos, dinamismo, mundialismo, subversiones, producción renovada, habilidades comunicativas, etcétera), y la *cultura científica crítica* que muestra la importancia central de la *investigación* en todo proceso de aprendizaje y de conocimiento. Esto significa que *la investigación* no puede ser aplazada, elitaria, restricta; es necesario reformular todo y situar la investigación en el núcleo de los pensamientos y de las acciones *educomunicacionales*, y así evitar simulaciones formales de indagación. Las condiciones favorables del *tiempo/espacio digital* hay que aprovecharlas, y juntarlas al saber que las nuevas generaciones tienen que alcanzar sobre el conocimiento producido por la humanidad, mediante encuadramientos flexibles que combinen *comunicación/arte/ciencia/juego* y aprendizaje.

Es necesario producir en las personas la necesidad intelectual de saber formular estrategias, planes, proyectos, programas y métodos de trabajo, a cambio de la *cultura de la copia*, de la *repetición de recetas*. Es imprescindible aprender a formular problemas, a establecer alternativas racionales, a producir sentido crítico constructivo, a establecer límites y objetivos, a interrelacionar aspectos, componentes, pensamientos y objetos. En síntesis, los niños, jóvenes y adultos tienen que aprender la *cultura del desafío*

*intelectual heurístico*; saber que tienen que descubrir por ellos mismos, que están dentro de una aventura productiva interesante para sus vidas, que vale la pena pensar y transformar el mundo.

La *transmetodología* propone el diálogo/confrontación entre métodos, lógicas y procedimientos para trabajar investigaciones concretas. Considera poco inteligente, constructivo y cooperativo el *sectarismo metodológico*, las ortodoxias totalitarias (a ejemplo del fundamentalismo de mercado y de la democracia liberal), los logocentrismos y los etnocentrismos, y todas las versiones de mesianismos metodológico exclusivista. La perspectiva transmetodológica afirma la necesidad de reconstruir problemáticas metodológicas en cada nuevo proyecto de investigación, e incluir en estos lo que fue aprendido en procesos anteriores; pero, al mismo tiempo, obligarse a conocer más sobre las posibilidades metodológicas que ofrecen los nuevos y viejos descubrimientos.

La *transmetodología* propone la realización de sistemáticas *rupturas* y *continuidades* epistemológicas, que incluyan en este esfuerzo la incorporación de epistemologías autóctonas y mundiales, científicas y milenarias, paraconsistentes y formales, dialécticas y axiomáticas. Pensamientos que acepten los principios de la *diversidad*, la *contradicción*, la *alteridad*, la *fraternidad*, la *aventura intelectual* y la *pasión por transformar* el mundo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Adorno, T. W.. <<Experiências científicas nos Estados Unidos>>, In: ADORNO, Theodor W. *Palavras e sinais/modelos críticos 2*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1999.

Bakhtin, M. *A cultura popular na Idade Média e no Renascimento: o contexto de François Rabelais*. São Paulo: Loyola, 1993.

- Bateson, G. *Una unidad sagrada/pasos posteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa, 2006.
- Bauman, Z. *Medo líquido*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2008.
- Brecht, B. *Teoria de la radio. En el compromiso, en literatura y arte*. Barcelona, Península, 1973.
- Carta de Paraná Toque do Brasil. ABMI - Associação Brasileira de Música Independente. AMAR - Associação dos Músicos, Arranjadores e Regentes. UBC - União Brasileira de Compositores. RTVE/PR - Rádio e Televisão Educativa/Governo do Paraná. Curitiba, abril, 2008.
- CASSIRER, E. *El problema del conocimiento* (Libro I). 5ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Castells, M. *A galáxia Internet/ Reflexões sobre Internet, negócios e sociedade*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2004.
- Faxina, E. *Do mercado à cidadania/O desafio de novos sujeitos discursivos e de novas narrativas na produção jornalística da TV pública brasileira*. São Leopoldo/RS: UNISINOS (Tese de doutorado), 2012.
- Gortari, E. *Siete ensayos sobre la ciencia moderna*, México, Grijalbo, 1969.
- Gramsci, A. *Cultura y Literatura*, Barcelona, Ediciones Península, 1972.
- (1978). *Os intelectuais e a organização da cultura*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Koyré, A. *Estudos de história do pensamento científico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1991.

- Ianni, O. *Enigmas da modernidade-mundo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2000.
- Japiassu, H. *Introdução ao pensamento epistemológico*. 4ªed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1986.
- *Questões epistemológicas*. Rio de Janeiro: Imago, 1981.
- Kaplun, M. *El comunicador popular*. 2ª ed. Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas, 1987.
- Kaplun, G. *Aprender y enseñar en tiempos de Internet/Formación profesional a distancia y nuevas tecnologías*. Montevideo: CINTERFOR/OIT, 2005.
- Laswell, H. *A estrutura e a função da comunicação na sociedade*. São Paulo, Nacional, 1975.
- Luhmann, N. *A improbabilidade da comunicação*. Lisboa: Vega, 2001.
- Maldonado, A. E. *Transmetodología de la investigación teórica en comunicación/Análisis de la vertiente Verón en América Latina*. Quito: CIESPAL/INTIYAN, 2009.
- Maldonado, A. E. A transmetodologia no contexto latino-americano. In: A.E. Maldonado; M. E. Máximo; J. Lacerda; G. Bianchi (org.). *Epistemologia, investigação e formação científica em comunicação*, Rio do Sul/Natal: UNIDAVI-UFRN, 2012.
- Premissas conformadoras de culturas científicas para a formação de investigadoras (res) em comunicação no contexto latino-americano de inícios do século XXI. In: A. E. Maldonado; V. Sá Barreto; J. Lacerda (orgs.). *Comunicação, educação e cidadania/Saberes e vivências em teorias e pesquisa na América Latina*. Natal: Ed. UFRN, 2011.

- Epistemologías iberoamericanas en ciencias de la comunicación: La contribución estratégica de Manuel Martín Serrano al pensamiento transformador latinoamericano. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, nº 114-115, jul.-set. 2011, p. 199-207.
- A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI. In: Maldonado, E; Bonin, J., Rosário, N. (ed), *Perspectivas metodológicas em comunicação/desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora UFPB, 2008 (a).
- La trayectoria metodológica suscitadora de J. Martín Barber. *Anthropos/Huellas del Conocimiento*, Barcelona: Anthropos, 219, abril-junio 2008 (b)., p. 157-167.
- A midiatização das migrações contemporâneas na Espanha: interculturalidade, produção e recepção. *Revista Media & Jornalismo*, nº 8, ano 5, 2006 (a), p. 137-158.
- Práxis reflexiva comunicacional e configurações sociais transformadoras. In: J. Maia; D. Cogo. *Comunicação para a cidadania*. Rio de Janeiro: Ed. UERJ, 2006 (b).
- Martín Barbero, J. Tecnicidades, identidades, alteridades: mudanças e opacidades da comunicação no novo século. In: D. Morais, *Sociedade Midiatizada*, Rio de Janeiro: Maudad, 2006.
- Marx, K. *Contribuição para a crítica da Economia Política*. 5ª ed. Lisboa: Estampa, 1977.
- . *O Capital* (2 vol.), São Paulo, Nova Cultural, 1985.
- Mata, C. (2000). De la presencia a la exclusión. *Revista Diálogos de la Comunicación*, Lima: FELAFACS, Edición 69-70, octubre 2000, p. 166-174.

Mattelart, A. *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós, 2009.

----- Para que “nova ordem mundial da informação”? Morais, D. *Sociedade Midiatizada*, Rio de Janeiro: Mauad, 2006.

----- *História da Utopia Planetária: da cidade profética à sociedade global*. Porto Alegre: Sulina, 2002.

Mattelart, A.; Mattelart, M. *Pensar as mídias*. São Paulo: Loyola, 2004.

Neto, A. *Ensinando a televisão/Estratégias de recepção da TV ESCOLA*. João Pessoa: Ed. Universitária, 2001.

Prieto Castillo, D. *E-Leaming comunicación y educación/el diálogo continúa en el ciberespacio*. São José, Costa Rica: Radio Nderland Training Centre, 2006.

----- *Comunicación, universidad y desarrollo*. Investigaciones de la PLANGESCO. La Plata, Buenos Aires, 2000.

Sartre, J. P. *Crítica de la razón dialéctica (Libro 1)*. 3ª ed. Buenos Aires: Losada, 1979.

Sfez, L. *Crítica da comunicação*. São Paulo: Loyola, 1994.

Wallerstein, Immanuel et. al. *Para abrir as ciências sociais*. 5ªed. São Paulo: Cortez, 2001.

Wittgenstein, L. *Investigaciones filosóficas*. México-Barcelona: UNAM-Crítica, 1988.

[The] World Bank, *World Development Indicators database*, Key Development Data & Statistics. Dados referentes a 2006, abril de 2008. Online em <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/DATASTATISTICS/0,,contentMDK:20535285~menuPK:1192694~pagePK:64133150~piPK:64133175~theSitePK:239419,00.html> [22/07/2008]

# Los bastidores de la investigación: prácticas metodológicas en la construcción de proyectos investigativos

Jiani Adriana Bonin<sup>1</sup>

Traducción de Alberto Pereira Valarezo

## 1. Introducción

Al leer los proyectos (o pre proyectos) de investigación que nos llegan a los profesores de esta actividad académica, cuando los estudiantes están por concluir el curso de graduación, de una disertación de

---

1 Profesora e investigadora del Programa de Pos graduación en Ciencias de la Comunicación de la UNISINOS (doctorado y masterado). Realizó pos doctorado en el Programa de Estudios en Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (2009), y doctorado en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Sao Paulo (2001). Es co-coordinadora del Grupo de Investigación PROCESSOCOM. Fue profesora visitante de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB-España) en 2005 y 2007, en el Departamento de Publicidad y Comunicación Audiovisual e integró el equipo del Programa Académico de Cooperación Internacional Brasil-España (UNISINOS-UAB) sobre media, interculturalidad de migraciones transnacionales, financiado por la CAPES (Brasil) y el Ministerio de Educación y Ciencia (España). Es investigadora participante de la Red Temática AMLAT, Comunicación, Ciudadanía, Educación e Integración en América Latina, financiada por el CNPq.

maestría o, incluso, de una tesis de doctorado,<sup>2</sup> es común encontrar muchos de estos documentos en una etapa preliminar de desarrollo. Sin duda, una mirada atenta a la arquitectura y contenido de estos proyectos permite observar algunas líneas típicas de su construcción y detectar ciertas limitaciones recurrentes.

Por lo general hay una propuesta de investigación que se orienta algún *tema*, donde su construcción viene muchas veces anclada en una variedad de proposiciones de autores relacionados con el tema en un intento poco articulado, sin un sentido de problematización. En algunos proyectos hay avances que incluyen *preguntas* orientadoras de la investigación. Sin embargo, muchas de estas preguntas son eminentemente prácticas, y/o conectadas a la observación de la realidad inmediata, sin presentar la consistencia necesaria para garantizar la constitución de una investigación de naturaleza científica. Algunos proyectos traen *objetivos* que son todavía tentativos, cuya propiedad y articulación hacia la propuesta es difícil de percibir o evaluar, por la falta de un diseño más determinado del problema de la investigación. En lo que comúnmente se denomina *cuadro teórico*, por lo general lo que se encuentra son fichas o reseñas, donde son rescatadas las proposiciones teóricas de autores -relacionadas con el tema de la investigación-, conforme a la propuesta, sin la debida problematización. En el ítem que se denomina **metodología**, puede existir la tentativa de indicar la muestra o corpus de la investigación y de procedimientos de colecta de datos; estos últimos, muchas veces, son poco pensados para la especificidad del objeto de investigación. Cuando aparece, la bibliografía es todavía modesta, por lo general.

Lo que se podría decir sobre estos proyectos es que ellos representan el embrión de una gran aventura, no libre de angustias, dudas, idas y

---

2 Ancló tales observaciones en las experiencias obtenidas como profesora del PPG en Ciencias de la Comunicación de la UNISINOS, como profesora de disciplinas en metodología en la graduación en la posgraduación; como miembro de comisiones de selección de ingreso en la posgraduación, y como orientadora de investigación de graduación, de maestría y de doctorado, entre otras.

venidas, y que anclado en una sustantiva dosis de trabajo sistemático, puede constituirse en un proyecto de investigación consolidado. El primer paso talvez sea el de derribar la noción de que el proyecto está listo, y emprender la caminata rumbo a su consolidación.

¿Pero, qué caracterizaría a un proyecto en esta etapa de desarrollo? ¿Qué rostro tendría? ¿Cómo sería su arquitectura, su estructuración? Estas son preguntas para las cuales no existen respuestas terminadas; no hay recetarios como talvez nos hagan creer algunos manuales de metodología. Sin embargo, es posible vislumbrar ciertas líneas estructurales del diseño metodológico que funcionan como fundamentación de un proyecto de esta naturaleza. Son estas líneas las que busco explorar en la secuencia para, posteriormente, explicitar procedimientos que, trabajados en lo que llamaré “bastidores de la investigación”, anclen los procesos de su construcción.

## **2. La estructuración metodológica de un proyecto de investigación consolidado**

Al observar un proyecto de investigación de comunicación en una etapa consolidada,<sup>3</sup> una de sus líneas estructurales de sustentación es el **problema de la investigación**. Este aparece, efectivamente, como resultado de una construcción que se da mediante la problematización del fenómeno que se quiere investigar, construida de modo que convoque y dé sustentación a las preguntas orientadoras del problema de la investigación. De esta problematización ya participan conceptos que demarcan el punto de vista desde donde se interroga la realidad investigada; resultados de investigaciones anteriores y de exploraciones; datos de la realidad y del contexto que configuran el fenómeno. El problema funciona, efectivamente, como el eje ordenador de toda la estructuración del proyecto.

---

3 Considero proyecto consolidado a aquel que está suficientemente desarrollado para llegar al proceso de calificación en el ámbito de los programas de maestría y de doctorado.

La naturaleza científica de esta construcción adviene de la articulación de la investigación a una **problematización teórica**. Esta se caracteriza por la definición de una red de conceptos, capaz de promover un marco comprensivo para el problema investigado. Tales conceptos, trabajados de manera articulada, son reconstruidos y problematizados a fin de que den cuenta de las especificidades del fenómeno investigado. Diálogo y confrontación permanentes y confluencias entre proposiciones de autores son emprendidas, consideradas siempre las particularidades y la concretización del problema /objeto de la investigación.

La problematización teórica es una tarea fundamental, pues esta es la que permite realizar lo que Bachelard denomina *ruptura epistemológica*; operación necesaria para la construcción de un problema propiamente científico. Esta posibilita la construcción de cuestiones componentes del problema que van más allá de las preguntas que suelen formularse en el sentido común o en la actividad profesional, porque son insertadas en un orden propiamente comprensivo de los fenómenos, característica de la actividad científica. Con esto no quiero decir que cuestiones que vienen de la observación de la realidad o de la experiencia profesional no puedan constituir un problema de investigación científica; estos pueden ser elementos productivos de esta difícil tarea; pero, para eso, precisan adquirir un "coraje científico"; necesitan articularse a una problematización teórica que las habilitan a tornarse problemas de carácter científico.

Otra línea importante en la arquitectura de un proyecto de investigación consolidado es la construcción de la **justificación**. La comprensión de este componente debe alejarse de la idea de una mera retórica de convencimiento sobre la importancia de la investigación. Su sentido nos remite al compromiso que tenemos como investigadores en el campo de la comunicación y frente a la realidad en la cual estamos insertados, que deben orientar las decisiones relacionadas con el escogimiento de los problemas relevantes que serán investigados.

En relación a nuestro compromiso en el campo académico, la justificación debe considerar los avances que la investigación traerá en relación con el conocimiento ya acumulado a partir de otras investigaciones. Eso implica construir un dominio, lo más amplio posible, de los conocimientos producidos sobre el tema/objeto que estamos investigando, para poder proponer investigaciones que efectivamente avancen en relación con estos conocimientos. En la elaboración de este ámbito de la justificación, enfrentamos preguntas del tipo: ¿cuál es la importancia de nuestras investigaciones para el campo de la comunicación? En relación al estado de los conocimientos existentes sobre la cuestión, ¿qué contribuciones aportará esta? Estos son asuntos que remiten al hecho de que la ciencia es un emprendimiento colectivo, y es en este espacio que nuestro esfuerzo de investigación se debe ubicar como contribución.

El compromiso con la realidad en la cual estamos insertados (cuyas dimensiones incluyen la política y la ética, entre otras) implica estar atentos a los problemas relevantes emplazados y suscitados por esta realidad, de modo que los conocimientos puedan responder a los problemas y desafíos de su tiempo histórico. En el tratamiento de la construcción de esta dimensión de la justificación, se sitúan cuestiones como: ¿cuál es la importancia de este fenómeno comunicacional, consideradas sus vinculaciones con otras dimensiones de la realidad –social, económica, política, cultural – que justifique nuestro esfuerzo para descifrarlo, para comprenderlo?

La justificación también puede considerar la relevancia práctica de la investigación en el sentido de generar conocimientos y proposiciones para fundamentar la construcción de propuestas de acción y de intervención comunicacionales.<sup>4</sup>

---

4 Generar conocimientos para anclar propuestas y políticas consecuentes de acción puede, inclusive, ser una meta de la propia investigación, junto al proyecto de comprensión del fenómeno, como en investigación participante o investigación-acción. Ver en este sentido Thiollent (1987; 2002).

Hay todavía, en la justificación, lugar para explicar las relaciones de la problemática investigada con la trayectoria del investigador. Los escogimientos que emprende, la mayoría de las veces, tienen relación con la trayectoria profesional, investigativa y vital. Tomar conciencia de estas motivaciones y explicarlas es un importante gesto de vigilancia epistemológica. Considerar estas motivaciones, al mismo tiempo que se reflexiona en torno de la relevancia comunicacional y concreta del fenómeno investigado, es un modo de integrar biografía y tiempo histórico en la producción científica.

En un proyecto de diseño consolidado, también están presentes y delineados los **objetivos de la investigación**.<sup>5</sup> Este delineamiento debe comprender tipos diferenciados de objetivos. El *objetivo general* traduce claramente lo que la investigación desea alcanzar en términos de generación de conocimientos. Los *objetivos específicos* también son un componente importante, ya que su construcción obliga a explicitar las operaciones procesales que, articuladas, contribuyen para alcanzar el objetivo general. En una investigación podríamos también tener objetivos teóricos o metodológicos, si esto fuera pertinente al diseño del proyecto. Lo que se coloca como fundamental es la necesidad de una articulación orgánica de los objetivos con el problema de la investigación, con la problematización que lo sustenta y con el diseño metodológico de esta.

La **problematización teórica** es otra línea arquitectónica fundamental de un proyecto de investigación consolidado. Su adecuada construcción permite que se visualice una red de conceptos trabajados de manera articulada para sustentar la comprensión del problema investigado.

El sentido de la elaboración no puede ser reducido a la reseña de conceptos. Esta se fundamenta en actividades de estudio de conceptos

---

5 No es raro encontrar confusión entre el problema y objetivos de la investigación en proyectos investigativos, de ahí la necesidad de tener claridad sobre el sentido de estos componentes arquitectónicos para su adecuada construcción.

relevantes para la problemática; pero van más allá, en la dirección de una apropiación que se da por una actividad problematizadora de estos referenciales para adecuarlos a la investigación concreta. El desafío es reflexionar sobre los conceptos en términos de lo que permite comprender/iluminar respecto del fenómeno investigado, de sus limitaciones para dar cuenta de dimensiones que son parte de tal fenómeno. También está el desafío de ampliar y articular estos conceptos a otras perspectivas que ayuden a disminuir tales limitaciones, consideradas las pistas y constataciones que devienen de incursiones exploratorias de aproximación al fenómeno.

Las transformaciones cada vez más aceleradas a las que asistimos en la realidad comunicacional traen desafíos para la construcción teórica de las investigaciones de nuestro campo. Lo que está en juego es la capacidad de las formulaciones de los conceptos que den cuenta de la nueva realidad; y, en este caso, mucho del conocimiento acumulado debe ser sometido a la crítica, y ampliado. En el campo de la comunicación, al desafío de pensar cómo la globalización impacta en la configuración de los objetos se suma otro de gran envergadura: la necesidad de pensar y comprender el proceso de *mediatización*, que remite a las transformaciones socioculturales potenciadas por la expansión de los medios de comunicación en la sociedad, al carácter configurador de la técnica, del ecosistema mediático en los diseños de las interacciones, de los funcionamientos institucionales, de los campos, de las configuraciones espacio-temporales de las sociedades, de la experiencia, de la producción de sentido, entre otras dimensiones (Mata, 1999; Verón, 1997; Martín Barbero, 2004; Sodré, 2006). El entendimiento de este proceso demanda producir *desarrollos teóricos para dar cuenta de estos*. A mi modo de entender, ahí se puede ver el *lugar de frontera donde estamos operando*, que nos impone la tarea de reflexionar vigorosamente sobre las teorizaciones establecidas para producir nuevas síntesis, nuevos ordenamientos teóricos capaces de iluminar la comprensión de este proceso.

En este lugar de frontera en el que estamos trabajando, es importante considerar que tenemos desarrollos relacionados con esta noción que no están acabados, pero sí en franca construcción. Más allá de eso, disponemos de construcciones teóricas complejas que se han ido elaborando en la historia de nuestro campo de estudio –o de otros afines-, que conservan aún fecundidad. Lo que se requiere es que las sometamos a la crítica y a las reformulaciones necesarias para, así, dar cuenta de esta nueva realidad comunicacional. La complejidad de este proceso –que no opera fuera de los contextos sociales, económicos, políticos, culturales y psíquicos, vigentes en el concreto histórico- exige nuevas síntesis y repone en la agenda la necesidad de alimentarnos de formulaciones de otros campos que puedan ser útiles en esta difícil tarea.

En la realización concreta de las investigaciones en comunicación, redes de conceptos –trabajados y articulados entre sí, y solidarias con el concreto investigado- precisan ser configuradas, lo que, en el plano de las acciones de construcción, demanda una fuerte inversión en investigación teórica, como nos lo recuerda Maldonado (2002, 2006).<sup>6</sup> Cuando se asume con fuerza el trabajo, la investigación teórica posibilita experimentar perspectivas diversas desde las cuales se puede comprender el fenómeno que se quiere investigar, y optar por un punto de vista –con múltiples perspectivas y dimensiones

---

6 Trabajar en investigación teórica implica definir la red de conceptos que la problemática en elaboración solicita. Luego, identificar autores y proposiciones fértiles para trabajar la construcción, y dedicarse efectivamente a un trabajo reflexivo sobre estos, que comprende: entender profundamente sus proposiciones, y su tejido argumentativo; percibir los dominios contextuales e históricos en que se generan; evaluar su alcance y sus posibilidades para aprehender el fenómeno que nos concierne en la investigación; trabajar en tentativas de ampliaciones y articulaciones posibles con otras propuestas y conceptos, en el intento de captar mejor el fenómeno investigado. En este proceso, pistas generadas en la exploración del empírico –concernientes a la problemática (investigación exploratoria)-, así como especificidades que se van diseñando en los movimientos de contextualización, se tornan aliados importantes en el trabajo de ampliación y concretización de los conceptos.

que los fenómenos mediáticos y comunicacionales encierran— capaz de que nos ayuden en su comprensión. En confluencia con los demás movimientos, se puede caminar rumbo a un artesanado teórico que evite el recurso a las formulaciones y modelos acabados, que se efectivice como construcción comprometida con el objeto investigado.

Para entender los objetos comunicacionales/mediáticos en sus relaciones con la realidad concreta en que están insertos y que participan de su configuración, es necesario trabajar también en la construcción de otro componente arquitectónico del proyecto de investigación: la **contextualización**. El contexto, nos recuerda Maldonado (2006), es parte constitutiva de la formulación del problema; este define las relaciones del objeto investigado con la realidad en la cual se inserta. En la investigación comunicacional, saber construir aspectos que den cuenta del contexto mediático y comunicacional que configuren sus particularidades es fundamental. La perspectiva histórica es necesaria a los movimientos de contextualización; esta permite iluminar los procesos y factores que envuelven la generación del fenómeno investigado.<sup>7</sup>

Hay todavía, en un proyecto consolidado, las construcciones relativas a la **concepción metodológica** y a los **procedimientos metodológicos** que sustentan la fase de observación. En la maduración del diseño metodológico, la investigación exploratoria adquiere un papel fundamental. La aproximación empírica al fenómeno estudiado permite divisar especificidades de lo que se investiga, lo que facilita la labor en términos de concretización del

---

7 Para realizar este movimiento de contextualización, se hace necesario trabajar en prácticas que posibiliten ir construyendo los múltiples contextos que participan efectivamente de la problemática en construcción. Aproximaciones a la realidad, vivencias, investigación teórica —búsqueda de información o subsidios de otras investigaciones que producirán conocimientos sobre estos contextos—, alianzas para la reflexión, análisis y sistematización de elementos importantes para la comprensión del problema/objeto investigado son operaciones importantes en la construcción de este movimiento.

problema, de confrontaciones de las proposiciones teóricas y de su delicada construcción para la especificidad del problema investigado. Este procedimiento también posibilita generar elementos para fundamentar las opciones relacionadas con la selección de la muestra, y/o con el *corpus* de la investigación y con la definición de los procedimientos de la colecta de datos. En la escritura del proyecto, esta trayectoria de construcción de las decisiones y opciones relacionadas con el objeto empírico es recuperada; las opciones metodológicas referentes a la muestra y/ o al *corpus* aparecen construidas y justificadas con en los criterios pertinentes al problema/objeto de la investigación y a la configuración concreta del fenómeno.

También se hacen presentes, en el proyecto, definiciones relativas a las dimensiones o aspectos de la observación del objeto empírico -lo que efectivamente será observado- y a los procedimientos de colecta de datos que permitirán captarlos. Puede todavía haber avances en términos de construcción de los itinerarios relativos a los procedimientos de colecta de datos, cuya elaboración traduce las dimensiones de observación requeridas por el problema/objeto de la investigación. La construcción metodológica se sustenta en una actitud de vigilancia, de reflexión de las potencialidades y de los límites de los métodos y procedimientos utilizados; consecuentemente, trasciende el uso automatizado y poco reflexivo de estos.

Hagamos ahora un ejercicio en el sentido de pensar qué prácticas dinamizan la construcción de un proyecto de esta naturaleza. Imaginemos que nos hemos insertados en los bastidores de su producción para observar la labor del sujeto que investiga. ¿Qué sistematización de trabajo veríamos que orienta las rutinas de esa labor? ¿Qué prácticas estarían siendo realizadas para anclar los procesos constructivos/reflexivos del proyecto? Vislumbraríamos ciertamente un recorrido que ha sido diseñado, y que depende mucho del desenvolvimiento de las competencias y de las habilidades

concretas, convertidas en acciones, que según el criterio de Mills (1992) caracterizan el artesanado intelectual.<sup>8</sup>

A continuación, propongo examinar posibles respuestas a estas preguntas. Para alcanzar este objetivo, esbozo antes algunas líneas de reflexión relacionadas más específicamente a la metodología en cuanto a dimensión de la *praxis* de la investigación que, a mi manera de ver, se vincula al sentido de las prácticas que busco y, en segundo lugar, caracterizar y pensar.

### **3. Prácticas metodológicas en la construcción de la investigación**

En su inscripción en las prácticas investigativas, la metodología puede ser pensada como dimensión que guía, orienta, encamina los procesos de construcción de la investigación, en todos sus niveles; como instancia corporificada en operaciones, experimentaciones, quehaceres y procedimientos que dan consistencia al objeto de conocimiento.<sup>9</sup>

Al realizar la investigación, trabajamos con la metodología, lo que puede darse de forma poco consciente. El desafío es tornarla

---

8 Estudio, reflexión, exploración, manutención de un archivo, vivencia de ambientes de investigación y de reflexión deben hacer parte de estas acciones prácticas que para este autor constituyen la rutina del artesano intelectual, que no separa su vida de su trabajo (Mills, 1992).

9 Esta perspectiva se nutre de concepciones de investigadores como Lopes (1990), que trabaja la noción de metodología en la investigación para pensarla, en el plano de la práctica, como un conjunto de decisiones y opciones particulares realizadas a lo largo de un proceso de investigación; como lógica en acto que orienta la dinámica real de la investigación. Esta autora insiste en la necesidad de instituir la reflexión como fundamento de la práctica metodológica, como Bachelard (1977). Maldonado (2002, p. 3) también concibe el método como instancia que “*construye caminos, definiendo planos, sistematizaciones, operaciones, testes, exploraciones, observaciones, experimentaciones, estrategias y tácticas que, en el caso de la ciencia, tienen por objetivo producir conocimiento sobre fenómenos y procesos del cosmos*”.

consciente, puesto que la dimensión del método configura el objeto, y responde también por el tipo de conocimiento que se produce, por sus limitaciones y su alcance (Bachelard, 1997; Bourdieu et al. 1999; LOPES, 1990). Por eso, cada operación investigativa debe ser sometida a la reflexión e interrogación, en los detalles más ínfimos.<sup>10</sup> La metodología, en la investigación concreta, puede ser vista como construcción pensada, reflejada de los objetos.

Es importante recordar que esta construcción se realiza en un campo científico -en nuestro caso, el de la comunicación-, lo que a mi modo de ver no excluye relaciones e interfaces con otros campos, ya que nuestros objetos son multidimensionales y complejos y exigen formulaciones, también complejas, para aprehenderlos, y en los cuales es necesaria la confluencia de saberes disciplinares, apropiados y repensados para responder a la naturaleza de estos objetos.<sup>11</sup>

Y, no obstante su “juventud”, este campo ya dispone de un acervo de métodos, procedimientos, reflexiones, sistematizaciones, estructuraciones constituidos en su recorrido histórico, que no pueden ser ignorados por el investigador que inicia una nueva investigación (Lopes, 1990). La construcción de nuevos conocimientos se efectúa en relación con este saber acumulado, por rupturas pero también por continuidades.

---

10 Bachelard (1977) ya subraya la necesidad de inscribir el dominio de la reflexión en el interior de la práctica científica, de instaurar procesos de vigilancia epistemológica en el corazón de la elaboración del conocimiento, para someter las construcciones que hacemos a una rectificación permanente.

11 Es interesante recordar que la Comunicación surge en un momento de cuestionamiento de las divisiones disciplinares establecidas en el proceso de institucionalización y de las Ciencias Sociales, cuando se verifica un esfuerzo de designar nuevas áreas cuyos objetos reclaman construcciones “interdisciplinares”, conforme la relatoría de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales (Wallerstein et al, 2006). O, como especifica Lopes (2006, p.27), “*los desafíos que trajo la comprensión de nuevos objetos, como es el de la Comunicación, encaminan para la formación de nuevas síntesis disciplinares o convergencias disciplinares, esto es, transdisciplinas o pos disciplinares*”.

De ahí que, toda investigación que se compromete efectivamente con el avance del conocimiento necesita colocarse en diálogo con la producción del campo donde se inserte –o de otros afines o concernientes a la problemática investigada–, en los varios ámbitos de su elaboración (epistemológicos, teóricos, metódicos, técnicos). Diálogo que implica *operar con y contra* -con las proposiciones que se muestren fértiles para laborar en la problemática investigada, y *contra* lo que puede obstruir o anular la construcción y captura del fenómeno investigado–, por empeño de la acción enérgica del pensamiento polémico (Bachelard, 1977), de la reflexión sensibilizada y alimentada por las sollicitaciones y resistencias de los objetos concretos. Sí, porque para el ojo atento, abierto y reflexivo, los objetos concretos ofrecen resistencia también; restos que no se dejan encuadrar y que, una vez captados, recogidos y pensados con cautela, pueden fecundar la producción del conocimiento, desestabilizar conceptos y exigir empeños en la construcción de concepciones que busquen efectivamente contemplarlos.

Ya nos advertía Bachelard (1977) que la observación de la realidad concreta, por sí sola, no es base suficiente para fundamentar la elaboración del conocimiento científico; que la comprensión del mundo concreto/empírico necesita del pensamiento y de la teoría para realizarse.

Ni la racionalidad vacía ni el empirismo inconexo darían cuenta de la lógica que presidiría la construcción del conocimiento, cuya base sería la profunda unión y conexión de dos polos filosóficos en la acción científica: razón y empirismo (o teoría y dato empírico), para constituir, en esta acción, una mentalidad abstracto-concreta. El objeto de la investigación -nos recuerda el autor- sería construido; su captura/comprensión necesitaría de la elaboración de una problemática, que se concretizaría en la dialéctica entre estos dos movimientos.<sup>12</sup>

---

12 Cuando observamos explicaciones metodológicas de investigadores como Mills y Certeau, identificamos también concepciones semejantes a las de Bachelard en

Asumido el hecho de que la construcción del objeto científico necesita de una profunda convergencia entre dos polos (abstracto-concreto), cabe preguntar: ¿cómo hacer que estas lógicas funcionen efectivamente en el proceso de construcción de la investigación comunicacional?, ¿qué prácticas posibilitarían la realización de esta perspectiva abstracto-concreta?, ¿qué sentidos tendrían en este proceso? Estas son, entre otras, las preguntas que me acompañan en la tentativa de identificar, caracterizar y pensar sobre ciertas prácticas constitutivas de la fase procesual de la investigación.

Experiencias y reflexiones en diversos ámbitos<sup>13</sup> me permiten pensar/proponer que las prácticas de investigación teórica, metodológica, de la investigación, de contextualización y exploratoria son movimientos

---

las que se refiere a la construcción del objeto científico: lógicas de abstracción y de concretización confluyen en la praxis de la investigación, que dan sustentación a la construcción de los objetos investigados. La explicación de los procesos metodológicos de la investigación publicada en *La Invención del Cotidiano* (Certeau, 1994; Certeau, Giard y Mayol, 1996) es rica en este sentido, y permite ver cómo se instituyen en los programas de investigación colectivos movimientos concretos de investigación teórica y empírica: “*Voluntariamente, en su adecuación al objeto concreto, el análisis aquí se dedica a un incesante vaivén de lo teórico a lo concreto, y después de lo particular y de lo circunstancial a lo general*” (Giard, 1994, p. 21). Las propuestas de Mills (1975) sobre la práctica de la investigación pensada como artesanado intelectual -explicitadas en el Apéndice del libro *La Imaginación Sociológica*, intitulado *Del Artesanado Intelectual-*, también son estimulantes para pensar la importancia de practicar la investigación como oficio, y tener dominio de su proceso de construcción. En la riqueza de sus descripciones de sus prácticas, vemos convergir procesos de investigación teórica, metodológica y empírica en la construcción de los proyectos de investigación.

13 Destaco como experiencias relevantes para el desarrollo de las propuestas las siguientes: la participación en el proyecto colectivo *Recepción de telenovela, una exploración metodológica coordinada por Maria Immacolata V. Lopes* (la investigación realizada en este subproyecto fue publicada en Lopes et al. 2002); la actuación en disciplinas relativas a la metodología de la investigación en comunicación en los ámbitos de la graduación, de la maestría y del doctorado; las orientaciones de TCC, disertaciones y tesis; el trabajo desarrollado en el grupo de investigación PROCESSOCOM; experiencias y propuestas de otros investigadores/autores como Bachelard (1977), Mills (1975), Bourdieu et al. (1999), Certeau (1994), Lopes (1990, 2002) y Maldonado (2002, 2006), entre otros.

importantes en el proceso de elaboración de la investigación. Y que, en la confluencia de estos movimientos, siempre comprometidos con la construcción reflexiva de una problemática, puede construirse una “mentalidad abstracto-concreta” -en términos bachelardianos-. Estas prácticas metodológicas precisan, por lo tanto, ser *trabajadas concomitante y articuladamente, a fin de colocar al sujeto investigador pensante en el centro de la confrontación o conjugación de estos movimientos.*

A continuación, paso a examinar las prácticas de *investigación de la investigación, investigación metodológica e investigación exploratoria*, como una forma de reflexionar sobre el sentido que tienen éstas en el proceso de construcción del proyecto.<sup>14</sup>

### **3.1 Investigación de la investigación**

El camino del desarrollo de investigación del campo de la comunicación (en el Brasil y en otros países) se materializa en un “acervo” de contribuciones concretas para el entendimiento de los fenómenos comunicacionales. Tales investigaciones sintetizan, muchas veces, avances teóricos y metodológicos importantes para el campo. La investigación de la investigación se torna, por consiguiente, una práctica relevante para tomar contacto con esta producción, con el fin de que las nuevas investigaciones contemplen y consideren estos desarrollos y adquisiciones y busquen efectivamente avanzar *con y a partir* de ellos.

Realizar esta práctica implica trabajar concretamente con investigaciones producidas en el campo (y en áreas de interface) relacionadas al problema/objeto, para hacer de esta producción un elemento activo en su elaboración. Este movimiento exige desde acciones más operativas de levantamiento de las investigaciones

---

<sup>14</sup> Las prácticas de investigación teórica y de investigación de contextualización son tratadas en detalle en el texto de Efendy Maldonado que también compone este libro.

hasta un trabajo vigoroso de reflexión y desconstrucción, que permita al investigador emprender apropiaciones, reformulaciones y ampliación de proposiciones, en varios niveles.

Un mapeo general de las investigaciones realizadas es importante para situarse en este proceso, que orientará el trabajo de reflexión profunda de aquellas que se muestren relevantes. Programas de investigación de la investigación deben ser elaborados para que este movimiento se concrete. El esfuerzo de búsqueda y selección de las investigaciones debe ser lo más ambicioso posible en su extensión. Operacionalmente, eso requiere conocer y adentrarse en los lugares/ espacios donde se pueden encontrar textos relacionados con tales investigaciones, lo que tiene correspondencia con los procesos de organización del acervo de nuestro campo, en la actual etapa de su desarrollo, catalogación y publicación.<sup>15</sup>

Localizadas y accedidos los textos, el investigador artesano pasa al proceso de estudio interesado y reflexivo de estas. En este proceso es importante la práctica de la *desconstrucción metodológica*, que implica rehacer el camino de construcción metodológica de la investigación, mediante la identificación de los elementos arquitectónicos que estructuran y explicitan las bases de su construcción.

Con respecto a la *formulación del problema/objeto de la investigación*, cabe preguntar: ¿cómo es construido y fundamentado el problema de la investigación?, ¿qué cuestiones lo constituyen?, ¿cómo ha construido la justificación el autor?, ¿qué objetivos han sido

---

15 Parte significativa de la investigación que producimos en nuestro campo en Brasil se da dentro de los cursos de maestrías y doctorados, y se encuentra registrada en las tesis y disertaciones defendidas en los programas de postgrados del país o en relatorías de investigaciones de profesores. Muchas de estas no llegan a ser publicadas en libros, lo que se observa es la publicación procesual de resultados en artículos de revistas o en la llamada *literatura gris*, expresión usualmente utilizada para definir la presentación de resultados de investigación en producciones para congresos y encuentros científicos del campo. Esa realidad exige la organización de estrategias de búsqueda diversificadas.

delineados?, ¿qué construcción/problematización teórica la fundamenta?, ¿qué conceptos se han trabajado?, ¿con qué autores dialoga?, ¿cómo articula estas proposiciones?, ¿cómo se apropia de los conceptos de los autores trabajados?, ¿cómo confronta los conceptos, consideradas las especificidades del objeto de investigación?, ¿qué líneas de contextualización construye?

En relación a la *construcción de los procedimientos de observación*, cabe preguntar: ¿cómo el autor construye las definiciones relativas al corpus y/o la muestra de la investigación?, ¿qué procedimientos y técnicas de observación utiliza, y qué reflexiones realiza para su construcción?, ¿qué dimensiones de observación trabaja para construir los datos empíricos?, ¿cómo construye los procedimientos de colecta de datos?, ¿bajo qué condiciones y con qué cuidados realiza la colecta de datos?

En términos de las *etapas de análisis descriptivo e interpretativo*, cabe interrogar: ¿cómo realiza el tratamiento de los datos?, ¿de qué procedimientos metódicos de análisis echa mano?, ¿cómo trabaja la interpretación?

Y, a lo largo de todo este recorrido, cabe indagar por la propiedad de las decisiones y opciones realizadas en la construcción de cada componente en términos de su capacidad para dar cuenta adecuada del problema y de los objetivos delineados en la investigación.

¿Pero qué puede todo este esfuerzo de desconstrucción de las investigaciones existentes, propiciar en el investigador artesano en el recorrido de la construcción de su proyecto investigativo? Esta operación metodológica, entre otras cosas, ofrece elementos para la elaboración de la problemática así como para la autoconstrucción del investigador, en la medida en que potencializa el aprendizaje metodológico mediante el trabajo vigoroso del examen de estas investigaciones, para así contribuir a la ampliación de la capacidad de pensar/proyectar la investigación de manera consciente.

La práctica también permite visualizar los problemas ya enfrentados en la investigación, los conocimientos obtenidos, para de ahí dar paso a la formulación de preguntas que traigan a la luz nuevas dimensiones de los fenómenos comunicacionales. Fundamenta el trabajo concreto de construcción de la relevancia científica, lo que permite situar, problematizar y afirmar la contribución que va a ofrecer al conjunto de conocimientos del campo -que se relaciona con el problema/objeto investigado-. En la dimensión teórica, esta operación contribuye para pensar posibilidades y propuestas que se muestren fértiles para la profundización de la investigación en construcción, así como para visualizar insuficiencias en este nivel que pueden ser objeto de superación. En el plano propiamente metodológico, puede ofrecer inspiración y elementos para articular métodos y procedimientos constitutivos de la investigación en proceso.

Al observar el sentido de este movimiento, vemos que ofrece elementos teóricos, metodológicos, contextuales e empíricos para la elaboración de la problemática. Entrar en contacto con la producción del campo y trabajar con esta es, por lo tanto, una práctica fundamental para sustentar avances efectivos en la construcción de conocimientos en este campo.

### **3.2 Investigación metodológica**

Consciente o no, el investigador, al iniciar un proceso de investigación, trabaja con concepciones de método, tanto en un nivel más general (teorías del conocimiento, del método científico) cuanto en un nivel más específico de su construcción (teorías de los métodos de observación, descripción, etcétera). El dominio de la elaboración de la investigación exige del sujeto no menospreciar esta dimensión. Solicita, por lo tanto, una empresa de reflexión de este nivel, lo que implica, entre otras acciones, trabajar en movimientos de *investigación metodológica*, lo que significa invertir en trabajo de reflexión sobre teorías del método para fundamentar

la construcción investigativa. Recordemos, con Bachelard (1977) y Bourdieu et al. (1999), que los métodos son, efectivamente, *teorías en acto*.

En el plano de la elaboración del objeto empírico, el reconocimiento de la problemática de la construcción/captura de los hechos requiere empeño del investigador en el sentido de dominar las teorías de los métodos, considerado el hecho de que en estas operan inclusiones y exclusiones, confieren existencia científica a determinadas dimensiones y dificultan la captura de otras. Por eso la necesidad de que su construcción y utilización sea direccionada por la restitución de la reflexión metódica sobre las condiciones y los límites de su validez en términos de adecuación al objeto de investigación (Bourdieu et al. 1999). Solamente esta reflexión puede permitir y fecundar la reinvención creadora, necesaria para superar los límites y obstáculos epistemológicos contenidos en estos métodos y procedimientos de investigación.

Las problemáticas proponen modos de cuestionamiento y de comprensión de un fenómeno que hacen exigencias en términos del objeto empírico que buscamos capturar/fabricar/comprender -ellas nos solicitan mirar aspectos en cuya captura/construcción intervendrán los métodos y procedimientos de observación-. Entonces, el desafío que se propone es construir arreglos metodológicos que trabajen a favor de la captura/construcción de estos aspectos (Bachelard, 1977; Bourdieu et al. 1999; Mills, 1975).

La investigación metodológica -que también se realiza en la investigación de la investigación- es, entonces, un movimiento importante para la formulación de este ámbito de la *fabricación* pensada de los objetos. Ella exige la instauración de procesos de estudio, reflexión, desconstrucción, reformulación y apropiación de propuestas metodológicas (contenidas en textos metodológicos reflexivos y en investigaciones concretas), para de ellas extraer elementos que posibiliten estructurar arreglos metodológicos que

respondan a los requerimientos de las problemáticas con las cuales estamos trabajando. Las aproximaciones empíricas, por la vía de la investigación exploratoria, en confluencia con esta práctica, permiten realizar una elaboración metodológica sensible a las especificidades del concreto.

La complejidad y la multidimensionalidad de los fenómenos comunicacionales/mediáticos nos desafían a operar, no solamente en el nivel teórico sino, también, en el metodológico, con configuración de varias perspectivas, no reductoras. La construcción y experimentación de estrategias multimetodológicas en investigaciones comunicacionales han revelado su fertilidad en este sentido (Lopes et al., 2002; Bonin, 2001, 2004). Grosso modo, estas implican arreglos de métodos y procedimientos diversos que confluyen para la producción de datos complejos. En la construcción de estos arreglos, hay que considerar algunas cuestiones importantes:

- Estos deben ser capaces de ofrecer posibilidades de captura/ construcción de las múltiples dimensiones requeridas por la problemática concreta.
- Su construcción debe valerse de la reflexión teórica de los métodos para dar cuenta de lo que hacen a los objetos, de los presupuestos que se instituyen como configuradores de estos objetos, de las posibilidades que lo ofrecen a esta captura/ construcción, y de los límites que imponen.
- Esta reflexión, en convergencia con las pistas provenientes de la investigación exploratoria, permite obrar en procesos de reinención, de creación y de integración con los demás métodos y procedimientos, en un diseño coherente.
- El diseño debe posibilitar la superación de límites de un método o procedimiento por otro, o por el rediseño de este método/ procedimiento.

- Acciones o arreglos metodológicos de múltiples perspectivas también deben posibilitar la fabricación de aristas distintas de un mismo dato o aspecto crucial, para elaborar un dato complejo (operaciones multifocales en la captura/elaboración de los datos).

### **3.3 Investigación exploratoria**

Desafiada por las reconfiguraciones en las dinámicas que conforman los objetos del campo, la investigación en comunicación enfrenta la necesidad de construir sus problemáticas con fuerte atención a la dinámica concreta de los fenómenos que investiga. En este contexto se impone la necesidad de realización de fuertes movimientos de aproximación empírica para dar cuenta de estos objetos “móviles, nómades, de contornos difusos” (Lopes, 2006).

Sobre la investigación exploratoria se puede decir, de manera simplificada, que implica un movimiento de aproximación al fenómeno concreto que será investigado, y en donde se busca percibir sus contornos, sus especificidades, sus singularidades. Las acciones de investigación exploratoria implican invertir en planeamiento, construcción y realización de aproximaciones al concreto empírico a partir de varias aristas que interesan al problema/objeto en construcción.

Los movimientos exploratorios pueden tener naturaleza y procedimientos diversos. Pueden incluir el levantamiento de datos ya existentes relativos al objeto/problema que será investigado, acumulados en otras investigaciones o instituciones. Comúnmente se hacen por la inmersión directa en el “campo”, que puede ser por ejemplo, por medio de la observación de los productos mediáticos que serán investigados, de entrevistas con informantes-clave y/o de procedimientos más intensivos y estructurados, como la aplicación de entrevistas o de cuestionarios a un grupo de interés de la investigación.

La investigación exploratoria trae contribuciones importantes para la construcción investigativa. Las pistas relativas a los fenómenos, generados por medio de esta, facilitan la construcción y la concretización de los problemas/objetos investigados; permiten trabajar en la elaboración de configuraciones teóricas sensibles a los objetos concretos de la realidad comunicacional, y suscitan la profundización de dimensiones teóricas que se revelan importantes en la configuración de lo concreto. La investigación exploratoria da la oportunidad de experimentar, vivenciar y testar métodos y procedimientos para componer y construir arreglos metodológicos sensibles a las demandas de la problemática y de las lógicas de los objetos empíricos. Auxilia también en la construcción de muestras y/o *corpus* que serán focalizados en la investigación sistemática. Ejercicios multi-angulados de aproximación empírica son importantes, porque llaman la atención de la percepción de dimensiones de los objetos naturalizados a la mirada -por la posibilidad de distanciamiento que potencializan- (Bonin, 2006, Maldonado, 2002a).

\* \* \*

En esta visita a los bastidores de la construcción de un proyecto de investigación, procuré identificar y discutir procedimientos que dinamizan y sustentan ese proceso. Para finalizar, es importante decir que la presentación de estos procedimientos (en un texto), y la opción (didáctica) de presentarlos por separado puede dar la idea de algo independiente, cuando en la práctica es un proceso dinámico. En este, tales acciones son realizadas concomitantemente por el investigador-artesano; ocurre ahí que las lógicas específicas que los presiden se interceptan e impulsan movimientos cualitativamente distintos de pensamiento/reflexión, y permiten el apareamiento de *insights* creativos que van confluyendo para alimentar el proceso de construcción del proyecto, en todos sus niveles.

Finalmente, es relevante mencionar y marcar la importancia de otros movimientos colocados en estos bastidores de la investigación

que dinamizan la construcción de los proyectos, como son: el proceso de orientación, la impartición de disciplinas relacionadas con las necesidades de los proyectos, la participación en grupos de investigación, la asistencia a actividades como congresos y encuentros científicos, la discusión con profesores y pares, entre otros.

## **Bibliografía**

Bachelard, Gaston. *A epistemologia*. Rio de Janeiro: Zahar, 1977.

Becker, Howard. *Métodos de pesquisa em Ciências Sociais*. São Paulo:Hucitec, 1993.

Bonin, JianiAdriana. *Identidade étnica, cotidiano familiar e telenovela*. 2001. 410 f. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação) – Escola de Comunicações e Artes, Universidade de São Paulo, 2001.

\_\_\_\_\_. Estratégias multimetodológicas de captação de dados em pesquisa de recepção: a experiência da investigação *Telenovela, identidade étnica e cotidiano familiar*. Rastros, Joinville, Nº 5, p.6-18, 2004.

\_\_\_\_\_. Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas processualidades de construção de um projeto. In: Maldonado et. al. *Metodologias da pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006a. p.271-294.

\_\_\_\_\_. Explorações sobre práticas metodológicas na pesquisa em comunicação. *Revista Famecos*, Porto Alegre, Nº 37, p.121-127. dez. 2008.

- Bourdieu, Pierre et al. *A profissão de sociólogo. Preliminares epistemológicas*. 2. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 1999. 328 p.
- Bruyne, Paul de et. al. *Dinâmica da pesquisa em ciências sociais*. 5.ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1991.
- Certeau, Michel de. *A invenção do cotidiano: 1. Artes de fazer*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1994. 351 p.
- Certeau, Michel de; GIARD, Luce; MAYOL, Pierre. *A invenção do cotidiano: 2. Morar, cozinhar*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1996. 372 p.
- Giard, Luce. História de uma pesquisa. In: CERTEAU, Michel de. *A invenção do cotidiano: 1. Artes de fazer*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1994. p.9-32
- Ianni, Octávio. As ciências sociais na época da globalização. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, v.13, n.37, p.33-41, 1998. Disponível em: <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-69091998000200002&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69091998000200002&lng=en&nrm=iso)>. Acesso em: 03 de maio de 2008.
- Lopes, Maria Immacolata V. *Pesquisa em Comunicação: formulação de um modelo metodológico*. São Paulo: Loyola, 1990. 148 p.
- \_\_\_\_\_. O campo da comunicação: sua constituição, desafios e dilemas. *Revista Famecos*, Porto Alegre, Nº 30, p.16-30, ago. 2006.
- Lopes Maria Immacolata V. et al. *Vivendo com a telenovela. Mediações, recepção, teleficcionalidade*. São Paulo: Summus, 2002. 394 p.
- Maldonado, Efendy. Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica. *Ciberlegenda*, Rio de Janeiro, Nº 9, p. 1-15 2002a. Disponível em: <[www.uff.br/mestcii/efendy2.htm](http://www.uff.br/mestcii/efendy2.htm)> Acesso em 20/08/2007.

- \_\_\_\_ Explorações sobre a problemática epistemológica no campo das ciências da comunicação. *Ciberlegenda*, Rio de Janeiro, Nº 10, p. 1-16, 2002b. Disponível em <[www.uff.br/mestcii/efendy3.htm](http://www.uff.br/mestcii/efendy3.htm)> Acesso em 21/08/2007.
- \_\_\_\_ Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes. In: Maldonado et. al. *Metodologias da pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006. p.271-294.
- Martín Barbero, Jesús. Razón técnica e razón política: espacios/tempos no pensados. *Revista latinoamericana de ciencias de la comunicación*, São Paulo, Nº 1, p.22-37, ago./dez., 2004.
- Mata, María Cristina. De la cultura massiva a la cultura mediática. *Diálogos de la comunicación*, Lima, Nº 56, p. 80-91, out. 1999. Disponível em <[www.felafacs.org/dialogos](http://www.felafacs.org/dialogos)>. Acesso em: 01/09/2007.
- Mills, C. Wright. *A imaginação sociológica*. 4. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 1975.
- Sodré, Muniz. Eticidade, campo comunicacional e midiatização. In. MORAES, Denis (org.). *Sociedade midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006. p. 19-32.
- Thiollent, Michel. *Crítica Metodológica, investigação social e enquête operária*. São Paulo: Polis, 1987.
- \_\_\_\_ *Metodologia da Pesquisa-Ação*. São Paulo: Cortez, 2002.
- Verón, Eliseo. Esquema para el analisis de la mediatizacion. *Diálogos de la comunicación*, Lima, Nº 48, p.9-17, 1997. Disponível em <[www.felafacs.org/dialogos](http://www.felafacs.org/dialogos)>. Acesso em: 18/07/2007.

# De la metodología transformadora a las transformaciones de la investigación

Nísia Martins do Rosário<sup>1</sup>

Traducción de Alberto Pereira Valarezo

Una temática que está presente en los debates, en los abordajes y en los posicionamientos del grupo PROCESSOCOM es lo relativo a las metodologías transformadoras. Sin duda, tenemos ahí un fuerte estímulo para la reflexión, considerados, sobre todo, dos órdenes de argumentos. La primera se relaciona con la necesidad de investigar y debatir en el ámbito de las ciencias humanas y sociales, las apreciaciones, las validaciones y los usos de las prácticas metodológicas. La segunda hace referencia a la dinámica, a los procesos y a las actualizaciones que atraviesan esas mismas prácticas metodológicas, que precisan ser examinadas a la luz del conocimiento especulativo y racional, propio de la ciencia.

Con todo, la búsqueda de algún nivel de abstracción acerca de esa temática nos encamina para un conjunto de cuestiones orientadoras que involucran, igualmente, la pragmática. ¿La primera

---

<sup>1</sup> Nísia Martins do Rosário (nisiarmartins@gmail.com), profesora e investigadora de la Universidad Federal de Río Grande del Sur de Brasil. Doctora en Comunicación Social por la PUC/RS, miembro del grupo de investigación PROCESSOCOM. Bolsista PQ/CNPq.

de estas es lo que se puede considerar efectivamente metodologías transformadoras? Abordar y debatir este tópico requiere un pasaje por el concepto de metodología, bien como una sistematización de la noción de *transformadoras*, sobre todo en la perspectiva de este grupo de investigación (PROCESSOCOM). La segunda cuestión se refiere a las expectativas vividas en la relación con la ciencia y que son capaces de despertar reflexiones sobre metodologías en la interrelación con el pensamiento de otros autores. En estas vías se configura la construcción de este texto.

Otras inquietudes, sin embargo, se tornan relevantes y, al parecer, también atraviesan la mente de aquellos que están comprometidos con esta reflexión. ¿Cómo una metodología transformadora puede transformar la investigación? ¿La metodología transformadora presupone investigadores transformadores, y cómo son esos investigadores transformadores? ¿Cómo las investigaciones y las metodologías han sido transformadoras en el ámbito de la academia? ¿En qué pueden contribuir las metodologías transformadoras en el campo de la ciencia y con los sujetos relacionados con esta?

Para alivio o decepción del lector, este texto no tiene la pretensión de dar respuestas a todos estos cuestionamientos; el ejercicio es identificarlos como promotores y motivadores de raciocinios, ponderaciones, constataciones y especulaciones sobre las metodologías transformadoras y las (trans)formaciones en las investigaciones. Es importante recordar, con todo, que este artículo expresa el punto de vista de una investigadora y que no es, por lo tanto, el punto de vista de un colectivo. Tal vez sea más prudente llamar a este texto de ensayo.

## **Paradigmas y rupturas: (trans)formaciones en la investigación**

Hay muchas entradas posibles para el abordaje del concepto de metodología, y tal vez sea necesario recorrer muchos de esos

accesos para componer el conjunto de elementos básicos capaces de articular sendas que conduzcan a la concepción de metodologías transformadoras. En la ciencia, la metodología es entendida, básicamente, por la forma del camino recorrido para encontrar soluciones a una problemática y, en esta vía, está en conexión con todo el proceso investigativo y sus etapas. Es indispensable argumentar que la metodología presupone articulaciones con la problematización, el objeto de la investigación, los objetivos y la fundamentación teórica.

Interesa, aquí, caminar por la vía que conecta el término metodología con el mundo de la ciencia e, igualmente, con el mundo de la vida, para configurar relaciones de actualización que no se aten a las perspectivas dominantes positivistas. Así, no se propone recuperaciones históricas de la ciencia, pero sí un conjunto de ponderaciones a partir de lo que se podría llamar ciencias contemporáneas o posmodernas (conforme nomina Boaventura de Souza Santos). En ese recorrido, muchas rupturas, sin duda, serán percibidas en relación con las ciencias modernas; entre tanto, es preciso dejar claro que el debate no tiene por objetivo la proscripción de conceptos y nociones; pero sí la atención para sus transformaciones. La propuesta es *desterritorializar* y *reterritorializar* la propia ciencia por la vía de la reflexión metodológica.

En esa perspectiva, es importante recordar que las distinciones entre el conocimiento filosófico y el conocimiento científico, en la era moderna, fueron propulsoras de la apertura de un camino de la ciencia universal para las ciencias particulares. En esta primera (trans) formación se constituirán métodos que provienen del empirismo y del racionalismo, desde diversas líneas, y en procura de solidificar una ciencia más avanzada. Al mismo tiempo, se fueron consolidando paradigmas como el de la exclusividad de la razón, la representación del objeto, la verdad absoluta, la rigidez del método y la separación entre el sujeto y el objeto. Este último, una forma de validar el saber

como verdadero en la obtención del sujeto investigador. Stengers (2002) advierte, al respecto, que la ciencia moderna, al intentar separar el sujeto del objeto con el invento de un método accesible para la producción de conocimientos, eclipsa la capacidad creativa. Ya Santos (1989, p.78), observa que la “ciencia se torna reflexiva siempre que la relación ‘normal’ sujeto-objeto es suspensa y, en su lugar, el sujeto epistémico analiza la relación consigo mismo, en cuanto sujeto empírico”.

Las reflexiones, las tensiones, los posicionamientos sobre la ciencia en las últimas décadas buscan superar esa epistemología a partir de otras perspectivas y algunas rupturas. Así, ocurre lo que podríamos llamar una segunda (trans)formación. La dislocación de la mirada permite que la verdad sea comprendida en su relatividad: “es cierto que deja de tener sentido la búsqueda de la verdad absoluta (...) El conocimiento es siempre falible, la verdad es siempre aproximada y provisoria” (Santos, 1989, p.72). En la misma vía, “las teorías pasan a ser entendidas como tendencias, más que como leyes; el método, sobre todo, como un hacer el camino mientras se camina”, como dice Morin (2003); las ciencias reconocen las variables como incontrolables, además de la dinámica de los objetos/fenómenos; la representación del objeto es abolida en su determinismo, lo cual lo aísla de las diversas conexiones que lo engendran, e ignora los procesos; el sujeto investigador está envuelto, inevitablemente, en su contexto histórico y social. Sobre este último asunto, Marre (1991, p.4) dice que este es “aquel que para hacer progresar la ciencia, renuncia a las grandes filosofías del devenir histórico, para instalarse en la discontinuidad, en la ruptura, en el corte epistemológico por operarse”.

Esas premisas ya son suficientes para *desterritorializar* muchos de los conceptos caros a la ciencia moderna, que ponen en la superficie las complejidades y multiplicidades que atraviesan las investigaciones. Sin embargo, cabe preguntar si los investigadores de la actualidad están atentos y dispuestos para aceptar el debate y el compartimiento

sobre las líneas de tensión y distensión que se están procesando en las ciencias en forma continua. Lo cierto es que, en algún momento, estas nos van a atravesar, a topar, o conmover.

El cuestionamiento que se torna relevante a partir de eso da cuenta, por un lado, de que no hay unanimidad acerca de esas nuevas visiones sobre la ciencia –incluso, porque estas son múltiples-, y eso puede ser un óptimo indicativo, generador de debates, de intercambios, de otros recorridos y de apertura de senderos. Aceptar problematizar nuevas perspectivas de la ciencia y de la metodología, bajo puntos de vista inusitados o *reterritorializados* es, sin duda, positivo para el avance de la ciencia; sin embargo, no se pueden considerar positivas las rupturas, las novedades y las multiplicidades si esos elementos no están comprometidos con la causa del conocimiento, sobre todo, del conocimiento compartido y solidario.

Lo que se denominó aquí como *(trans)formación* -y no como transformación- tiene un motivo especial de ser: por lo que se puede acompañar en la historia de la ciencia, es imposible formar juicio de antemano si los cambios que la cruzan están a favor de esta y del conocimiento solidario. Si el progreso, la evolución del conocimiento, el perfeccionamiento de las técnicas, de las formas de tratamiento y de entendimiento de los hechos y fenómenos son metas de la ciencia, no se puede afirmar, con certeza, que estas sean inmunes a *formateos*. Incluso si fueran producto de procesos de *transformación*. Si, por un lado, es posible aceptar que ni todos los argumentos teórico-metodológicos que han sido desarrollados buscan construir “la cartilla” de la ciencia, por otro lado, toda vez que hay *en-formación* (meter en forma) en el lugar de *transformaciones*, las rupturas son pertinentes; las desterritorializaciones, imperativas; las innovaciones parecen muy bienvenidas; y la revaluación de los paradigmas, necesaria.

Bourdieu (1994) ayuda a examinar aspectos epistemológicos al desarrollar un enfoque del campo científico relacionado con el poder y con los conflictos políticos. Las tensiones que se instauran en ese

territorio implican posiciones adquiridas, visibilidad, legitimación de ideas y arreglos, competencias científicas, capital simbólico, entre otros aspectos que expresan un modo propio de entender y hacer ciencia. Estos no están necesariamente relacionados con los principios fundadores del conocimiento, de la verdad y de la metodología; pero sí con los espacios de luchas políticas, que incluyen la dominación científica y la articulación del lugar del conquistador en ese ambiente, mediante la constitución de los valores, las reglas y las tradiciones del campo. Es en este punto que se delinean encuadramientos y molduras. Así, la idea de ciencia neutra, para el autor, es ficción.

Tal punto de vista remite al entendimiento de que la reflexión sobre metodologías transformadoras está inevitablemente atravesada y es impactada por estrategias políticas que ya existen, se procuran consolidar o están consolidadas en el campo. El propio Bourdieu (1994) cita tres tipos de estrategias visibles en las tensiones del campo: las de compactación, las de sucesión y las de subversión. En esta última estaría un recorrido para romper con el orden hegemónico; sin embargo, solo se realizaría por medio del mismo juego jugado por los dominantes en el campo. Para el autor, solamente un orden científico herético podría causar una verdadera ruptura con el orden establecido,<sup>2</sup> una vez que no acepta “entrar en el ciclo de las fuerzas de reconocimiento que asegura la transmisión regularizada de la autoridad científica (...) ellos realizan la acumulación inicial a través de un golpe de fuerza” (Bourdieu, 1994, p.168). Perspectiva que parece un tanto radical, pero que, sobre todo, indica caminos para un posicionamiento en relación con la ciencia y con el uso del método. Más que eso, expone los diseños que ha configurado la ciencia. Así, este punto de vista de Bourdieu nos puede ayudar a pensar procesos científicos y metodológicos transformadores.

Para Santos (1989) hay, actualmente, dos tipos de crisis de la ciencia: del crecimiento, que se relaciona con la disciplina y la insatisfacción

---

2 Y como ejemplo, el autor trae la trayectoria de Einstein y de Copérnico.

con métodos y/o conceptos; y la crisis de la degeneración -correspondiente a la ciencia y a los paradigmas-. Por esta vía, el concepto más tradicional y hegemónico de epistemología necesita ser relativizado, por la inserción de perspectivas que entiendan la amplitud del campo del conocimiento más allá de las ciencias formales. Santos reconoce las contribuciones venidas del sentido común que lo conectan a una vocación solidaria y transclasista, o sea, abarca sentidos de resistencia. Tal vez sea este un modo de poner en práctica la estrategia de subversión señalada por Bourdieu.

Es Santos (1994, p. 41), sin embargo, quien habla de una ruptura más compleja: “una vez hecha la ruptura epistemológica con el sentido común, el acto epistemológico más importante es la ruptura con la ruptura epistemológica”. Para el autor, la doble ruptura epistemológica lleva a concluir que todo conocimiento es en sí práctica social; una sociedad compleja implica varias formas de conocimiento; la verdad de cada forma de conocimiento lleva a la crítica de la práctica social que pretende adecuar. Es por esa vía que la epistemología puede operar sobre una desconstrucción de su propio concepto, conectarse con otros conocimientos y generar cambios en el modo de hacer y de producir conocimiento en la propia ciencia.

Así, la crisis de la ciencia moderna envuelve, más allá de la ruptura de paradigmas, la reflexión epistemológica y el raciocinio sobre las nuevas sendas, miradas y procesos. Ciencia, método y metodología pasan a conectarse con creación, invención, compartimiento y tensiones. Comprender la ciencia por esa vía no es “fundarla dogmáticamente en cualquiera de los principios absolutos o *a priori* que la filosofía de la ciencia nos ha suministrado (...). Al contrario, se trata de comprenderla como práctica social del conocimiento; una tarea que se va cumpliendo en diálogo con el mundo...” (Santos, 1989, p. 13).

Si para Bourdieu (1994, p. 144) el campo de la ciencia está atravesado por relaciones de poder, en esa coyuntura, tornar el método científico

aceptado y reconocido, y consolidarlo como ley social inmanente, demanda esfuerzos en el sentido de inscribirlo “en los mecanismos sociales que regulan el funcionamiento del campo”. Es en este sentido que Feyerabend (2007, p. 32) pregunta si realmente debemos creer que “reglas ingenuas y simplonas que los metodólogos toman como guía son capaces de explicar tal laberinto de interacciones”. Ya Santos (1989) observa la contradicción que se instaura, puesto que las ciencias se han fijado sobre el cuestionamiento acerca de la rigidez del método y de su paralización; mas, por otro lado, esa obsesión nunca se manifestó con tanta evidencia en los trabajos de investigación.

De esta manera, el propio concepto de método necesita ser tensionado a la luz de su etimología. Para Morin (2003, p.25), lo esencial parece ser “aceptar caminar sin camino, hacer camino al caminar”. Ahora, eso cambia drásticamente las prácticas de investigación que exigen del investigador una postura de explorador, de descubridor, de sujeto que, sin desvincularse del rigor científico, hace evidente los caminos desordenados del proceso de investigación. Con todo, enfatizada la observación de Santos, lo que se percibe como preocupación dominante en muchos investigadores es la adquisición de un modelo metodológico listo antes de comenzar el camino, bien como intención bastante reducida de desviarse de la ruta si fuera necesario. Ese proceso es el de cruzar el trayecto para solo atender al que ya está previsto, olvidándose de observar el propio recorrido y las especificidades del objeto, o sea, los procesos y los recorridos transversales.

El inmovilismo es una de las características que impiden que muchos investigadores acepten la desestabilización de sus certezas. Boudieu (1994) encuentra motivación para eso en el consenso y en la legitimación de la ciencia que se organiza a partir del estatuto del campo sobre las condiciones de poder, “las prácticas científicas están orientadas para la adquisición de autoridad científica” (p. 124). En esta

vía, acontece el desprecio por la actividad crítica, fundamental para la comprensión y práctica científica. Un mirar habituado y controlado impide que otras perspectivas sean integradas a los procesos metodológicos y, a su vez, dificulta la negociación de transformaciones en la investigación, en el objeto y en el propio investigador.

Cuando se trata de metodología transformadora, no hay cómo evitar el papel del investigador que opera sobre lo *trans*, la actitud crítica, la ética y la conciencia de sus acciones científicas. En esta perspectiva, comienza a constituirse un sujeto que empeña su tiempo mucho más en la búsqueda de conocimiento que en la del reconocimiento; que esté comprometido con los intereses del entorno social, con las demandas ciudadanas y educacionales, y que -en cuanto sea posible- se desentienda de las normas de corte burocrático. A este perfil de investigador pueden ser alineados los planteamientos de Lopes (2003), de que las cuestiones metodológicas son fundamentales, una vez que estas reflejan las consideraciones de la ciencia acerca de ella misma. En otras palabras, hacer ciencia y reflexionar sobre epistemologías y metodologías y sus proceso, lo que, a su vez, afecta el propio sentido de ciencia.

Si en la ciencia contemporánea el pluralismo metodológico comienza a delinearse, trae consigo las dificultades y sinuosidades del modo de realizar investigación. “Esa conciencia de la complejidad se traduce en la idea de que, si no hay un camino real para acceder a la verdad, todos deben ser probados en la medida de lo posible” (Santos, 1989, p. 74). La metodología, hoy, exige la reflexión que ocupa un espacio que antes era dominio exclusivo del modelo y de la objetividad -términos que pasaron a ser comprendidos de una forma bastante peculiar-. Morin (2003, p.19) también camina por la vía de la reflexión, pero de un modo más provocador, con la propuesta de una dimensión nueva que abarque la duda de la duda. “En fin, aceptar que la confusión puede tornarse un modo de resistir a la simplificación mutiladora. Es cierto que nos falta el método de partida; pero, por lo

menos, podemos disponer del anti método, donde la ignorancia, la incerteza y la confusión se tornan virtudes”. Para este autor, lo más importante es reaprender a aprender, lo que implica repensar el propio método y requiere la reorganización del sistema mental.

El trayecto histórico de la ciencia permite delinear varias mutaciones teórico metodológicas que fueron propuestas y/o incorporadas a lo largo del tiempo. De lo que se puede evaluar, muchas de estas sirvieron para hacer avanzar la propia ciencia, y otras tantas fueron paralizadoras de ese proceso. Lo que aparece como relevante en este momento es el abordaje y el debate sobre el propio método, develando aquellos elementos que generalmente eran ocultados. En otras palabras, parece productivo dejar visibles todas las conexiones, articulaciones, costuras y engendramientos necesarios para la construcción del recorrido de investigación; al mismo tiempo, encontrar una dimensión de solidaridad, de compartimiento, de conectividad y de multiplicidades. Es siempre bueno recordar que el desarrollo de la ciencia da poco lugar a la admisión del desorden, aunque este impere. Sin embargo, es inevitable confrontarse con este. Para Boudieu (1994), es siempre posible compartir la idea de un mundo que se constituye en el desorden, en la turbulencia, en la inestabilidad y que, por lo tanto, necesita reterritorializar su concepto de organización que permita el vínculo con el desvío, la improbabilidad y la disposición de energía.

## **Senderos para la metodología transformadora**

Todo lo que ya fue dicho hasta aquí encamina a un panorama sobre las líneas que pueden componer el tejido de una metodología transformadora. Tal vez la materia prima de esa trama esté, todavía, en el origen del término “transformador”. *Trans* implica un movimiento para más allá de, a través de; posición para más allá de; posición o movimiento a través; y *formatione*, en acto, efecto o modo de formar. Por lo tanto, transformación es acto, o efecto, o movimiento

de formar (se), y equivale a decir que esa negociación es realizada tanto en relación con el otro (sujeto u objeto), cuanto en relación con sí mismo. En esta vía, la etimología encamina para dar nueva forma, hechura o carácter a algo, abstracto o concreto, personal o no. En su desdoblamiento está tornar(se) diferente de lo que era; mudar(se), alternar(se), modificar(se), transfigurar(se), metamorfosear(se).

La primera premisa que se podría establecer es la de que la metodología es el resultado de una actividad procesual de la ciencia que viene alterándose a lo largo del tiempo y que configura un *continuum* que está siempre en movimiento, independientemente de la voluntad de sus usuarios y creadores -a pesar de todas las tensiones del campo-. Desde este punto de vista, no hay manera -por lo menos a largo plazo- de que la metodología no se transforme, y transforme la ciencia, porque aunque esta se fije en modelos, en reglamentos, y se remita a intereses específicos, su flujo y dislocación son inevitables.

La espina dorsal de la metodología transformadora parece estar en el *movimiento*, que puede implicar mudanza, o no; sin embargo no puede prescindir de flujos. Resulta relevante pensar que entre los antónimos del término movimiento están los términos de tranquilidad, placidez y quietud. Esto significaría decir que una metodología transformadora aleja al investigador de la tranquilidad; pero de un orden especial de tranquilidad, cual sea: aquella que evita el mirar atento y crítico para dentro de la propia ciencia y para dentro del propio "ombigo" científico del investigador.

Con todo, es relevante considerar que los cambios en la forma de ver, de percibir, de pensar, de posicionarse teórico-metodológicamente, y con autonomía, no son fáciles en el contexto científico. Pasar de una estructura dada a otra, todavía provoca escalofríos; es como caminar en una cuerda floja, muchos metros encima del suelo.

Una de las funciones de la metodología transformadora sería, justamente, la de provocar el movimiento, el desplazamiento, la

inquietud y, quien sabe, hasta cierta agitación. En este proceso, surgiría un investigador modificado en relación con su estado original -lo que no quiere decir que él no pueda coincidir con su estado original-. La metodología transformadora permitiría al investigador alcanzar otro estado, diferente al de su condición primera; sobre todo porque le confiere el flujo, le impone la inquietud, y, en este sentido, le infunde el compromiso ético y político con la ciencia. En estas demandas están envueltos, por lo tanto, procesos de ampliación de conocimiento, esfuerzos de conversa con nuevas teorías y propuestas, búsqueda de interdisciplinariedad, entre otros. Todo esto para crear condiciones deseables y sustentables para el desenvolvimiento de metodologías compatibles con el tiempo presente, con las múltiples facetas del objeto/sujeto; pero, sobre todo, con las necesidades de investigación dentro del campo que, de alguna forma, retornen para lo social. Tal vez -y aquí entiendo que hago una afirmación osada- de la misma forma que el sentido del término transformación se compone en el universo *Zen*, ser un metodólogo transformador sea el destino de pocos, reservado a aquellos que saben aventurarse, que son capaces de deshacerse de sus creencias, descreencias, dudas, razones, y sumergirse en la existencia para, entonces, emerger renovado.

A esta altura se puede preguntar: ¿al final de cuentas, qué es lo que esta metodología transformadora quiere transformar? Con certeza, su aspiración no es la de cambiar paradigmas científicos -solo para convertirlos en otros-, tampoco anhela afectar teorías y métodos vigentes. Lo que la vivencia y la experiencia en el grupo de investigación PROCESSOCOM permite percibir -y aquí va otro testimonio particular- es la relevancia de poner en movimiento a los sujetos investigadores, para provocar desplazamientos e inquietud en el trabajo de la investigación y relaciones de intensidad con la investigación; pero, igualmente, para movilizar nuevos flujos que causen impacto en los sujetos investigadores, en los grupos sociales, en la sociedad como un todo; para potencializar nuevos comportamientos, nuevos posicionamientos y nuevos senderos

teórico-metodológicos. Al final, de acuerdo con Santos (1989, p. 48), "solo existe ciencia en cuanto crítica de la realidad a partir de la realidad que existe, y con vista a su transformación en otra realidad".

## **Inspiraciones para las metodologías transformadoras**

Además de lo expuesto hasta aquí, en sus respectivos modos de pensar la ciencia, aún otros autores pueden traer contribuciones para componer ejes de articulación sobre las metodologías transformadoras. En efecto, se da en este texto un ejercicio de reflexión que lleva a interconexiones de ideas, puntos de vista y potencialidades que pueden colaborar para pensar el movimiento en la ciencia y en la metodología. Sin embargo, no hay una propuesta de concepción y de profundización de todas esas perspectivas; estas son responsables, sobre todo, por más de algunas tensiones. Se confía, entre tanto, que por este camino se puede avanzar en las ponderaciones acerca de esta temática. En este sentido, los abordajes ocurren en líneas diversas que podrán o no componer un tejido a partir de ideas-clave como: movimiento, multiplicidades, pluralidades, especificidades del campo, conocimiento epistemológico y metodológico, rupturas con prácticas hegemónicas, conexión fundadora entre ciencia y vida.

La metodología transformadora, más que alterar teorías y metodologías parece demandar, en ciertos casos, una metamorfosis en la forma como los sujetos investigadores se relacionan y se posicionan sobre el campo de la ciencia, teniendo en cuenta, especialmente, el hecho de que los sujetos son atravesados por el constante movimiento -incluso si presentara características de inmovilidad-. Así, comprender la relevancia del tiempo sobre el espacio es una de las maneras de entender el proceso *transformador*.

Bergson (2006, p. 8/9) cuestiona la manera cómo el tiempo es tratado por la ciencia y por la filosofía, o sea, predomina el punto de vista de la especialización del tiempo por influencia hasta de la misma lengua, "nuestra inteligencia, que procura por toda parte la fijeza, supone *post*

*factum* que el movimiento se *aplique sobre ese espacio*". Para el autor, en la otra vía, el tiempo (cualitativo y, por lo tanto, no cronológico) es movilidad, vivencia, continuidad; o sea, es la propia mudanza y, por lo tanto, duración. Por eso, la duración es flujo, en ella habría "creación perpetua de posibilidad y no solo realidad" (Bergson, 2006, P. 15).

En el tema de la duración como movimiento, Deleuze y Guattari (1995) se destacan como filósofos de las multiplicidades y, por eso, pueden auxiliar para construir una de las líneas del tejido del proceso de reflexión sobre lo *transmetodológico*. En las décadas de 1960 y 1970, en pleno entusiasmo con el estudio de los signos y del lenguaje, surge una corriente contra hegemónica; un movimiento *deconstructivista*, los llamados posestructuralistas, entre los cuales se encuentran los autores citados. La propuesta es que se rompa con las formas hegemónicas de pensar la significación, lo que hace que las representaciones entren en crisis; en consecuencia, entra en crisis la propia forma de pensar la ciencia. En medio de los aspectos relevantes de esas nuevas ideas está lo de reconstruir y descubrir aquello que no fue dicho, que es murmurante e inagotable, así como comprender la alteridad o la construcción de significados con base en relación con el otro

La teoría de las multiplicidades vienen a auxiliar, a mostrar cómo ultrapasar la distinción entre el consciente y el inconsciente, entre la naturaleza y la historia, el cuerpo y el alma; en fin, ultrapasar las binariedades propias de las ciencias modernas. La multiplicidad estaría más cerca de corresponder a la realidad porque no supone unidad, no entra en la totalidad, no remite a un sujeto. Para desarrollar su reflexión sobre la multiplicidad, Deleuze y Guattari operan sobre conceptos de territorio y de rizoma -entre otros-, lo que lleva a la desconstrucción de la manera de accionar el propio pensamiento, de construir el conocimiento. La ciencia y los procesos de saberes son afectados con eso. Para los autores, estamos acostumbrados a líneas de articulación o segmentaciones, estratos y territorialidades que

llevan a determinada configuración del pensamiento y del análisis de las cosas. Sin embargo, es preciso considerar las líneas de fuga, los movimientos de *desterritorialización* y *desestratificación*. Tales líneas van articulando un tejido en su propia velocidad de vaciamiento, que provoca intermediaciones de diversos órdenes, con la generación de diversidad de flujos.

Pensar la ciencia y la metodología en sus multiplicidades, en sus intensidades de flujos, en sus *territorializaciones*, *desterritorializaciones* y *reterritorializaciones* es una acción de gran relevancia para el científico de la actualidad, sobre todo aquel que busca el movimiento y la transformación. En esta vía, es preciso admitir que el objeto y el investigador, en su duración no paran de modificarse; por lo tanto, es difícil aprehenderlos. El investigador, en este sentido, debe buscar las comunicaciones transversales (como más adelante nos planteará Martín Barbero), debe procurar las múltiples entradas para el objeto; entender, por ejemplo, que el pensamiento y el objeto se configuran como dimensiones -no unidades-, y en direcciones movedizas.

Para Deleuze y Guattari (1995), el conocimiento no se constituye en un conjunto de principios primeros y organizados en forma lógica. El conocimiento se articula sobre diversos puntos, resultantes de diferentes modos de observación y conceptualizaciones. El concepto de rizoma viene, justamente, para romper con el modelo, y es capaz de indicar en su conceptualización que la estructura convencional de las disciplinas epistemológicas no reflejan la naturaleza, pero sí las formas de distribución del poder. Así, la ciencia no tiene relación con la presentación de un modelo que mejor represente la realidad, pero sí con el cuestionamiento y resistencia a esos modelos jerárquicos que son herramientas pragmáticas y no ontológicas.

Santaella (2001) aborda otra perspectiva relevante para ubicar al sujeto investigador en movimiento, que lo incite en la dirección del conocimiento metodológico. Es innegable, en el Brasil, el crecimiento del número de investigadores; mucho hay para ser investigador,

descubierto y, sobre todo, conocido. El saber específico de la epistemología y de la metodología, entre tanto, no parece estar entre las prioridades de las áreas. Es en esta perspectiva que el habla de Santaella (2001, p. 134) viene a contribuir: “nada favorece más el surgimiento del discípulo ‘copiador’ que la ignorancia metodológica”. He aquí, según la autora, la necesidad de orientadores competentes en el acompañamiento de la investigación y el desarrollo de la capacidad creativa de escogimientos y juzgamientos, de la osadía en la aplicación de metodologías mixtas, integradas, complejas. Recordemos que la autora, al hablar de las demandas de la investigación científica, cita la escucha cuidadosa de la alteridad, y el despojo del confort de las creencias.

Martín Barbero, en un corte también volcado a los estudios de la comunicación, presenta una visión conectada a la idea de *trans* que propone una comprensión más abarcadora del área para, efectivamente, poder estudiarla. Él afirma que el campo de la comunicación es atravesado por un carácter movedizo, deslizante, *desterritorializante* y *reterritorializante*, y que, por este motivo, las investigaciones del área deberían dislocarse de las tradicionales vías de acceso -por la producción, producto y recepción- y rendirse a los *atravesamientos* y *transversalidades*. Los modelos académicos identificados por él son tres: el de la dependencia, el de las apropiaciones y el de las invenciones. El primero apunta a investigar lo que está de moda y es reconocido por los pares. El segundo apunta a asimilar conocimientos, con la abertura de espacios a las cuestiones no previstas en concepciones y modelos; busca, por lo tanto, el mestizaje. Por fin, él afirma que el modelo de las invenciones apunta a abordar de frente especificidades de la comunicación y a acuñar para estas categorías. Para actuar sobre este último recorrido es necesario dislocar las fronteras erigidas por disciplinas, cánones y jerarquías.

Otro aspecto del *trans* que nos empuja al movimiento sobre las cuestiones epistemológicas que encontramos en Martín Barbero -pero

también en otros autores- es la noción distorsionada de objeto. Para el autor, construir un objeto no significa elegirlo, es necesario que ocurra una ruptura con el saber inmediato para que este se desarrolle, así como una discontinuidad con el pensamiento científico. Si, por un lado, ese movimiento lleva a la transformación de conceptos y nuevos tipos de racionalidad, por otro, impone rupturas epistemológicas, conceptuales (teóricas) y operacionales (metodológicas).

En una posición igualmente crítica, encontramos a Michel de Certeau (1996) que ayuda a tejer una línea del *trans* al presentarse como un investigador siempre en movimiento y en su espíritu siempre anticonformista. Él, como otros, pone en duda modelos acabados, y efectúa una crítica exigente de la epistemología. Para De Certeau, el investigador es aquel que se desafía todo el tiempo, está siempre dispuesto a correr riesgos y no se presta a vasallajes. Tenemos que considerar que esas son características esenciales de aquellos que buscan realizar las rupturas necesarias a la ciencia, apuntando para otros modos de ver. El autor defiende el tránsito constante entre las teorías, que faciliten formaciones inter y multidisciplinares. Es bueno recordar, sin embargo, que este aspecto genera dislocaciones de las perspectivas tradicionales y la necesidad de posicionamientos epistemológicos y metodológicos. Al igual que Nietzsche, él defiende que se opere sobre el error, y como Deleuze y Guattari, que se considere las heterogeneidades y multiplicidades.

El *trans* aparece también en C. Wright Mills, pero en una línea un poco diferenciada, que no se desconecta de la idea de ruptura con los paradigmas de la ciencia moderna. Mills (1975) presenta una visión más volcada a lo social y, en este sentido, el quehacer intelectual no es separable de la experiencia de vida. Este punto de vista, sin duda, genera una nueva manera de percibir la ciencia, se contrapone a la forma tan ensimismada que constituía reglamentos, dirigía la objetividad y se cerraba en campos teóricos restringidos. La perspectiva de Mills estimula para que se capture pensamientos marginales y se

deje la investigación para que sea permeada por intuiciones (*insights*), fuertes sensaciones, revisiones constantes de la problemática. Este proceso permitiría la expansión de categorías de raciocinio que llevan a descubrir ligaciones insospechadas hasta entonces, y lo que puede ayudar en esto es la inversión de los sentidos de proporción y la observación de las minucias. La afirmación del autor que más repercute es la de que el investigador debe ser su propio metodólogo, mediante la evasión de normas y procedimientos rígidos y singularidad de conceptos.

### **Consideraciones *trans***

Entre los tantos aspectos que se podrían promover y discutir acerca de las metodologías transformadoras, algunas recibieron preferencia en este texto, no por una cuestión de importancia, sino más bien por el punto de vista y afectos de la autora. En esta línea, en las consideraciones realizadas hasta aquí, ganan relevancia el movimiento, los flujos, las rupturas, las *desterritorializaciones* y las *reterritorializaciones* que atraviesan las metodologías transformadoras, pero también tienen gran valor el compromiso solidario y el compartimiento de conocimientos y saberes.

Para poner en movimiento este proceso, sin embargo, es fundamental el deseo del investigador de querer ser transformador. Y, sobre este aspecto, en una postura provocadora, un filósofo en particular parece ser muy estimulante. Nietzsche (2001, p. 55) nos dice que al estar en medio de esa "*rerum concordia discors*" [discordante concierto de las cosas] no hay cómo desdeñar el deseo de interrogar, "temblar de ansia y gusto de la interrogación". Este deseo está conectado a una inquietud que habita la existencia del investigador, y está también relacionado a sus potencialidades que, de alguna forma, son intrínsecas a él; al final, todos nosotros tenemos jardines y plantaciones ocultos en nosotros; y, en otra imagen, somos todos volcanes en crecimiento, que tendrán su hora de erupción" (Nietzsche, 2001, P. 61)).

En este proceso, se torna relevante, también, estar en conexión con la posibilidad de error, pero antes, admitir la ruptura con el instinto de rebaño (Nietzsche, 2001). Acoger la posibilidad de error procurando evidencias de nuestros juicios acerca de los hechos. Nietzsche (2001, p. 84) entiende que el “pensador ve sus actos como tentativas y preguntas para obtener explicación acerca de algo: suceso o fracaso, para él, son ante de todo respuestas”. El filósofo retrata bien el panorama de la ciencia al observar que, a lo largo del tiempo, el intelecto produjo errores, y que algunos de estos hasta ayudaron a preservar la especie, y solamente mucho tiempo después vinieron aquellos que negaron y cuestionaron tales proposiciones. Por un tiempo, estas proposiciones se tornaron normas de verdadero y falso al interior de la ciencia y, en esta línea, la fuerza del conocimiento no parece estar en el grado de verdad; pero sí en su antigüedad e incorporación al campo.

Otro factor importante para poner en movimiento el proceso de las metodologías transformadoras parece ser el de la inmersión del investigador en el mundo de la ciencia. Esto significa decir que el conocimiento de la epistemología y de la metodología son fundadoras, tanto en lo que concierne a las elecciones teóricas cuanto a los puntos de vista del investigador. Al mismo tiempo, él es un articulador de las elecciones y de las prácticas metodológicas. ¿Cómo, al final, se va a posicionar y defender sus métodos y postura sin entender profundamente los recorridos que lo ponen en movimiento? En este sentido, Lopes (2003, p. 99) nos ayuda a reflexionar: el hecho de que cada investigador no sea un metodólogo, no debe eximirlo de un necesario dominio de conocimientos metodológicos de la investigación en su área de estudio; condición *sine qua non* para poder realizar un reflexión activa, y ejercer la vigilancia sobre las cuestiones metodológicas presentadas por la realidad de su investigación.

Metodologías transformadoras, en este ensayo, asumen varias posibilidades de concepción, y no es pretensión articular aquí un

concepto de tal expresión; pero sí de apuntar y tensionar rutas que permitan reflexionar sobre este tema. También es una meta colocar en proceso un modo de entender el compromiso del investigador en relación con la investigación, con lo social y consigo sí mismo, así como el carácter y la cualidad de la investigación científica. Metodología transformadora es un camino para alcanzar un ideal de ser investigador y de realizar investigación.

De esta forma, temáticas transformadoras se constituyen cuando se proponen, entre otras tantas posibilidades: concebir un conocimiento auténtico conectado a la ciencia y a lo social; desvendar estrategias de poder y control; entender y divulgar las lógicas que rigen los procesos de la investigación y de la ciencia; encontrar y valorizar líneas de fuga y *desterritorializaciones* que atraviesan el campo en vertiente, y no las de las perspectivas hegemónicas; valorizar múltiples lecturas y apropiaciones; señalar caminos y construir críticas. Esto implica que las metodologías transformadoras deben ser el reflejo de problematizaciones críticas, con compromiso social y ciudadano, bien como temáticas conectadas a realidades de relevancia e interés colectivo. No hay metodología transformadora sin un investigador en constante actualización y transformación, capaz de asumir un compromiso ciudadano de la desestabilización de sí mismo y de la ciencia.

Es claro que una metodología transformadora no se realiza sin incomodidades, sin enfrentar resistencias; al final, esta desestabiliza lo que está dado y legitimado como ciencia. Al mismo tiempo, el investigador necesita tirar fuera lo que no le sirve más y que, a veces, le dio la impresión de conducirlo durante toda jornada. En una visión provocadora, Nietzsche (2001, p. 77) dice que ese sujeto es aquel que renuncia a “tirar fuera muchas cosas que atraparían su vuelo, y entre estas cosas, las que le son valiosas y queridas: sacrificarlas a su ansia de alturas”.

## **Bibliografía**

- Bergson, Henri. *Memória e vida*. São Paulo: Martins Fontes, 2006.
- Bourdieu, Pierre. O campo científico. In: ORTIZ, Renato. *Pierre Bourdieu – sociologia*. São Paulo: Ática, 1994.
- De Certeau, Michel. *A invenção do cotidiano – artes de fazer*. Petrópolis, Vozes, 1996.
- Deleuze, Gilles; Guattari, Felix. *Mil Platôs* (Prefácio e Introdução). Rio de Janeiro: Ed 34, 1995.
- Feyerband, Paul. *Contra o método*. São Paulo: Editora UNESP, 2007.
- Laville, Christian; Dionne, Jean. *A construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Porto Alegre: ARTMED, 1999. p.30-50.
- Martín-Barbero, Jesús. *Ofício de Cartógrafo- travessias latino-americanas da comunicação e da cultura*. São Paulo: Loyola, 2004.
- Marre, Jaques. *A construção do objeto científico na investigação empírica*. Porto Alegre: UFRGS (mimeo), 1991.
- Mills, C. Wright. *A imaginação sociológica*. São Paulo: Zahar, 1975.
- Morin, Edgar. *O método 1: a natureza da natureza*. 2. ed. Porto Alegre: Sulina, 2003.
- Nietzsche, Friedrich. *A gaia ciência*. São Paulo: Companhia das Letras, 2001.
- Santaella, Lúcia. *Comunicação e Pesquisa*. São Paulo: Hacker Editores, 2001.

Santos, Boaventura de Souza. *Introdução a uma ciência pós-moderna*. Rio de Janeiro: Graal, 1989.

Stengers, Isabelle. *A invenção das ciências modernas*. São Paulo: Ed. 34, 2002.

# La historia de vida mediática como método de investigación en procesos comunicacionales

Graziela Bianchi<sup>1</sup>  
Traducción de Nicolás Alasia

De las tantas cosas que nos separan por los caminos de la modernidad líquida (Bauman, 2001), algunos aspectos todavía nos unen, entre ellos, los hechos sociales que vivenciamos, presenciamos y que, con el paso del tiempo, pasan a ser parte de la historia de las sociedades. No solo de estas colectivamente, sino de una forma fuertemente marcada, también de nuestra historia particular. En los entretejidos de esta historia múltiple, multifacética, multidimensional, nos llama la atención la *historia mediática* que compartimos, construimos y evocamos en nuestra trayectoria de vida.

Para hablar de esta historia, construida de forma lenta y continua, dos movimientos son importantes y necesarios a ser resaltados. El primero de ellos aparece como consecuencia de un proceso de mediatización

---

1 Doctora en Ciencias de la Comunicación. Profesora adjunta en el Programa de Pos-Graduación en Comunicación y Lengua de la Universidad Tuiuti de Paraná-UTP. Editora de la revista *Interin* desde febrero de 2012. Integrante del Grupo de Investigación Processocom- Unisinos\Cnpq y del Grupo de Investigación Rádio y Medios Sonoros- Intercom.. E-mail: grazielbianchi@yahoo.com.br.

de la sociedad, que tuvo inicio con la abundancia y difusión de los medios de comunicación de masas, pasando del periódico impreso en el siglo XIX, a la Internet, en finales del siglo XX; considerando, todavía en este espacio de tiempo, el surgimiento del cine, la radio y la televisión, o sea, estamos hablando de una historia social mediática, porque tenemos la trayectoria de un poco más de un siglo de convivencia cotidiana con los medios de comunicación. De otro lado, al referirnos a esta historia mediática, se tiene la pretensión de hablar especialmente de una historia construida por y a partir de sus consumidores, públicos, receptores, todas las personas que hacen que estos productos y producciones adquieran significado, sentido, a partir de sus usos y apropiaciones concretas.

Las relaciones que se establecen entre sociedades y medios de comunicación pasan a configurar no solo una característica de tiempos acelerados o *líquidos*, (BAUMAN, 2007), sino que pasan a ser un modo propio de vida, de comprensión, de usos y significaciones que se dan en la relación entre individuos y medios de comunicación. Es lo que María Cristina Mata (Mata, 1999) nos irá a conceptualizar como *cultura mediática*, caracterizada por una centralidad cada vez más fuerte de los medios de comunicación en las sociedades, no solo como fuentes de información o entretenimiento, sino también como fuentes para la construcción de imaginarios colectivos y de las propias identidades, sean estas de individuos o grupos.

¿Porqué, de qué maneras y con cuáles objetivos nos interesa comprender el desarrollo y la forma de como se presentan estas historias mediáticas? Al mencionar y explicitar la importancia con la cual se percibe la participación del receptor de los medios de comunicación, es comprensible y deseable que estas historias sean vistas de esta perspectiva. Por lo tanto, estaremos hablando de la construcción de *historias de vida mediática*, un método de naturaleza múltiple, porque contiene en sí mismo la herencia del abordaje de diferentes áreas, especialmente la de historia. Pero, si por un lado

es necesario mencionar y reflexionar sobre las fuentes de donde vamos a buscar los subsidios para desarrollar métodos propios para responder a nuestras problemáticas, es justamente por el hecho de que estas al tener la particularidad peculiar de nuestros problema-objetos comunicacionales, que precisamos desarrollar instrumentos propios, capaces de que nos indiquen los caminos para comprender lo que está en el interior de estas historias mediáticas vividas por los consumidores de los medios comunicacionales.

## **Públicos, medios y sus memorias**

Un primer punto a ser esclarecido, al respecto de nuestra trayectoria con los medios de comunicación, es exactamente lo que se relaciona a su naturaleza procesal, un evento inacabado que se reinventa en cada nueva escucha, lectura, acceso, asistencia, realizando, para esto, arreglos en el repertorio que ya disponemos, con los nuevos elementos que agregamos.

Siendo así, es de esta manera que vamos construyendo nuestra memoria mediática y mediatizada. Mediática, porque es a partir de los subsidios que los medios comunicacionales ofertan para que se vaya constituyendo su repertorio. Noticias, imágenes, sonoridades, personajes, elementos que hacen parte del acervo mediático. Mediatizada, porque va más allá de la acumulación de informaciones obtenidas por los medios de comunicación. El relacionamiento cotidiano y en trayectoria con los medios nos capacitan, nos instruyen, nos dan la posibilidad de desarrollar habilidades en esta convivencia. En esta trayectoria nos convertimos en hábiles y competentes para trabajar, en la perspectiva del receptor, con las lógicas mediáticas.

Esta memoria, elaborada por la recepción, se distingue de aquella realizada por los medios de comunicación, compuesta por sus archivos de textos, imágenes, sonidos. Y no es que estas no tengan puntos de convergencia, porque sí existen relaciones, ya sea de correspondencia, apropiación, usos, pero su génesis posee una

disposición diferente, como sus configuraciones y sus vivencias. Para los medios, lo que merece ser guardado en su memoria, es decir, sus archivos, es todo aquello que posee relevancia como hecho social. Su cobertura se da en muchas y diferentes áreas, relacionando los diferentes asuntos, desde que, de alguna forma, hayan tenido repercusión en las sociedades.

Más allá de la relevancia social, debemos también relacionar la presencia de lógicas propias del campo de los medios de comunicación en la configuración de sus memorias. Esta relación queda clara si pensamos en el periodismo como uno de los lugares donde existen reglas establecidas, o sea, factores tales como el valor noticia atribuido a los acontecimientos, el destaque de determinados hechos, el desdoblamiento o no de este o de aquel caso, en fin, ejemplos traídos aquí para mencionar cómo estos procesos son múltiples en sus lógicas de funcionamiento. Pero es también, y principalmente, a partir de estas lógicas que la memoria mediática se establece. El mediático trabaja con sus géneros y estrategias propias, transformadas en programas, imágenes, representaciones, mecanismos que también, con el pasar del tiempo, van siendo mejor comprendidas, apropiadas y también utilizados por la recepción, haciendo parte de sus repertorios.

Nuestra memoria mediática, configurada en una posición de consumidores de estos medios comunicacionales, sigue la lógica de la atribución del sentido, es decir, memorizamos y guardamos en nuestros registros lo que los medios nos ofertan, pero siguiendo el principio de que este dato, imagen, información, pueda tener una correspondencia con los momentos de nuestras vidas. Además de esto, los medios pueden ofertarnos también la posibilidad de vivenciar experiencias posibles solo a través de lo mediático; lugares que nunca estaremos, personas que no encontraremos, colores, formas, sentidos que emanan de experiencias que se dan solamente en el espacio de la recepción mediática. Experiencias que no son menos importantes,

una vez que pasan a ser parte de todo un repertorio de vivencias, incluso así aunque no sean presenciales, por el individuo. Colores, sonidos imágenes, paisajes, caras, afirmaciones, sentidos que pasan a componer la propia historia de los sujetos.

También es una lógica muy similar a lo que ocurre cuando se describen los hechos históricos a partir del testimonio de fuentes orales.<sup>2</sup> Por más que el investigador intente buscar el registro del hecho que investiga, objetivando que este aparezca lo más claro posible, la forma en como este será expuesto, y sacado a luz por su informante, será a partir de acontecimientos particulares de su vida. Es decir, las significaciones atribuidas a los macro-acontecimientos sociales son realizadas a partir de las experiencias vividas por cada individuo, teniendo, por esta razón, un carácter tan marcado de multiplicidad.

Además de esto, es preciso resaltar el hecho de que existen por lo menos dos características importantes a ser observadas en este proceso. La primera es que el pasado es siempre una construcción a partir del presente, es decir, solo podemos realizar construcciones sobre el pasado a partir del hoy. No existe un pasado “congelado” que pueda ser automáticamente recuperado. Estas construcciones atraviesan también por movimientos como la narración de la experiencia (Sarlo, 2005). Para Beatriz Sarlo, estas narrativas sobre el pasado “(...) inscriben la experiencia en una temporalidad que no es la de su acontecer, pero sí la de su recuerdo” (Sarlo, 2005, p. 29).

El otro punto a ser considerado es que el pasado posee, en su constitución, una naturaleza conflictiva. De esto resulta que las memorias no tendrán un carácter consensual, compuesto solamente por el registro claro de algunas ocasiones, sino que también serán constituidas por apagones, silencios, sobre posiciones. Son conformaciones y características propias de la memoria de cualquier individuo, que al revés de tener su validez cuestionada, precisan reflexionar ampliamente su constitución.

---

2 Como en los trabajos desarrollados por la investigadora Ecléa Bosi (1994).

Si se presenta aquí la afirmación de que estas memorias mediáticas son construidas y explicitadas a partir de una visión particular de cada receptor, ¿porqué nos interesan, en una perspectiva que pretende comprender los procesos que suceden en una esfera más amplia, es decir, el ámbito de la recepción mediática, una significación realizada de manera individualizada, particular?

Estos procesos nos interesan porque este movimiento, que ocurre de forma individual, es parte integrante de manifestaciones comprendidas en una perspectiva colectiva. Las significaciones realizadas son variables del receptor para el receptor, pero los procesos para llegar hasta estas poseen semejanzas en sus lógicas de funcionamiento. En la visión de María Cristina Mata (Mata, 1991), estas memorias da recepción pueden explicitar maneras de cómo los medios de comunicación fueron formando parte de la cultura de las sociedades, e incluso, pasando a ser parte de la constitución de la propia identidad de estos individuos.

Tales reflexiones están en consonancia directa con un pensamiento que perciben las sociedades contemporáneas inmersas en transformaciones de las órdenes más variadas. En el horizonte de estos cambios, nos interesa reflexionar más atentamente partiendo de los procesos de mediatización que, en perspectivas múltiples, afectaron las tradicionales disposiciones estructurales, sea de los grupos organizados o de los individuos en particular. Por cuenta de los procesos de mediatización, nuevas disposiciones son estructuradas, y así como se refiere Muniz Sodré (SODRÉ, 2006), estos no se limitan a un carácter meramente normativo, donde los medios de comunicación colocan sus reglas, sino que están involucradas cuestiones de naturaleza emocional, sensorial, que están implicando directamente en las características y percepciones de los individuos, es decir, en la manera en como se configuran sus gustos, preferencias, comportamientos, juicios de valor y una serie de características vinculadas a un nivel más sensible de la experiencia humana y con participación estructurante en las demás esferas de la vida.

En este transcurso con los medios de comunicación, incluso así pensemos en una perspectiva colectiva, tendremos una multiplicidad muy grande en lo que se refiere a la relación con los medios y, consecuentemente, la conformación de memorias mediáticas. Desde un punto de vista colectivo, tendremos especialmente diferencias de orden generacional en relación al desarrollo de los medios de comunicación. Es decir, las memorias de un individuo hoy de más de 70 años, que tuvo la oportunidad de acompañar el desarrollo inicial de la radio, también vio nacer la televisión, acompañó el cambio por el cual pasaron los periódicos impresos y, más aun, vio nacer y crecer rápidamente la Internet, sin sombra de dudas son diferentes de las memorias de una persona de 30 años, que ya nació cuando la radio era un medio de comunicación consolidado, la televisión ya estaba popularizada y vio, durante su adolescencia, el rápido desarrollo de la Internet. Diferente también es la memoria de un joven de 15 años, que ya creció pudiendo aprovechar y dominar las lógicas y recursos que la Internet ofrece, conjuntamente con todos los otros medios que continúan existiendo.

Siendo así, es posible percibir que las significaciones sobre los medios, que proviene de lo individual, poseen en sí mismos un fuerte componente de la propia historia de desarrollo de los medios en las sociedades. En el ámbito particular de cada receptor, las vivencias con los medios van a conformar diferentes memorias, que van a estar relacionadas con las diferentes historias de vida mediáticas.

Al describir este transcurso de reflexión, donde la vivencia con los medios es relacionada como si fuera una construcción múltiple y continua, cabe relacionar presupuestos conceptuales que objetivan comprender mejor los movimientos presentes en esta formulación. Para Sodré, es a partir del concepto de *ethos* que podemos tener una comprensión mejor acerca de los movimientos que la mediatización promueve en el interior de las sociedades y en la vida de los propios individuos. El *ethos*, entonces, configura una manera de organizar

una serie de factores que componen nuestro cotidiano, hábitos, costumbres, reglas de valores, es decir, un conjunto organizado de características construidas y articuladas en el curso de la propia vida de los individuos.

Pensamos, hasta aquí, sobre aspectos y características inherentes a los procesos de mediatización de las sociedades, buscando comprender el ámbito y condiciones en que se desarrollan, se articulan y se procesan las memorias y las historias de vida mediática de los individuos. Cabe ahora volver a reflexionar sobre las estrategias posibles de expresión de estas historias, como las posibilidades para relacionarse y comprender lo que tales expresiones pueden o quieren decirnos.

## **El mosaico en constante movimiento**

El método de la historia de vida ya es conocido y aplicado en distintos campos del conocimiento, como forma de comprender diferentes problemáticas en el ámbito social. Su utilización le permite al investigador comprender el transcurso descrito por el entrevistado, y de esta forma relacionar los relatos descritos con la problemática de la investigación, pero también con el transcurso de una realidad social mayor en la cual el sujeto se insiere.<sup>3</sup> Está situado también dentro del campo de la historia oral,<sup>4</sup> que es una importante vertiente de estudios desarrollados en el campo de la historiografía. Para comprender como se da su uso en las problemáticas del campo de la comunicación, voy a mencionar algunas cuestiones discutidas en el campo de la historia, para que entendamos cómo este método llega hasta nosotros, los investigadores de los procesos comunicacionales.

La fuerza de la historia oral comienza a mostrarse en el campo de la historia en mediados del siglo XX. Uno de los primeros y principales

---

3 Un ejemplo puede ser observado en Thompson (1993).

4 Para comprender mejor el transcurso de la historia oral sugiero leer Thompson (1992).

cuestionamientos, todavía hoy levantado por algunas líneas de pensamiento, está relacionado al valor del relato oral. Esto, porque hasta el surgimiento de la posibilidad de construirse una historiografía partiendo de la oralidad, la historia desarrollaba sus trabajos con sus bases solamente en los documentos, o sea, materiales concretos, de diferentes naturalezas, pero palpables, pasibles de cuestionamientos objetivos, relecturas, contestaciones. Esta preocupación tiene sus fundamentos, si pensamos que la historia está muy comprometida en trabajar con acontecimientos pasados, dando confianza en las interpretaciones acerca de resultados, desdoblamientos, implicaciones que pueden emerger de tales acontecimientos y que están en el núcleo de sus problemáticas.

Siendo así, el principal argumento utilizado por las corrientes historiográficas contrarias a la legitimidad de la historia oral como método dicen al respecto de su confiabilidad. Esto es, porque trabajan esencialmente con la memoria, que se materializa en los relatos y estaría sujeta a distorsiones, deterioraciones e influencias de diferente naturaleza.

Si el “problema” estaba relacionado a la memoria, fue justamente a partir de esta que un grupo de historiadores<sup>5</sup> pasó a pensar de una manera más profunda sobre esta íntima relación entre historia oral y memoria. Fue entonces que pasaron a desarrollar un raciocinio donde la preocupación estaba centrada en comprender estos movimientos de la memoria en toda su multiplicidad. No se trataba más, y solo, considerar la memoria como distorsionador de los hechos, para comprender lo que estaba revelándose a partir de sus diferentes manifestaciones. El movimiento realizado por otros campos del conocimiento, en este caso citado, la historia, es interesante para que observemos dilemas que pueden presentar una consonancia con nuestras cuestiones. Para trabajar con la historia de vida mediática,

---

<sup>5</sup> Entre ellos Alessandro Portelli, Luisa Passerin y Ronald Grele, citado en: Thompson (1997. p. 53).

la historia oral es el principal recurso donde vamos a buscar apoyo, pues es a partir del relato oral que podemos visualizar el mosaico de hechos, recuerdos, sentimientos contenidos en la vivencia de un individuo con los medios de comunicación.

En la tentativa de construir y también comprender estas historias, se percibe que uno de nuestros mayores desafíos a ser enfrentado es el de como conseguir componer, dentro de una historia de vida mayor, general, las historias de vida mediáticas.

## **Construcción de la historia de vida mediática y sus movimientos**

Para poder pensar sobre algunos importantes aspectos de las conformaciones de historias de vida mediáticas, traemos un ejemplo concreto. Se trata de Odemar, 72 años, entrevistado que participó de una investigación académica en comunicación<sup>6</sup> y que puede ayudar en el pensamiento, no solo de la configuración de una historia de vida mediática, sino especialmente sobre el método empleado para hacer que esta trayectoria sea explicitada y también aprovechada como elemento en la construcción de un objeto de investigación.

Comenzaría diciendo que el investigador inicia la construcción de la historia de vida mediática mucho antes de aquel momento en que irá a sentarse frente a frente con su entrevistado, es decir, el detentor de la historia que le despierta interés.

---

6 La investigación se trata del proyecto *Las Estructuras Televisuales sobre América Latina en las redes Bandeirantes, SBT y Globo: Productos Mediáticos, Estrategias y Recepción*, desarrollada desde 2002 a 2004, en la Universidad del Valle del Río de los Sinos, y coordinada por el profesor doctor Alberto Efendy Maldonado. El objetivo fue investigar las significaciones realizadas por telespectadores de la región metropolitana de Porto Alegre y acerca de los mensajes vinculados por los canales SBT, Bandeirantes y Globo sobre América Latina. Participé como investigadora asistente en este proyecto en los años 2003 y 2004. Fueron integrantes también las becadas de iniciación científica Aline Figueiró Guterres y Fernanda Dalprá Becker.

En la investigación *Las Estructuras Televisuales sobre América Latina*, el entendimiento sobre la configuración de las historias de vida mediática tuvo inicio ya en las etapas de aproximación<sup>7</sup> con los telespectadores que vendrían a ser los futuros entrevistados, en el trabajo con los primeros cuestionarios exploratorios, la percepción de manifestaciones sobre las historias de los individuos con los medios de comunicación. En el desarrollo de la investigación, una multiplicidad de métodos fue utilizada, como la entrevista en profundidad,<sup>8</sup> la vídeo conversación<sup>9</sup> y el vídeo forum.<sup>10</sup>

La reflexión sobre la construcción de la historia de vida mediática de Odemar tuvo inicio en el primer abordaje realizado con él, donde

---

7 La investigación fue compuesta por diferentes métodos, refiriéndome aquí principalmente al trabajo con los telespectadores de los canales estudiados. El primero de ellos fue un cuestionario explorador, un modelo mixto de preguntas abiertas y cerradas, intentando mapear canales asistidos, programas, preferencias generales de audiencia. Todos los métodos utilizados fueron concebidos con el objetivo de responder a las principales problemáticas de la investigación. Las cuestiones fueron formuladas en diferentes bloques, donde cada uno de estos contemplaba un aspecto particular de la investigación.

8 La entrevista en profundidad es un método que objetiva profundizar con el entrevistado las principales cuestiones de interés para la investigación. Es realizada en sesiones, tantas y cuantas fueren necesarias, para contemplar las indagaciones propuestas por la investigación y que este método pueda corresponder. En este caso en particular, fue realizada a partir de un guión de cuestiones concernientes a la problemática investigada, estructurada en bloques. Se desarrolló en sesiones de aproximadamente dos horas cada una, variando el número de sesiones de acuerdo con cada entrevistado.

9 La vídeo conversación es un método que combina la entrevista en profundidad con la presencia de materiales mediáticos; en el caso de la investigación relacionada, fragmentos de la programación televisiva de los canales investigados. El entrevistado ve esta programación con el /lo(s) investigador/(res) y, de acuerdo con cuestiones establecidas por la problemática y también estructuradas en bloques, expresa sus opiniones y percepciones.

10 El vídeo forum fue el método utilizado para promover un debate entre los diferentes entrevistados que participaron de la investigación. Se reunieron algunos de los fragmentos usados individualmente en cada vídeo conversación para el debate en conjunto de los entrevistados acerca de cuestiones previamente formuladas y relacionadas a las problemáticas de la investigación.

respondió al cuestionario exploratorio. En aquel momento, por la naturaleza del método utilizado, él comienza a darnos pistas sobre sus gustos, los usos que realiza de los programas, sus juicios de valor, todo de forma todavía superficial, con algunos indicios pero sin mucha profundidad en el asunto. Al aceptar la invitación para participar de la investigación, Odemar va revelándose y posibilitando que tomemos contacto con su historia de vida mediática, un camino aún en construcción, pero que pasa a ser pensado de manera muy atenta por la investigación.

En la conformación de la investigación citada, el objetivo no estaba centrado esencialmente en la construcción de la historia de vida mediática de los individuos, sino por medio del relato de sus historias, con enfoque especial para la relación con los medios; se busca comprender los significados por este elaborados acerca de los mensajes vinculados por los canales de televisión que componen la problemática de la investigación. Siendo así, se mencionan aquí las múltiples posibilidades y potencialidades que podemos atribuir a la historia de la vida mediática, como un método para investigar problemáticas comunicacionales.

El trabajo, donde la historia de la vida mediática de Odemar fue siendo revelada por la investigación, se desarrolló en cinco sesiones de entrevistas en profundidad, de aproximadamente dos horas cada una, y cuatro sesiones de vídeo conversación, con la misma duración. Las cuestiones elaboradas para la entrevista en profundidad fueron organizadas en bloques temáticos, articulados directamente con la problemática de la investigación: televisión, América Latina y recepción televisiva. La estructura del método se configuró teniendo los objetivos comunicacionales como horizonte inmediato. Siendo así, en este caso los cuestionamientos iniciaron por la explicitación del entrevistado sobre su elección de la programación televisiva asistida, programas, horarios, emisoras. Fue el punto inicial para comenzar a explayarse acerca de su trayectoria, no solo con la televisión, sino con los medios de comunicación de manera general.

El método fue concebido con una centralidad mediática evidente, entre tanto, por configurarse como una modalidad de historia de vida, es fuertemente marcado por las historias, memorias, recuerdos y vivencias que son evocadas. Sentimientos, alegrías, dolores, amores, disgustos, todo esto sale a la luz en los medios de comunicación. Este es el caso que podemos percibir en la referencia que Odemar describe sobre la participación de la radio en su día a día:

la radio, yo no escucho radio. La radio me trae mucha tristeza. Yo estaba contando para ella, yo soy una persona depresiva, la vida me enseñó muchas cosas, me dio muchas cosas, pero hay muchas cosas que yo perdí. Perdí mi padre, perdí mi madre, perdí personas que yo admiraba, perdí hermanos, perdí hermanas, perdí mi mujer, tu pierdes muchas cosas, que después, cada cosa me aparece en la música, como yo tengo un sentimiento, yo soy muy emotivo, la música me repercute, me trae aquellas cosas, entonces yo prefiero no escuchar música. Yo fui un fan del Lupincinio. Lupicinio para mí es una de las personas más maravillosas, que existía en la época que yo bailaba, que yo era joven, viví toda aquella fase del Lupi. Hasta los bares que él iba en la noche yo frecuentaba, incluso trabajando al otro día, y teniendo que llegar medio dormido. Era una persona que hacía unas músicas que las letras te decía un montón de cosas.<sup>11</sup>

Como se puede percibir, la cuestión está centralizada en la relación de uso de los medio de comunicación, la referencia aparece inmersa en la vivencia del entrevistado, sus percepciones, sus juzgamientos. Para el individuo que es convidado a pensar sobre su relación con los medios a lo largo de la vida, no hay una separación por “sesiones temáticas”, los recuerdos se mezclan, se comunican, se entrecruzan. En este cruce de múltiple relación, es donde lo mediático también ocupará su lugar y, como otras mediaciones presentes en la vida del sujeto, irá también a constituirlo.

---

11 Entrevista en profundidad realizada en julio de 2003 y que consta en el relato final del trabajo *Las Estructuras Televisuales sobre América Latina*.

Estas relaciones construidas a partir de las referencias mediáticas pueden ser aun más acentuadas cuando la memoria es accionada por medio de la visualización de los productos mediáticos, durante las sesiones de entrevistas. Fue lo que aconteció en el transcurso de la utilización del método *vídeo conversación*, donde Odemar quedo frente a frente con la materialización de productos que hacen parte de su consumo diario televisivo. En este caso, no solo los recuerdos emergen, pero es posible observar y relacionar las competencias mediáticas adquiridas por él a lo largo de su trayectoria con la televisión, y que son expresas por el entendimiento del medio, de las nociones de funcionamiento y lógicas de los géneros. Esto puede ser evidenciado en expresiones como la siguiente:

La televisión da cosas muy importantes en la vida de las personas, pero trae cosas muy malas también. Así como construye, también destruye, y otra cosa, la televisión últimamente esta dando prestigio solo a una audiencia de clase alta, personas que tienen dinero, basta que los señores puedan ver la noticia del Fantástico, ellos les dan un sitio web para buscar alguna cosa, quiere decir, que se hace televisión para una calidad de personas, por eso es que no me gusta este tipo de televisión, yo no la admito.<sup>12</sup>

Es importante también resaltar que hubo una convergencia metodológica bastante pensada durante la investigación. Esto porque en la perspectiva trabajada, abordando diferentes ángulos de una problemática (televisión, recepción, América Latina), era necesaria una perspectiva multimetodológica. Por esta razón es que en el transcurso de la investigación se utilizaron cuestionarios, entrevistas en profundidad, vídeo conversación y vídeo forum, como forma de intentar comprender la diversidad constituyente del objeto de estudio.

---

12 Vídeo conversación realizada en octubre de 2003. Esta afirmación fue realizada por Odemar al final de la exhibición de diferentes fragmentos de la producción televisiva donde aparecían mensajes relacionados a América Latina.

Todo el camino recorrido durante los meses<sup>13</sup> en que se realizaron las entrevistas en profundidad y los vídeos conversaciones fue explicitado en el mosaico de historias, memorias y vivencias con los medios de cada uno de los participantes. El transcurso fue estructurado a todo momento por las cuestiones rectoras de la investigación, sus objetivos e intereses. Siendo así, en medio de tantos fragmentos de existencias tan diversos, sabíamos que nos interesaban las construcciones acerca de lo mediático, impregnadas en las percepciones expuestas.

Esta tarea no puede ser considerada como simple. Exige del investigador el esfuerzo y la sensatez, para que pueda emprender una construcción muy bien estructurada del instrumento que guía su incursión en la búsqueda de estas historias de vida mediática. Siendo así, el guión elaborado para investigar los puntos de interés precisa estar muy bien ajustado, ser capaz de posibilitar la expresión de las trayectorias vividas con los medios de comunicación. Este precisa articular una perspectiva que posibilite al entrevistado expresar sus memorias con los medios, las relaciones que se fueron estructurando, sus percepciones, impresiones, aprendizajes. Este instrumento precisa, al mismo tiempo, ser estructurado y flexible, enfocado en las problemáticas en cuestión, pero también capaz de propiciar el espacio para la expresión de sentimientos, valores, juzgamientos que pueden estar accionando puntos clave para la comprensión de la constitución de las trayectorias mediáticas.

En este proceso, es natural la expresión de los más diversos aspectos de las vivencias del sujeto. Incluso con un instrumental metodológico muy bien afinado y estructurado, ocurrieron mezclas entre momentos importantes de la vida familiar con los programas de televisión asistidos, vivencias escolares mezcladas con los titulares de los periódicos. Estas manifestaciones acontecieron y precisan tener

---

<sup>13</sup> La duración de estas actividades del trabajo fue de aproximadamente cinco meses. Los encuentros fueron realizados de preferencia a cada semana, respetando la agenda de cada uno de los nueve telespectadores participantes de las entrevistas en profundidad y vídeo conversación.

espacio para que sean expuestas, una vez que puedan, en el tránsito de las memorias, llevarnos a importantes marcas de lo mediático. Por lo tanto, es importante tener como horizonte fundamental, que este tipo de abordaje nos interesa fundamentalmente por la posibilidad de comprender la relación de los medios y sus consumidores en la perspectiva de la trayectoria desarrollada.

## **Bibliografía**

Bauman, Zygmunt. *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2001.

\_\_\_\_\_. *Vida Líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2007.

Bosi, Ecléa. *Memória e sociedade: Lembranças de velhos*. 3. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.

\_\_\_\_\_. *O tempo vivo da memória. Ensaios de psicologia social*. 2. ed. São Paulo: Ateliê Editorial, 2003.

Maldonado, Alberto Efendy, Bianchi, Graziela Soares, Guterres, Aline, Becker, Fernanda. *As estruturas televisuais sobre a América Latina nas redes Bandeirantes, SBT e Globo: produtos midiáticos, estratégias e recepção*. Relatório de Pesquisa da PPG Comunicação. São Leopoldo, Unisinos. 2003.

Mata, María Cristina. "De la cultura masiva a la cultura mediática". *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 50, 1999.

\_\_\_\_\_. "Radio: memorias de la recepción – aproximaciones a la identidad de los sectores populares". *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 30, 1991.

Sarlo, Beatriz. *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. 1 ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

- Sodré, Muniz. “*Éticidade, campo comunicacional e midiatização*”. In: Moraes, Denis de (Org). *Sociedade Midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.
- Thomson, Alistair. “Recompondo a memória: questões sobre a relação entre história oral e as memórias”. *Projeto História*, São Paulo, Nº 15, abr. 1997.
- Thompson, Paul. *A voz do passado – história oral*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Historias de vida en el análisis del cambio social*. In: Marinas, José Miguel e Santamaria, Cristina. *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Editorial Debate, 1993.
- Verón, Eliseo. *Fragments de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 2004.

# **Apuntes sobre usos y apropiaciones en telecentros y cyber cafés comunitarios: perspectivas de una posible ciudadanía cultural<sup>1</sup>**

Prof. Dr. Juciano de Sousa Lacerda  
Programa de Pós-Graduação em Estudos da Mídia (PPgEM),  
Universidad Federal del Rio Grande del Norte

## **Introducción**

Nuestro punto de partida es la investigación *Comunicación comunitaria y local en red: lógicas, prácticas y vivencias de sociabilidad y ciudadanía en telecentros y cyber cafés en la Región Metropolitana de Natal-RN*, desarrollada en el campo del Grupo de Investigación PRAGMA/UFRN, con financiamiento del CNPq (Brasil).<sup>2</sup> Pretendemos en este texto presentar una reflexión teórico-metodológica sobre la

---

1 Traductora para el castellano Eugenia Blanco Lúgaro.

2 Para desarrollar los datos empíricos de este texto, contamos con el trabajo de Helena Velcic Maziviero, becaria del proyecto PIBIC, estudiante de Periodismo en la UFRN, con colaboración de los becarios Juliana Bulhões Alberto Dantas, André Araújo da Silva, Luciana Lima Garcia y Rayanne de Azevedo Carvalho, todos integrantes del Grupo de Investigación PRAGMA/UFRN.

oferta de telecentros y cyber cafés como espacios de inclusión digital y de desarrollo de “ciudadanía cultural”, introduciendo un debate sobre la lógica vigente de que, independiente de las configuraciones e intereses en cuestión en el campo de la oferta tecnológica, lo que importaría serían los “usos y apropiaciones” realizados por las personas en esos ambientes mediático-informacionales (Lacerda, 2008).

Para esa misión, desarrollamos una retomada de las reflexiones de autores significativos para el campo de la comunicación sobre los conceptos de “uso” y de “apropiaciones”, desde las primeras concepciones de “usos y gratificaciones” en la revisión de los estudios de los efectos de los medios masivos (Mattelart & Mattelart, 1999; Wolf, 2003; Martín-Barbero, 1995), pasando por las formas negociadas de consumo mediático (Hall, 2003), por las formas de consumo de las culturas populares – astucias, dispersiones, desvíos, tácticas (De Certeau, 2000), por las formas de apropiación (Thompson, 2001) y modos de uso (Martín-Barbero, 2004).

Destacaremos también los resultados de una investigación de la investigación (Bonin, 2006) sobre el uso de la expresión “usos y apropiaciones” en un conjunto de artículos de investigaciones empíricas sobre TIC publicados en Brasil, en los que no siempre hay una definición conceptual, pero están presentes en textos como operadores semánticos, quedando implícito en el cuerpo del texto el sentido propuesto por el autor, tornando el sentido de los conceptos más vulnerables a interpretaciones de los lectores (Lacerda & Maziviero, 2011). Buscaremos también desarrollar una comprensión sobre “ciudadanía cultural”, intentando asumir las paradojas de las visiones de ciudadanía situadas en el contexto de la sociedad de consumo contemporánea (Ortiz, 2000; García-Canclini, 2001; Martín-Barbero & Rey, 2001; Silverstone, 2002; Sarlo, 2004).

Confrontaremos la concepción construida de usos y apropiaciones y de ciudadanía cultural con un cuadro cuantitativo-cualitativo de

la oferta de cyber cafés y telecentros de la Región Metropolitana de Natal, en Rio Grande del Norte, Brasil, situando el mapa de las condiciones tecno-informacionales y de las posibilidades de usos previstos por la oferta sobre las posibilidades de apropiaciones realizadas en los distintos ambientes: de carácter público (telecentros) y de interés privado, de mercado, en el caso de los cyber cafés.

### **Dialéctica de usos y apropiaciones**

Al principio, desarrollaremos una retomada de reflexiones de autores significativos para el campo de la comunicación sobre los conceptos de “uso” y de “apropiaciones”. Con la hipótesis funcionalista de “usos y gratificaciones” (*use and gratifications*) fuimos de “usos como funciones” para las “funciones del uso”, al cuestionar lo que hacen las personas con los medios de masa, y no lo contrario (Wolf, 2003). Aunque el poder de oferta del emisor, o receptor, se tornaría también sujeto del proceso de comunicación en la capacidad de seleccionar. Pero las asimetrías continuarían, al final, él no tuvo o tiene acceso a los medios de producción de información y entretenimiento. Sin embargo, esos estudios contribuyeron para relativizar visiones de los efectos totalizantes de los medios masivos, al introducir una noción de lectura “negociada”, inspirada en Stuart Hall (2003).

Al final de los años 70, Hall propuso en el ensayo *Codificación/Decodificación* que los sujetos receptores de los programas televisivos se posicionan delante de los mensajes ofrecidos, en forma de lectura *hegemónica, negociada* o de *oposición*. El receptor se torna centro de las atenciones de las investigaciones en comunicación realizadas los años 80-90, lo que coincidió con el período más intenso del proceso neoliberal, que también pregona una sociedad del individuo-consumidor libre y soberano en sus decisiones, en un mercado de ofertas plurales y competitivas (Mattelart & Mattelart, 1999).

La pareja Mattelart postulaba el riesgo de la concepción del receptor soberano al relativizar la discusión sobre asimetrías y hegemonías

entre los grupos mediáticos emisores, en el desequilibrio de oferta (Mattelart & Mattelart, 1999, p. 153). Martín-Barbero (1995) fue uno de los investigadores que criticó el pensamiento de creerse que el “consumidor tiene la palabra final”. El consumidor no hace lo que quiere, tiene limitaciones al poder del receptor. Por eso, no podemos desvincular los procesos de recepción de los contextos de hegemonía y economía política de producción. Así, no podemos comprender lo que hace el sujeto/receptor/consumidor/usuario con las TIC “sin contar la concentración económica de los medios y la reorganización del poder ideológico de la hegemonía política y cultural [y económica], que tienen lugar en nuestra sociedad” (Martín-Barbero, 1995, p. 55). Podemos decir, con base en De Certeau (2000), que no hay pasividad en las formas de consumo/recepción de las culturas populares. Hay un proceso de “fabricación” que se nota en las “maneras de emplear” los productos que son impuestos (Certeau, 2000, p. 39). Los centros de acceso público gratuito y los cyber cafés, por ejemplo, tienen reglas de uso y, aunque no hagan las reglas, los usuarios tienen márgenes de maniobra (“acciones tácticas”) para recrear. De esa forma, las tácticas de consumo pueden representar la politización de las prácticas cotidianas (Certeau, 2000, p. 45).

Aquí está la riqueza de la propuesta de “usos y apropiaciones: la imposibilidad de un totalitarismo del único sentido, de dispositivos disciplinares capaces de control o determinación total, las formas de uso, estar sobre control de quien tiene los medios de producción y circulación de los productos culturales y de las tecnologías de información y comunicación (Lacerda & Maziviero, 2011. p. 6).

Para realización de nuestro trabajo, comprendemos el “uso” como el “empleo habitual” de un objeto o de una tecnología o de un tipo de discurso; como “aplicación de algo de acuerdo con su finalidad”, o sea, según un conjunto de reglas y procedimientos para el uso, que requieren algunas habilidades y competencias de codificación y decodificación (Thompson, 2001, p. 29). Mientras que “apropiación” sería toda y cualquier forma de resistencia, de re significación de

prácticas, de tecnologías, de estructuras dominantes que produzcan procesos de negación de la heterogeneidad cultural (Martín-Barbero, 2004, p. 186). El contexto de producción de los mensajes normalmente es diferente de los contextos de los receptores, por lo tanto, la interpretación requiere que adaptemos los mensajes a nuestras vidas en su contexto y circunstancias. Eso es apropiarse de un mensaje, apoderarse y tornarlo propio (Thompson, 2001).<sup>3</sup>

De esa forma, hay una dialéctica de usos y de las formas de uso constituidas como formas de apropiación. Así, hay una trama, ligación, pacto, tensiones y disputas entre lo que es orden de uso -lo que es propuesto, incorporado, pre determinado, codificado e establecido como finalidad para productos mediáticos, textos, mensajes y, en nuestro caso, tecnologías de información y comunicación -y lo que es del (des)orden de la apropiación- formas de uso marginal, márgenes de maniobra, astucias, maneras de emplear, formas desviantes, palimpsestos etcétera (Lacerda & Maziviero, 2011, p. 7).

## **La investigación de la investigación sobre usos y apropiaciones**

Comprendida esa dialéctica de usos de las formas de apropiación, partimos para un movimiento de investigación con base en la metodología de la investigación de la investigación (Bonin, 2006) y en las proposiciones de "inventario y clasificación" de Bachelard (2006). Realizamos una búsqueda analítica en un conjunto de artículos de investigaciones empíricas sobre TIC publicados en Brasil. Fueron trabajados artículos identificados en los 511 periódicos listados por la CAPES, de Qualis A1 a B5, dentro del Campo de Ciencias Sociales Aplicadas I. El sitio de cada periódico fue accedido individualmente

---

3 Un buen ejemplo es el modo como el molinero Menocchio se apropiaba de lecturas de evangelios apócrifos y de la literatura popular de la época para elaborar sus argumentos de defensa en el tribunal de la Inquisición: "... el esbozo del edificio era suyo, de Menocchio. Con inconsciente desenvoltura se servía de hilachas de pensamientos ajenos como de piedras y ladrillos" (Ginzburg, 1987, p. 132).

para obtener los artículos producidos/publicados entre 2006 y 2010 disponibles en formato electrónico. El levantamiento constituyó en alcanzar todos los artículos que tuvieran la propuesta de nuestra investigación, en el sentido de contribuir con la investigación acerca de producción de conocimiento sobre usos y apropiaciones de las TIC en cyber cafés y telecentros. En total se obtuvieron 248 artículos, presentes en 79 revistas (de Qualis A1 a B5), que correspondieron al método de elección utilizado. Los detalles de esta investigación fueron presentados en GP Comunicación para la Ciudadanía del INTERCOM 2011, realizada en Recife-Brasil (Lacerda & Maziviero, 2011).

Como el recorte era muy específico: seleccionar textos que trataran de investigaciones sobre cyber cafés/telecentros con la lógica de “usos y apropiaciones”, obtuvimos solamente ocho artículos en total para el proceso de análisis de los textos íntegramente, propuesto por Bonin (2006) en la investigación de la investigación. Comprendimos en el análisis que no siempre hay una definición conceptual de usos y apropiaciones, y su presencia en los textos aparece como operadores semánticos, dejando implícito en el cuerpo del texto el sentido propuesto por el autor, tornando el sentido de los conceptos más vulnerables a interpretaciones de los lectores, además de, muchas veces, ser tratados como sinónimos. Aunque el número de trabajos haya quedado inferior a nuestras expectativas, inferimos que:

El avance y popularización de las TIC parecen no haber sensibilizado todavía la producción de conocimiento científico en el área de Comunicación sobre el foco de retomada de “usos y apropiaciones”, como perspectiva de caracterización de prácticas de ciudadanía cultural por el camino de consumo de las TIC. De esa forma, en las condiciones que definimos para la investigación de la investigación, fueron pocos los trabajos que buscaban un análisis cualitativo de las formas de uso y apropiación de las TIC en comunidades al margen del proceso de informatización.

## **Perspectivas para una ciudadanía cultural**

En el trabajo presentado en el INTERCOM 2011 (Lacerda & Maziviero, 2011), propusimos la siguiente pregunta: “¿Podemos, entonces, tomar las formas de uso y apropiación como producción, calificada como consumo, y caracterizada como ciudadanía cultural?” y buscamos responderla intentando resolver las paradójales visiones de ciudadanía situadas en el contexto de la sociedad de consumo contemporánea (Ortiz, 2000; García-Canclini, 2001; Martín-Barbero & Rey, 2001; Silverstone, 2002; Sarlo, 2004). No conseguimos plenamente, aunque reconocemos:

- 1) ser una posición necesaria de hoy en adelante del modelo desigual neoliberal de globalización (García-Canclini, 2001);
- 2) ser capaz de generar organizaciones colectivas de lectores de periódicos, observadores ciudadanos de los medios, consejos de consumidores, en una interacción entre recepción y ciudadanía (Martín-Barbero & Rey, 2001);
- 3) ser paradójal, porque muchos de nuestros procesos de identidad y autoconocimiento pasan por re significación de los productos ofertados por el mercado capitalista; y,
- 4) que en el actual mundo la cuestión ciudadanía se expresa también en términos de acceso a los bienes, de tener o no tener dinero, de la posibilidad del consumo (Ortiz, 2000).

Porque el consumo como perspectiva ciudadana, en sus formas de uso y apropiación, tiene sus restricciones, como la de servir también para justificar el pensamiento neoliberal: consumidores libres en un mercado libre (Mattelart & Mattelart, 1999). O la quiebra de identidades, cuya lógica no incluye a todos en el proceso de ciudadanía. Dilema que vivimos en las ciencias sociales, como evidencia Beatriz Sarlo (2004, p. 26): “Las ciencias sociales descubren

que la ciudadanía también se practica en el mercado, y que las personas que no tienen como realizar sus transiciones quedan ahí, por así decir, afuera del mundo”. De esa forma, la lógica del acceso a la información como derecho, garante la perspectiva de consumo, pero no contempla todo el sentido de ciudadanía. De la misma forma que los usos y apropiaciones situados solamente en el área de acceso a la información de posibilidades de recreación, de reproducción, pero no garante plena de la perspectiva de una ciudadanía cultural. Principalmente, si recuperamos la etimología de la palabra “cultura” como cultivo, labor, producción.

“Cultura” representa al principio un proceso completamente material, que después fue metafóricamente transferido para cuestiones de espíritu. Así, la palabra busca en su análisis semántico el camino histórico propio de la humanidad de existencia rural a urbana, de creación de chanchos a Picasso, de arar el suelo a la división de átomos (Eagleton, 2005, p. 10).

De esa forma, ciudadanía cultural indicaría no solo el derecho al acceso a información, también el derecho pleno de comunicarse, de expresarse libre y verdaderamente por medio de toda y cualquier forma simbólica: prensa, libros, televisión, redes digitales, tecnologías diversas. La centralidad del derecho a la comunicación en la forma de producción y no solamente de ser informado, por medio del consumo pago o gratuito, está en la discusión propuesta por Lima (2006) al recuperar las tres dimensiones que constituyen la ciudadanía: civil, política y social -propuesta por T. H. Marshall en 1949-, para demostrar que la garantía de ciudadanía depende de la garantía de libertad individual, de un poder judicial independiente (ciudadanía civil); depende del derecho a la comunicación y de un sistema democrático de medios (ciudadanía política); depende de la justicia social y la participación efectiva en la riqueza colectiva (educación, salud, empleo, sueldo justo, comunicación) garantizados por los poderes Ejecutivo y Legislativo (ciudadanía social).

En realidad, la comunicación recurre a las tres dimensiones de ciudadanía, constituyéndose, al mismo tiempo, en derecho civil - libertad individual de expresión; en derecho político - por medio del derecho a comunicación, que está más allá del derecho de ser informado; y en derecho civil - por medio del derecho a una política pública democrática de comunicación que asegure pluralidad y diversidad en la representación de ideas y opiniones (Lima, 2006, p. 11).

De esta forma, en el contexto de las tecnologías de información y comunicación, la cuestión de las formas de ciudadanía cultural no pueden quedar restringidas al uso y apropiaciones en el orden de acceso a la información, aun cuando sean prácticas desviantes, situadas en las disputas representadas -entre otras posibles- en la calidad/actualización de los dispositivos tecnológicos, en la capacidad de conexión, en los modelos y políticas de oferta de acceso, en los costos de acceso, en los servicios ofrecidos (Lacerda & Mazivieiro, 2011). Este es el primer paso, pues las formas de uso y apropiación ponen de manifiesto las asimetrías, los desequilibrios, procesos hegemónicos, además, claro, de la riqueza de las experiencias del cotidiano, en las temporalidades y en contextos culturales de cada lugar. Pero eso no es suficiente.

La noción de ciudadanía cultural gana fuerza en la concepción de cultura de Ecléa Bosi (1986), vista a partir de la visión de mundo del trabajador. En esa perspectiva, la cultura no puede ser vista simplemente en la lógica de “necesidad, privación o carencia cultural”, que son representaciones que apuntan a la concepción ideológica de “adquirir cultura”, lo que la tornaría un “elemento de consumo” (Bosi, 1986, p. 17). Para la investigadora, la visión de clases populares de cultura solo se mantiene como idea de oposición o de superación de la naturaleza, como un desabrochar de una persona en la vida en sociedad. “La concepción de cultura como necesidad satisfecha por el trabajo de instrucción lleva la actividad que desean, o, condenan a muerte los objetos y las significaciones

de la cultura del pueblo porque impide al sujeto la expresión de su propia clase” (Bosi, 1986, p. 17).

Una de las primeras pensadoras brasileñas en proponer el concepto de “ciudadanía cultural”, Marilena Chauí (1995) también critica las políticas culturales fundamentada en la creación, reconocimiento y garantía de derechos, tiene dificultad de emerger plenamente en la sociedad brasileña, fundada en carencias y privilegios.

Una carencia, por definición, es siempre particular y específica, sin conseguir generalizarse en un interés ni, mucho menos, universalizarse en un derecho. Un privilegio, por definición, no puede generalizarse en un interés común ni universalizarse en un derecho ante la pena de deshacerse como privilegio (Chauí, 1995, p. 78).

Chauí (1995, p. 81) trata de las modalidades de relación del Estado con la cultura, apuntando cómo predominan las formas *liberal*, *autoritaria*, *populista* y *neoliberal*, la lógica polarizada de carencias y privilegios. En la visión *liberal*, la cultura es identificada con las “bellas artes”, vistas como privilegio de una elite escolarizada y consumidora de productos culturales. En la concepción *autoritaria*, el Estado es productor oficial de cultura y censor de la cultura producida en la sociedad civil. En la *populista*, hay una manipulación de lo que se entiende por cultura popular, entendida como versión popular de las bellas artes (como repetición, reproducción o mimetismo) y la industria cultural. Y por fin, la visión *neoliberal* de la relación del Estado con la cultura, que tiende a privatizar las instituciones públicas de cultura, colocándolas bajo responsabilidades de empresarios de la industria cultural, asociando cultura a eventos de masa y a los productos de los medios masivos.

En el artículo propuesto contra la visión liberal, veremos claramente el concepto de cultura de Chauí, que extiende el concepto más allá del campo restringido a las bellas artes, “tomándolo en el sentido antropológico más amplio del invento colectivo de símbolos, valores,

ideas y comportamientos, al modo de afirmar que todos los individuos y grupos son seres culturales y sujetos culturales” (Chauí, 1995, p. 81).

Contra la perspectiva autoritaria, Chauí (1995, p. 82) propone un Estado que estimule la creación cultural de la sociedad. Para combatir la visión populista, sería preciso romper con la polaridad entre cultura de elite y cultura popular, una vez que ambas pueden ser de vanguardia o conservadoras, no encuadrando la lógica de que la vanguardia estaría en la cultura de elite y la repetición en la cultura popular. Para contraponer la visión neoliberal, la autora afirma que es necesario destacar al carácter público de la acción cultural del Estado, o sea, producción cultural es de interés público, de esa forma, el Estado no puede dejar en manos de la iniciativa privada y de los medios masivos el protagonismo de la producción cultural, sino incentivar y financiar otros sectores de la sociedad.

En suma, negar las visiones liberal, autoritaria, populista y neoliberal de la relación Estado/cultura sería necesario como perspectiva para la nueva construcción cultural política, con base en la propuesta de ciudadanía cultural.

Además del lado negativo o crítico, nuestra propuesta tuvo un lado positivo: la cultura fue pensada como derecho de los ciudadanos y la política cultural como ciudadanía cultural. En otras palabras, buscamos marcar, desde el principio, que la cultura apunta también a una cultura política nueva (Chauí, 1995, p. 82).

De esta manera, la ciudadanía cultural se constituye en la afirmación de derechos fundamentales: de acceso y aprovechamiento (derecho a información); derecho a creación cultural (derecho a comunicación); derecho a reconocerse como sujeto cultural; derecho a participar de las decisiones públicas sobre la cultura (Chauí, 1995, pp. 82-83). Así, el centro de las acciones está en la defensa de los derechos, en contrapunto a la falta de transparencia de las políticas culturales pautadas en carencia y privilegio.

La ciudadanía cultural tuvo su centro de desarme crítico de la mitología y de la ideología: tomar la cultura como un derecho fue crear condiciones para tornar visible la diferencia entre carencia, privilegio y derecho, la disimulación de las formas de violencia, la manipulación hecha por las *mass media* y el paternalismo populista; fue la posibilidad de tornar visible un sujeto social y político que se reconozca como sujeto cultural. Pero fue, sobre todo, el intento para romper con la pasividad ante la cultura -el consumo de bienes culturales- y la resignación a lo establecido, pues esa pasividad y esa resignación bloquean la busca de la democracia, alimentan la visión mesiánica-mineralita de la política y el poderío de las oligarquías brasileñas (Chauí, 1995, p. 84).

Por tanto, la perspectiva de ciudadanía cultural va más allá de la visión de usos y apropiaciones como consumo de bienes culturales, caracterizando las formas de uso y apropiaciones en la perspectiva de comprensión de los códigos y reglas de los bienes simbólicos (uso), como en las acciones en que reordenamos y nos apropiamos de la oferta tecnológica, pero en un contexto y materialidades que hagan posible no solo el aprovechamiento de bienes simbólicos a los que tenemos acceso, sino la posibilidad de producción, de creación, de circulación y visibilidad de nuevos bienes por sujetos individuales y colectivos de diversos campos de la sociedad.

Y para que haya una ciudadanía cultural es necesario la acción cultural política de colectivos sociales, pero también la construcción de políticas culturales por parte del Estado. Luego, estamos en un campo de disputa de derechos, valores, capitales y poderes, como caracteriza Barbalho (2008, p. 124): "Política cultural significa actuar en la creación, circulación, aprovechamiento de bienes simbólicos. Esta actuación implica reconocer que ese sistema procesual, que es la cultura, se organiza como un campo, el campo de cultura, que tiene valores, capital y poder específicos".

## **La oferta de cyber cafés y telecentros de la RMNatal frente a la ciudadanía cultural**

En esta última parte, confrontaremos la concepción construida de usos y apropiaciones y de ciudadanía cultural con un cuadro cuantitativo-cualitativo de la oferta de un grupo de cyber cafés y telecentros de la Región Metropolitana de Natal (RMNatal), en Río Grande del Norte, Brasil, situando el mapa de las condiciones tecno-informacionales y de las posibilidades de usos previstos por la oferta con el discurso de los gestores y emprendedores sobre las apropiaciones realizadas en distintos ambientes: de carácter público (telecentros) y de interés privado, de mercado, que es el caso de los cyber cafés. Se trata de resultados preliminares apoyados en datos identificados en los telecentros y cyber cafés y cuestionarios semi abiertos respondidos por gestores y emprendedores, dentro del proyecto de investigación *Comunicación comunitaria y local en red: lógicas, prácticas y vivencias de sociabilidad y ciencia en telecentros y cyber cafés de la Región Metropolitana de Natal-RN*, financiado por el CNPq (Brasil).<sup>4</sup>

Ese levantamiento fue realizado de noviembre a diciembre de 2011, en 19 *lan houses* de la RMNatal, cinco en la Zona Este (barrios Petrópolis, 1; y Cidade Alta, 2), cinco en la Zona Sur (Capim Macio, 1; Lagoa Nova, 4) y nueve en la región de Nueva Parnamirim, en el municipio de Parnamirim-RM Natal. En el tema de configuraciones de los PC's, hay un desfasaje tecnológico. De 19 cyber cafés, solo uno ofrecía computadores con procesador Intel Core 2 Duo. Las demás ofrecían Intel Celeron (5), Intel Pentium (5), Intel Dual Core (2), AMD Athlon (1), y en cinco de ellos el responsable no supo decir cuál era

---

4 El proyecto es realizado con importante colaboración de la investigadora de Iniciación Científica PIBIC Helena Velcic Maziviero, estudiante de Periodismo en la UFRN e integrante del Grupo de Investigación PRAGMA/UFRN, que por nuestra orientación organizó los datos empíricos colectados con la colaboración de los becarios Juliana Bulhões Alberto Dantas, André Araújo da Silva, Luciana Lima Garcia y Rayanne de Azevedo Carvalho.

el procesador. En nueve cyber cafés los discos rígidos (HD) tienen hasta 200 gigabytes. Solo dos tenían HDs superiores a 500 Gb. Y ocho tenían HD entre 250 y 320 Gb. Todos operan con el sistema operacional Windows, teniendo los navegadores Explorer y Mozilla Firefox presentes en 17 de los cyber cafés, seguido del Google Chrome, disponible en 10 emprendimientos. La memoria RAM no pasa de los 2 Gb en 13 cyber cafés, otros cuatro tenían velocidad entre 3 y 4 Gb. La velocidad de internet está entre 4 y 5 Megabytes (Mb) en nueve cyber cafés, pasando los 5 Mb en 10 de los locales investigados. Diez cyber cafés usan monitores LED y nueve usan todavía modelos de tubo catódico.

Ninguno de los cyber cafés tiene software para edición y creación de audio, solo para reproducción, la mayoría tiene Windows Media Player. Solo tres cyber cafés tienen editor profesional para imágenes, los demás usan editores amateurs (Paint y Microsoft Picture Manager). Dieciocho de ellos tienen Windows Movie Maker para edición amateur de video. Diecisiete ofrecen auriculares para el usuario; 14, webcam; 13, micrófonos y 18 ofrecen servicios de impresión.

En relación a los servicios ofrecidos, 18 hacen impresión de boletos, siete hacen declaración de Impuesto de Renta (IR); siete ofrecen servicios de consulta al Servicio de Protección al Crédito (SPC)/SERASA y Departamento Estatal de Tránsito. Por más extraño que parezca, solo seis de los cyber cafés ofrecen juegos online en red. En cuanto a las políticas de uso, 16 cyber cafés prohíben acceso a sitios pornográficos; diez ofrecen un auxiliar para orientar a los usuarios, pero no ofrecen capacitación para esos auxiliares.

Una observación general interesante es que la mayoría de los propietarios de los cyber cafés (o personas responsables por la atención al público) desconocen la propia infraestructura material y tecnológica que ofrecen a los usuarios. Aunque no tengan software para edición de audio, ofrecen editores amateur para video e imagen, lo que posibilitaría una producción amadora de audiovisual. La

velocidad de internet es mejor para navegación, pero también hace posible enviar y publicar archivos en la red, aspecto necesario para dar visibilidad a la producción cultural local. Pero las configuraciones apuntan a una participación de los usuarios para acceso a páginas, portales, comunidades virtuales y plataformas de redes sociales digitales, para escribir, leer, escuchar música, ver videos, que necesariamente la vinculación sistemática de una producción cultural en audio o video, por ejemplo.

La ciudad de Natal-RN cuenta con siete telecentros, bajo la responsabilidad de la Secretaria Municipal de Trabajo y Asistencia Social (SEMTAS)<sup>5</sup> en sociedad con el Gobierno Federal y Ministerio de las Comunicaciones. Los telecentros están asociados a otros proyectos sociales del municipio: el Projovem del barrio de Panatins; en la Clínica de Atendimento Filantrópico Integrado a Medicina – AFIM, en el barrio de Mãe Luiza; en el CRAS del barrio de Guarapes; en la ONG Gente Feliz, en Cidade Nova; en el Instituto Norteriogrاندense da Cidadania São Judas Tadeu, en Neópolis, en el Cuerpo de Bomberos del barrio Barro Vermelho; el séptimo funciona en una habitación anexada a la Biblioteca Municipal Professor Esmeraldino Siqueira, en el edificio de la Fundação Cultural Capitania das Artes (Funcarte). Cada telecentro tiene un kit con diez computadoras, un servidor, once estabilizadores, rotador wireless, impresora a laser, proyector multimedia. La conexión de internet es vía Gesac, oscilando entre 1 Mbps y 512 Kbps, o sea, abajo de lo que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) considera de calidad, que es a partir de 2 Mbps. Los computadores son equipados con sistemas operacionales y software libres, como Linux, Openoffice e Firefox, con softwares para edición de vídeo. Cada telecentro tiene un monitor dinamizador local, que coordina las actividades, principalmente el curso de alfabetización digital: ABCDigital. Es posible también tener acceso a redes sociales, y a

---

5 Sobre los telecentros de Natal y la Secretaria Municipal de Trabalho e Assistência Social, entrar en el sitio: <http://www.natal.rn.gov.br/semtas/> Acceso en 01/03/2012.

partir de 2012, realizar cursos a distancia por el sistema EAD del programa de Telecentros.BR y por la Universidade Corporativa do Serviço Federal de Processamento de Dados (SERPRO).

Los telecentros se destacan por estar, la mayoría, en áreas abajo del Índice de Desarrollo Humano (IDH), como por ejemplo en los barrios Panatins, Guarapes y Mãe Luiza. Hay auxiliares capacitados para dar asistencia a los usuarios, pero el enfoque es principalmente la idea de “alfabetización digital”, por medio de cursos previamente formateados. Las acciones para 2012 tienen una mayor sistematización de formación a distancia para algo más que la introducción en el mundo digital, lo que puede significar un avance en la cuestión de ciudadanía cultural. Mientras tanto, la velocidad de envío de datos es muy baja, casi imposibilitando iniciativas para producir material y circular por internet. No hay estrategia para dinamizar el espacio de los telecentros como dinamizador y articulador de prácticas culturales productoras de nuevos productos y nuevas prácticas. Por eso, el mayor uso de los telecentros es para acceso a servicios públicos, acceso a información generalista en internet y para conversación en las redes sociales digitales. Así, la lógica de la cultura todavía está concentrada en el acceso a la información y entretenimiento/diversión.

De esa forma, podemos decir que en el presente momento, en la Región Metropolitana de Natal, los telecentros de acceso público gratuito y los cyber cafés están configurados y pensados como medios para acceso a información generalizada, para diversión/ entretenimiento y para conversación digital (Lacerda, 2008), con pequeñas señales de que el ámbito de formación, por medio de cursos a distancia significativos, vendrán a contribuir como práctica. Luego, no hay para el ámbito privado ni para el sector público estrategias que se configuren como políticas culturales para el uso de las tecnologías de comunicación e información, en lo que se refiere a telecentros cyber cafés como una perspectiva de contribuir y fortificar una ciudadanía cultural.

## **Bibliografía**

- Bachelard, G. (2006) *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70.
- Barbalho, A. (2008). *Textos nômades: política, cultura e mídia*. Fortaleza: Banco do Nordeste do Brasil.
- Bonin, J. (2006). Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas processualidades de construção de um projeto. In: Maldonado, A. E. et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, p. 21-40.
- Bosi, E. (1986). Sobre a cultura das classes populares. In: \_\_\_\_\_. *Cultura de massa e cultura popular*. Petrópolis-RJ: Vozes, p. 13-23.
- De Certeau, M. (2000). *A invenção do cotidiano: Artes de fazer*. 5.ed. , Petrópolis: Vozes, p. 373p.
- Chauí, M. (1995) Cultura política e política cultural. *Estud. av.* [online]. Vol.9, n.23, pp. 71-84. ISSN 0103-4014. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-40141995000100006>.
- Eagleton, T. (2005) Versões de cultura. In: \_\_\_\_\_. *A ideia de cultura*. São Paulo: Unesp, p. 9-50.
- García-Canclini, N. (2001) *Consumidores e cidadãos*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ.
- Ginzburg, C. (1987) *O queijo e os vermes*. São Paulo: Cia. das Letras.
- Hall, S. (2003). Codificação/decoficação: In: Hall, S. *Da diáspora*. Belo Horizonte: Ed. UFMG, p. 387-404.
- Lacerda, J. S. (2008) *Ambiências comunicacionais e vivências midiáticas digitais*. Tese de Doutorado. Programa de Pós-

graduação em Ciências da Comunicação São Leopoldo:  
UNISINOS, 291 p.

- Lacerda, J. S. ; Maziviero, H. V. (2011) Pesquisa da Pesquisa Sobre Usos e Apropriações das TICs: um balanço aquém das expectativas. In: XXXIV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação. Anais do XXXIV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação: Quem tem medo da pesquisa empírica. São Paulo : Intercom/Adaltech, 2011. v. 1. p. 1-15. Disponível em <<http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2011/resumos/R6-2376-1.pdf>>
- Lima, V. A. (2006) Comunicação, poder e cidadania. *Revista Rastros*, Ano VII, Nº 7, Outubro, p. 8-16.
- Martín-Barbero, J. (1995) América Latina e os anos recentes: o estudo da recepção em comunicação social. In: SOUSA, M. W. *Sujeito, o lado oculto do receptor*. São Paulo: Brasiliense, p. 39-68.
- Martín-Barbero, J.; REY, G. (2001) *Os exercícios do ver: hegemonia audiovisual e ficção televisiva*. São Paulo: Senac.
- Martín-Barbero, Jesús (2004). Razón técnica y razón política: espacios/tiempos no pensados. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, año 1, Nº 1, julio/diciembre, p. 22-37.
- Mattelart, A.; Mattelart, M. (1999) *História das teorias da comunicação*. São Paulo: Loyola.
- Ortiz, R. (2000) Identidades culturais no contexto da globalização: Entrevista a Roseli Fígaro. *Comunicação & Educação*, São Paulo, [18]: 68 a 80, maio/ago.
- Sarlo, B. (2004) *Cenas da vida pós-moderna*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ.

Silverstone, R. (2002) *Por que estudar a mídia?* São Paulo: Loyola.

Thompson, J. B. (2001). Comunicação e contexto social. In: Thompson, John B. *A mídia e a modernidade*. 3ª ed., Petrópolis-RJ: Vozes, p.19-46.

Wolf, M. (2003) *Teorias das comunicações de massa*. São Paulo: Martins Fontes.

# Inspiraciones y formulaciones metodológicas en la investigación en Comunicación: marcas de una travesía

Carmen Rejane Antunes Pereira<sup>1</sup>  
Rosvita Nienow Figueroa

*Lo real no está en la salida ni en la entrada:  
él se dispone para nosotros en medio de la travesía.  
(Guimarães Rosa – Gran Sertón: veredas)*

En este texto, tenemos la intención de abordar el método haciendo una reflexión sobre los movimientos de una construcción en sus inspiraciones epistemológicas y teórico-metodológicas. La reflexión se origina en la travesía de la investigación de doctorado,<sup>2</sup> que focalizó las relaciones entre la identidad, la memoria y los medios de comunicación, utilizando como objeto empírico de investigación las apropiaciones mediáticas, y la producción de sentido, generadas por los indios de la tribu Kaingang que circulan en el área metropolitana de Porto Alegre.

- 
- 1 Doctora en Ciencias de la Comunicación. Miembro del Grupo de Investigación Processocom e integrante de la Red Amlat. E-mail: carmemrs@uol.com.br
  - 2 Procesos Comunicacionales Kaingang: configuraciones y sentidos de la identidad cultural, memoria y medios de comunicación en perspectiva histórica. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Comunicación). Unisinos, São Leopoldo, 2010.

Al hacer el intento de rescatar algunos de los senderos de ese recorrido, nuestro objetivo no es demostrar los resultados, pero sí las marcas de las veredas que explicitan las operaciones de construcción del problema/objeto, las cuales se llevan a cabo como investigación exploratoria, conjugada a la investigación teórica, documental y metodológica. En el conjunto de esas operaciones se efectúan procedimientos de contacto, de observación y entrevistas, que se basan en los aportes teórico-metodológicos en el campo de la comunicación, especialmente los vinculados a la investigación de recepción (Bonin, 2008; Maldonado, 2000; Martín-Barbero, 2003; Ronsini, 2000).

Por otra parte, la elaboración metodológica también busca las aportaciones de otros campos de conocimiento de las ciencias sociales y humanas, así como la historia oral (Brand, 2000; Ferreira, 1994; Thompson, 1992), las cuales están vinculadas como áreas afines a la problemática que aborda la *identidad cultural* (Castells, 2002; García-Canclini, 1998; Hall, 2003) como producción de sentido, generada por la intersección de matrices de largo plazo y contemporáneas.

Los procedimientos están pensados y formulados como recursos de naturaleza cualitativa, con la finalidad de garantizar la consecución de un diseño metodológico adecuado a la investigación de las configuraciones de la identidad cultural, en el meollo de los *procesos comunicacionales* contextualizados por la etnia Kaingang en el sur de Brasil, y dimensionados para la investigación de recepción en perspectiva diacrónica.

Así, nuestros propósitos de punto de partida no quedaron limitados a interacciones sincrónicas entre receptores y productos mediáticos, a direcciones o análisis de mensajes y efectos, sino que abarcaron la comprensión de las formas de ver/leer/escuchar de los interlocutores indígenas. Nos interesaron, por lo tanto, la historicidad de los públicos y su especificidad en las relaciones hegemónicas que definen la

comunicación como relaciones de dominación y resistencia desde adentro de la cultura. En esta trayectoria, la recepción se concibe en forma de procesos de producción de sentido generados por los públicos, por lo cual es necesario tener en cuenta, entre otros aspectos, las marcas de “experiencias vitales y sociales de los grupos” (Bonin, 2008, p.140) y la posibilidad de ubicarlos en la multiplicidad de la “historia personal, familiar, de clase, de etnia, de región, de habilidades y de conceptos” (Maldonado, 2000, p. 4).

Fortaleciendo esa perspectiva, también consideramos las prácticas comunicacionales a partir de lógicas específicas en los modos de ocupar el espacio, en las cuales la noción de tácticas, ofrecida por Certeau (2004), es importante para pensar sobre las apropiaciones de los consumidores como juegos de fuerza (juegos de poder), que se manifiestan en redes *antidisciplina* y dan a conocer astucias milenarias. Las prácticas señalan para las relaciones de consumo de los productos mediáticos indicando: formas de utilizar, negociaciones y rechazos, fijándose en las estandarizaciones, para aquello que se constituye en la condición de *habitus*,<sup>3</sup> pero también para aquello que se caracteriza por ser no-funcional, no-reproductivo.<sup>4</sup>

A gran escala, estas veredas requieren que se evalúe la expansión de los medios de comunicación en la sociedad contemporánea, así como su inserción cultural a través de los cambios estructurales y simbólicos en las formas de vivir y significar el *espacio* y el tiempo. Los medios de comunicación, potenciados por las tecnologías electrónicas e informáticas, fortalecen un mercado de bienes culturales, cuyos símbolos y significados pueblan la sociedad y, a través de los cuales, unos y otros se sitúan en el mundo, piensan, imaginan, sienten y actúan (Ianni, 2003).

---

3 Concepto presentado por Bordieu (2004) para referirse a los esquemas mentales que orientan la percepción, acción y valores o clasificaciones realizadas por los sujetos a partir de los procesos de interacción social.

4 Maldonado, E. Explorar la recepción sin dogmas, en multiperspectivas y con sistemacidad GT – medios de comunicación y recepción. IX Encuentro Anual de la COMPÓS, PUC-RS, 2000.

Esto significa pensar de qué forma los ordenamientos mediáticos atraviesan diferentes contextos y la recepción, en forma de espacio fecundo, para investigar las heterogeneidades producidas en la conformación de una cultura mediática,<sup>5</sup> teniendo en cuenta la reflexión sobre las mezclas de las matrices culturales e históricas, desde la inserción de los medios de comunicación en la vida social de los grupos humanos desiguales y diferentes. Esta inserción remite a los intercambios que constituyen las dinámicas de transformación cultural (Williams, 1979), lo que permite reflexionar sobre las matrices culturales en el conjunto de mediaciones socioculturales que estructuran la pluralidad de la utilización de los medios (Martín-Barbero, 2003), así como se refiere a las problemáticas de la comunicación, a partir de la comprensión de las identidades como construcción histórica de la diversidad cultural (Mattelart y Mattelart, 2004).

## **Movimientos de aproximación al contexto en los distintos escenarios**

Hablamos de las inspiraciones respecto a lo que ellas promueven en profundización teórica y experimentación metodológica para satisfacer la complejidad de las demandas planteadas por las problemáticas del campo. En este desafío, también se entiende que los problemas/objeto no son construcciones de la casualidad o resultado de actos inaugurales, sino creaciones que se hacen efectivas como reformas de ilusiones (Bachelard, 2001). Estas reformas se vislumbran en la práctica científica, que se lleva a cabo contra el “sentido común”, como ruptura, construcción y validación, pero que, de igual forma, depende de una vigilancia epistemológica que logre superar los obstáculos oriundos de la ciencia misma, como una práctica social realizada por los sujetos históricos.

---

5 La noción de cultura mediática (Mata, 1999) implica pensar la inserción de los medios de comunicación en la vida social como una matriz, una racionalidad organizadora de prácticas y del sentido en las sociedades contemporáneas.

Al abordar el quehacer científico como una práctica social, Bourdieu (1983) se refiere a la ruptura epistemológica como posibilidad reflexiva en oposición al sentido común generado por el propio campo científico, cuyo funcionamiento tiene como telón de fondo la *doxa*, que apoya los intereses y los límites de los disensos y borra las marcas de un sujeto productor de conocimiento; el que piensa y construye sentido sobre el mundo social. “La idea de una ciencia neutral es una ficción”, afirma el autor, que define el sentido común como sentido práctico, reconociendo que lo “pre-construido está en todas partes.” (Bordieu, 2004, p. 34).

Frente a las ambigüedades del progreso científico y de la inmensidad de los problemas del mundo de la vida, parece que solo el distanciamiento del sentido común como sentido práctico no hace que la ciencia sea una ciencia mejor. Esta relación que acompaña la ciencia como estructura social moderna, abarca el problema/ideal del conocimiento como producción objetiva, libre de las presiones externas, de las sabidurías e ideologías reveladas. El problema es que, como señala Wallerstein (2001), la intención positivista de liberar el espíritu humano obstruye el pensamiento científico, ya que ningún investigador puede ser separado de su contexto físico y social, y “cada medición modifica la realidad en el intento de registrarla”, así como “cada conceptualización se basa en compromisos filosóficos” (Wallerstein, 2001, p. 82).

Esta cuestión es tratada por Santos (2001, p. 107), al recordar que “el sentido común es tan moderno como la ciencia misma”, señalando una distinción que se establece por el poder del conocimiento institucionalizado como “verdadero” conocimiento, pero rara vez comprensible por el mundo social. En este sentido, conduce al entendimiento de que el desafío de la ciencia es llevar a cabo una doble ruptura epistemológica, capaz de romper con el sentido común, no para crear una ciencia aislada de su tiempo, sino que para descolonizarse y socializar el conocimiento, aumentando la

inteligibilidad del mundo en sociedades cada vez más multiculturales, pero que continúan siendo desiguales y excluyentes.

La discusión contempla la idea de que el sentido común se inscribe en lo concreto y en lo cotidiano de cualquier grupo social y su significado es complejo y no fijo. En otras palabras, el sentido científico también necesitaría dialogar con los buenos sentidos culturales que las comunidades humanas han generado en los últimos milenios (Maldonado, 2008). El hecho de no desperdiciar la experiencia sería impelido por el desafío de expresar la creatividad humana como fuerza y reinvención emancipadora, y de indagar, por lo menos, qué clase de horizonte civilizatorio la ciencia está ayudando a construir.

Así, en la construcción de los problemas/objeto, vislumbramos rutas y definimos estrategias; sin embargo, hay todo un camino en el cual se van perfeccionando las impresiones y primeras percepciones acerca de una especificidad que se configura en múltiples relaciones (Marx, 1997), las que son enredos en la conexiones entre lo concreto y lo abstracto.

Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, luego, la unidad en la diversidad. Es por eso que él es para el pensamiento, un proceso de síntesis, un resultado y no un punto de partida; pese a que sea el verdadero punto de partida y por lo tanto, de igual forma, el punto de partida de la observación inmediata y de la representación. (Marx, 1997, p. 229).

En la investigación en comunicación eso lleva a considerar el contexto como aspecto configurador de la problematización, buscando una visión amplia que concomitantemente sea particular de lo mediático en la realidad socio-histórica, promoviendo la integración de las sociedades latinoamericanas y occidentales (Maldonado, 2006). Así que, investigar las configuraciones de la identidad cultural, en perspectiva comunicacional e histórica, implica considerar las estructuraciones del *ethos* mediático, incluyendo un conjunto de

procesos económicos, tecnológicos, políticos, y de focalizar las demandas generadas en la diversidad de culturas mediatizadas.

Esta perspectiva añade una visión epistemológica en la cual el conocimiento es históricamente especificado y su construcción se lleva a cabo de una manera dinámica y flexible, evitando la aplicación de procedimientos rígidos, burocráticos y de doctrinas metódicas. El investigador en su rol de artesano (Mills, 1975) es, él mismo, el constructor de sus métodos y técnicas, que han sido pensados y formulados como actividad creativa, bien como la reciprocidad entre lo teórico y lo empírico, en una experiencia que combina la ciencia y la vida, en que ambas se enriquecen mutuamente.

Lo empírico, por lo tanto, no constituye una fase de la investigación, sino que está implicado en la exploración metodológica: construir técnicas, definir las estrategias, las tácticas de acercamiento al objeto, significa hacer confrontar los postulados con la *praxis* inventiva en el campo o en el laboratorio. En este sentido, la *exploración metodológica* es necesaria, buscando testar, ajustar, reformar, construir procedimientos y herramientas. La reconstrucción metodológica no necesita solo de información externa proveniente de los cuadros teóricos utilizados; el método requiere información que el contexto sociocultural *-el objeto-* impone a la investigación (Maldonado, 2001, p. 15).

Así, podemos decir que la construcción del método es un camino tejido mediante la observación de contextos en los cuales los lugares indígenas son expresados (Geertz, 1978)<sup>6</sup> por diferentes actores en distintos escenarios, y guardan una dimensión histórica que remite

---

6 Geertz (1978) propone el análisis cultural a través de una lectura de contextos culturales, donde el sentido no es buscado en las estructuras inconscientes de los individuos, y sí en aquello que ellos comparten como miembros de una cultura, que es tejida por diligencia y actuación de los hombres. Su análisis no se origina en una ciencia experimental en la búsqueda de leyes, sino en la procura del significado. La cultura es un documento de actuación, que es tejido en varios lugares y por personas, y para comprenderla, traducirla, es necesario, antes de todo, situarse en ella.

a los procesos de formación de las sociedades nacional y regional. En su dimensión empírica implica la movilización de mirar hacia la presencia indígena, especialmente en el contexto de los significados ofrecidos por los escenarios de las ciudades de Santa María y Porto Alegre<sup>7</sup> en el estado de Rio Grande do Sul, tratando de entender las relaciones que se establecen entre el mundo indígena y la instancia de los medios de comunicación, a través de la producción de significado, generada por los sujetos en múltiples temporalidades.

La idea de *lugares indígenas* presentó fuerza heurística, como lo veremos a lo largo de esta reflexión. Ellos fueron percibidos como territorios humanos, geográficos y significativos, hacia adonde hicimos un tipo de viaje en que se busca interlocución con los sujetos de la investigación. En esta búsqueda, hecha a través de encuentros planificados o improvisados, aprehendimos señales de las redes de la comunidad étnica<sup>8</sup> y abrimos camino para las entrevistas que tuvieron lugar en diversos ambientes, así como salas reservadas en edificios públicos, bares, calles, junto a expositores, en las plazas, en residencias donde algunas familias son acogidas en Santa María, y en una aldea de indios en Porto Alegre.

En estos encuentros tratamos de escuchar a los entrevistados para conocer aspectos de su vida en los locales por donde andan, en su aldea, en el barrio donde viven, escuchando las demandas

---

7 Santa María está ubicada en la región centro-oeste de Rio Grande do Sul. El área del municipio es de 1.780 km<sup>2</sup> y la población de 261.031 habitantes (S/Fundação de Economia e Estatística – RS, 2010). La ciudad es el centro geográfico del Estado, y está a una distancia de 292 km, por la carretera BR 287, de la capital Porto Alegre.

8 La palabra comunidad es utilizada para reflexionar esa construcción en las relaciones con la sociedad contemporánea, marcada por la pérdida de raíces (Bauman, 2003) y por los fenómenos de etnicidad como revitalizaciones de la vida comunal (Fenton, 2003). Puede caracterizar los lazos sociales y las significaciones producidas entre esas personas que viven en lugares diversos y que tienen diferentes ocupaciones y trayectorias, pero que se reconocen como Kaingang.

9 También involucra lo *hacerse* comunidad en las aldeas urbanas, que es una tarea asumida por los líderes y percibida por los residentes.

más urgentes o más estratégicas, más planeadas. Al mismo tiempo, hicimos una reflexión sobre la artesanía de los Kaingang como resultante de procesos que mezclan tradición, supervivencia y apropiaciones del turismo (García-Candlini, 1998) y expresan un trabajo que se configura *como no-trabajo* en el sentido capitalista occidental, considerando que los sujetos integran redes informales de trabajo, todavía, sin eliminar una calidad étnica específica.

Durante los encuentros exploratorios, también fue posible observar las miradas administrativas y, de igual, forma las miradas informales de los que conviven con los indígenas: tanto vendedores de temporada, como residentes. Miradas a través de las cuales esta presencia, algunas veces, puede ser vista como una incomodidad, y otras veces con simpatía. Estas observaciones se produjeron durante las interrelaciones comerciales y culturales, es decir, interacciones en las cuales las personas se relacionan con los objetos y los sujetos, señalando pena, ayuda, exotismo y también la interlocución con el mundo indígena.

En este trayecto, también ponderamos sobre las marcas de la *etnicidad* construida; es decir, cómo el Kaingang habla de sí mismo, cómo se presenta a los demás, incluyendo casos de relieves *identitarios*,<sup>9</sup> que son movilizados en su condición de fronteras<sup>10</sup> para fortalecer la identidad social, tales como: la lengua, las marcas de clan y los nombres tribales. Hablar y entender el idioma Kaingang, por ejemplo, son elementos de distinción con respecto a los fóg (blancos) y también en las relaciones intragrupalas, en las que se edifica la

---

9 Se refiere a los procesos de identificación étnica (autoatribución y atribución por los demás), en que las categorías de diferenciación cultural no se refieren a la suma de diferencias "objetivas" o a una lista descriptiva de trazos, sino a aquellos que son manejados por los propios actores, tornándose relevantes y significativos en cada contexto de interacción con los demás grupos (BARTH, 1998).

10 Estas fronteras son entendidas en el sentido ofrecido por Barth (1998), y son activadas por la memoria colectiva, de acuerdo con las situaciones que promueven la visibilidad cultural. También actúan como capital simbólico en las relaciones que sostienen los colectivos Kaingang, en su condición de grupos familiares o aldeas.

categoría nativa *Kaingang-pé*<sup>11</sup> para destacar aquel o aquella que habla la lengua y mantiene las “costumbres”.

En el curso de los diálogos incipientes emergen todavía posturas muy cuestionadoras sobre los intentos de aproximación, que resultan, a veces, en eventuales negativas para una entrevista grabada y a la participación en la investigación. En medio de desconfianzas y cuestionamientos intensificamos los contactos con los indígenas, buscando construir un entorno para la investigación, basados en el respeto hacia su organización sociopolítica.

Las observaciones exploratorias fueron importantes para hacer una reflexión sobre el lugar en su materialidad geográfica humana (Santos, 2004), y, al mismo tiempo, para problematizar las mediaciones socioculturales desde lo cotidiano, tales como: espacio de los intercambios, de los flujos, del fortalecimiento de la memoria colectiva, de los conflictos y de la acción comunicativa. En este sentido, el objeto está delineado en un contexto histórico en el que los desplazamientos *Kaingang* se producen en la medida en que los territorios, en la acepción amerindia, han sido cada vez más reducidos, al igual que busca una noción de lugar, imbricando matrices de largo plazo y presiones contemporáneas, como un espacio atravesado por múltiples temporalidades.<sup>12</sup>

---

11 *Kaingang-pé* establece la base de las categorías nativas “índio puro” o “mestizo”. El término *Kaingang-pé* se traduce como *indios de tradición* y está asociado a la fuerza y a la permanencia cultural indígena en los procesos de mestizaje. Freitas explica estos términos en el conjunto de las redes de reciprocidad y espacios intersocietarios de las ciudades, que, aunque fragmentados, están sistemáticamente interconectados por el flujo ecosocial indígena (Freitas, 2006, p. 226).

12 En Santos (2004), la noción de lugar se refiere a lo cotidiano y sirve para pensar las significaciones del espacio como construcción vivida, representada o imaginada. Estas significaciones pueden ser entendidas como traducciones de la heterogeneidad cultural, en contrapunto a la idea de un tiempo social absoluto. En una etapa, en la cual el espacio reticular se hegemoniza en la condición de sistema técnico-científico-informacional, el tiempo de las acciones humanas implica en

## **La exploración metodológica y las estrategias de campo**

Para ejecutar la construcción del problema /objeto, establecimos como estrategia la recolección de evocaciones de los medios de comunicación sobre el indio, con el objetivo de encontrar pistas sobre vínculos con los medios y patrones de consumo, así como mapear un conjunto de materiales significativos que permitiese su posterior análisis con los interlocutores. En esta tarea, consideramos que la expresividad cultural de la televisión, bien como de otros medios, en América Latina, no ocurre por su estructura industrial e innovaciones tecnológicas, “sino que por la pluralidad de las mediaciones que se articulan en lo cotidiano familiar y en la fuerza de los movimientos sociales como ámbito de reconocimiento, es decir, de interpelación, en modos específicos de constituirse como sujetos” (Martin-Barbero, 2003, p. 304).

De este modo, los materiales significantes corresponden a un conjunto de fragmentos que remiten a los formatos y géneros mediáticos, a través de los cuales el asunto indio era “evocado” en noticias, reportajes, telenovelas, películas y programas de variedades, y, que en aquel momento era denominado de *indio mediatizado*. La estrategia ha sido desarrollada utilizando como criterio para la selección de los entrevistados: a) ser telespectadores que se autoidentificasen como indígenas de la etnia Kaingang; y b), estar ubicados en dos contextos/escenarios distintos: Santa María y Porto Alegre.

La recolección de evocaciones fue elaborada en las entrevistas exploratorias que comenzaron a realizarse en 2006, tomando como guía una lista de preguntas que comprendían: el acceso a los medios de comunicación, preferencias y apreciaciones sobre productos televisivos, así como aspectos acerca de la vida en la aldea indígena

---

pensarse no solo en tiempos largos o cortos (Braudel, 1996), sino también en tiempos veloces y lentos, siempre aprehendidos en relación.

y en la ciudad, de sus relaciones con el mundo no-indígena, sobre trabajo, educación y tiempo libre. Estas listas de preguntas fueron replanteadas para que atendiesen a los contextos de los interlocutores, los mismos que presentaban características distintas de *vivir la ciudad* en los dos escenarios ya citados anteriormente. En Santa Maria, por ejemplo, el universo de los entrevistados estaba compuesto por indígenas de un mismo grupo familiar, en su mayoría mujeres, todos residentes en la TI Guarita<sup>13</sup>, que vienen a la ciudad de tiempo en tiempo por varias razones, como por ejemplo: tratamientos de salud, eventos conmemorativos, venta de artesanías, entre otros. Ya en Porto Alegre, los entrevistados podían ser clasificados como residentes, que viven en núcleos domésticos o aldeas y que ejecutan apropiaciones distintas del espacio como comunidades “autorreferidas”.

Estas diferenciaciones ofrecidas por los escenarios, lejos de ser autoexplicativas, expanden una multiplicidad de contrastes que remontan a lo que Barth (2000) denomina “tumultuado campo de variaciones”, cuando se refiere a las operaciones comparativas en la tesitura interna de la investigación, buscando y enfrentado la diversidad en datos primarios. Así, aparte de una red de mediaciones históricas y socioculturales, el desplazamiento se ha configurado por una serie de modalidades de flujos, intensificados tanto por la búsqueda de mejores condiciones de vida, ya sea: la comercialización de artesanías, el ingreso a las universidades o el trabajo en las oficinas del gobierno, como también, por los eventos oriundos de movimientos internos tejidos por conflictos, y por las redes de reciprocidad y afectividad de un grupo constituido por una extensa parentela. Por otra parte, esta multiplicidad de contrastes nos llevó a indagar no precisamente *cuánto*, sino principalmente *cómo*, estas

---

13 Guarita es la tierra indígena homologada que está ubicada en los municipios Tenente Portela, Redentora y Erval Seco en un área de 23.406 hectáreas. Fue demarcada originalmente en 1911 por la Comisión de Tierras de Palmeira (RS) y re-demarcada en 1997. Actualmente su población es estimada en 5.397 habitantes de las etnias Kaingang, Guaraní Mbya y Guaraní Nandeva (Instituto Socioambiental, 2011).

diferenciaciones afectaban el uso de los medios, a medida que el acceso a los bienes de consumo estaría vinculado a las condiciones de la infraestructura en las aldeas ubicadas en el área metropolitana de Porto Alegre y en las aldeas ubicadas en el interior del Estado.

En la incursión exploratoria, los receptores/interlocutores fueron contextualizados por sus ocupaciones y actividades: artesano, líder, trabajador de la salud, estudiante, entre otros, de diferentes edades, lo que permitió pensar la recepción en su condición contextual múltiple. Este aspecto es importante en cuanto potencializa desmontar caracterizaciones anticipadas de un universo, en el cual las personas que pertenecen al mismo grupo étnico tienen vivencias diferentes sobre la ciudad y los medios de comunicación. En otras palabras, ascendiendo al campo, ampliamos las nociones de espacio y pasamos a identificar una red de mediaciones relevantes para investigar los públicos en su construcción histórica y de *identidad*, teniendo en cuenta los vínculos con los medios de comunicación en trayectorias de vidas comunicacionales. .

Estos elementos son evaluados y repensados en el trabajo de campo, proporcionando cuestiones relevantes para problematizar el objeto en su proceso constructivo y contrastante (Maldonado, 2001). En este sentido, los procedimientos en el ámbito exploratorio cumplen con una dimensión táctica de la investigación, en la cual se estimula y se refuerza la ida al campo de una manera planificada y, al mismo tiempo, abierta a los imprevistos y a las redefiniciones necesarias de una práctica que se experimenta como *invención* para llevar a cabo la ejecución de una estrategia de investigación. Así, en lugar de encarar estas diferenciaciones como discrepancias, en lo que llamamos de universo de la recepción, ampliamos la comprensión sobre los desplazamientos de una población en diferentes escenarios geográficos y sobre el espesor de los medios de comunicación en la experiencia cultural del sujeto, reflexionando los procesos que desencadenan un fenómeno que investigamos.

## **Evaluaciones, reformulaciones y requisitos metodológicos**

El registro de evocaciones sobre el *indio mediatizado* en la investigación exploratoria correspondió a la posibilidad de evaluar las relaciones entre los medios y las comunidades indígenas, tratando de descifrar las configuraciones del *ethos mediatizado* (Sodré, 2006) como un modo de vida híbrido, considerando una red de mediaciones que construyen los vínculos y las significaciones de identidad producidas por los sujetos de la recepción.

Así como se expuso anteriormente, en la primera etapa de la investigación exploratoria, este procedimiento se centró en la televisión. Sin embargo, esta estrategia resultó improductiva en un contexto donde las evocaciones constituían la diversidad de los medios. Es decir, las pistas sobre las relaciones entre medios de comunicación y comunidades en los diferentes contextos de los entrevistados, exigían procedimientos que permitiesen recolectar estas evocaciones en la pluralidad de los medios de comunicación e investigar los *habitus* y los *géneros* como matrices, mediaciones que estructuran las biografías comunicacionales, igual que permiten que se operen las apropiaciones mediáticas llevadas a cabo por los sujetos de la investigación.

Tales requisitos metodológicos son el resultado de las peculiaridades del contexto sociocultural que sustenta las tesisuras del objeto. En ese sentido, al intentar entender la inserción de los medios de comunicación en el contexto de los interlocutores Kaingang, intentamos aproximar la historia social como producción de significado, priorizando captar una experiencia cultural, que, en todo caso, se refiere a cómo los entrevistados interpretan el mundo y su lugar en el mundo (Thompson, 1992).

En este proceso, las evocaciones acerca del “indio noticiado” pueden ser entendidas como fragmentos significativos de la semiosis social

(Verón, 1980), a medida que reconstruyen los registros mediáticos, de acuerdo con el contexto de los actores. Los fragmentos no son solamente recordados, sino también seleccionados, y sirven para delimitar las temporalidades de cada entrevistado y, también, sirven para situar un punto de vista que puede ser colocado en la perspectiva de los movimientos de construcción de la memoria colectiva (Pollack, 1992).

La conexión entre los fragmentos y los lugares, vividos por los sujetos de la investigación, todavía señala diferenciaciones decisivas para la construcción del problema/objeto, respecto a los procesos de formación y visibilidad mediática de las comunidades indígenas de la Región Metropolitana de Porto Alegre. En ese recorrido, la aldea Kaingang *Morro do Osso* se convierte en un elemento relevante para considerar los lugares indígenas a partir de la experiencia material y simbólica, es decir, como lugares de organización política, de vida comunitaria y de memoria, cuyos registros son atravesados por la instancia mediática en distintas espacialidades. Empíricamente, por un lado, constatamos el Kaingang noticiado por conflictos por la tierra y evocado como “indio de asfalto”, negado en narrativas que reproducen las relaciones de alteridades arcaicas y marcas de estereotipos cristalizadas. Por otro lado, se detectaron narraciones cuyas marcas se refieren a un Kaingang actor de una *indianidad*<sup>14</sup> que es a la vez política y étnica, es decir, que se desencadenan por el “proceso de politización de las alteridades autóctonas” (Souza, 1998).

Al hacer una evaluación de estas diferentes construcciones de los Kaingang, pasamos a reflexionar sobre la esencialidad atribuida al *indio mediatizado* como una limitación, un obstáculo que impedía

---

14 Este término es utilizado por el sociólogo boliviano Álvaro García Linera, al tratar de la cultura política *aimará* en el horizonte emancipatorio del continente. No queriendo hacer transposiciones rápidas a distintos contextos, encontramos ahí señales de semejanza en aspectos de un largo proceso, que pasa por la reinención de la indianidad, pero ya no como un estigma, y sí como sujeto de emancipación, como designio histórico, como proyecto político (Linera, 2008).

pensar las relaciones entre medios de comunicación y la comunidad indígena, teniendo en cuenta los diversos registros sobre la aldea y el proceso de mediatización como un proceso más amplio (global) y también delimitado (el lugar mediatizado). En otras palabras, el *indio mediatizado* no sería una construcción hecha desde afuera, solo por los medios, y mucho menos con la preponderancia de la televisión, sino también advenida desde adentro de las transformaciones culturales entrelazadas de lo que se entiende por cultura mediática, desde la intervención de los medios en la configuración de las prácticas sociales. En su dimensión significativa, estas prácticas evidencian interacciones peculiares y organizan el significado en diferentes contextos históricos, como revela el discurso del cacique Valdomiro Xe<sup>15</sup> Vergueiro:

En el pasado el hombre blanco decía que existía el indio, que ellos perdieron toda su cultura, pero no, el indio todavía tiene acceso a mostrar su cultura. De mostrar cómo ellos viven, incluso la comida, que sus antepasados les enseñaron [...] entonces la cultura está viva, y esto nosotros queremos que jamás termine, nuestra lengua nosotros jamás la vamos a perderla, nosotros queremos siempre permanecer con ella viva, entonces nosotros tenemos que tener noticias de que el indio aún no ha perdido su cultura. Para nosotros es importante [...] divulgar nuestro trabajo, porque si nosotros no empezamos a divulgar nuestro trabajo, parece que todo está acabado, entonces nosotros tenemos que tener noticias de que el indio aún no ha perdido su cultura (Valdomiro Vergueiro, 2009).

En esta trayectoria, la aldea Kaingang puede ser entendida como un acontecimiento reforzado por la memoria grupal, en la cual se indaga cómo el lugar indígena se convierte en noticia y cómo esta construcción es percibida por los indios a través de vivencias concernientes a la aldea, ya sean ellos residentes actuales, antiguos residentes o no. Estos últimos, aunque no hayan residido allí, tienen referencias sobre su formación, debido a las peculiaridades que esta

---

15 Xe significa coatí (guache) en la lengua Kaingang

aldea presenta en el contexto de las espacialidades Kaingang en la cuenca del lago Guaíba, es decir, como territorios de ascendencia étnica.

Al pensar en estas relaciones tenemos en cuenta los procesos de mediatización societaria y las construcciones de la memoria social como movimiento complejo, que se vive de forma individual y colectiva (Halbwachs, 2006; Montesperelli, 2004; Nora, 1993), y que se configura en distintas y múltiples memorias que se entrecruzan, se chocan en la esfera pública. Entre ellas, nos fijamos en la memoria étnica y sus significaciones en los procesos de visibilidad social de las identidades culturales, y dialogamos con los aportes ofrecidos por Pollack (1992) y Castells (2002) para investigar la identidad en su condición de pertenencia y proyecto, como sentimiento y acción, e involucrando actores, sucesos y lugares.

El movimiento reflexivo proporcionó otro procedimiento con el fin de procurar construcciones noticiosas sobre la aldea, ofrecidas por archivos informales e institucionales. En ese proceso enfocamos la aldea *Morro do Osso* como argumento/asunto para realizar búsquedas en la internet, lo que nos llevó a investigar *blogs* de periodistas y sites de las ONG o asociaciones de residentes y videos disponibles en el YouTube.<sup>16</sup> La búsqueda permitió sistematizar registros sobre la aldea como relato de objetos noticiosos y declaraciones producidas en medio a conflictos que envuelven intereses por cuestiones de tierras y propiedad de bienes inmuebles, también provocando la reproducción de viejos y nuevos prejuicios contra los indígenas.

Sin embargo, no consideramos los registros mediáticos como en un solo sentido, ya que este se tornaría improductivo y limitado ante la observación de la complejidad del contexto de la fundación del “lugar” y de las pistas oriundas de entrevistas hechas a residentes de la aldea. En este sentido, retomamos la noción de táctica (Certau,

---

<sup>16</sup> YouTube es un sitio de la web, de propiedad del Google, que permite a sus usuarios subir, visualizar y compartir vídeos digitalizados.

2004), en el ámbito de los procesos que mezclan la lucha por la tierra, la organización política y la afirmación étnica, en la que los actores, a través de la interacción con los medios de comunicación, también elaboran registros de sus lugares. Estos registros pueden ser ejemplificados a partir de videos que reportan las reuniones de los chamanes en *Morro do Osso* o que expresan las demandas de las aldeas.<sup>17</sup>

Los distintos registros en las múltiples espacialidades mediáticas permiten, por eso, pensar en la aldea como *lugar mediatizado*, lo que no significa convertir esta relación en un fetiche<sup>18</sup>, sino percibir la historicidad de las interacciones entre las comunidades indígenas y medios de comunicación, a partir de *procesos comunicacionales* que ponen en juego demandas socioculturales de alteridades históricas.

Así, nuestra meta fue la de comprender cómo estos registros se manifestaban en formas de ver/leer/escuchar, de acuerdo con las temporalidades del sujeto, es decir, de qué forma ellos se configuraban en las narrativas producidas por los relatos orales, contextualizados por las mediaciones que estructuran el proceso comunicativo. A partir de esa meta, replanteamos nuestro guión de cuestiones y concebimos una entrevista direccionada a los indígenas que viven en las aldeas metropolitanas, tratando de levantar aspectos sobre su venida a Porto Alegre, sus representaciones sobre la ciudad y el estado de Rio Grande do Sul, sobre la identidad social y sobre los usos de los medios y las relaciones interculturales establecidas con la instancia mediática.

La entrevista fue formulada mediante la contribución de las experiencias y reflexiones de otros investigadores (Linhares, 2000;

---

17 Disponible en <[www.youtube.com/watch?v=XJg4yJneJII](http://www.youtube.com/watch?v=XJg4yJneJII)>. Accesado el 12 de febrero de 2010.

18 La potencialidad de pensar la cultura mediática como "prácticas que intervienen en el modelado social" significa no dotarla "de una capacidad explicativa que transforme en mediático todo lo que se toca" (Mata, 1999, p.87).

Oliveira, 2007), pero siguiendo una dinámica propia y necesaria para un análisis cualitativo, por lo que siguió una línea semiestructurada que permite la recolección de declaraciones orales en/con la profundización de la temática, teniendo en cuenta las trayectorias de vida, las relaciones con la ciudad y las alteridades, y, en particular, las marcas de la vida comunicacional.

Para aprehender estas marcas, trabajamos la metodología de *historia de vida*, mediante ajustes requeridos por problemática de la investigación. Su utilización no pretende captar la historia del individuo en su totalidad, sino aprehender aspectos sobresalientes y significativos de estas trayectorias que orientan a la comprensión de los usos y de las apropiaciones de los medios de comunicación y sus productos. Estas composiciones remiten a las reflexiones sobre la aplicación inventiva de este método a los requisitos de las problemáticas de cada campo, en las cuales Bonin retoma la idea de Bastide de que “la técnica de la historia de vida debe amoldarse a la naturaleza misma de los medios sociales estudiados” (Bonin, 2008, p. 142). La fecundidad del método, por lo tanto, no es establecida por la aplicación de las normas, sino por la adecuación a las demandas del problema-objeto, lo que desencadena la reconstrucción metodológica y sitúa la *historia de vida* en el campo de la comunicación como *método mestizo*.

En el diseño metodológico en cuestión, por lo tanto, los registros de los lugares/aldea constituyen el proceso comunicacional que involucra a matrices históricas/sociales/políticas en diferentes momentos de la vida comunal -conflictos, reivindicaciones, celebraciones- que se configuran en espacialidades diferentes, incluyendo ahí la instancia mediática, pero no de forma sobredeterminada. Para aprehenderlos, hicimos uso de las fuentes orales que emanan del universo de entrevistados, y de las condiciones del contexto sociocultural que sitúan los medios de comunicación como elementos relevantes para la comprensión de los cambios estructurales y simbólicos en las

formas de experimentar el tiempo y el espacio, así como aquellas que hacen patente los movimientos de emancipación en los procesos de reinención estratégica de la identidad.

## **De las formulaciones metodológicas como tentativa de traducir el mundo social**

El enfoque cualitativo potencializa la investigación exploratoria como proceso dialéctico para la construcción del problema/objeto; él mismo es el conformador de un método que será tensionado e informado por las tesis del objeto. El método es, por lo tanto, una construcción ya que nuestro objeto habla (Russi, 2005), e incluso, yo diría que él se mueve, y de esta forma reelabora el método. Eso no significa que no haya puntos de partida, pero que las hipótesis no son, *a priori*, instrumentos para generar principios o establecer generalizaciones, son proposiciones de trabajo que movilizan la mirada de la investigación hacia muchos aspectos significativos, que constituyen el problema investigado.

Así, el objeto se basa en una problemática y promueve la formulación metodológica, teniendo en cuenta los *procesos comunicacionales* para problematizar y entender las múltiples configuraciones de identidad cultural, evaluando sus relaciones de pertenencia y proyecto, y sus imbricaciones históricas con los procesos de mediatización societaria.

En este trayecto, el problema/objeto orienta la construcción del método, basado en una epistemología que comprende las formas del *quehacer científico* como una posibilidad de construir fronteras del saber, es decir, no para delimitar un campo de respuestas a cierto tipo de problemas, sino para establecer puentes de comprensión para problemas contemporáneos. El método es, por decir, una elaboración inspirada en varios campos del conocimiento, lo que posibilita la construcción de la metodología, la cual tiene por objeto comprender las múltiples relaciones que se vinculan a las configuraciones de la

identidad cultural, en su condición de procesos comunicacionales e históricos.

En la tentativa de explicar los movimientos de base de nuestras formulaciones metodológicas, vale la pena recordar que el enfoque cualitativo no determina un tipo de método, sino que analiza y enfatiza la recolección de datos a partir de criterios que emanan de un horizonte epistemológico. Las técnicas y los procedimientos, es decir, las formas de producir datos, así como el tratamiento y la interpretación de estos datos, integran la reflexión sobre las formas de producir conocimiento.

Esta relación entre los datos y los modos de conocimiento es una relación concebida en la propia lógica de aprehender los fenómenos sociales, que pueden ser comprendidos como especificidades históricas socialmente construidas. Esto significa aprehender un proceso que brota de la aproximación entre la realidad objetiva y las tratativas de representarla a través de categorías que no son auto explicativas, porque se derivan de otras relaciones, de otros fenómenos de la realidad social. El enfoque cualitativo busca delinear la historicidad del fenómeno, a través de categorías que vinculan su especificidad a relaciones sociales e históricas más amplias.

Un segundo aspecto importante es que el enfoque cualitativo introduce la reflexividad como práctica de investigación para ocuparse de las oscilaciones entre la observación y los relatos recolectados, y la teoría, que considera válida para ejecutar satisfactoriamente el fenómeno investigado en sus relaciones sociales e históricas (Richardson, 1999). La reflexividad, también comprendida como crítica (Bourdieu, 2004), no anhela producir un informe que no evalúe el fenómeno, sino que es consciente de las inconsistencias y sesgos que son inherentes a todo el proceso de construcción de una investigación, no importando cual sea su enfoque.

Más allá de la validez de los datos, hay que entender que la elección metodológica también es resultante del mirar de la investigación, de la

manera de enfocar el fenómeno, que, de lo contrario, podría producir otros puntos de vista. Tomar el lugar indígena como registro construido en los procesos comunicacionales requiere, así, aprehender el mundo social y, al mismo tiempo, tratar de comprender el significado de ese lugar en su multiplicidad, y desde “dentro”, donde él se materializa como un lugar cotidiano, el mundo de las ideas y acciones de los sujetos.

La tesisura del método implica, por tanto, una adaptación metódica que se guía por la naturaleza del fenómeno investigado, el que genera sus datos a partir de múltiples registros y de los relatos vivos de interlocutores/actores indígenas. La noción de adecuación, sin embargo, no excluye varios cuidados, por parte de la investigadora, para evitar las artimañas más comunes en investigación de campo cualitativa, que se hace efectiva a través de la confianza, con interlocutores que son capaces de generar ideas críticas acerca de la sociedad en que viven. Sociedad de la cual los investigadores, seguramente, también forman parte, por lo que la atención referente a la vigilancia epistemológica comprende desde la superación de visiones estereotipadas a la desmitificación de un encuentro que estaría garantizado por la fusión de las subjetividades, cuando lo que tenemos es una intersubjetividad construida<sup>19</sup>, que también se entiende como encuentros posibles (Zaluar, 1997).

En otras palabras, esta aproximación se hace también de tensiones, en la que se busca deshacer la imagen del investigador dominante y, al mismo tiempo, entender que toda el habla se produce en un contexto de interacción donde somos situados y percibidos por un sujeto que habla, actúa, piensa. Las personas investigadas no son entidades pasivas que proporcionan datos listos: son individuos y ciudadanos. En este sentido, vale la pena recordar que investigar los

---

<sup>19</sup> Prefiero la palabra *construcción* en vez de conquista, como es utilizada por autores que tratan la cuestión, no solo por lo que ella evoca a largo plazo, sino también porque remite a la efectuación, conclusión. Así, construida remite a la *procesualidad* del diálogo, en que actúan por lo menos dos interlocutores.

públicos de clases populares exige una dinámica y flexibilidad que concuerde con sus características vitales; “sus formas de existencia imponen a los investigadores elementos clave de comprensión y los instrumentos de investigación deben considerar esta dinámica con el fin de explicitar, de la mejor forma, el rol sociocultural de la recepción en el mundo contemporáneo” (Maldonado, 2000, p. 6).

Las dificultades de campo, cuando aprehendidas en el cerner de las prácticas de investigación, enriquecen la reflexión sobre las posibilidades y los retos de una metodología que inserta la *dialogicidad* como un ejercicio para entender y situar el habla pública y privada, estratégica y sensible. Todas ellas son importantes para entender la cultura como un punto de vista que podrá ser captado a través de la experiencia de una relación entre el investigador y los entrevistados, como posibilidad de diálogo entre sujetos críticos, es decir, que piensan la investigación a su modo.

Así, la participación de los entrevistados también se puede evaluar en su *procesualidad* marcada por los encuentros y desencuentros. Estos estimulan la comprensión de la reciprocidad en la lógica que vigoriza en el grupo social, donde se espera, de forma generalizada, poder contar con los investigadores como nuevos aliados, compañeros o como amigos que contribuyan a reforzar la visibilidad de su especificidad cultural y sus demandas, a veces más inmediatas. Situar el habla en este contexto contribuye para deshacer la mistificación del diálogo por la garantía que se presupone en los encuentros hermenéuticos; no obstante, también amplía nuestro entendimiento sobre una propuesta que cree, intrínsecamente, en una nueva forma de universalidad dialógica, para salir de la pura autovalidación del conocimiento científico, “llevando al diálogo las voces de que anteriormente habían sido borradas [...] silenciadas por los intereses escudados por las tendencias científicas universalizadoras y aplastantes, muchas de carácter alóctono” (Souza, 1998, p. 43).

Como se señaló en el inicio de este texto, tenemos la intención de rescatar algunos movimientos y situar las reflexiones que marcan, por decirlo así, los revoloteos de la construcción del objeto sobre sus horizontes epistemológicos y teóricos, así como también en las aproximaciones al contexto empírico, para pensar las formulaciones metodológicas como maneras de mirar, escuchar y traducir el mundo social. Así, no pretendemos aquí agotar toda una trayectoria de investigación, al igual que no desmenuzamos el desarrollo de los procedimientos y el uso de técnicas, lo cual es material para otra ocasión.

### **Bibliografía**

Bachelard, G. *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70, 2001.

Barth, F. Grupos étnicos e suas fronteiras. In: Poutignat, P.; Streiff-

Fenart, J. *Teorias da etnicidade: seguido de grupos étnicos e suas fronteiras de Frederik Barth*. São Paulo: Fundação Editora da Unesp, 1998.

\_\_\_\_\_. *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria, 2000.

Bauman, Z. *Comunidade: a busca por segurança no mundo atual*. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

Bonin, J. A. A dimensão metodológica na pesquisa comunicacional e os desafios da observação em perspectiva histórica. In: Bonin, J. A.; Maldonado, A. E.;

Rosário, N. M. do (org.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB, 2008.

Bourdieu, P. *Sociologia*. São Paulo: Ática, 1983.

- \_\_\_\_\_. *O poder simbólico*. 2. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.
- Brand, A. História oral: perspectivas, questionamentos e sua aplicabilidade em culturas orais. *História Unisinos*, São Leopoldo, v. 4, n. 2, p. 195-227, 2000.
- Braudel, F. *O tempo do mundo. Civilização material, economia e capitalismo*. Séculos XV-XVIII. São Paulo: Martins Fontes, 1996. v. 3.
- Castells, M. *O poder da identidade: a era da informação: economia, sociedade e cultura*. São Paulo: Paz e Terra, 2002. v. 2.
- Certeau, M. de. Artes do fazer. 1. In: *A invenção do cotidiano*. 6. ed. Petrópolis: Vozes, 2004.
- FEE. Fundação de Economia e Estatística. Disponível em <<http://www.fee.rs.gov.br>> Acesso em: 2 mar. 2011.
- Fenton, S. *Etnicidade*. Lisboa: Instituto Piaget, 2003.
- Ferreira, M. de M. História oral: um inventário das diferenças In: *Entrevistas: abordagens e usos da história oral*. Rio de Janeiro: FGV, 1994.
- Freitas, A. de C. Mrũ Jykre: a cultura do cipó – territorialidades Kaingang na Bacia do Lago Guaíba, Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil. In: Kubo, R. R. et al. (org.). *Atualidades em etnobiologia e etnoecologia*, Recife: Nupeea/Sbeee, 2006. v. 3, capítulo 17.
- García-Canclini, N. *Culturas híbridas: estratégias para entrar e sair da modernidade*. 2. ed. São Paulo: Edusp, 1998.
- Geertz, C. *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar, 1978.

- Halbwachs, M. *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro, 2006.
- Hall, S. *Da diáspora: identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: UFMG, 2003.
- Ianni, O. *Enigmas da modernidade mundo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003.
- ISA. Instituto Socioambiental. Disponível em <<http://www.socioambiental.org>> Acesso em: 3 jun. 2011.
- Linera, A. G. *Indianismo e marxismo: o desencontro de duas razões revolucionárias*. São Paulo: Expressão Popular, CLACSO, 2008. Cadernos de Pensamento Crítico Latino-Americano.
- Linhares, G. *A televisão no imaginário dos Terena*. Campo Grande, MS: UNIDERP, 2000. v. 2. Série Etnias.
- Maldonado, A. E. Explorar a recepção sem dogmas, em multiperspectivas e com sistematicidade GT – Mídias e recepção. IX Encontro Anual da COMPÓS, PUC-RS, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Teorias da comunicação na América Latina: enfoques, encontros, apropriações da obra de Verón*. São Leopoldo: Unisinos, 2001.
- \_\_\_\_\_. “Práxis teórico-metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes”. In: *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.
- \_\_\_\_\_. “A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI”. In: Maldonado et al. *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB, 2008.

- Martín-Barbero, J. *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. 2. ed. Rio de Janeiro: UFRJ, 2003.
- Marx, K. *Contribuição para a crítica da economia política*. Lisboa: Estampa, 1997. Parte III.
- Mata, M. C. De la cultura massiva a la cultura mediática. *Diálogos de la Comunicación*, Lima, n. 50, 1999.
- Mattelart, A.; Mattelart, M. *Pensar as mídias*. São Paulo: Loyola, 2004.
- Mills, C. W. *A imaginação sociológica*. 4. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 1975.
- Montesperelli, P. *Sociología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2004.
- Nora, P. Entre memória e história: a problemática dos lugares. *Projeto História*, São Paulo, 10.12.1993.
- Oliveira, R. de. *Identidades argentinas dinamizadas nas relações midiáticas e comunicacionais de imigrantes residentes na cidade de Porto Alegre/RS*. 2007. 273 f. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação). Universidade do Vale dos Sinos (UNISINOS), São Leopoldo, 2007.
- Pereira, C. R. A. *Processos comunicacionais Kaingang: configurações e sentidos da identidade cultural, memória e mídia em perspectiva histórica*. 2010. 274 f. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação). Universidade do Vale dos Sinos (UNISINOS), São Leopoldo, 2010.
- Pollack, M. Memória e identidade social. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, v. 5, n. 10, p. 200-212, 1992.
- Richardson, R. J. *Pesquisa social: métodos e técnicas*. 3. ed. São Paulo: Atlas, 1999.

- Ronsini, V. V. M. *Entre a capela e a caixa de abelhas: identidade cultural de gringos e gaúchos*. 2000. 223 f. Tese (Doutorado em Sociologia). Universidade de São Paulo, São Paulo, 2000.
- Rosa, J. G. *Grande sertão: veredas*. 19. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2001.
- Russi, D. P. *A diáspora uruguaia nas interações comunicacionais e midiáticas de migrantes no sul do Brasil*. 2005. 329 f. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação). Universidade do Vale dos Sinos (UNISINOS), São Leopoldo, 2005.
- Santos, B. de S. *A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência*. 3. ed. São Paulo: Cortez, 2001. v. 3.
- Santos, M. *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. 4. ed. São Paulo: Edusp, 2004.
- Sodré, M. "Eticidade, campo comunicacional e midiatização". In: Moraes, D. (org.). *Sociedade midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.
- Souza, J. O. C. de. *Aos "fantasmas das brenhas": etnografia, invisibilidade e etnicidade de alteridades originárias no sul do Brasil* (Rio Grande do Sul). 1998. 492 f. Tese (Doutorado em Antropologia Social). Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, 1998.
- Thompson, P. *A voz do passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.
- Vergueiro, V. Entrevista concedida pessoalmente a Carmem R. A. Pereira, em fevereiro de 2009, em Porto Alegre.
- Verón, E. *A produção de sentido*. São Paulo: Cultrix, 1980.
- Wallerstein, I. (coord.); Juma, C.; Keller, K. J. et al. *Abrir las ciencias sociales: informe de la comisión Gulbenkian para la*

reestructuración de las ciencias sociales 5. ed. México: Siglo Veinteuno Editores, 2001.

Williams, R. *Marxismo e literatura*. Rio de Janeiro: Zahar, 1979.

Zaluar, A. "Teoria e prática do trabalho de campo: alguns problemas".  
In: Cardoso, R. (org.). *A aventura antropológica*. São Paulo: Paz e Terra, 1997.

# Por una epistemología transmetodológica en la realización de investigaciones en comunicación

Lisiane Machado Aguiar<sup>1</sup>

Traducción de Yhara Yanet Alfaro Lucena

## Introducción

*“Construir teoría y metodología en comunicación, hoy, implica la realización de intensas inversiones de carácter cognitivo, lógico, vivencial, histórico y político”* (Maldonado, 2002, s/ p., nuestra traducción). Empiezo con esa cita porque ella nos hace pensar que la investigación científica en comunicación exige una reconfiguración epistémica que sobrepasa, principalmente, la división artificial entre la dimensión teórica de la dimensión metodológica.

Para eso, es posible adoptar una perspectiva *transmetodológica* que conjugue propuestas metodológicas mixtas, que interrelacionen las construcciones conceptuales al enlace de lógicas diversas, tan

---

1 Maestra en Ciencias de la Comunicación por la Universidad UNISINOS con beca del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – CNPq. Miembro del Grupo de investigación en procesos comunicacionales: epistemología, mediatización, mediaciones y recepción (PROCESSOCOM). E-mail: lisiaguiar@gmail.com

pertinentes, para las problemáticas en comunicación (Maldonado, 2002, 2008).

Pensar la 'problemática' en una investigación, que adopta la propuesta transmetodológica, es construir el 'problema de investigación' profundizándolo, fundamentalmente, en tres dimensiones: de la *contextualización* del problema/objeto situándolos en sus múltiples contextos; de la *investigación empírica* como recurso metodológico; y de la *praxis teórica* como medio de trabajar con los conceptos de forma crítica y renovadora (Maldonado, 2002). Así, es posible pensar que esas dimensiones, al converger juntas, ayudan a establecer una epistemología transmetodológica que es creativa, pero aún más crítica para conjugar la praxis teórica y las estrategias metodológicas al carácter multicontextual de las investigaciones en comunicación.

En mi tesis de maestría, el objetivo fue *investigar cómo se configuran los usos teórico-metodológicos de la cartografía de Deleuze y Guattari en sus procesualidades en los trabajos académicos del campo de la comunicación en Brasil*. Para hacer eso, la investigación invocó la concepción epistémica *transmetodológica* (Maldonado, 2008, 2006, 2003, 2002), que tiene como premisa central la confluencia metodológica de diversas estrategias para trabajar con las problemáticas comunicacionales, frente a su naturaleza *transdisciplinar, multicontextual y multidireccional*, permitiendo, de acuerdo con Maldonado (2008), una experimentación teórica de los procesos de investigación, observación, análisis, crítica, articulándolos en convergencia.

## **Procesualidades teórico-metodológicas**

Fue un trayecto muy extenso para llegar a una propuesta metodológica que investigara las procesualidades de los usos teórico-metodológicos de la cartografía de Deleuze y Guattari en las investigaciones de comunicación. Primeramente, han surgido

las inquietudes y las dificultades relativas de cómo desarrollar y seleccionar los procedimientos metodológicos para una investigación sobre los usos del método y de la metodología, aún más que son escasas las investigaciones en esa línea. Fue necesario considerar también la especificidad de la cartografía, así como su relación con el rizoma,<sup>2</sup> las corrientes teóricas que la engendran y los posicionamientos de Deleuze y Guattari. En otras palabras, métodos y metodologías ortodoxas y cerradas no se adecúan al estudio de la cartografía.

Frente a esas dificultades fue posible vislumbrar potencialidades en la *transmetodología*, como agente de caminos pertinentes al estudio de tesis de maestría y doctorado en el área de comunicación que utilizaban la cartografía. Guiada por la concepción transmetodológica fue posible concebir un abordaje metodológico, buscando una postura *multilética*<sup>3</sup> para acoger e interrelacionar saberes heterogéneos, impulsando un saber propiamente comunicacional, sobretodo, considerando que la cartografía tiene un origen etimológico en la geografía que es apropiada y transformada en la filosofía, en la psicología, y en la educación.

La perspectiva transmetodológica ayuda no solamente a mantener un abordaje metodológico abierto para estudiar los usos de la cartografía, sino también ayuda teóricamente a comprender la complejidad de la comunicación. Cuando hablo en un saber comunicacional, es importante aclarar que aún estamos en una fase de construcción del campo de las ciencias en comunicación, siendo de suma importancia hacer reformulaciones teórico-metodológicas y realizar

---

2 El concepto de rizoma en la obra de Deleuze e Guattari (1995) sirve como una metáfora para que el pensamiento no sea limitado por un modelo jerarquizado como de un árbol (raíz/tallo/hojas), sino múltiple, como el de un rizoma que hace el pensamiento proliferar.

3 El la concepción de Maldonado “se refiere a la comprensión de los procesos, fenómenos y praxis de interrelaciones dialécticas múltiples, que expresan la riqueza y la densidad de lo concreto en movimiento” (2008, p. 36, nuestra traducción).

una *investigación de la investigación*<sup>4</sup> para hacer avanzar los conocimientos en el área.

El concepto de cartografía, extraído del trabajo conjunto de Deleuze y Guattari, ha sido utilizado por diversos campos del conocimiento, como un proceso teórico y metodológico. Así, estudiar los usos de la cartografía en la comunicación significa trillar recorridos de la investigación que aún no se hacen, pero que necesitan de una configuración propia, o sea, descubrir su dimensión teórica y metodológica es un elemento crucial para pensar en la propia epistemología de la comunicación. De esta manera, la propuesta metodológica fue desarrollada y reformulada a la medida que avanzaban los estudios teóricos, de la investigación exploratoria y de la investigación empírica.

### **La transmetodología para una lectura crítica-heurística-interpretativa**

Una gran preocupación en la realización de mi tesis de maestría fue pensar en la construcción metodológica para un examen profundizado y una lectura crítica de los trabajos que utilizaran la cartografía teórico-metodológicamente. Sin embargo, esa lectura crítica no significa encontrar los equívocos, sino ser *heurística-interpretativa*<sup>5</sup> al investigar

---

4 De acuerdo con Maldonado, la investigación de la investigación “se propone en una perspectiva epistemológica histórica/genética/constructiva/política que discute los paradigmas y modelos teóricos, explicándolos en su configuración interna -sistemas supuestos, categorías, conceptos y nociones- y vincularlos a sus fuentes de conocimiento anteriores y contemporánea. Esto significa problematizaciones teóricas con profundidad que estudien con respeto, sentido sistemático y crítico los argumentos teóricos de cada modelo, realizando una *deconstrucción* profunda -que requiere de *tiempos lógico-reflexivos* adecuados con la madurez de la investigación- y reorganizando cuestiones teóricas en interrelación con otras ramas conceptualmente importantes para las problematizaciones en comunicación” (2003, p. 206, subrayado del autor, nuestra traducción).

5 Una postura *heurística-interpretativa* combina *praxis* teórica y empírica en el proceso de descubiertas, producción y formulación del conocimiento. La

cómo se configuran esos diferentes usos dentro de una competencia comunicacional. Para percibir esos indicios dentro de un conjunto de trabajos con objetos tan variados fue necesario someterlos a un mismo modo de escudriñamiento. Aunque, es importante destacar que no se trata de eliminar la diversidad, sino de conectar las multiplicidades y lograr articular esos usos dentro del mismo ámbito de cuestionamiento y debate.

El objetivo operativo fue investigar lo que hace la cartografía, es decir, su configuración metodológica sobre: los problemas y los objetivos de la investigación, la construcción del objeto empírico el desarrollo de la dimensión teórico-metodológica, el reconocimiento de las potencialidades y/o limitaciones de uso de la cartografía en la comunicación. Estos son algunos puntos que a través del enfoque transmetodológico ayudaron en la definición de los parámetros para observar las obras seleccionadas.

Para explicar cómo la transmetodología me ayudó a pensar de manera ***crítica-heurística-interpretativa*** la lectura de los trabajos seleccionados, es necesario ofrecer al lector, antes, algunos movimientos para ayudar a comprender mejor la misma. Para eso, presentamos, primeramente, las diez premisas que conforman la transmetodología con una idea clave para después explicarlos. Sin embargo, no los tomen para repetir lo que ya ha sido desarrollado por Maldonado (2008), el intento perseguido aquí es avanzar en el conocimiento utilizando los conceptos y las conexiones entre ellos para luego ser capaz de articular las dimensiones empíricas de mi investigación.

Como un rito de pasaje, el investigador guiado por la perspectiva transmetodológica necesita desmitificar algunos paradigmas. El primero es *situar el conocimiento humanístico como un elemento*

---

interpretación está lejos de ser apriorística, pues al articular mutuamente la relación teoría/práctica la inferencia no es solo especulativa, pero heurística permitiendo trabajar con las tesis académicas de forma innovadora.

central de la investigación, es decir, que se deshace una lógica hegemónica que solo busca sacar provecho de la cientificidad capitalista para desarrollar una *ecología científica*.



Figura 1. Diez premisas de la perspectiva transmetodológica

Para Boaventura de Souza Santos (2006), es posible promover el diálogo entre el conocimiento científico y el conocimiento humanístico. Por lo tanto, una ecología científica significa "no solo entender el mundo o explicarlo, sino también transformarlo" (2006, p.138, nuestra traducción). Es hacer al conocimiento científico confrontarse con

otros conocimientos reconociendo la diversidad. En esa ecología, el investigador puede ampliar su visión del mundo. Por ejemplo, en el caso de mi tesis de maestría, para estudiar las relaciones entre los diversos estudios que han utilizado la cartografía se puede ver la diversidad de usos teóricos y metodológicos, así como confrontar conocimientos científicos generando nuevos conocimientos sobre la dimensión metodológica en el campo comunicación.

Es importante reconocer que “no hay conocimientos puros, ni conocimientos plenos: existen constelaciones de conocimientos” (B. Santos, 2006, p. 154, nuestra traducción), se puede afirmar que la diversidad epistémica es interminable. Por lo tanto, para realizar una investigación que busca las procesualidades de otros trabajos es necesario contar con un *enfoque abierto* a la pluralidad. La razón deja de ser instrumental y se convierte en *multilética*, como defiende Maldonado (2008) en la segunda premisa, es decir, de diálogo múltiple.

En esta perspectiva de diálogo múltiple, pensar la comunicación no significa pensar que “todo es comunicación”, o que ella sea ciencia de todo, porque esta postura saca a la comunicación del cuadro de referencia científica para solamente tornarse un valor social. El mayor problema no es el pluralismo teórico, sino el uso repetitivo de fórmulas y conceptos simplemente traídos de otras áreas del conocimiento, sin el cuestionamiento o reflexión (Maldonado, 2006). Es importante aclarar que esta pluralidad no es un obstáculo, sin embargo, trajo importantes contribuciones en la flexibilidad de nuevas conjunciones.<sup>6</sup>

---

6 Cómo por ejemplo, la unión de la etnografía para los estudios de las redes sociales, dando lugar a lo que conocemos en la comunicación como “netnografía”. Por otra parte, como señala Maldonado (2003), estos usos indiscriminados “han confundido el hacer de la comunicación como un derivado de los hechos de la zona de origen: son ilustrativos los casos de la lingüística aplicada, la sociología de la cultura, la psicología del comportamiento de grupos, la etnografía de las audiencias (...)” (Maldonado, 2003, p. 220, nuestra traducción).

El investigador dotado de una *visión epistémica amplia* -tercera premisa- procederá a realizar *la investigación como una práctica de conocimientos heterogéneos* (Maldonado, 2008, 2006). En este cruzamiento hay una praxis de la renovación de conocimiento y por lo tanto de constante creación. “El conocimiento es interconocimiento, es reconocimiento, es auto-conocimiento” (B. Santos, 2006, p. 157, nuestra traducción). El desafío es romper con un saber centralizador, no solo en teoría, sino como una práctica constante del proceso de investigación. En mi investigación fue necesario buscar y cruzar conocimientos diferenciados que no aparecen directamente en el informe escrito, o sea, son las heterogeneidades, las diferentes vías que permiten desarrollar otras habilidades en el investigador.

Al encender las teorías de diversas disciplinas es necesario *tener una postura constructiva transdisciplinar*, es decir, *las confluencias científicas* deben servir para mejorar aún más las formulaciones teóricas y metodológicas ofreciendo otras lógicas y estrategias metodológicas. Sin embargo, en esta cuarta premisa, es importante evitar pensar el “transdisciplinar” como la superación de los conocimientos desarrollados en los encuadramientos disciplinarios, porque se trata de una necesidad de las ciencias organizacionales. “La transdisciplinariedad tiene como una de sus condiciones epistémicas de la realización del disciplinar. Es necesario establecer relaciones, intercambios, convergencias, cruces, reformulaciones *teórico/metodológicas (...)*” (Maldonado, 2008, p. 37, subrayado del autor, nuestra traducción).

En el caso de la cartografía, que se problematiza en mi investigación, ella supera el sentido etimológico de ‘carta escrita’,<sup>7</sup> no se limita al campo de las ciencias geográficas. Se trata de un mapa que se ha utilizado en el proceso teórico-metodológico de la investigación académica como una ruta alternativa para diferentes perspectivas de estudio.

---

<sup>7</sup> Del Latin *charta* - Griego *chartes*, carta + *graph* de *graphein*, escribir.

La especificidad de este uso académico es invocarla desde los conceptos de Gilles Deleuze y Félix Guattari para utilizarla como un método y/o procedimiento de investigación, emplear el “*método de la cartografía de Deleuze y Guattari*” es una propuesta que se ha adoptado en Brasil en diversas áreas del conocimiento, principalmente, con lo que escribieron los autores en el libro *Mil Mesetas* (1995). Sin embargo, en este libro la cartografía aparece como el quinto principio del rizoma<sup>8</sup> y no como un método. Su enfoque como método de investigación se comenzó a cuestionar más ampliamente en las áreas de la psicología y la educación. Por lo tanto, mi investigación de master se nutrió de esta cuarta premisa para trabajar con precisión con las teorías -que los trabajos seleccionados usaban para pensar la cartografía desde otros campos de conocimiento-, la intención era buscar las confluencias científicas para avanzar el conocimiento cartográfico que se ha reflejado en comunicación.

También se puede desarrollar las prácticas de investigación explorando en otras áreas, por ejemplo, en la *cultura* (Maldonado, 2008; B. Santos, 2006). Hacer el *flujo de sentidos científicos, avanzar desde otras miradas socio-culturales* es la quinta premisa. En el campo de la comunicación tiene un sinfín de posibilidades para alimentar a nuestros datos de investigación. En el caso de mi investigación, los

---

8 Para componer el concepto de rizoma, Deleuze y Guattari hacen seis características que son llamadas principios. Los principios primero y segundo de *conexión* y *heterogeneidad* informan que el rizoma se conecta por contacto y se extiende hasta el infinito en cualquier dirección. No busca una sola raíz, sino naturalezas diferentes. El tercer principio de la *multiplicidad* es la teoría/ciencia del ser, la ontología más importante porque es a través de lo que Deleuze y Guattari puede expresar la relevancia de las variedades, de las pluralidades, de las singularidades; por último, no hay puntos o posiciones como situado en una estructura, sino solo las líneas que se conectan heterogéneamente. El cuarto principio, la *ruptura insignificante*, explica que las líneas son constantemente móviles, como un rizoma que puede romperse en cualquier lugar, ya que es un sistema no centrado y no jerárquico. El quinto y sexto principio es *cartografía* y *calcomanía*; advierten que el rizoma no es como un mapa, se entiende que el mapa no reproduce nada que sea cerrado, sino siempre se construye.

trabajos son una producción cultural y, por lo tanto, una fuente de conocimiento conceptual y socio-cultural. Así, es posible pensar la comunicación en términos meta-metodológicos y meta-teóricos. Pero, ¿qué significa eso? Significa que para evaluar, renovar, reflexionar y discutir críticamente es necesario el diseño de estrategias para la resolución de problemáticas tanto con su pertinencia conceptual como socio-cultural. (Maldonado, 2003).

Para investigar los usos teórico-metodológicos de la cartografía en trabajos de comunicación se llevó a cabo, en primer lugar, la creación de un *corpus* que permitiera un análisis detallado. Por lo tanto, me puse a buscar en la base de datos en línea de las tesis de la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (CAPES),<sup>9</sup> la Biblioteca Digital Brasileña de Tesis y Disertaciones (BDTD)<sup>10</sup> y la base de datos en línea de los Programas de Postgrado en Comunicación. Para ello, se consideró los 37 programas afiliados a la Asociación Nacional de Programas de Post-gradado en Comunicación (COMPÓS).<sup>11</sup>

El número total de estudios en el ámbito de la comunicación fueron: cinco tesis y tres disertaciones de la Universidad PUCSP, siete disertaciones de la Universidad UNISINOS, una tesis de la Universidad UFRJ, una disertación de la Universidad UNESP. A partir de esta primera colección se utilizó como criterio de selección: la

---

9 En el sitio de la Capes encontramos (hasta el 9 de septiembre de 2012) 80 obras por las palabras clave: "Cartografía, Deleuze, Guattari", en que se analizaron los resúmenes. Los trabajos encontrados se dividen en las siguientes áreas: 35 de psicología, 22 de educación, nueve de comunicación, cuatro de artes, dos de sociología, uno de salud pública, uno de letras, uno de literatura, uno de arquitectura, uno de música, uno de políticas públicas, uno de enfermería de salud pública, uno de las artes escénicas.

10 En la Biblioteca Digital Brasileña de Tesis y Disertaciones (BDTD) se encontraron tres trabajos, pero que ya eran parte de los trabajos encontrados en el sitio de la Capes.

11 Encontramos dos tesis y una disertación de la PUCSP y cinco disertaciones de la UNISINOS.

proporcionalidad entre las instituciones, buscar usos más amplios de la cartografía que no se limita a una sola línea de investigación u orientador, y sin embargo, la diversidad de temas. Por lo tanto, el *corpus* que fue seleccionado para el estudio fue de ocho obras: una tesis de doctorado y una de maestría de la Universidad PUCSP, tres disertaciones de la Universidad UNISINOS, una disertación de la Universidad UFRJ y una disertación de la Universidad UNESP.

Las preocupaciones que se han desarrollado a lo largo de la primera toma de contacto con el objeto -usos teórico-metodológicos de la cartografía de Deleuze y Guattari en la comunicación- permitieron observar que en cada obra seleccionada la cartografía fue accionada para estudiar diferentes objetos. Por lo tanto, considerando asegurar la procesualidad, así como la armonía entre la comunicación, la cartografía e incluso los diferentes objetos, la pregunta que guió la investigación de problemas ganó la siguiente formulación: *¿qué está pasando entre el concepto de cartografía desarrollado por Deleuze y Guattari, y sus usos teóricos-metodológicos en el campo de la comunicación?*

Esta construcción desarrollada desde la perspectiva de la procesualidad busca explorar la maraña de líneas que conforman el concepto de la cartografía en relación con la comunicación, es decir, la investigación busca pensar en estos temas, no como dos puntos estancados, sino como una línea que se mueve “entre” estos asuntos. Para este movimiento busco presentar cómo la base teórica transmetodológica me ayudó a pensar en los procedimientos metodológicos. En su evolución, son seis ejes que se despliegan en objetivos específicos, como se puede ver en el diagrama abajo:

Cuando pregunto sobre: *¿qué problema y/u objetivo de investigación accionó el uso de la cartografía?* no busco catalogar respuestas a esta pregunta, sino permitir una mirada directa a esa contextura que es un ‘problema de la investigación’.

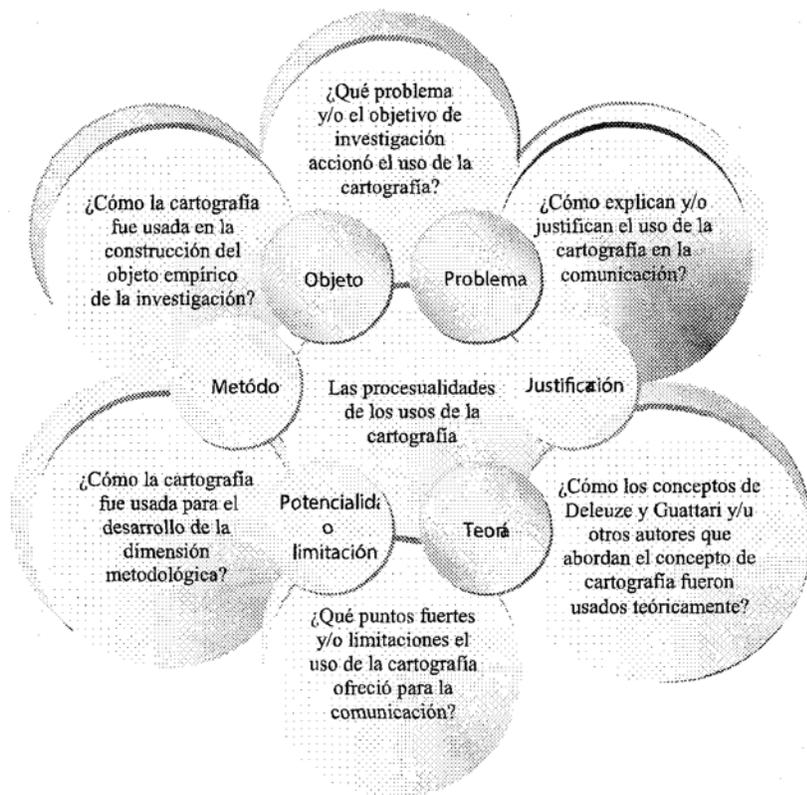


Figura 2. Las procesualidades de los usos de la cartografía

Para aprender a filtrar y organizar tanta información es necesario *un esfuerzo paradójal de distinción de la comunicación* -sexta premisa-. Para esto es importante tener una idea acerca de las especificidades de la comunicación en términos socio-históricos, es decir, el carácter *multi, pluri, trans interdisciplinar* está presente desde la formación del campo de la comunicación (Wallerstein, et al., 1996), principalmente, cuando en las ciencias sociales lanzan su existencia como una disciplina autónoma, después de experimentar una transformación de las prácticas culturales comunicacionales en la contemporaneidad.

Este cambio cultural en la sociedad -como señalaron Maldonado (2008, 2006) y Martín-Barbero (2006)- se produce cuando la mediación tecnológica comunicacional deja de ser no solo instrumental para convertirse en experimental, o sea, la tecnología introduce más que nuevos aparatos, ella produce una “nueva forma de relación entre los procesos simbólicos” (Martín-Barbero, 2006, p. 54, nuestra traducción). En este sentido, la dimensión simbólica se está reconfigurando constantemente y cada vez más va instalando estilos de vida ‘multimedia’, que también requieren métodos de configuración múltiple.

Esta característica permite darnos cuenta de que cada problema requiere un proceso lleno de detalles, en el que la complejidad del objeto de estudio solicita construcciones metodológicas propias. Reconocer estas especificidades en cada obra seleccionada para la investigación permite ver las problemáticas y cómo ellas están siendo accionadas para el hacer científico del campo. De esta manera, Bourdieu *et al.* (2003) analiza que la construcción metodológica no debe ser rígida, sino rigurosa. Así, el trabajo científico se gana, se comprueba, se construye con rigor y rechaza el empirismo metodológico que reduce el acto científico a una prueba. Por lo tanto, Bourdieu *et al.* (2003) defiende la necesidad de preguntar: ¿qué es hacer ciencia?

Preguntarse qué es hacer ciencia o, más precisamente, tratar de saber qué hace el científico, sepa este o no lo que hace, no es solo interrogarse sobre la eficacia y el rigor formal de las teorías y de los métodos, es examinar a las teorías y los métodos en su aplicación para determinar lo que hacen con los objetos y qué objetos hacen (Bourdieu *et al.*, 2003, p. 25).

Así, cada problema/objeto requiere detalles específicos que solo podrán ser contemplados si hay una configuración metodológica diversificada. Esta séptima premisa ha alertado para dos movimientos en mi investigación. Uno es hacer notar que otros procedimientos,

además de la cartografía, son utilizados en los trabajos seleccionados. El otro es pensar los diferentes procesos de esta investigación, y esto es esencial -la conjugación de la premisa octava- para un pensamiento epistemológico crítico, para reflexionar sobre la *construcción del objeto del trabajo empírico*. (Maldonado, 2008, 2006; Bachelard, 1981). El objeto empírico no es dado, es el resultado de la interacción de las teorías, conceptos y exploraciones metodológicas de investigación sobre el concreto.

Cuando me preguntan: ¿cómo fue usada la cartografía en la construcción del objeto empírico de la investigación? busco observar cómo la cartografía se utiliza en la dimensión teórica y metodológica para pensar el objeto empírico. Según Maldonado “el objeto empírico es una construcción, un resultado, no un a priori, necesita la mediación del pensamiento, insertándolo en la lógica interna, en la estructura, en la dinámica, en el contenido profundo y en movimiento integral de procesamiento” (2008, p. 39, subrayado del autor, nuestra traducción).

Es importante acercarse abiertamente a la pluralidad, pero las teorías, los conceptos, los métodos no pueden simplemente ser traídos de otras áreas de conocimiento, sin reflexión y cuestionamiento. Por eso, cuando pregunto acerca de ¿cómo explican y/o justifican el uso de la cartografía en la comunicación? busco explorar las motivaciones del uso de la cartografía en la comunicación.

En la relación que se establece entre el uso de la cartografía para construir el ‘problema’ y ‘objeto’, se configura la profundización en la dimensión teórica. Considerando que la investigación no está compuesta de solo una teoría, sino de confluencias gnoseológicas, es necesario un esfuerzo paradójico de discernimiento de la teoría que fue desarrollada sobre la cartografía. Así que cuando pregunto: ¿cómo los conceptos de Deleuze y Guattari y/u otros autores que abordan el concepto de cartografía fueron usados teóricamente? busco una línea de horizonte para centrar sobre la dimensión teórica que es accionada para pensar sobre la cartografía.

Cada 'problema/objeto' tiene características específicas que requieren múltiples configuraciones. De acuerdo con la perspectiva transmetodológica, el conocimiento teórico también se expresa fuertemente en la etapa de descripción del empírico (Maldonado, 2008). Por lo tanto, cuando pregunto: ¿Cómo fue usada la cartografía para el desarrollo de la dimensión metodológica? busco el desarrollo de la praxis teórica para construir y reflexionar sobre la dimensión metodológica.

Las dimensiones teóricas y metodológicas en una investigación son siempre reconfiguradas de acuerdo con cada problema/objeto, o sea, cada concepción teórica, estrategias metodológicas, interpretaciones y formulaciones se renuevan a cada investigación. En esta multidimensionalidad, cada autor que ha utilizado la cartografía teórica y metodológicamente puede señalar si su uso ofrece logros fértiles para la comunicación. Sin embargo, hay que considerar que su uso no se refiere a estos aspectos del proceso de investigación y que cada autor haga algún tipo de limitación. Así que vengo a otra pregunta: ¿que puntos fuertes y/o limitaciones el uso de la cartografía ofreció para la comunicación?

Estas seis preguntas encaminaron el proceso de investigación de los usos de la cartografía de Deleuze y Guattari en el campo de la comunicación. Las preguntas que se pueden ver en el dibujo esquemático se fueron configurando con la cuestión problema y se reconfiguraron a medida que avanzaba en los estudios teóricos y en el desarrollo de la investigación empírica. De esta manera, el proceso metodológico se ha mejorado, lo que lleva a interpretaciones de los trabajos seleccionados y apuntando para las etapas relevantes de una búsqueda.

Este desarrollo exige del investigador una *perspectiva heurística* -premisa novena- que es situarse "lejos de las corrientes especulativas, abstractas y formales, proponiendo una praxis *multilética* que combina los praxis teórica y empírica del proceso heurístico de las descubiertas,

fabricaciones y formulaciones de conocimiento” (Maldonado, 2008, p. 40, nuestra traducción). Para eso, existe un compromiso con la formación misma del sujeto/investigador que debe desarrollar una búsqueda no sólo para el mundo académico, sino para la vida, es decir, “situarse en los procesos trascendentales de cambio civilizador” (Ibid., p 41) -décima premisa. Por lo tanto, es necesario explorar y probar nuevas formas de hacer investigación. “Esto solo es posible si la cultura académica dejar de privilegiar lógicas burocráticas/ administrativas y sitúa la investigación como eje central de la vida académica” (Ibid., p. 42).

Esas dos últimas premisas, en mi investigación, me ayudaron a reflexionar sobre la necesidad de postura *crítica-heurística-interpretativa*, combinando la teoría transmetodológica para pensar la teoría en la obra. La interpretación está lejos de ser a priori, pues el mutuo articular de la relación teoría y práctica no es especulativa, sino heurística, permitiendo trabajar de manera renovadora.

En esta obra compleja de preparación metodológica, que involucró propuestas, ajustes, revisiones, reinterpretaciones, entre otras formas, otros movimientos se realizaron, pero trato de presentar en este artículo cómo la perspectiva transmetodológica me permitió pensar en la combinación de la praxis teórica con la dimensión metodológica. Entonces, trato de presentar tres movimientos que me ayudaron a desarrollar la investigación de manera procesual.

## **La transmetodología para pensar la investigación como procesualidad**

Por lo que vimos en las premisas transmetodológicas, es posible romper con tres paradigmas que, en el campo de la comunicación, pueden enyesar la investigación: el aislamiento de un objeto, la rigidez metodológica y la separación entre sujeto y objeto.

De acuerdo con las investigaciones sobre la comunicación, sobre todo los que aún siguen modelos paradigmáticos, muchos observan sus

objetos solo por una vía. Siguiendo el paradigma de aislar el objeto, adoptan un enfoque determinista que aísla las diversas conexiones que puedan existir, es decir, para tratar de entender el objeto, acaban separando los procesos que lo componen en ejes específicos. Así, es posible desarrollar un estudio investigando no solo el objeto, sino los mismos procesos relacionados con él, es decir, cada objeto requiere sus propios métodos que combinan entre lo teórico y lo empírico para construir el objeto-problema y viceversa.

Debemos entender el método como procesualidad, ya que está presente en cada momento de la investigación. La procesualidad está presente en avances y paradas, en el campo, letras y líneas, escrita, en el sujeto/investigador, es decir, del reconocimiento de que todo el tiempo estamos en proceso. Permítanme pensar con Jesús Martín-Barbero, para lo cual es necesario pasar del medio a las mediaciones, o incluso, reflejar sobre su frase sintomática: en la cual es necesario *perder el objeto para ganar el proceso*. Pero, ¿cómo ganar el proceso? Una posibilidad es deshacerse de la rigidez metodológica.

En consecuencia, teniendo en cuenta la cuestión de la rigidez metodológica, la transmetodología invierte el sentido tradicional de un único método para la obtención de conocimiento. Podemos pensar en el método como un proceso que está siendo diseñado y establecido en relación con el objeto, el contexto, la teoría, la praxis y el sujeto/investigador, con la intención de que la investigación se lleva a cabo solo en el conjunto de estos procesos diferentes.

Según Morin, “el único método solo puede ser construido durante la investigación, el solo puede emanar y formular después, en el momento en que el término se convierte en un nuevo punto de partida, esta vez equipado método” (2003, p. 36, nuestra traducción). El método para Morin se opone a la conceptualización, dijo metodológica en que se reduce a fórmulas y técnicas.

Como método, el método cartesiano, debe inspirarse de un principio fundamental o paradigma. Pero la diferencia es justamente

paradigma. No se trata más de obedecer a un principio de orden (eliminando al desorden), de claridad (eliminando lo oscuro), de distinción (eliminando las adherencias, las participaciones y las comunicaciones, de separación (excluyendo el sujeto, la antinomia, la complejidad), o sea, obedecer a un principio que liga la ciencia a la simplificación lógica. Tratase, al contrario, de juntar lo que estaba separado a través de un principio de complejidad. Hacer la revolución por todas las partes: así hablaba Sainte-Beuve del método cartesiano. Es que **Descartes había formulado el gran paradigma que iría a dominar el Occidente, la separación del sujeto y el objeto, de espíritu y materia, a oposición entre hombre y la naturaleza.** (2003, p. 37-38, nuestro subrayado, nuestra traducción).

Por lo tanto, las disciplinas del pensamiento social, desde finales del siglo XVII, buscaron en la rigidez epistemológica, inspiradas en el método cartesiano, una manera de llegar a la verdad absoluta. Con eso, perdieron el énfasis en el proceso y se centraron en los resultados, separando el sujeto y el objeto del conocimiento.

En el contexto de la ciencia moderna, la distinción entre sujeto y objeto existe para asegurar que el conocimiento que se produce se puede validar por lo colectivo, por la comunidad científica.

Según Jaques Marre, el científico -y más aún, el investigador empírico- “es ante todo aquello que recomienza. Es aquel que, para avanzar en la ciencia, renuncia a las grandes filosofías del desarrollo histórico, para instalarse en la discontinuidad, en la ruptura, en el corte epistemológico a ser operado” (1991, p. 4, nuestra traducción). Así, es posible defender que el sujeto inevitablemente también hace parte de la procesualidad de la investigación, ya que es a través de sus ojos, sus percepciones, sus afectos que la investigación se haya constituido.

Por lo tanto, esto no quiere decir que las representaciones solo del método han cambiado históricamente, sino el método en sí mismo,

en su materialidad, es necesariamente enredado en la compleja red histórica. En otras palabras, sostengo que la forma de ver, sentir o prestar atención a algo depende en gran medida de las condiciones del contexto histórico y cultural que nos encontramos.

Sin embargo, la contribución histórica no está en una reconstrucción secuencial, sino en una lectura transversal de estas grandes discontinuidades. Era exactamente lo que el epistemólogo Paul K. Feyerabend introdujo en los años 70: una ruptura con las teorías de pensamiento de conocimiento. Desarrolló una crítica al método científico. Feyerabend dice que cuando se realiza una investigación, no debe perderse el sentimiento anárquico que cada individuo trae dentro de sí, ya que es este sentimiento lo que enriquece el trabajo, no dejar que todas las búsquedas se realicen de la misma manera y con un final premeditado. Es evidente, entonces, que “la idea de un método fijo o una teoría fija de la racionalidad se basa en una concepción muy ingenua del hombre y sus circunstancias sociales” (2007, p. 42, nuestra traducción).

Por lo tanto, el método utilizado en la investigación es, sin duda, la base de un trabajo, porque sin ella no hay ninguna investigación. Sin embargo, Feyerabend (2007) sostiene que el verdadero problema no está en la vista de una posible respuesta, desde el principio de su formulación, porque lo que hace una investigación rica son sus recorridos plurales que el investigador lleva a cabo en el proceso de investigación.

Según Feyerabend, el “pluralismo de las teorías y concepciones metafísicas no son solo importantes para la metodología; sino, también, parte esencial de una perspectiva humanitaria” (2007, p.69, nuestra traducción).

Sin embargo, la comprensión de la adquisición de conocimientos, como vemos, ha pasado por muchas fases y todavía está en transformación, en constante movimiento, no solo al hacer sus

declaraciones, sino también para la creación de nuevos problemas que requieren investigación práctica y original.

En el campo de la comunicación, nos damos cuenta que ciertos modelos deterministas metodológicos están siendo ampliamente cuestionados, lo que permite diferentes formas de hacer investigación. Con esto, se constituyen nuevas formas de pensar y, con ellos, otros procesos metodológicos se desarrollarán. Este trabajo ve en la perspectiva transmetodológica una posibilidad de renovación de la práctica investigativa procesual porque combina lo teórico con las problematizaciones metodológicas, con las dimensiones empíricas del objeto y a la pluralidad del sujeto/investigador.

## **Bibliografía**

Bachelard, Gaston. “*O racionalismo aplicado*”. In: G. Bachelard. *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70, 1981.

**Banco de Teses da Capes.** Disponível em: <<http://www.capes.gov.br/servicos/banco-de-teses>> Acesso em: jan. 2011.

**Banco de Dados Online dos Programas de Pós-graduação em Comunicação.** Trinta e sete programas filiados na Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação/COMPÓS. Disponível em: <<http://www.compos.org.br/>> Acesso em: jan. 2011.

**Biblioteca Digital Brasileira de Teses e Dissertações.** Disponível em: <<http://bdtd.ibict.br/>> Acesso em: jan. 2011.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jena-Claude. “*Epistemología y metodología; La ruptura; la construcción del objeto*”. In: P. Bourdieu, et al. *El oficio del sociólogo/presupuestos epistemológicos*. 5ª ed. Madrid. Siglo XXI, 2003.

- Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. *Mil Platôs [Mil Mesetas] – capitalismo e esquizofrenia*. Rio de Janeiro: Ed. 34, 1995. V. 1.
- Feyerabend, Paul. *Contra o método*. São Paulo: Editora UNESP, 2007
- Maldonado, A. Efendy. “A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI”. In: A. E. Maldonado; J. Bonin; Nísia Rosário (org.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora UFPB, 2008.
- “Práxis teórico-metodológica na pesquisa”. In: A. E. Maldonado et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação/Olhares trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.
- “Explorações sobre a problemática epistemológicas no campo das ciências da Comunicação”. In: Lopes, Maria Immacolata Vassalo. (Org.). *Epistemologia da Comunicação*. São Paulo: Loyola, 2003.
- “Produtos midiáticos, estratégias e recepção/A perspectiva transmetodológica”. In: *Revista Ciberlegenda*, UFF, Nº 9, 2002.
- Marre, Jaques. *A construção do objeto científico na investigação empírica*. Porto Alegre: UFRGS (mimeo), 1991.
- Martín-Barbero, Jesús. “Técnicidades, identidades, alteridades: mudanças e opacidades da comunicação no novo século”. In: Moraes, Denis de. (org.). *Sociedade midiaticizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.
- Morin, Edgar. *O método 1a natureza da natureza*. 2. ed. Porto Alegre: Sulina, 2003.
- Santos, Boaventura de Sousa. “Para uma epistemologia do Sul”. In: Boaventura de Sousa Santos. *A gramática do Tempo: para uma nova cultura política*. Porto: Edições Afrontamento, 2006.

Sodré, Muniz. "Ciência e método em comunicação". In Lopes, Maria Immacolata Vassallo de (Org). *Epistemologia da Comunicação*. São Paulo: Edições Loyola, 2003.

Wallerstein, Immanuel; Prigogine, Ilya; Lecourt, Dominique, et al. "A construção histórica das ciências sociais, do século XVIII até 1945; Os grandes debates no interior das ciências sociais, de 1945 até o presente". In: I. Wallerstein, et al. *Para abrir as ciências sociais*. São Paulo: Cortez, 1996.

**Parte 2**

**Construcciones  
metodológicas en  
investigaciones  
concretas**

# **Epistemología y transmetodología en comunicación.**

## **Una mirada a los espacios y tiempos hacia una experiencia de tesis**

Virgínia Sá Barreto<sup>1</sup>  
Rosvita Nienow Figueroa

Durante la realización de los trabajos de investigación del doctoramiento en Ciencias de la Comunicación<sup>2</sup> teníamos muchas preocupaciones en relación a la construcción del objeto de investigación, como es de esperarse en un proceso de producción científica de ese nivel. Consideramos dos de ellas como prioritarias. En primer lugar, cabe mencionar el fuerte deseo de *pensar y hacer* investigación sobre el medio televisivo, teniendo en cuenta el hecho de que investigar este medio de comunicación no significa, a priori,

- 1 Profesora del Departamento de Comunicación y Turismo de la Universidad Federal de Paraíba. Doctora en Ciencias de la Comunicación por la Universidad do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS). Miembro del Grupo de Investigaciones de Procesos Comunicacionales: epistemología, mediatización, mediaciones y recepción/PROCESSOCOM/PPGCOM/UNISINOS. E-mail: virginiasabarreto@yahoo.com.br.
- 2 Intitulado *Comunidades mediáticas y culturas: las interrelaciones dialógicas en las producciones de telenoticias de la Globo NETV y Jornal do Almoço (noticias del mediodía)*, realizado en el periodo comprendido entre 2002 y 2006, bajo la orientación del profesor doctor Alberto Efendy Maldonado.

investigar comunicación. Esto es así porque entendemos que, para poder estar considerado en el campo de la comunicación, es necesario que los medios de comunicación sean problematizados en su naturaleza comunicacional.

En segundo lugar, pensamos en vivir una experiencia de investigación en la que las diferentes instancias de la investigación científica, epistemológica, metodológica, teórica y técnica fuesen concebidas como indisociables, pues creemos que es artificial la separación entre la dimensión metodológica de las demás dimensiones de la investigación. Adoptamos, entonces, con Maldonado (2002), una perspectiva *transmetodológica*, es decir, consideramos el desafío metodológico de construir la investigación sin la aplicación de fórmulas y modelos, organizando y estructurando el propio método dentro de la problemática específica de la investigación.

Aquí abordamos una experiencia del pasado, sabiendo, sin embargo, que hablamos de ella en otro tiempo y espacio, o sea, hablamos del *ayer* con el mirar de *hoy*. Al rescatarla queremos ver el *hoy* y el *ayer*. En este proceso, mucho de lo que inicialmente fue intuitivo tal vez pueda encontrar algunas explicaciones que sirvan de inspiración para otras reflexiones teórico-metodológicas.

Además de la reciprocidad de estas dos inquietudes centrales con los rigores de la condición de investigadora, que son impuestos por una investigación de nivel de tesis, una parte de este proceso sucedió por el simple hecho de querer *caminar de puntillas* en búsqueda de un saber, que se debe al gusto por lo intuitivo y por el placer de *vernos* por entero *adentro* y *entre* los mapas del conocimiento, así que decimos como Sodré (2001, p.2): “creo que el pensamiento es un lugar muy rico corporalmente... porque pensar es meter el cuerpo. Yo meto el cuerpo para agregar la idea. [...]”.<sup>3</sup> Y, decimos más, hacer ciencia es

---

3 Entrevista de Muniz Sodré concedida a la Universidad Federal de Rio de Janeiro a Desirée Rabelo, Universidad Metodista de São Paulo y publicada en PCLA – Revista del Pensamiento Comunicacional Latinoamericano. PCLA, vol. 3, N  1:

pensar con el cuerpo, con el espíritu y con la imaginación, proveído de varias lógicas y de “varias teorías, concepciones metafísicas y cuentos de hadas” (Feyaerabend *apud* Sofré, 2001, p. 15).

Así que podemos decir que ambas inquietudes reflejan nuestro deseo de hacer del doctoramiento una circunstancia privilegiada, queriendo vivirlo de tal forma, que no fuera tan solo una oportunidad para la construcción de un objeto de investigación y operacionalización de las etapas de la investigación científica, sino un momento para *pensar* las Ciencias de la Comunicación al *hacer* la investigación, desde luego, como una práctica de investigación, como un ejercicio epistemológico o de reflexión filosófica en ciencia aplicada.

## **Epistemología y transmetodología: traspasos y diálogos**

Por consiguiente, de inmediato, es válido explicitar la concepción de metodología con la que trabajamos en nuestra tesis. Metodología, no solo como una mera selección de *métodos de abordaje*, es decir, aquellos más generales, que son utilizados en varias ciencias, y que se caracterizan por un enfoque más amplio y abstracto de los fenómenos de la naturaleza y la sociedad, a saber: deductivo, inductivo, hipotético-deductivo y dialéctico. Tampoco, como una simple adopción de los llamados métodos de las ciencias sociales, aquellos *métodos de procedimientos* relativos a las etapas más concretas de la investigación, tales como el método histórico, comparativo funcionalista y estructuralista, entre otros (Lakatos; Marconi, 1983), y sí, como todo proceso de objetivación de la investigación científica.

Indudablemente, este proceso está relacionado a esos métodos, sin embargo, no simplemente en la utilización de uno de ellos, en un momento dado de la investigación, y, sí, a todo el proceso de

---

oct/nov/diciembre 2001. Disponible en: <<http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista9/revista9.htm>>. Acceso en: 31 agosto 2007.

ordenación y sistematización en la investigación. Desde luego, la metodología no está determinada. Ella es construida por el investigador. En lo que concierne a la teoría como el lugar de formulación de la problemática, la vimos como una parte integrante del proceso metodológico. Se trata de un concepto de metodología que extrapola la noción de métodos, que compartimos con autores como Lopes (1990) y Maldonado (2002).

A su vez, la epistemología es vista en *la investigación* como la instancia de la reflexión filosófica, el espacio del ejercicio de las reglas de argumentación y de las lógicas advenidas de la filosofía, que permiten establecer la ruptura entre el *objeto real o concreto* y la construcción del *objeto científico*. Por lo tanto, todas las instancias tienen sus especificidades, pero son indisociables.

Evidentemente, todo trabajo científico implica una dimensión epistemológica. Creemos que esta dimensión es *el lugar o el espacio para la producción de sentido*<sup>4</sup> privilegiado para construir un pensamiento en comunicación, lo que significa afirmar que todos los encaminamientos metodológicos en las instancias de investigación deben ser problematizados y reflexionados filosóficamente como constructos de fundamentación.

Propusimos en la investigación un entrelazamiento entre *la epistemología y la metodología*, por decir, una *transmetodología* (Maldonado, 2002) para construir la fundamentación de un saber que pudiese, en verdad, nombrarse comunicacional. Y, un momento especial de esta interrelación, el enlace pudo ser ejercido en la formulación del objeto o de la problemática de la investigación. Esto

---

4 El lugar aquí no es tomado tan sólo en su sentido físico, geográfico, sino en su condición de espacio simbólico, pues sería el espacio de las fuerzas en que se ajustarían las interpretaciones y donde lo que es impuesto desde afuera puede ser procesado y negado. Por consiguiente, el lugar como espacio de producción de sentidos, de resignificaciones, resistencias y consensos. Santos, Milton, **Técnica, Espaço Tempo: globalização e meio técnico-científico informacional**. São Paulo: Hucitec, 1994

ocurre porque la construcción del objeto de investigación es un momento por excelencia del cuestionamiento, de la interrogación, ya que “a priori no podemos confiar en la información que el dato inmediato pretende nos proporcionar” (Bachelard, 2001, p.17).

Con esto, no queremos decir que hemos dejado de lado el saber popular, de que nos hemos apoyado en un logocentrismo, en absoluto. Solo que estuvimos atentos para percibir y trascender los diversos saberes con el fin de construir un saber particular, un saber científico que, de alguna manera, se construye en un lugar híbrido de conocimientos, pero que se delinea con sus características propias, advenidas de las afiliaciones, superaciones y transmutaciones.

Creemos que las construcciones de las problemáticas de las investigaciones desarrolladas en comunicación deben ser procesadas en los *traspasos* y en los *diálogos* entre epistemología y metodología, ya que discutir epistemología requiere la elección de los criterios de investigación y, a nuestro juicio, uno de los criterios fundamentales sería la construcción de esa problemática, cuestionando los hechos con el fin de construir el *objeto de investigación* de tal modo que él pudiese hacer una interlocución con el *objeto de estudio de comunicación*, convirtiéndose, así, en una epistemología específica, es decir, la *epistemología de la comunicación*. Por lo tanto, con cuestionamientos acerca de los *objetos de investigación*, sus constructos teóricos, de *forma relacional al objeto más amplio, el objeto de estudio de la comunicación*. Así, tendremos condiciones de tejer la fundamentación con densidad a la producción de un *saber comunicacional* que debe ser legitimado en las relaciones intersubjetivas de las comunidades académicas de comunicación.

Esto, sin perder de vista el hecho de que el objeto/problema de la comunicación es complejo y requiere la confluencia de saberes de varias disciplinas:

El recorrido pluri e interdisciplinario demostró que el diálogo y la colaboración entre distintas disciplinas, para abordar problemáticas,

por si solos no bastan; hay problemáticas, como la comunicacional, que requieren estructuraciones que puedan dismantelar y reformular los saberes originales en las nuevas configuraciones, transformando las redes conceptuales y las lógicas de origen (Maldonado, 2002, p.2).

Trabajamos en una perspectiva *transmetodológica*, utilizando algunas de sus referencias esenciales, multimétodos y subsidios teórico-metodológicos de distintos saberes: la comunicación, la antropología, la sociología, la sociosemiótica, el psicoanálisis y la visión crítica transformadora. Buscamos contribuir con una especificidad para este campo de estudio, basados en un *mirar comunicacional* que tiene como centro *la dimensión relacional de la comunicación*, es decir, la comunicación como intercambio simbólico, relación, práctica conversacional, interacción o vínculo social.

## **Comunidades mediáticas y culturas: construcción del objeto de estudio**

Con ocasión de la investigación en el departamento de periodismo de Rede Globo, Nordeste, la directora de periodismo, Jô Mazarollo, nos dio a conocer que *Rede Globo de Televisão* prescribe que todas sus afiliadas y generadoras deben producir los noticieros del mediodía como *noticieros comunitarios*, es decir, *dirigidos para las comunidades*. De hecho, inmediatamente se nos ocurrió reflexionar sobre cómo esta mezcla de periodismo y cultura mediática de televisión se relaciona con el concepto de *comunidad* en la producción de estos programas. Así pues, las *comunidades* del entorno de estos noticieros, a través de ellos, obviamente, entre otros medios de información, además de conocer los acontecimientos que ocurren en ellas, en forma de *acontecimientos construidos* por los medios de comunicación, de forma concomitante, se van a *ver construidas* mediáticamente. Esto, en la medida que los medios de comunicación producen información sobre las maneras de interpretar su propia *comunidad*. Así, algunos valores de estas *comunidades* deben ser *destacados, elaborados y modelados* para configurar la producción periodística.

¿Cuáles serían estos valores? ¿Por qué *direccionados hacia las comunidades* y no para el público, como se dice corrientemente, de las personas que ven un noticiero? ¿Qué buscaría la emisora al querer crear una *comunidad* de forma simbólica?

Nos pusimos a estudiar las comunidades reales mientras sistemáticamente observábamos los noticieros de la investigación. Algunos autores fueron centrales en este proyecto, como por ejemplo: Tönnies (1947), Buber (1987), Bauman (2003), Sodré (2002), entre otros. ¿Sería posible establecer un *vínculo comunitario* a través de los medios de comunicación? ¿Cómo puede ocurrir este proceso cuando la supuesta *comunidad* es una desconocida, o sea, sus miembros no tienen contacto entre sí en relación con este vínculo propuesto y, ciertamente, cada uno de ellos debe tener objetivos, expectativas y necesidades distintas a las del *yo* proponente?

Estábamos, entonces, construyendo una investigación, cuyo objeto de estudio era una *comunidad simbólica*. Luego, se trataba de un proceso de mediatización de las *comunidades reales* de los entornos de estos noticieros. Por consiguiente, estábamos abordando un fenómeno, sobre todo, que era entendido como el resultado de procesos de intensificación de la comunicación mediática, insertados en la cultura, lo que nos llevó a comprender, a su vez, la cultura como el espacio en el que ocurren los procesos de simbolización o de comunicación.<sup>5</sup> Así, el objeto vislumbraba el amoldamiento de las *comunidades reales* en *comunidades simbólicas*. ¿Sería posible ese amoldamiento? ¿Cómo entender las relaciones entre esos noticieros y esas comunidades en el proceso de configuración de *comunidades simbólicas*?

Partimos del presupuesto que sí podría existir ese amoldamiento, y lo llamamos de *comunidades mediáticas*, es decir, *comunidades*

---

<sup>5</sup> "Obliga a reconocer los modos de expresión y simbolización en cada zona de lo real, reponiendo para la cultura su estatuto de dimensión significativa de todas las prácticas." Mata, María Cristina. "De la cultura masiva a la cultura mediática". In: *Diálogos de la comunicación*. Lima: FELAFACS, N° 56. p.80-90, oct, 1999, p.14-15.

*simbólicas* concebidas por los medios de comunicación en sus relaciones dialógicas con las *comunidades reales* de su entorno. Un concepto que es clave en esta construcción teórico-metodológica es el concepto de dialogismo de Bakhtin (2000, p.230), en que “el índice substancial (constitutivo) del enunciado es el hecho de dirigirse a alguien, estar direccionado para el destinatario”. Así, facultamos decir que los enunciados de esos noticieros se producen en una relación que refleja una *modulación de receptor* por parte de la producción, una *imaginación* de ese otro.

Existe, pues, una tecnointeracción en ese proceso, una interconexión social tecnológica, es decir, interacciones entre las relaciones humanas y los medios tecnológicos de comunicación, que son percibidos como un nuevo *médium*,<sup>6</sup> o sea, como configuradores de ambientes sociales, basados en sus propios códigos. Luego, los medios tecnológicos de comunicación son considerados, no como meros vehículos de mensajes, sino como constituyentes de un nuevo tipo de experiencia del mundo o *logotécnicas*, como afirma Rodrigues (1999).

El análisis de esta *interacción comunitaria* propuesta es compleja, porque hay un *desencajamiento de los sistemas sociales* (Giddens, 1991), medios de comunicación y las comunidades, ya que las interacciones entre ambos sistemas no se producen a nivel presencial y ni siquiera sus miembros se conocen. En realidad, los medios de comunicación pueden decir que tienen la “posibilidad de actuar con vistas a alguien que solo conoce la imagen de mi acción” (Thompson, 1998, p.7).

En ese sentido, los medios de comunicación en cuestión construyen rituales performativos en su relación con las comunidades. En uno,

---

6 “El concepto de medium entendido como canalización –en vez de inerte ‘canal’ o ‘vehículo’– y medio ambiente estructurados con códigos propios”. Sodré, Muniz. *Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes, p.20.

ellos se involucran críticamente con problemas políticos y éticos de las comunidades afectadas por su rango de alcance. En estas reivindicaciones por comunidad por los medios de comunicación, ellos proporcionan una alternativa al rol de los medios tecnológicos de comunicación en las comunidades y, al mismo tiempo, una visión alternativa de comunidad (Silverstone, 2002).

En otros rituales performativos, tratan de ayudar las comunidades dando visibilidad a sus problemas e intercediendo por ellas ante las autoridades competentes. En esas ocasiones, en noticias del tipo *prestación de servicios*, esos noticieros exageran en los recursos escénicos, integrando el noticiero en otra economía: la de la *voz de la pedagogía*, utilizando la *función persuasiva-argumentativa* para garantizar la visibilidad de esa voz; orientando, guiando al espectador, de manera didáctica, para entender los procedimientos de derechos y deberes y la forma de proceder en caso de que ellos sean lesionados. Así, RBS y *Rede Globo Nordeste* evocan para sí el papel de hacer accesibles las leyes y los derechos de la esfera pública. En este acto escénico, el presentador, reportero o comentarista se compenetra e incorpora un personaje común en estos noticieros, una mezcla de profesor y de defensor público, un *guardián de contacto*<sup>7</sup> entre la esfera de los derechos públicos y la de los espectadores.

## **Caminos y procesos**

Analizamos cómo se construyen las configuraciones de las *comunidades mediáticas* de productores de los *noticieros comunitarios* *Jornal do Almoço* y *NETV*, tomando como punto de partida la hipótesis de la investigación de que las *comunidades mediáticas*

---

7 Tomamos prestada la expresión de Verón, cuando se refiere a la actuación de los medios de comunicación en las campañas electorales, en que los medios "se convierten en una especie de 'guardián de contacto' entre el campo político y la sociedad" Verón apud Fausto Neto. "Inclusões e apagamentos". In: Fausto Neto, Antônio; Verón, Eliseo (org.) *Lula presidente: televisão e política na campanha eleitoral*. São Paulo: Hacker; São Leopoldo, RS:Unisinos, 2003, p.86.

concebidas por esos productores son simbólicamente construidas en las interrelaciones, respectivamente, entre culturas periodísticas de RBS y de *Globo Nordeste* con la *TV Globo* y culturas televisivas de estos medios. En efecto, un problema y una hipótesis que, al poner de relieve la relación entre la comunicación simbólica y la cultura, inscriben el fenómeno del estudio en procesos *socioculturales*.

Sondeamos en la búsqueda de un concepto de cultura que no se prestara solamente para definirla, sino, sobre todo, iluminara la observación del fenómeno. En este sentido, asumimos la cultura como un *proceso de significación* (Geertz, 1989). En consecuencia, una definición semiótica de la cultura que indica lo que ella significa, pero que va más allá, *apunta para un camino de su observación*. La cultura como una red de significados y su análisis como una interpretación de estos significados. El respaldo científico encuentra eco en la antropología entendida como *una ciencia de la interpretación* (Geertz, 1989), la antropología interpretando las *telarañas* de significados culturales con recursos de la práctica fundamental de esta ciencia que es la etnografía.<sup>8</sup> Considerando los serios fundamentos de esta práctica de *descripción densa* de los fenómenos culturales, metafóricamente, vamos a decir que hicimos el análisis del discurso de los productores de la investigación como una *etnografía del texto*, es decir, una interpretación cultural minuciosa. Por lo antes expuesto, se puede decir que el concepto de cultura en la investigación tiene carácter epistémico, teórico y metodológico.

La cuestión de la interpretación basada en lo invisible, la *ciencia de lo oculto*, fue pensada en la investigación a la manera de Bateson (1996), teórico de la Escuela de Palo Alto, el Colegio Invisible, de los años 40, cuando el autor rescata de Freud la cuestión del

---

8 "Hacer etnografía es como intentar leer (en el sentido de 'construir una lectura de') un manuscrito raro, descolorido, lleno de elipses, incoherencias, enmiendas sospechosas y comentarios tendenciosos, escrito no con los signos convencionales del sonido, sino que con ejemplos transitorios de comportamiento moldeado." Geertz, Clifford. *A interpretação das culturas*. 2. Ed. Rio de Janeiro: LCT, 1989, p.20

determinismo psíquico, y pone el acento en la generalización de esta idea en el campo de los estudios de los procesos de comunicación interpersonal. Para él, lo inconsciente, lo invisible, lo imaginario y el sueño se expresan en los discursos y en los gestos de comunicación interpersonal, en consecuencia de ello, el énfasis en los estudios de *kinésica*, de las actitudes corporales como modalidades de comunicación. Por supuesto, sabemos que, en los noticieros, una parte de la *kinésica* de los presentadores, reporteros y comentaristas se planifica, es elaborada por expertos en Fonoaudiología, con el fin de producir impresiones o significados pretendidos; por lo tanto, la *kinésica* y las relaciones interpersonales televisivas de estos personajes son teatralizadas, como lo diría Goffman (1985). La Escuela de Palo Alto concede posibilidades para la comprensión de esos procesos a medida que invita a la observación atenta, minuciosa y sensible de esos asuntos. En nuestro caso, recurrimos a esta teoría para pensar, especialmente, los procesos de construcción de esos personajes teleperiodísticos de la investigación.

Consideramos los discursos de los productores de los noticieros como textos. Eso es porque entendemos estos discursos como parte de las prácticas sociales inmersas en un contexto cultural particular, desde luego, sujetos a ciertas condiciones de producción (Verón, 1980). En nuestro caso, el entorno cultural de Río Grande do Sul y Pernambuco y, más específicamente, el de las comunidades de Recife y de Porto Alegre y el contexto mediático de las redacciones periodísticas. No tuvimos como meta hacer un análisis de discurso ortodoxo, con la formalidad de la comprensión de las estructuras lingüísticas significantes, sino, como hemos dicho, una *interpretación cultural de los textos*, en un análisis que no evita introducir los conceptos teóricos como elementos necesarios para la descripción y la interpretación.

A través de la práctica de análisis de texto buscamos, en cierta medida, en primer lugar, aprehender lo datos, y solo entonces presentar su análisis. Para esa aprehensión, las observaciones fueron largas y sistemáticas, oyendo y leyendo reiteradamente la

transcripción de las elocuciones captadas con grabadora durante la investigación. Organizamos las entrevistas y lecturas de los discursos articulados a las demás, pero respetando la singularidad de cada una de ellas (Michelat, 1979). Confrontamos la multiplicidad de sus estructuras complejas,<sup>9</sup> sus marañas de significados, y al mismo tiempo imprimimos el máximo rigor posible dentro de los límites de la investigadora, en una concepción, por así decir, bachelariana. Enfocamos la ciencia y producimos, en cada paso de su historia, sus propias normas de verdad, lo que, en otras palabras, quiere decir que sus principios de cientificidad deben operar internamente a la práctica científica; existe un dato científico que siempre es relativo a un sistema teórico.

Se trata de la cuestión de la validez de la ciencia, de la búsqueda de sistemas coherentes de explicación, de no quedar satisfechos con generalizaciones con los datos logrados de inmediato, sino más bien, problematizando todas las etapas de la investigación, trabajando el *obstáculo epistemológico* (Bachelard, 2001), reformando de forma constante el conocimiento que produce, en la búsqueda incesante de la *coherencia epistemológica*, es decir, construyendo el conocimiento a partir de la suposición de que la epistemología no es un sistema de validación rígida. Siendo así, las prácticas científicas se entienden en el ejercicio de la ciencia, lo que significa que el conocimiento debe ser concebido de forma coherente como una construcción atraillada a las fases de construcción del quehacer científico.

Los fenómenos mediáticos son complejos, aunque no lo quiera el investigador. Investigar sin esta conciencia es, se supone, simplificar, fragmentar y escamotear ángulos del objeto en nombre de certezas, completitudes. Por otra parte, considerar los fenómenos

---

9 “El etnógrafo confronta, de hecho -a menos que esté siguiendo las rutinas (como debe hacer, naturalmente) más automatizadas de recolectar los datos- una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de ellas sobrepuestas o amarradas unas a las otras, que son simultáneamente extrañas, irregulares e implícitas, y que el etnógrafo tiene que, de alguna manera, primero aprehender y después presentar. [...]” Gueertz, Op., Cit., P. 20

en su complejidad es someterse al reto de no tener una fórmula con procedimientos, por consiguiente, es un reto para investigar los fenómenos en sus incertidumbres, imprevisibilidades, con la comprensión de la naturaleza de la incompletitud del conocimiento (Morin, 2001).

Un reto fue a lo que tuvimos que someternos, porque la búsqueda del conocimiento en esta perspectiva no se disminuye,<sup>10</sup> ni se descuida, y sí, se amplifica en la medida en que el fenómeno ya no es visto de forma aislada, sino en su dinámica relacional con el entorno sociocultural, buscando conocerlo sin escamotearlo, revelando los límites del conocimiento y sus propios límites en el acto de investigar.

Inicialmente, la investigación pretendía tener como objeto de observación la producción, el programa y la recepción, ya que la idea era analizar el proceso de comunicación completo. Incluso desarrollamos algunas etapas de la investigación del programa y de la recepción. En cuanto al programa, de manera sistemática vimos los noticieros *NETV* y *Jornal do Almoço*.<sup>11</sup> En lo concerniente a la recepción, realizamos dos de las etapas planeadas.<sup>12</sup>

---

10 "La complejidad se presenta como dificultad, como una incertidumbre y no como una claridad y como respuesta. [...] el pensamiento complejo comporta en su interior un principio de incompetitud y de incertidumbre". Morin, Edgar. *Ciência com consciência*. 2 ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1998, p.177.

11 Tres semanas seleccionadas iban a ser analizadas: 24/11/2003 a 29/11/2001; 03/05/2004 a 08/05/2004 y 13/09/2004 a 19/09/2004. En el análisis de los programas, tomaríamos como referencial el ciclo semanal. Esta decisión se debe al hecho de que percibimos, cuando empezamos a ver estos noticieros de forma sistemática, que los programas presentaban algunas variaciones en estos periodos, como por ejemplo, de que se daba más énfasis a los reportajes de tenor cultural los días viernes y sábado. El criterio fue establecer la observación en semanas, en distintos meses del año, de modo de entender las relaciones del noticiero con el entorno cultural de los programas, ya que ellos, en principio, son realizados para *comunidades locales*.

12 La aplicación de un cuestionario, referente a la selección de la muestra, en diferentes ambientes sociales, en el periodo de 30.07.2003 a 15.08.2003, en la ciudad de Recife, capital de Pernambuco. En esta ocasión fueron abordadas 156

Optamos, finalmente, por analizar solo la producción. En primer lugar, porque concluimos que, de esta manera, tendríamos condiciones para profundizar más los análisis. Sin duda, en lo que se refiere al programa, los datos obtenidos fueron valiosos para la comprensión de los aspectos del programa comentados por los productores, sin los cuales no tendríamos condiciones de capturar. En cuanto a la recepción, la información recolectada fue útil para pensar respecto a las configuraciones de *comunidades mediáticas*, porque, como sabemos, estos programas se construyen a partir de un telespectador moldeado por los productores. Esto significa que él encuentra en el mundo real las referencias para la construcción de sus modelaciones y *propuestas de pactos simbólicos*.

En segundo lugar, optamos por enfocar la producción mediante el reconocimiento de los límites de la investigadora en su relación con el tiempo. Y en tercer lugar, porque nos dimos cuenta de que teníamos un material de entrevistas de investigación de la producción de gran valor. Al analizar este material, podríamos contribuir con los estudios de los medios de comunicación, por así decirlo, en su dimensión *real*. Los medios de comunicación en sus bastidores, en su lado *invisible*, en una articulación entre lo *real* mediático y las referencias teóricas elaboradas sobre medios de comunicación.

Hemos elegido a los noticieros *NETV* y *Jornal do Almoço*, fundamentalmente, por dos razones. Son noticieros locales de la *Red Globo de Televisión* transmitidos al mediodía; desde luego, ambos tienen, en principio, recomendaciones de Globo para que

---

personas, entre las cuales 43 (27,6 por ciento) eran televidentes del telediario *NETV*, (tomamos como muestra de televidentes a las personas que sintonizaban por lo menos dos días de la semana). En esa exploración de campo 113 personas (72,45 por ciento) afirmaron que no eran televidentes, o por algún motivo, no aceptaron participar de la encuesta. Los resultados de la aplicación de los cuestionarios tuvieron tratamiento estadístico y sirvieron como referencia para la selección de la muestra de la segunda fase de la investigación. En esa etapa, la muestra fue compuesta por diez personas, de distintas edades y clases sociales, junto a ellos realizamos entrevistas con estructura flexible.

sean producidos en la condición de *noticieros comunitarios*. En el primer caso, la elección fue motivada por ser un programa producido en el Nordeste de Brasil, que es la región donde se encuentra la Universidade Federal de Paraíba (UFPB), en donde impartimos clases. La elección de *Jornal do Almoço* fue motivada por ser parte de la problemática local del medio televisivo en la región donde realizamos el doctoramiento, a saber, la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS). Así, el conocimiento generado puede contribuir a la comprensión de los procesos mediáticos de ambas realidades.

Optamos por dos técnicas de recolección de datos. La *observación participante*, porque proporciona condiciones para establecer contacto directo con los productores de estos programas, sus directores, jefes y equipos de producción, además de observar sus procesos de producción, los comportamientos, las interacciones, las operaciones, las condiciones de producción, la ocupación del espacio físico y metalenguaje. Y la entrevista semi-estructurada, porque es una modalidad de entrevista que permite elaborar un guión flexible para la inserción de otros asuntos relevantes que puedan emerger durante la entrevista. Se trata de un tipo de entrevista más informal, lo que puede facilitar la interacción con la persona que es observada. Por lo general, el entrevistado se siente más cómodo para hablar, ante la libertad que este tipo de entrevista imprime en su curso, lo que proporciona un clima favorable para recolectar información, impresiones y sentimientos. Así, el investigador obtiene la información del guión y se complementa con otras informaciones que pueden convertirse en datos significativos sobre el fenómeno analizado. Las entrevistas con los productores de los *noticieros comunitarios* en cuestión fueron largas y expresivas. Podemos decir que ellas pueden ser consideradas, en muchos casos, como *entrevistas en profundidad*.

Elegimos como objeto de observación de la investigación el discurso de los productores, pues, para entender la problemática de la

investigación, no sería en sus rutinas donde íbamos a encontrar los datos más valiosos, sino en sus discursos porque, a través de ellos, podríamos entender sus gramáticas de producción, sus formas de pensar, de imaginar y de concebir las *comunidades locales* en estos noticieros. En fin, percibir sus formas de construir las *comunidades simbólicas*, es decir, las *comunidades mediáticas*.

## **Los guardianes de contacto de la cultura y de la resistencia política**

El medio televisivo, en estos noticieros, al tratar de establecer un *vínculo social* con las *comunidades reales*, parafraseando a Thompson (1998), en virtud de que habla para alguien que conoce *solo la imagen de su acción*, utiliza diversas estrategias y rituales performativos. En este caso, dada la exigüidad del espacio, vamos a analizar una estrategia de cada emisora investigada. Las presencias de Ariano Suassuna en NETV, de Rede Globo Nordeste, con el segmento *Canto de Ariano* y del joven militante negro de la periferia de Porto Alegre, Manoel Soares, con el segmento *JA Comunidade*, en el *Jornal do Almoço* de la emisora RBS.

### **Canto de Ariano: el autor y el segmento**

Todos los sábados, NETV<sup>13</sup> transmitía un segmento fijo, *Canto de Ariano*, presentado por el paraibano<sup>1</sup> Ariano Suassuna, que es un monumento vivo de la literatura brasileña. De inmediato, llamó nuestra atención el hecho de que un autor de la calidad de Ariano marcara presencia todas las semanas en un noticiero local de Globo. Parafraseando la directora de periodismo de esta emisora, Jo Mazzarolo, cuestionábamos, ¿qué valores, existentes en la comunidad de Recife quiere la producción destacar con esta elección?, o dicho de otra manera, ¿qué valores de comunidad local quiere la producción del programa moldear?

---

13 El segmento fue transmitido en el período de 1999 a 2007.

El 28 de febrero de 2005, la gaucha<sup>2</sup> Jô Mazzarolo recibió, en la Asamblea Legislativa, el título de Ciudadana de Pernambuco, con derecho a un regalo de Suassuna, la *Gola do Maracatu*, uno de los símbolos más hermosos de la cultura de Pernambuco. En esta ocasión, la periodista hizo un emotivo discurso sobre el significado del título y de su experiencia en la ciudad de Recife. Por supuesto, el evento fue grabado y transmitido en la edición de *NETV* del día siguiente.

La presencia del autor y de la directora a ese evento tiene significaciones entrelazadas en los procesos de la cultura local y el periodismo de *Globo Nordeste*, en particular, de *NETV*. Sucede que la directora es reconocida por su trabajo en pro de la cultura del estado de Pernambuco, a través del teleperiodismo de esta emisora, y el autor, Ariano Suassuna, actúa en varios campos de las artes y la cultura. Él es profesor jubilado de Estética e Historia del Teatro de la Universidad Federal de Pernambuco y miembro de la Academia Brasileira de Letras. Autor de obras literarias, de *romancero*, como le gusta decir, con obras como *d'A Pedra do Reino (de la Piedra del Reino)* y *Príncipe do Sangue Vai-e-Volta (Príncipe de la Sangre Ida-y-Vuelta)*, entre otras. En su extensa producción intelectual, es sobre todo conocido por sus obras de teatro como el *Auto da Compadecida*, que es una de las más populares en la historia del teatro brasileño, y que ha tenido varias versiones tanto en el cine como en el teatro.

Este intelectual es el ideólogo de un proyecto cultural, el *Movimiento Armorial*, dado a conocer el 18 de octubre de 1970, que evidencia su preocupación por la estética y la cultura brasileña. El Movimiento tiene sus raíces en la filosofía de su obra, que se basa en la cultura popular brasileña, especialmente la del noreste, para realizar un trabajo de cultura erudita, con elementos de la cultura medieval y del comienzo del Renacimiento en Europa, con el objetivo de "crear un arte brasileño erudito con base en las raíces populares de

nuestra cultura". El proyecto reúne a poetas, grabadores, músicos, escritores, pintores, dramaturgos, alfareros, que se comprometen con la propuesta, buscando inspiración en los temas de la cultura popular del noreste, para crear un nuevo arte brasileño.

Mientras esperábamos para entrevistarlo, en noviembre de 2005, en su casona en Poço da Panela, un bucólico barrio de Recife, con grandes ventanas y paredes erigidas en 1870, entre los árboles y esculturas *Armoriais*, en una sala llena de esculturas y cuadros de la familia y de amigos, impregnada de historias, poesía y estética, vimos con deleite una parte de una larga entrevista que él había concedido para un documental sobre los 35 años del *Movimiento Armorial*. En esta ocasión, le oímos decir, con cuidado, que él no es un autor de literatura popular y, sí, un *autor erudito* que se basa en la cultura popular, lo que es algo muy distinto. Este es uno de los equívocos más comunes acerca de su perfil y de su obra, el otro es sobre su noción de resistencia cultural.

El ideólogo del Movimiento apoya firmemente una cultura brasileña libre de imposiciones de otras culturas. Por esto, muchos críticos lo consideran un conservador, un tradicionalista,<sup>14</sup> sin embargo, estrictamente hablando, esto no es así. Acerca de esta cuestión, él explica tanto en esta como en otras entrevistas, como por ejemplo la que concedió a la revista *Entre Livros*,<sup>15</sup> que su lucha es por la valoración de la cultura brasileña y del hombre a través de ella. Por esto él no acepta imposiciones, sumisiones; él lucha para que el brasileño, el nordestino, se enorgullezca de su propia cultura. En esta revista, explica que no se trata de una visión folclórica de la cultura

---

14 "Considerado el Caballero Andante (una clara alusión a Don Quijote) de la cultura popular brasileña, Suassuna rechazó la bossa nova (debido al influjo del 'jazz'), el Tropicalismo (debido al empleo de guitarras eléctricas) y el ritmo pernambucano 'mangue-beat', por su fusión de 'rock' y maracatu. También rechazó al Premio Sharp, que le fue concedido, por el simple hecho de tener un nombre extranjero" Lopes, J.A. *Diário do Nordeste*: suplementos. Disponible en: <<http://www.secrel.com.br/jpoesia/ari.html>. Accedido en: 19 abril.2004, p. 3.

15 *Entre Livros*. Duetto. Ano I, Nº 3, p.34.

popular, ya que las manifestaciones tradicionales tienen su dinámica y sería un error el querer establecerlas:

La cultura popular tiene una enorme capacidad de asimilación, sin renunciar a su identidad. No es el pueblo, ni somos nosotros los artistas que tenemos esa visión inmovilista: son los investigadores del folklore, algo que se ha muerto a lo largo del tiempo, momificado. (Suassuna, 2003, p.34)

Cuando hilvana consideraciones sobre la cultura popular y la cultura de masas, él se vuelve más controvertido y, para muchos, contradictorio. Le gusta la *cultura popular*, pero odia la *cultura de masas*. Él insiste en subrayar que ambas no son la misma cosa: "Cultura de masas por definición se basa en el gusto medio, que no es el caso de la cultura popular. La cultura popular está hecha por personas del Brasil real, del buen gusto. [...] yo no estoy de acuerdo con la estandarización".<sup>16</sup>

Se sabe que la disociación entre estas culturas en la actualidad es problemática. Sin embargo, en el caso de Ariano, esta visión está determinada por su propagada aversión por los procesos de estandarización de la cultura protagonizados por los países hegemónicos de la economía mundial, especialmente los Estados Unidos. Aparte de eso, el autor tiene una extraordinaria capacidad de asociar la erudición con el poder de la comunicación popular, lo que confirma el éxito de sus creaciones literarias vehiculadas en el teatro, cine y televisión, además de sus conferencias. Es un intelectual que tiene visibilidad en la televisión, ya sea por la transmisión de sus obras de teatro, ya sea por la exhibición de sus obras en el cine con famosos de la televisión, sobre todo de *Globo*, como lo atestigua el caso de su obra *el Auto de la Compadecida*, dirigida por Guel Arraes para la televisión y el cine.

A pesar de todo esto, ¿por qué un exponente de los intelectuales brasileños en este noticiero? ¿Por qué un *Canto de Ariano*? ¿Quién

---

<sup>16</sup> Idem. *Ibidem*.

es Ariano Suassuna de NETV? Entre sus múltiples facetas, ¿en cuál de ellas él se encuadra en el noticiero? ¿Qué tipo de vínculo con la *comunidad local* pretende esa estrategia periodística crear? ¿A qué concepto de comunidad se pretende llegar con la figura del intelectual? ¿A quién habla Ariano en su *Canto*? ¿Qué significa el *Canto de Ariano* en su historia como hombre de la cultura?

En la pequeña pero valiosa entrevista<sup>17</sup> que nos concedió, en una tarde de sol de noviembre, le preguntamos cómo se le ocurrió la idea de participar en un noticiero local de *Globo Nordeste*. Él nos contó un poco de esa historia. Así que, desde la época en que era profesor en la universidad, y luego como secretario de Cultura del Gobierno de Arraes, Suassuna tenía la intención de expandir el *Movimiento Armorial*, de forma que un mayor número de personas pudiera valorar su cultura y a sí mismas dentro de esa cultura. “Así que empecé a impartir clases-espectáculo”.<sup>18</sup> Fue ahí que Vera Ferraz, la entonces directora de periodismo de este canal de televisión, lo invitó para impartir una clase-espectáculo en NETV. El autor pidió 24 horas

---

17 Intentamos por varios meses esta entrevista. En aquella época, Ariano Suassuna tenía un secretario que organizaba con mucho cuidado su agenda, el escultor Alexandre Nóbrega, quien trataba, no sin razón, de preservarlo de excesivos compromisos. Al fin de cuentas, además de su trabajo de producción intelectual, de sus inevitables participaciones en conferencias, homenajes, entre otras, él tenía 78 años y su salud estaba un poco debilitada. Prometimos no cansarlo, realizando una pequeña entrevista, ligera, enfocada apenas en el segmento de NETV. En la entrevista anterior a la nuestra, él evidenciaba señales de fatiga, incluso dijo: “estoy estropeado” y, en determinado momento mientras yo lo entrevistaba, dijo “estoy muy cansado”. Tuvimos que controlar nuestras ganas de saber más. Teníamos que respetar a este hombre, marcado por el tiempo, lo que él merece, por toda su historia de producción y de empeño por la cultura brasileña.

18 “La fase de mayor actividad ocurrió cuando yo era secretario de Cultura del Gobierno de Miguel Arraes. En verdad, a partir de aquí [de Recife], yo quería provocar una discusión sobre la cultura brasileña, y para eso yo creé las clases-espectáculo. En la universidad yo ya hacía algo por el estilo. De hecho, mi primer clase-espectáculo fue a mis 19 años, en el teatro *Santa Isabel*, con tres cantadores: fue una clase sobre cordel (ver nota de traducción)”. *Entre Livros*, op., cit., p. 35.

para pensar y le dio una respuesta positiva, pero con la condición de que ese segmento fuera conducido por la reportera Adriana Victor, destacando la sensibilidad de esta profesional: “ella estuvo de acuerdo, y esta reportera trabaja en *Globo* hasta ahora”.

En cierto modo, esto nos sorprendió. Así, el *Canto de Ariano* es una clase-espectáculo, con una duración promedio de un minuto y medio, es una miniclase o un *videoclip cultural*, que utiliza esta clasificación de su producción intelectual en *Cadernos de Literatura Brasileira*. Esto significa que el segmento tiene sus raíces en el *Movimiento Armorial*, en el cual el autor ha utilizado la clase-espectáculo como recurso para la difusión de este movimiento. Pero ¿qué es verdaderamente una clase-espectáculo? Él nos responde: “Es una clase en la que introduzco artistas populares. Cuando no dispongo de estos artistas yo mismo me hago pasar por uno de ellos. En *Canto de Ariano* ya he tocado la viola”.

En principio, fácilmente, se puede inferir que *NETV*, como *noticiero comunitario*, tiene la intención de estar cerca de su *comunidad*, y nada tan cercano a esta *comunidad* como su propia cultura y, en este caso, su cultura mediada por el periodismo: “El periodismo es la propia vida [...]. Tratamos de contar, con nuestra cara, como periodistas ... es descubrir, dentro de la comunidad, los valores que existen y darles nuestra cara como periodistas” (Jô Mazzarolo).

Teniendo en cuenta que Suassuna es una institución simbólica de la cultura en Brasil, esta fue una excelente oportunidad para descubrir los valores culturales a través del periodismo. En *NETV*, el autor tiene un *Canto breve*, pequeño, pero ampliado por la capacidad de reverberación de la media televisiva. Alcanza el público a quien quiere llegar, que todavía no conoce el *Movimiento Armorial* y le habla con la simplicidad que le es peculiar. El autor tiene una extraordinaria capacidad para hacerse entender, a pesar de toda su erudición. De hecho, es un excepcional contador de historias. Tuvimos oportunidad de disfrutar estas historias hilarantes del autor en los días idos del año

1967, en nuestra juventud, durante un curso que hicimos en Historia del Arte en el Teatro Popular del Nordeste, el histórico TPN, creado por Suassuna y Hermilo Borba Filho. En esta época, nos deleitábamos en el aula y en grandes círculos de conversación, antes y después de sus conferencias.

El hecho es que en *NETV* se ve el talento del autor para contar historias ligeras, jocosas. *NETV* es un noticiero más ligero, de variedades, sobre todo los sábados, cuando se transmite su segmento. No se puede olvidar el factor de entretenimiento, el carácter de espectáculo de la cultura mediática televisiva, al recorrer su actuación en el noticiero. Es lo ligero, la fiesta, la irreverencia, la alegría en el noticiero. No es que esto sea una imposición de este medio, él apenas rescató un valor del mundo *real*; el autor sabe, como pocos, mezclar la información densa y levedad. Como él dice: “Yo soy el rey y el payaso”.<sup>19</sup>

Sin embargo, no podemos pasar por alto la mediación del medio televisivo, la configuración del segmento en sus regímenes discursivos, sus estrategias enunciativas, comenzando por la viñeta del segmento. Esta parece querer hablar del contador de casos (historias), las imágenes en blanco y negro de Ariano caminando en el jardín de su sobrado cuentan historias, los recuerdos de su vida en Taperoá, Paraíba, en el Nordeste, enmarcadas por tonalidades de color naranja y amarillo, indicativas del sol de Recife, que la directora demuestra de forma evidente que lo quiere difundir en todo el noticiero. No obstante, ¿quién es Ariano de *NETV*? Veamos su respuesta: “El profesor y el autor. En Canto de Ariano yo ya he impartido muchas clases sobre estética. Yo fui profesor de Filosofía de la Estética en la Universidad Federal de Pernambuco, e impartí muchas clases allá ... y es también el autor [...]”.

Ahora bien, esto es lo que él quiere decir. Trae información sobre estética, por cierto, densa, con la levedad necesaria para un noticiero

---

<sup>19</sup> “Ariano Suassuna es así: contradictorio, brillante, quijotesco – ‘rey y payaso’, como él mismo suele decir.” ENTRE LIVROS, op., cit., p.32.

popular. Para ello, utiliza el perfil de autor y profesor, recordando, aquí, que Ariano ya había impartido *clases-espectáculo* cuando era profesor en la universidad, como él mismo resaltó. ¿Y acerca de la planificación de estas clases para su *Canto*? El autor dice que no hay una gran planificación, depende de lo que se está haciendo en el programa y del momento del autor:

Por ejemplo, ahora todos los sábados hay el segmento 'Pernambuco yo Quiero te Ver', que me gusta mucho. Entonces, cada vez que ellos van a un lugar con el cual yo me identifico, en donde haya nacido alguna persona que hace parte de mi historia, primo por hablar de ello en *Canto de Ariano*.

El tema *Pernambuco yo Quiero te Ver* es uno de los nuevos experimentos de este noticiero. Los sábados se presenta el *NETV*, en casi su totalidad, en una ciudad pequeña, en vivo, en plazas, espacios públicos característicos de convivencia en el interior del Nordeste. Uno de los presentadores permanece en el estudio, transmite solo algunas noticias locales y hace el enlace con el programa que se desenvuelve, mostrando aspectos económicos, culturales y pintorescos de la ciudad. Esto es *NETV* expandiendo su esfera de acción, dejando el aislamiento del estudio para establecer el contacto directo con las *comunidades*, mostrando sus valores, su arte, su historia. En cuanto a la repercusión de *Canto de Ariano*, él se siente muy satisfecho:

Sí, mucho. Hay personas que no me conocerían, si no fuera por el programa ... El otro día, una chica que trabaja en una cafetería me contó que le gustaba mucho ver el segmento (*Canto de Ariano*),<sup>3</sup> que ella se divierte y aprende mucho. Esto me dejó muy contento. Eso es lo que quiero ... hablar de cultura brasileña para que la gente se enorgullezca y se sienta valorizada dentro de esa cultura. Que la gente no quiera nada de lo que se les impone a partir de otras culturas.

Así, el segmento satisface sus expectativas de llevar información a la *comunidad pernambucana*<sup>4</sup> que aporta así para una mayor valoración de la cultura del Estado. Pero cuando preguntamos sobre la relación

del segmento con el programa, él se esquila: “Eso no lo sé. Tendría que ser un sociólogo o un estudioso del periodismo para responderlo”.

Es evidente que él podría tejer consideraciones, pero se abstuvo. Ahí le preguntamos: cuando usted cuenta una historia en el segmento, ¿a quién la cuenta? “No sé hablar mirando a la cámara. Lo que hago es hablar mirando al reportero y a los camarógrafos. Así que para mí, la reportera representa a la clase media y los camarógrafos, el pueblo”.

En cierto modo, Suassuana define, en términos generales, el público de este noticiero, como veremos más adelante, la clase media y los sectores populares. Es interesante el recurso que él usa para acercarse al público que lo ve y escucha, su medio de identificación, de selección de enunciados y de estrategias enunciativas.

En cuanto a la relación entre cultura y medios de comunicación, para él es “una relación que puede ser un arma de doble filo”, sin embargo, comenta que fue muy grata la oportunidad de ver Rudolf Nureyev (bailarín ruso) bailando porque -ya que no le gusta viajar- no tendría otra oportunidad de verlo, por lo que dice: “Yo estaba muy agradecido a la televisión”. Esta es tal vez una respuesta implícita para la relación de su segmento con el noticiero. Las clases populares que ven el noticiero no tendrían la oportunidad de conocerlo, si no fuera por intermedio del *Canto de Ariano*.

## **JA Comunidad: el personaje y la criatura**

De la misma forma que NETV sorprende al transmitir el *Canto de Ariano*, el noticiero *Jomal do Almoço* sorprende con su segmento *JA Comunidade*.<sup>20</sup> ¿Quién esperaría ver en un noticiero local, en una emisora afiliada a Globo, en el sur del país, justo en Rio Grande do

---

20 Actualmente, JA Comunidade tiene un formato diferente, con nuevas experimentaciones. Nuestra investigación en la redacción de RBS fue llevada a cabo entre 17 y 22 de mayo de 2005.

Sul, que es un Estado conocido a nivel nacional por sus características tradicionalistas, un segmento sobre las comunidades periféricas, presentado por un reportero negro, con el pelo largo y rizado, que viste bermudas y camiseta o, como él mismo se define, “con el biotipo del barriobajero vagabundo?”<sup>21</sup>

¡Bueno! El noticiero *Jornal do Almoço* tiene este tipo de sorpresas. ¿Pero qué significa este segmento para el equipo de producción de este noticiero? ¿Cómo fue la construcción del segmento y del personaje? ¿Qué dice este reportero acerca de su segmento y su proceso de producción? ¿A quién le habla? ¿Qué buscaba la

---

21 La larga entrevista concedida por Manoel Soares, en la redacción de RBS (Rede Brasil Sul), en Porto Alegre, fue realizada para usar una analogía, en ritmo de *Hep*, entrecortada por conversaciones paralelas, trabajo de edición de reportaje, exhibición y comentarios sobre la materia, cambio de salas y recorridos en los pasillos de la emisora. En esta oportunidad, el lenguaje fue espontáneo, lleno de palabrotas, demostrando la intención de enseñar su lugar en el discurso, pero sin ninguna intención de ofender, al contrario, de manera muy afable. Esta entrevista transcurrió prácticamente fuera del guión. En ella, Soares habla de sus padres, del hermano ex convicto, de los lazos con su madre, de lo que él piensa sobre los medios de comunicación y distintos asuntos. Tiene gran admiración y afecto por la Gerente de Producción, que considera su “otra madre”, elogia el Jefe de Periodismo, que clasifica como “uno de los mayores filósofos que yo conozco”. La comprensión, el respeto por ambos y el distanciamiento inicial del equipo: “Y ahí, ellos no me conocían, ahí ellos decían, ‘ta’, pero ¿porqué están contratando este sujeto? él ¿es editor? ¿es presentador? ¿es productor?” Y ahí descubrieron que este sujeto no era periodista, que ese sujeto vivía en una casa de la periferia. ‘Ta, pero lo que ese sujeto es pa’...’ ¿Comprendes? Ellos nomás querían entender lo que era aquello, ¿comprendes? Natural, si yo estuviese en su lugar, también hubiera sentido la misma cosa. [...] Nomás que esa relación, ella fue una relación construida, ¿comprendes? Nosotros tuvimos que ir, en la medida de lo posible, construyendo la relación, conociendo a las personas, conquistando a las personas. Y ahí es válido la persona ser flexible. Sabes, esta flexibilidad, esta cosa informal, la manera informal de ser es lo que va a determinar, porque, de lo contrario, te sientas en la sillita y ahí te jodes, ¿verdad?” (MANOEL SOARES). En la época en que realizamos la investigación, el reportero ya había terminado el curso técnico de radiofonía. A guisa de actualización, algunos años después de terminada nuestra investigación, supimos que él hizo el curso de Periodismo en la Universidad do Vale do Rio dos Sinos – UNISINOS, en São Leopoldo – RS.

producción de RBS al adoptar la estrategia de contratar a un reportero con tal biotipo?

No sabíamos exactamente. Incluso fui yo quien lo trajo acá; él trabajaba en TVE y nosotros no sabíamos exactamente cómo íbamos a trabajar con él, porque allá él hacía un programa de hip hop. Entonces, uno de los nichos que hallamos fue de que él se concentrase más en el Jornal do Almoço, y que hiciera algunas materias para el programa Tele Domingo. Entonces, sentimos falta... no estábamos atendiendo, de una forma significativa, a la periferia de las ciudades, no solo en el sentido de 'hip hop', del negro, no en ese sentido, sino más bien alguien que hablara el mismo lenguaje de esa gente y que pudiese traer cosas buenas de estos lugares y no solo la violencia, sino la fuerza de resistencia de estas personas. Quiero decir, lo que ellos hacen para resistir dentro de estas comunidades, incluyendo desde personas en situación de calle hasta personas que se concentran en organizaciones no gubernamentales (Alice Urbim / gerente de producción).

La gerente de producción tenía información previa sobre la penetración de Manoel Soares en las periferias, su trabajo social y su performance televisiva, por conocer el programa *Hip Hop Sul* que él presentaba en TVE. Así, se optó por el nicho, las *comunidades periféricas*, con la idea de atender a este segmento específico de televidentes del *Jornal do Almoço*, quienes no estaban siendo adecuadamente valorados por el programa. Entonces, la idea básica del segmento sería la de resaltar cómo los grupos de personas de los suburbios gauchos<sup>5</sup> se organizaban para resistir la violencia, las drogas, la prostitución, la escasez de alimentos, en suma, contra la exclusión social, y: "Con un reportero que pudiera acercarse y escuchar a las personas, para que nosotros lo concentrásemos en el Jornal do Almoço, incluso como un asunto para llamar la atención (Alice Urbim).

Indudablemente, hoy en día, los noticieros abren espacios para presentar expresiones de resistencia de estas *comunidades*. En el caso de *Globo* se presentan, especialmente, en los noticieros locales

al mediodía, debido al carácter *comunitario* de esos noticieros. Sin embargo, de hecho, lo que diferencia y *llama la atención* en ese segmento es el personaje reportero y el tratamiento que se le da al reportaje desde el punto de vista del lenguaje. En este reportaje, se utiliza un lenguaje más cercano a estas *comunidades*, así como lo expresa el discurso de este reportero:

Es tan genial, porque cuando vas a hablar con la gente de los suburbios, tienes que tener su lenguaje y esa es la única diferencia. Lo que difiere a tomar un tipo salido de la academia y ponerlo adentro de una favela y querer que él hable de igual a igual con esa gente. Porque tal vez él hable de igual a igual con esa gente, pero ellas no van a hablar de igual a igual con él. Y conmigo no ocurre esto. Yo tengo el biotipo de barriobajero vagabundo. Al mirarme las personas van a decir, '¡joder! No voy a necesitar una charla sofisticada pa' hablar con este negro' (Manoel Soares).

Hay que señalar, además, que Manoel hace prácticamente todo en el segmento. Él es productor, reportero y editor. Por lo que dice: "Yo tomo mi bicicleta y voy a las comunidades para ver qué está pasando." Esto significa que la idea, la configuración de la materia debe surgir de su experiencia en estas comunidades, de su estética negra de suburbio. Esto no excluye, por supuesto, la mirada atenta, de corrección y los ajustes del jefe y de la gerente de producción. Pero, al parecer, lo fundamental sería dar condiciones de producción favorables para una incubadora espontánea de este lenguaje, ya sea en la selección de temas, ya sea en cuanto a su tratamiento.

Así que, en esencia, la estrategia de *JA Comunidade* era hablar a las comunidades de los suburbios utilizando su discurso. En otras palabras, es la *comunidad en la televisión* vista desde la perspectiva de su propia mirada. Inmediatamente, nos pareció una audaz estrategia de identificación, que se acerca a la gente del suburbio -a pesar de los obvios intereses de la emisora de capturar estas comunidades- teniendo en cuenta las notorias demandas de *Globo*

con respecto al encuadre de sus periodistas en un patrón de buena conducta, más tradicional. De hecho, inmediatamente se nos ocurrió pensar cómo *Globo* y su equipo de producción verían el caso:

El periodismo regional, en verdad, ellos no tienen mucho... Incluso porque, para ellos, RBS tiene un concepto muy diferenciado respecto a los demás canales de televisión. Así, por ejemplo, hoy tenemos un programa juvenil que se emite los sábados por la tarde, que se llama *Patrola*, que fue comprado por (el programa) *Multishow*, ¿Comprendes? (Alice Urbim).

Sí, en verdad, *Globo* permite una mayor libertad para sus noticieros locales. Sin embargo, lo que se enfatiza es la cuestión de la condición diferenciada de *RBS* en relación con otras emisoras afiliadas de *Globo* por las razones que se mencionaron en la investigación, tales como la fuerza de esta red regional y su capacidad productiva e innovadora. Al fin, no se puede olvidar que, en varias ocasiones, esta última cualidad emergió en la charla, cuando, por ejemplo, el equipo de producción comentó sobre el hecho de que el *Jornal do Almoço* ha servido de modelo para los noticieros del mediodía de *Globo*.

La emisora tendría una producción respetada y muchas veces *Globo* sería su cliente comprando sus productos, como el caso citado de *Patrola*; un programa para jóvenes en el lenguaje de *clips*. En este segmento, la investigación encuentra evidencia de este hecho, pues, el biotipo del muchacho rompe con los estándares de estética *clean* de *Globo*.

La gerente de producción comenta sobre la repercusión del segmento en un encuentro de periodismo de *Globo* que tuvo lugar en Florianópolis, donde la dirección y gestión de periodismo de *RBS* presentó una cinta que dejó "a todos locos". De forma espontánea, ella llama la atención sobre el hecho de que fuera necesario mucho coraje para contratar a Manoel, por ser un joven del suburbio, haber vivido bajo un viaducto y ni siquiera haber terminado la escuela secundaria. A su vez, en cuanto a la relación del periodista con *RBS*, él dice:

Es la emisora más grande del Estado, ¿comprendes? ¡Estoy jugando con los más grandes! ¡Estoy jugando en un equipo de primera línea! [...] Ahora, hay una cosa que RBS nunca será capaz de darme, que es esa autenticidad que viene de mis raíces, de mis raíces africanas, de mis raíces de suburbio, de mis raíces populares. Ella nunca... por más cursos que me ofrezca, por más que me ayude con la universidad, no será capaz de darme esto (Manoel Soares).

Conque, su discurso es indicativo del sentido de la responsabilidad de trabajar en una empresa de medios de comunicación de gran porte; por otra parte, hace hincapié en la autenticidad que él presta a los reportajes.

Para comprender mejor el segmento, la gerente hace un breve relato acerca de los antecedentes de la contratación y del proceso de construcción del personaje. Ellos se conocieron luego de una conferencia suya, cuando Manoel preguntó por qué RBS no tendría un programa de *hip hop*. La gerente lo reconoce como Manoel Soares que presenta un programa de este tipo en TVE. A partir de ahí, se inicia la negociación que se produjo entre agosto y diciembre de 2002, con la contratación, en enero de 2003.

Durante este periodo, la gerente fue buscando la mejor forma de ajustar los intereses de la emisora a los intereses y al perfil de este joven dentro del programa, "ahí yo fui intentando, si no funcionaba por un lado, intentaba por el otro. ¿Qué voy a hacer?" Y, podemos decir, que esta creación singular: "Nos costó muchos puntos de vista míos y de la emisora de televisión. [...] No es aquella propuesta... somos compañeros con una idea en común. Así que vamos a hacer este trabajo en colaboración" (Manoel Soares).

En esta negociación se tomaron varias medidas. La gerente estimula al joven a terminar sus estudios de la secundaria mediante la realización del examen suplementario, le regala un diccionario, libro de cuentos, corrige sus textos y "fue creando en colaboración". A su

vez, él fue dando respuestas positivas. Al final, se estableció que el reportero iba a quedar vinculado jerárquicamente a esta gerente, cuando en realidad debería ser, como los demás miembros del equipo, subordinado al jefe de periodismo. Pero este era un caso especial, ya que, como ella dice, “en verdad, esto no existe en ninguna otra emisora de *Globo*.” Y hoy, ¿qué tienen que decir el equipo de producción y Manoel acerca de este segmento?

Así que ya sabes que él no es un periodista, no se ha graduado. Él es un sujeto... Es un sujeto del lugar a donde va a hacer sus reportajes, es un sujeto genuinamente del suburbio. [...] Es una experiencia del lenguaje que ahora ya no es un experimento, ya está totalmente asimilada (José Pedro Vila Lobos / editor jefe).

El editor jefe de *Jornal do Almoço* alerta por la cuestión del origen, formación y grado de escolaridad del reportero. Pero concluye que hoy día el segmento ya no es más una *experiencia de lenguaje*, como era inicialmente, sino un enfoque asimilado. Comenta también sobre la repercusión del segmento, de las invitaciones que el joven recibe para hablar sobre cuestiones de los negros, aparte de su presencia en los encuentros sobre los medios de comunicación que trabajan con lo social, porque: “él es una persona que tiene injerencia en ese medio, entonces estos asuntos contados por él... él es una persona del cerro, él es una persona de la favela. Él es una persona que vive esta realidad todos los días”.

El editor en jefe se refiere también a la cuestión de la pauta, la periodicidad y la selección de los temas del *Segmento Comunidad*. De modo que no hay día fijo de la semana para transmitir el asunto, porque debe existir “un asunto en condiciones para ir al aire, tanto por su forma como por el contenido...” En su opinión, estos asuntos no se pueden repetir y deben presentar siempre algo nuevo.

Ahora, si la idea era transmitir con lentes mediáticos las alternativas de resistencia de las *comunidades periféricas*, la repetición haría

inviabile este propósito. Hay muchas iniciativas en este campo, pero muy similares, como por ejemplo grupos de *hip hop* que retiran niños y adolescentes del mundo de las drogas. Entonces, como el editor jefe informa, “hay que tratar de averiguar cosas diferentes”. Así, no habría presión por parte de la producción del programa, para tener un número fijo de temas por semana. Dice un productor del *Jornal do Almoço*: “Creo que la audacia es más estética que... el contenido, tal vez. Es la impresión que queda...” (Mauricio Setúbal).

La audacia del segmento sería entonces de *orden estético* y no el contenido de los asuntos. Él considera muy *hermosos* los asuntos producidos para el segmento, pero que deben avanzar en el contenido:

Tal vez por no tener... no tener esta visión de imparcialidad, los asuntos están visiblemente cargados de sus experiencias personales. Creo que puede haber sido importante en este momento, todavía puede ser importante, pero creo que la empresa tiene que rebasar esta barrera, tiene que salir de eso. O sigue así, pero también avanza (Mauricio Setúbal).

En primer lugar, hay que tener en cuenta que este periodista ha planteado, con gran vehemencia, el periodismo de investigación, y demuestra que se resiente por no existir una actuación periodística más firme por parte de la emisora en relación con el tráfico de drogas en las comunidades periféricas. A modo de ejemplo, hizo alusión a un caso específico que había ocurrido en Morro da Paula: “mostramos de alguna manera, pero digamos que no entramos a fondo en el tema como era debido”.

De hecho, este es el discurso que está detrás de su discurso anterior, cuando él hace patente que los asuntos deben avanzar, dejando translucir, también, la percepción de que el segmento carece de un rasgo importante cultivado en el periodismo: *la imparcialidad*. Sin embargo, según todos los indicios, esto es todo lo que la gerente de producción no quiere para el segmento. El punto fuerte de la estrategia

sería exactamente la *parcialidad*, la relación del personaje con las *comunidades periféricas*, de manera que esa comunidad pueda sentirse representada, con todos los vínculos afectivos, ideológicos de sus experiencias. Esto es lo que le da autenticidad al segmento. Por supuesto, en el marco de esta estrategia, el componente ideológico debería ocupar un lugar discreto, no podría *hablar demasiado alto*, para usar el lenguaje figurado, porque el periodista no debería ser panfletario. Sobre el particular, la gerente de producción comenta sobre las pautas sugeridas por Manoel, cuando empezó a trabajar en la emisora:

¿Qué es esto? ¿Estás loco? Ahora quieres ser un periodista de investigación? Yo no quiero eso. Porque llegó un momento en que él también comenzó a confundirse, ¿comprendes? Del tipo, 'no, voy a ir allá y voy a decir porque los tipos... voy a hacer un reportaje en las cárceles. - No quiero que vayas a las cárceles... quién va a la cárcel... Yo no quiero que te vayas a la cárcel (Alice Urbim).

A su vez, el reportero comenta acerca de los ajustes que fueron necesarios para llegar a establecer la forma del segmento, así como era en aquella época. Y, para ilustrar, dice que al principio tenía una visión *provinciana*, a saber, del periodismo, porque "mi visión de periodismo era una visión que tenía como objetivo la ascensión del proletariado". En este sentido, nos dijo que los textos tuvieron que ser corregidos porque reflejaban este punto de vista. Y en relación a su apariencia física, ¿qué nos puedes decir del pelo largo y rizado que fueron conservados en la composición del personaje reportero?

Es porque el biotipo de negro sin éxito, del ser humano sin éxito, es ser negro, con pelo largo, con barba. Así es como la gente lo ve. Así, desde el momento en que una persona con este biotipo ocupa un espacio de Rede Globo de TV, las personas se ven forzadas a rehacer este perfil (Manoel Soares).

De hecho, en todo el tiempo él reitera que su actuación en *Jornal do Almoço* es impulsada por la cuestión social de las *comunidades*

*periféricas*, eso porque “él tendría el enfoque social en cualquier lugar.” Habla también de la repercusión y de la popularidad alcanzada con programa. Así que cuando está en el autobús, muchas veces lo reconocen, pero que él no fomenta la “*tietagem*” (admiración de los fans). Habla de manera natural con estas personas, dejando que el proceso se disipe. De hecho, estas personas se sienten libres para sugerir pautas, aumentando poco a poco su popularidad. Con esto, su actuación en los medios se ha expandido. En el tiempo en que hacíamos la investigación, él ya escribía para una columna semanal del periódico *Diário Gaúcho*, del Grupo RBS, llamada *Aprendiz*, en la que él usaba parábolas.

A juzgar por este hecho, el proceso de identificación, para fomentar la identidad del negro, a través de la revalorización de las acciones de resistencia de las *comunidades periféricas* en *Jornal do Almoço* aumentó aún más su grado de *periferia olimpiano mediático* de la cultura negra del suburbio. Para mantener la coherencia y sus bases, dijo durante la entrevista que aún vivía en Morro de Santa Teresa, cerca de la emisora, que no tenía coche y que andaba en bicicleta, y que se sentía gratificado al ver niños en los barrios pobres jugando a Manoel Soares, porque “yo jugaba a policías y ladrones, porque mi referencia era, en verdad, el vagabundo”. Las repercusiones que él atribuyó a su trabajo en los medios de comunicación son:

Mi intención, que creo estar siendo conquistada, es la siguiente: es que sea revista, dentro del campo de los medios, la manera de cómo se habla de los que son de la periferia, de los que son pobres, ¿comprendes? Es así como... hay determinados vocablos que para los que estamos aquí adentro no son prejuiciosos, pero para los que están allá afuera sí lo son, como decir en un reportaje: ‘niños pobres de la zona norte’. No, hay varios tipos de pobreza. Ellos son económicamente pobres, pero no son pobres de espíritu. Entonces, esa clase de vocablo deja la persona, que está en casa fastidiada, ¿comprendes? Así que cuando van a hablar ahora, ellos dicen “niños de periferia de la zona norte’. Entonces se reevalúa. Entonces, esta reevaluación está sucediendo. Así es. Si me voy de aquí hoy, esta

reevaluación va a continuar, ¿comprendes? [...] Y la intención es que esto se convierta en una tendencia en el periodismo, que se convierta en un VT de periodismo, como lo son el deporte, así como la culinaria, ¿comprendes? Que la cuestión social también sea... (Manoel Soares).

Esto significa que su intención fundamental con el *Segmento Comunidad* era la de ver a los medios de comunicación hablando de manera diferente sobre las *comunidades periféricas*, es decir, sin prejuicios, sin mostrar solo sus aspectos negativos. Con su actuación en el *Jornal do Almoço*, donde se concentraba la mayor parte de su trabajo, en *Tele Domingo* y en la columna *Aprendiz*, este objetivo estaría siendo logrado. Él creía haber conseguido rever la cuestión junto con la gerencia de producción, y que eso debería ser ampliado como una tendencia en el periodismo, no solo por él, sino por otros periodistas. Sin embargo, un periodista cinematográfico difiere: "El segmento es Manoel. Si sacas a Manoel, el segmento no funciona" (Luiz Eduardo Confort).

Esto remite a la característica de *personalización* del reportero. El segmento sería él mismo, con la autenticidad que él conseguiría transmitir. Esta es una visión que contradice la idea de que los medios de comunicación han cambiado la forma en que tratan la cuestión de las *clases periféricas*, o incluso, de forma más ambiciosa, como él evidenció: se creó una nueva tendencia en el periodismo. Si, de hecho, el *Segmento Comunidad* se realiza solo con su presencia, esta idea se vuelve frágil. Por otra parte, cuando para la producción del programa, en las palabras del editor jefe, el *Segmento Comunidad* ya no era una "experiencia de lenguaje" sino un lenguaje "bien asimilado," hay espacios de confluencia con el discurso del reportero, ya que esta asimilación puede ser entendida como un índice de los cambios en los medios de comunicación sobre la cuestión del tratamiento de los asuntos relativos a las *comunidades periféricas*, o, al menos, indica la asimilación de un lenguaje estético, las *comunidades periféricas* en televisión a través de sus propios miembros.

## Consideraciones finales

Hemos percibido dos voces que provienen de lugares distintos, totalmente opuestos, pero que llevan una semejanza; son maneras especialmente particulares de hablar a las *comunidades* distintas. Por un lado, un intelectual de visibilidad en el ámbito nacional que busca ampliar su discurso y toma la televisión como el medio para esta amplificación, a través de una *clase espectáculo*, contando historias, de forma jocosa, mientras introduce, de forma leve, información densa de su estética Armorial. Por otro lado, un noticiero que lo expone, con el fin de proponer un *pacto de distinción*, con elegancia cultural; después de todo, como dijo el redactor jefe de *Rede Globo Nordeste*, "ningún noticiero local del mediodía de *Globo* tiene una *crónica cultural* con un intelectual de la talla de Ariano Suassuna".

De hecho, *NETV* encuentra en el autor una voz calificada para ponerse a favor de la resistencia contra la imposición de valores culturales externos a la cultura brasileña. Así que embiste en una estrategia de *pacto de defensa y exaltación de la cultura del nordeste*, con la incorporación de un *Guardián de Contacto de la Cultura del Nordeste*. Dentro de esta estrategia, Ariano Suassuna toma el lugar de la resistencia cultural.

A su vez, un momento de audacia en el *Jornal do Almoço* se produce cuando un representante de las *clases periféricas* produce y presenta un segmento sobre las alternativas de resistencias de estas *comunidades*. Se trata de un modo diferente de hablar con las *comunidades*, en este caso, con su propio discurso, en una evidente *propuesta de pacto simbólico de identificación*, como también de *exaltación de los valores de estas clases sociales*, a través de un reportero que hace parte de su mundo. Con este segmento, la televisión ofrece esta oportunidad a las *comunidades* menos favorecidas, con eso, deja de hablar para ellas, en ese momento, como alguien que está *afuera*, simplemente observando, para hablar desde *adentro* de su espacio estético y cultural, con

la mediación de aspectos ideológicos y estéticos de este entorno cultural.

Tal como Ariano Suassuna, el reportero Manoel Soares demostró su interés particular por *JA Comunidade*. El reportero señaló que, en su entender, el *Jornal do Almoço* es un espacio privilegiado para dar continuidad a su involucramiento en las luchas sociales de las *clases periféricas*. Es un *pacto de confianza*, de *aproximación*, de *estar con estas comunidades*, y de ponerlas en el centro de la televisión, por lo menos durante la presentación del segmento, de valorarlas, acercándose a ellas a través su forma de ser, por lo que el reportero se percibe como un *Guardián de Contacto de la resistencia política de las periferias*. Esto, a la vez que representa el deseo de significación del *Jornal do Almoço*, de ocupar esta posición, por medio de este segmento.

Finalizando y resumiendo podemos decir que Ariano Suassuna y Manoel Soares son capturados de sus *comunidades reales*, en función de los roles específicos que ambos ejercen en ellas, tanto por *Rede Globo Nordeste* como por *Rede Brasil Sul de Comunicações*, para que sean partícipes en la construcción de los *noticieros comunitarios* NETV y *Jornal do Almoço*. En este proceso, bajo la mediación de los rituales performativos estratégicos de las culturas televisivas periodísticas de cada una de las emisoras analizadas, estos segmentos ayudan a conformar *comunidades mediáticas*, es decir, comunidades simbólicas concebidas por los medios de comunicación en sus relaciones dialógicas con las comunidades reales de su entorno.

## **Bibliografía**

Bachelard, Gaston. "Pontos de Partida": In: *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70, 2001. p.15-29.

Bakhtin, Mikhail. *Estética e criação verbal*. 3 ed. São Paulo: Martins Fontes, 2000. 419p.

- Bateson, Gregory. "Comunicación". In: winkin, Yves. (Org.) *La Nueva comunicación*. 4 ed. Madrid:Kairós, 1996. p.120-150.
- Bauman, Zygmunt. *Comunidade: a busca por segurança no tempo atual*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2003. 141p.
- Buber, Martin. *Sobre comunidade*. São Paulo: Perspectiva, 1987. 136p.
- Cadernos de Literatura Brasileira. Instituto Moreira Salles. Nº 10, nov. 2000.
- Entre Livros: Dueto. Ano I, Nº 3, 2003.
- Fausto Neto, Antônio. "Inclusões e apagamentos". In: Fausto Neto, Antônio; Verón, Eliseo. (Org.). *Lula presidente: televisão e política na campanha eleitoral*. São Paulo: Hacker; São Leopoldo, RS: Unisinos, 2003. p.85-117.
- Geertz, Clifford. *A interpretação das culturas*. 2.ed. Rio de Janeiro: LCT, 1989. 323p.
- Giddens, Anthony. *As conseqüências da modernidade*. São Paulo. Ed. UNESP, 1991. 241p.
- Goffman, Erving. *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis: Vozes, 1985. 233p.
- Lakatos, Eva Maria; Marconi, Marina de Andrade. 2.ed. *Metodologia científica: Ciência e conhecimento científico...* São Paulo: Atlas, 1983. 249p.
- Lopes, Maria Immacolata Vassalo. *Pesquisa em comunicação: formulação de um modelo metodológico*. São Paulo: Loyola, 1990. 147p.

Lopes, J. A. Diário do Nordeste: suplementos. p.1-5. Disponível em: <<http://www.secrel.com.br/jpoesia/ari.html>>. Acesso em: 19 de abril de 2004.

Maldonado, Alberto Efendy Gómez de la Torre. "Produtos midiáticos, estratégias, recepção perspectiva transmetodológica". *Ciberlegenda*, Nº 9. 2002. p.1-16. Disponível em: <<http://www.uff.br/mestcii/efendy2.htm>>. Acesso em 26 de maio de 2003.

Mata, Maria Cristina "De la cultura masiva à la cultura midiática". *Dialogos de la comunicación*. Lima: FELAFACS, Nº 56. p.80-90, out, 1999.

Michelat, Guy. "Sobre a utilização da entrevista não-diretiva em Sociologia". In: Thiolent, Michel. (org.) *Crítica metodológica, investigação social e enquete operária*. São Paulo: DAG, 1997. 270 p. (Teoria e História, 6).

Morin, Edgar. *Ciência com consciência*. 2 Ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1998. 344p.

\_\_\_\_\_. "O paradigma da complexidade". In: \_\_\_\_\_. *Introdução ao pensamento complexo*. 2 ed. Lisboa: Instituto Piaget, 2001. p. 83-113.

PCLA- Revista do Pensamento Comunicacional Latino-Americano. PCLA, vol.3, Nº 1: out/nov/dezembro 2001. p.1-3. Disponível em: <<http://www2.metodista.br//unesco/PCLA/revista9/revista9.htm>>. Acesso em: 31 de agosto de 2007.

Rodrigues, Ariano Duarte. *Comunicação e Cultura: a experiência cultural na era da informação*. Lisboa: Presença, 1999. 231p.

Sá Barreto, Carmen Virgínia Montenegro. *Comunidades midiáticas e culturas: as inter-relações dialógicas na produção dos telejornais da globo NETV e Jornal do Almoço*. Rio Grande do Sul, 2006.

Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação). Rio Grande do Sul: UNISINOS, 2006, 320p.

Santos, Milton. *Técnica, Espaço Tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. São Paulo: Hucitec, 1994. 190p.

Silverstone, Roger. *Por que estudar a mídia?* São Paulo: Loyola, 2002. 302p.

Sodré, Muniz. "Comunicação, um novo sistema de pensamento". In: Fausto Neto, A. et al. *Campo da comunicação: Caracterização, problematizações e perspectivas*. João Pessoa: Editora Universitária/UFPB, 2001. p. 109-116.

\_\_\_\_\_. *Antropológica do espelho: uma teoria de comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes, 2002. 268p.

Thompson, John. B. *A mídia e a modernidade: uma teoria social da mídia*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1998. 261p.

Tönnies, Ferdinand. *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1947. 321p.

Verón. E. *A produção de sentido*. São Paulo: Cultrix: Ed. da Universidade de São Paulo, 1980. 238p.

### **Notas de traducción**

<http://www.profesorenlinea.cl/Paisesmundo/Brasil/BrasilFolclor.htm>

### **Maracatu**

Fiesta pernambucana de origen afrobrasileño como las congadas, se inspira en los corazones de reyes negros. En un cortejo real, los bloques de personas salen por las calles en los días de carnaval, divididos en alas que representan naciones africanas.

## **Cordel**

Es un género derivado del romance europeo que se desarrolló desde el tiempo de Carlo Magno. El nombre "cordel" viene de los tendedores improvisados con cordeles para colgar los folletos con versos que relatan sucesos dramáticos cotidianos, de la historia política, o reproducen leyendas e historias. Los folletos son impresos en papel barato e ilustrados con grabados y encontrados principalmente en el nordeste y en las ciudades donde hubo una gran migración de nordestinos. Los propios artistas son los que acostumbran a tenderlos en los mercados y calles.

En el inicio del siglo, estudiosos del folclor brasileño temían que el cordel, principal fuente de información de las poblaciones más pobres del interior del país, desapareciera con el aumento del tiraje de periódicos, lo que no sucedió. Pero hay adaptaciones, principalmente en Sao Paulo, donde vive la mayor comunidad de nordestinos del Brasil, surge entonces el cordel industrializado, impreso en imprenta, en papel de mejor calidad y con un contenido más literario.

### **Notas de traducción:**

- 1 Paraibano: nativo del estado de Paraíba
- 2 Gaucha: nativa Del estado de Rio Grande do Sul
- 3 Nota explicativa de la traductora
- 4 Nota de traducción
- 5 Nativos del estado de Rio Grande do Sul

# **Las organizaciones sociales como prestadoras de servicios de comunicación audiovisual en Argentina. Condiciones y estrategias**

María Soledad Segura

Aunque la disputa por la democratización del sistema mediático en Argentina parece restringirse a la puja entre el gobierno a cargo del Estado y las principales empresas de medios de comunicación de masas del país,<sup>1</sup> el proceso abierto a partir del reconocimiento legal al sector social como prestador de servicios de comunicación audiovisual y la reserva de un tercio del espectro radioeléctrico para este sector, constituye la novedad comunicacional más importante desde el regreso del gobierno constitucional en Argentina hace casi tres décadas.

Por eso, nos interesan como objeto de análisis, y también por convicción política, las prácticas de las televisoras y productoras

---

1 Al momento de cierre de este artículo, en noviembre de 2012, la prioridad en la agenda gubernamental en materia de políticas de comunicación era que la veintena de grupos de medios de comunicación audiovisual que excedían los límites anti-monopólicos establecidos por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual presentaran sus planes de adecuación (LSCA, artículo 161) hasta el día 7 de diciembre de 2012.

audiovisuales frente a las nuevas posibilidades de prestación de servicios de comunicación audiovisual abiertas por la entrada en vigencia, en 2010, de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 (LSCA). Proponemos un análisis de sus prácticas relativas a la gestión institucional y económica, la producción audiovisual (de contenidos y estética) y la vinculación política. Para ello, consideramos las condiciones de posibilidad para el desarrollo de sus prácticas, habida cuenta de la posición relativa de poder que los agentes que las producen ocupan en relación con el Estado y con las empresas de medios y de productoras audiovisuales.

Estas prácticas serán analizadas en el marco de los debates sobre la relación entre comunicación y política en Latinoamérica, que ha sido ampliamente abordada desde fines del siglo pasado y particularmente en la primera década de este siglo XXI en varios niveles. A nivel global, porque luego de 30 años se reeditó el debate internacional sobre políticas de comunicación, que tuvo ahora como foro privilegiado la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información convocada por la Organización de Naciones Unidas (Ginebra 2003 y Túnez 2005) y el Foro Social Mundial. Además, en estas instancias, las organizaciones de la sociedad civil de cada país han adquirido protagonismo y son ellas las que hoy impulsan la democratización de las comunicaciones a nivel mundial.

Por otra parte, en los países latinoamericanos se han desarrollado experiencias innovadoras en pos de la democratización de las comunicaciones, mientras se multiplicaron también las organizaciones que en los países del subcontinente proponen reformas de legislaciones de radiodifusión y los gobiernos que las impulsan (De Moraes, 2011). Asimismo, en Argentina, a partir de la crisis de 2001-2002, las experiencias que impulsan democratizar las comunicaciones se multiplicaron notablemente. El debate sobre políticas nacionales de comunicación se actualizó a partir de 2004 impulsado por organizaciones sociales, y a partir de 2008-2009 impulsado por el

Gobierno nacional (Segura, 2011c). Finalmente, en 2009 el Congreso de la Nación aprobó la LSCA cuya entrada en vigencia en 2010,<sup>2</sup> al modificar las reglas de juego en el sistema comunicacional argentino, configura las bases que permitirían redistribuir el poder social y, por lo tanto, modificar las jerarquías en ese ámbito.

Este problema se aborda desde una perspectiva teórico-metodológica interdisciplinaria, que nos permite analizar las prácticas discursivas desde un enfoque socio-histórico. Analizar los discursos como prácticas lleva a plantearse la pregunta acerca de los agentes que las producen y de las condiciones dentro de las cuales llevan a cabo el proceso de producción de los discursos. Se plantea que las prácticas encuentran el principio de comprensión/ explicación en el lugar que define la identidad social de los agentes que los producen (Costa y Mozejko, 2002). No se niega la incidencia que pueden tener en las opciones discursivas los valores y convicciones esgrimidos por los agentes como razones de sus prácticas. Se plantea, sin embargo, como hipótesis, que las opciones que caracterizan los discursos encuentran una mayor eficacia explicativa al relacionarlas con la posición relativa de poder de los agentes que las producen más que con sus ideas y principios.

Desde esta perspectiva, sostenemos con Bourdieu (2000: 137) que las luchas simbólicas son las luchas políticas por excelencia y son inseparables de las luchas materiales por la dominación, en la medida en que se disputa la imposición de la interpretación pública legítima sobre el orden social. La lucha simbólica es crucial a la hora de comprender y construir imágenes de mundo, de configurar proyectos de sociedad e identidades colectivas, de conocer y hacer. Aunque en grados diferentes, estas concepciones, convertidas en sentido común, sustentan las prácticas sociales, culturales y políticas. A través de este

---

2 La LSCA entró en vigencia seis meses después de promulgada, una vez sorteadas la mayoría de las acciones interpuestas ante la Justicia con el fin de declarar su inconstitucionalidad o impedir su aplicación total o parcial (ver Corbière y Güida, 2012).

sistema, el orden social es susceptible, no solo de ser reproducido, sino también impugnado.

Entonces, lo que está en juego en el campo de la comunicación es el control de las representaciones sobre lo común, producidas y puestas a circular en los medios de comunicación de masas. Por lo tanto, el objeto de la disputa en el espacio público es el poder relativo de cada agente en el campo específico de producción y puesta en circulación de representaciones sobre lo común en los medios de comunicación de masas y, por lo tanto, su capacidad diferenciada de relación en el espacio público.

De allí la importancia que los agentes otorgan a las reglas que regulan esta competencia por imponer las representaciones legítimas sobre el orden social, ya sea para subvertirlas o conservarlas. Estas normas definen buena parte de los recursos que fundan la mayor o menor probabilidad de influencia de cada agente, es decir que inciden fuertemente en la generación de su poder relativo. Por eso, poseer el control de la definición, interpretación y aplicación de las reglas, significa tener, en buena medida, el control de las prácticas.

Las estrategias de organizaciones del sector social -compuesto por cooperativas, asociaciones civiles, fundaciones, sindicatos y otros- constituyen propuestas del sector menos poderoso de la radiodifusión tendientes a la aplicación de las nuevas reglas de juego previstas por la Ley 26.522, que tendrían como consecuencia la redefinición del poder relativo de los agentes que intervienen en el espacio público mediático. En particular, las estrategias económicas y legales de las organizaciones del sector social constituyeron los dos flancos históricamente débiles del sector para prestar servicios de radiodifusión.

Se trata, además, del sector menos visibilizado de las industrias culturales en Argentina. Ni las entidades que nuclean a medios y productoras audiovisuales del sector social-comunitario, ni los

organismos estatales del área, como el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA) o la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), cuentan con información centralizada, sistematizada y completa sobre sus áreas de cobertura, audiencias, cantidad de trabajadores y posibilidades de desarrollo en términos tanto audiovisuales como económicos, datos necesarios tanto para el desarrollo de sus propias estrategias organizacionales como para implementar políticas públicas adecuadas para el sector.<sup>3</sup> Además, las propias organizaciones están debatiendo sus expectativas de movimiento económico, la cantidad de programación que pueden producir y los nuevos formatos que impulsarían a partir de ahora.

## **Posibilidades y limitaciones**

La entrada en vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, aprobada en 2009, configura un nuevo espacio de posibles<sup>4</sup> para estas organizaciones al reservar un 33 por ciento del espectro radioeléctrico para entidades sin fines de lucro, a las que reconoce como uno de los tres sectores prestadores de radiodifusión

---

3 Sí existen caracterizaciones parciales sobre los medios -no necesariamente audiovisuales- del sector social, tales como: las realizadas en investigaciones académicas (por ej. Abatedaga, 2011), los 121 medios sociales de comunicación ubicados en el "Mapa Cultural de la Argentina" en la página web del SINCA, el relevamiento de 100 radios escolares, de frontera e indígenas publicado por FARCO (2010), la guía de 170 medios sociales de comunicación editada por Lavaca (2006) o las nueve experiencias de medios alternativos registradas por Vinelli y Rodríguez Esperón (2004). La AFSCA ordenó un censo de emisoras de baja frecuencia (Res. 3/2009) y les pidió la presentación de solicitudes de previsión de plan técnico este año, pero sus resultados aún no se conocen.

4 El espacio de posibles consiste en el "sistema de relaciones que, constituido por la lucha y control diferenciado de recursos estratégicos, instituye necesidades (coerciones) y abre alternativas" (Costa y Mozejko, 2001: 32-33). Estas luchas se desarrollan en el marco de reglas de juego específico que rigen el funcionamiento de cada campo y que forman parte de las condiciones objetivas. Es más, la imposición de la definición de las reglas legítimas suele ser uno de los objetivos claves de la lucha.

(LSCA, artículo 21). En la reglamentación, se define como tales a: “las cooperativas, mutuales, fundaciones y asociaciones definidas como tales por las normas vigentes”, lo cual excluye a las organizaciones sociales sin personería jurídica<sup>5</sup> (Decreto reglamentario 1225/2010 de LSCA, artículo 21, inciso b). A estas entidades la ley no les impone restricciones de potencia ni alcance geográfico y reconoce explícitamente su derecho a asegurar su sustentabilidad económica, independencia y desarrollo, para lo cual deben poder obtener recursos de créditos, subsidios, donaciones, aportes solidarios, auspicios, patrocinios y publicidad privada y oficial. Por otra parte, la ley establece también cuotas de pantalla para la producción local, nacional, independiente, propia y de contenidos educativos y culturales (LSCA, artículo 65).

Sin embargo, la ley no prevé sistemas de estímulo a la producción y consolidación del sector sin fines de lucro, salvo cuando establece que, de los fondos recaudados por la AFSCA, “el diez por ciento (10 por ciento) para proyectos especiales de comunicación audiovisual y apoyo a servicios de comunicación audiovisual, comunitarios, de frontera, y de los Pueblos Originarios, con especial atención a la colaboración en los proyectos de digitalización” (LSCA, artículo 97, inciso f). Además, faculta al Poder Ejecutivo Nacional a “desarrollar líneas de acción destinadas a fortalecer el desarrollo sustentable del sector audiovisual” en general (LSCA, artículo 153).

---

5 En el artículo 4 se define a las “emisoras comunitarias” como “actores privados que tienen una finalidad social y se caracterizan por ser gestionadas por organizaciones sociales de diverso tipo sin fines de lucro. Su característica fundamental es la participación de la comunidad tanto en la propiedad del medio, como en la programación, administración, operación, financiamiento y evaluación. Se trata de medios independientes y no gubernamentales. En ningún caso se la entenderá como un servicio de cobertura geográfica restringida”. Sin embargo, en el resto del articulado no vuelven a ser mencionadas como tales. Esto iguala las experiencias dependientes de las grandes fundaciones empresarias con los emprendimientos comunicacionales de las organizaciones sociales, lo que los pone en situación de desventaja para el acceso a licencias y a financiamiento.

Se desarrollaron acciones en ese sentido desde diversos organismos gubernamentales: el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Planificación, el Programa de Polos Audiovisuales, el Banco de Contenidos Universales Audiovisuales Argentino (BACUA), el Árbol de Contenidos Universales Argentino (ACUA) y el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).<sup>6</sup> Todas estas medidas fortalecen la producción<sup>7</sup> y la distribución de productos audiovisuales, pero no la creación ni el mantenimiento sustentable de canales y señales de televisión. Con ese fin, se comenzó a avanzar muy recientemente cuando la AFSCA y el Banco Nación firmaron un convenio para ofrecer créditos a todos los actores del sector audiovisual: grandes empresas, cooperativas, pymes, microempresas o asociaciones sin fines de lucro. Estos préstamos servirán para la creación y fomento de nuevos medios audiovisuales que deseen obtener licencias o para la adecuación técnica de los existentes.

En 2011, la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) resolvió el llamado a concurso de 220 licencias para prestar servicios de comunicación audiovisual por televisión digital abierta, la mitad de las cuales sería para organizaciones sin fines de lucro (Res. 685 y 686). Es relevante que, después de décadas, se haya hecho por primera vez un llamado a concurso de licencias para televisión que ampliaría las posibilidades de acceso a un nuevo tipo de prestadores. También es importante que sea el Estado el encargado de desarrollar la infraestructura de transmisión a través de la empresa ARSAT (Calicchio, 2011).

---

6 Para poder garantizar una política nacional de comunicación que sea coherente, sería recomendable que el Estado unificara los organismos vinculados al área (Marino, 2011; Becerra, 2011; Mastrini, 2012).

7 Estas medidas se destacan porque, frente al carácter centralizado que adoptó desde los inicios de la radiodifusión argentina, el sistema comercial está financiado casi exclusivamente por publicidad, “el surgimiento de emprendimientos conjuntos de producción y distribución de contenidos impulsados por el Estado nacional, pero con un fuerte anclaje comunitario y federal, permite sentar las bases de un nuevo modelo. El Bacua y el ACUA destacan como experiencias pioneras en este sentido” (Lozano y De Charras, 2012).

Sin embargo, el costo de los pliegos (de 42 mil a 140 mil pesos) y del alquiler de antena a ARSAT (24 mil pesos mensuales) resultó demasiado alto para las organizaciones sociales, en particular, para las de menor desarrollo. Además, se solicitaba la declaración de empleados y obligación de establecer relación de dependencia laboral con locutores o programadores, requisitos acordes a la regulación laboral argentina, pero que desconoce que muchas de estas entidades funcionan con trabajo voluntario y militancia.

Ante las protestas del Espacio Abierto de Televisoras Populares, Comunitarias y Alternativas, en julio de este año la AFSCA reconoció los problemas y postergó la convocatoria a concursos (Res. 929 y 930). Hasta el momento de cierre de este artículo, no se conocían ni los plazos ni las condiciones de la nueva convocatoria.<sup>8</sup>

Además, abrió una convocatoria para que las televisoras existentes pudieran reservar una frecuencia de baja potencia y participar de un concurso con pliegos que se supone que irán de los dos mil a los cinco mil pesos, con la posibilidad de seguir transmitiendo en analógico mientras migran al digital en un tiempo más prolongado (Calicchio, 2011).

En vistas a efectivizar la ocupación del 33 por ciento del espectro radioeléctrico por parte del sector social, a nuestro entender, el Estado argentino debería poner en debate y aprobar un Plan Técnico de Frecuencias que permita conocer, entre otros aspectos, la cantidad de emisoras que el espectro radioeléctrico nacional soporta y así tener en claro cuántas corresponderían al tercio reservado para el sector social.

Sería necesario también que dé a conocer los resultados del censo de entidades sin fines de lucro que prestaban servicios de comunicación

---

8 El Espacio Abierto de Televisoras Populares y Comunitarias considera que esta lentitud en la aplicación de la ley para las emisoras comunitarias, demuestra que “el paradigma de la comunicación que se viene imponiendo (...) apuesta más por el cambio de manos entre un grupo empresario y otro que por el desarrollo de medios en manos de los sectores populares” (Vinelli, 2012).

audiovisual que la AFSCA realizó en 2009, para saber exactamente quiénes, cuántos y en qué condiciones prestan este servicio sin fines de lucro.

Asimismo, sería importante que la AFSCA dé a conocer el monto recaudado para el actual ejercicio, dado que esto permitirá conocer cuánto deberá redistribuirse al sector en materia de incentivo. Como se dijo, el Estado debería estimular el desarrollo de los medios de gestión social (LSCA, artículos 97 y 153) con diversos modos de financiamiento directo e indirecto<sup>9</sup> (Calicchio, 2011; Marino, 2011; Calicchio y Vinelli, 2012).

Aunque funcionarios de la AFSCA y del ex Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) formaron parte de la Coalición por una Radiodifusión Democrática e impulsaron la nueva ley, hay personal de la AFSCA -muchos de los cuales pertenecían al ex COMFER- que deberían aprender a colaborar con los medios de gestión social, para desarrollar una clara política de comunicación en la que el sector sin fines de lucro sea uno de sus pilares. Sin embargo, hasta ahora, en muchos casos, las disposiciones adquiridas a lo largo de su trayectoria en ese organismo tienden más a perseguir o, en el mejor de los casos, a ignorar a los medios del sector social antes que a colaborar con ellos y estimular su desarrollo (Calicchio, 2011; Jaimes, 2011).

---

9 “Es necesario propulsar con mayor intensidad una política de fomento al pluralismo y la diversidad mediática como existe en muchos lugares del mundo. Es el caso de Australia, el Reino Unido, Canadá, Sudáfrica, Irlanda, Francia y España, entre otros. El aporte de parte del Estado también se puede traducir en beneficios impositivos y/o apoyo a la compra de equipamiento. (...) Debe considerarse el sostén de los medios existentes, pero también el impulso a los emergentes. Los fondos aportados por el Estado no deben superar ciertos umbrales, el proceso de selección debe ser participativo y con involucramiento de los interesados... (...) ... quizá resulte interesante evaluar las experiencias de Holanda, Canadá, Italia y Portugal, entre otros, donde el sistema de distribución de pauta publicitaria establece mecanismos claros, transparentes y no discriminatorios, a la vez que se enlaza con una política de fomento al pluralismo” (Lozano y De Charras, 2012).

## **Opciones estratégicas**

Ante estas nuevas condiciones que marcan tanto límites como posibilidades, los medios y productoras audiovisuales del sector social desarrollan diversas estrategias.<sup>10</sup> Los principales desafíos que enfrentan los medios y productoras audiovisuales del sector social se vinculan, por un lado, con la gestión de sus propios recursos y competencias, esto es: la gestión económica e institucional y la producción estética y de contenidos. Por otro lado, con su propia posición en relación con el Estado -en particular, con la burocracia estatal-, con las empresas mediáticas y productoras audiovisuales del sector con fines de lucro y con otras organizaciones del sector social, como los gremios y las asociaciones gestoras de derechos vinculadas a los servicios audiovisuales.

En cuanto a la gestión económica, estas organizaciones -a las que ahora se reconocen derechos pero también obligaciones por cumplir en materia de producción de contenidos propios, infraestructura y funcionamiento- necesitan repensar una política de gestión y financiamiento para esta nueva etapa, ya que los montos a cubrir, incluso si los pliegos fueran gratis, son muy altos. Las opciones de financiamiento actualmente existentes son, entre otras: la cooperación internacional, publicidad oficial o privada, financiamiento del Estado y/o asociarse entre diversas organizaciones (Calicchio, 2011; Marino, 2011; Calicchio y Vinelli, 2012).

En lo que atañe a la gestión institucional, la mayoría de los medios y productoras audiovisuales del sector social están desarrollando alianzas estratégicas para acumular mayor poder relativo frente al Estado y frente a las empresas mediáticas. Así, a partir de la entrada en vigencia de la LSCA, muchas de estas organizaciones

---

<sup>10</sup> Las prácticas se entienden como resultados de opciones hechas por el agente dado el lugar y la competencia que lo definen. Esta acentuación enfatiza la actividad estratégica del agente social, aunque se desarrolle en el marco de un sistema que impone limitaciones.

sin fines de lucro conformaron entidades de segundo y tercer grado a nivel nacional como, por ejemplo, la Federación Cooperativa de Productores de Contenidos Audiovisuales (FECOOP-TV).

FECOOP-TV<sup>11</sup> reúne a unas 70 organizaciones de producción audiovisual: Asociación Argentina de Televisoras PYME y comunitarias (AATeCo), Cooperativa de Provisión y Comercialización de Servicios Comunitarios de Radiodifusión (Colsecor), Federación de Cooperativas Telefónicas del Sur Limitada (FeCoSur), Diarios y Periódicos Regionales de la Argentina (DyPRA), Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), Unión y Federación Argentina de Músicos Independientes (UMI/FAMI), Guionistas organizados, Pueblos Originarios representados en la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y Directores de Obras Audiovisuales para Televisión (DOAT) (Piccone CP,<sup>12</sup> 28/11/2011). Se constituyó en 2011 para producir contenidos audiovisuales de manera colaborativa y federal. Su presidente, Néstor Piccone, es funcionario del Consejo Asesor de Televisión Digital Terrestre y fue uno de los funcionarios del Estado nacional que integraron la Coalición por una Radiodifusión Democrática e impulsaron la aprobación de la ley 26.522. Gran parte de las organizaciones que integran FECOOP-TV participan de la Coalición por una Radiodifusión Democrática, incluso de su Comisión Directiva creada este año.<sup>13</sup>

---

11 Para conceptualizar al agente social, Costa y Mozejko (2009: 10) usan la noción de lugar social. "Definimos lugar como conjunto de propiedades eficientes dentro de un sistema específico de relaciones; (...) variable en tiempo y lugar, que opera como criterio de asignación de valor a quienes participan en el mismo espacio y, por lo mismo, de producción de identidades".

12 De aquí en adelante, un apellido seguido de CP y una fecha referirá a "Comunicación Personal".

13 La Coalición por una Radiodifusión Democrática, después de una primera fase entre 2004 y 2008 signada por el trabajo asambleario y plural, a partir de 2008 sus acciones tendieron a acompañar y fortalecer la acción gubernamental para impulsar la aprobación de la Ley 26.522. Una vez aprobada la ley en 2009 y hasta el momento de cierre de este artículo, ante la presentación de causas en la Justicia para impedir su aplicación total y parcial, la Coalición priorizó el trabajo de apoyo a su plena vigencia en coordinación con el gobierno nacional (Segura, 2011b).

Con respecto a la producción temática y estética, se espera que los canales del sector social tengan una agenda propia de temas que surja de las demandas de las organizaciones sociales que los impulsan, pero que se dirija a una población mayor. Deberían, asimismo, desarrollar una estética que evite los estereotipos (de clase, géneros, etcétera) y recupere la riqueza de las diversas expresiones de la cultura popular (Calicchio, 2011).<sup>14</sup>

Por otra parte, es importante la variación en las posiciones de poder relativo y la gestión de recursos que las televisoras del sector social realicen con respecto a la burocracia estatal vinculada al sector. La relación de cooperación o disputa que se establece con el gobierno a cargo del Estado es una de las principales diferencias en las opciones estratégicas adoptadas por los medios y productoras del sector social.

Además de seguir ocupando activamente los espacios de participación en los organismos estatales que la Ley 26522 ha abierto, las organizaciones del sector continúan reclamando para que el Estado efectivice la ocupación del 33 por ciento del espectro radioeléctrico por parte de las entidades sin fines de lucro. Las emisoras integrantes del Espacio Abierto de Televisoras Alternativas, Populares y Comunitarias fueron las más activas en este sentido. Al Espacio Abierto de Televisoras Alternativas, Populares y Comunitarias lo integran: Barricada TV, Faro TV, Canal 4 Darío y Maxi, TV PTS, En Movimiento TV, Pachamérica TV Canal 5 de Jujuy, Cine Insurgente, Ojo Obrero, Silbando Bombas, CC La Yesca, Kermarak TV (Vinelli CP, 21/11/2011 y web EATAPC).

Dentro del Espacio, la Coordinadora en Defensa de la Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular (CoorDeCCAP) nuclea a unas

---

<sup>14</sup> En este aspecto, se abre un interesante debate acerca de los modos de definir la calidad de la producción audiovisual de un modo que tome distancia tanto del elitismo como del populismo condescendiente. Es importante discutir una definición de la calidad vinculada no sólo a normas profesionales de tratamiento de la información y de la producción estética sino también al respeto y ampliación de los derechos y a la ampliación de lo público (Cfr. Pasquali, 1991; Rabotnikoff, 1997).

15 televisoras, además de emisoras y programas de radio, redes y agencias de información alternativas, populares y comunitarias, movimientos culturales y otras organizaciones territoriales, estudiantiles, fábricas recuperadas y movimientos sociales de izquierda, muchos de los cuales integran la Red Nacional de Medios Alternativos.

CoorDeCAAP se constituyó en 2011 para manifestarse en protesta por las condiciones del llamado a licitación de nuevas licencias de televisión digital realizado por la AFSCA y exigir medidas estatales de protección de su actividad (web RNMA). Con tales fines, durante 2011 y 2012 realizó movilizaciones como el “Aguantazo Cultural” frente a la sede de la AFSCA en octubre de 2011, publicó artículos y documentos manifestando su postura -avalada por organizaciones sociales, políticas y sindicales, personalidades del mundo de la cultura y la defensa de los derechos humanos- y se reunió con autoridades del área.

Sin embargo, también lo reclamaron -aunque con menor intensidad- las integrantes de la Coalición por una Radiodifusión Democrática -de la cual varios integrantes de FECOOP-TV forman parte activa e integran su Comisión Directiva constituida en 2011- sostuvo: “Los pliegos para los concursos de servicios regulados por la Ley, vigentes y futuros, no deben contener exigencias administrativas, técnicas o económicas que signifiquen umbrales que excluyan a organizaciones populares o a pequeñas y micro empresas locales”. Asimismo, agrega: “Será un aporte de enorme importancia la puesta en marcha del Fondo Concursable de Promoción del 10 por ciento del gravamen, con destino al desarrollo tecnológico y producción de contenidos de los medios comunitarios, de frontera y de pueblos originarios de acuerdo al artículo 97 inc. f) de la Ley 26.522.” (Coalición por una Radiodifusión Democrática, 2012).

Es relevante también la gestión de su propia competencia que las entidades de la sociedad civil realicen en relación con los sindicatos

y organizaciones gestoras de derechos. Los medios y productoras del sector social suelen funcionar con militancia y trabajo voluntario y con *copyleft* y *creative commons*. Este problema excede a la LSCA, está en el marco de las leyes laborales y de propiedad intelectual. Por este motivo, “se debería dar un debate entre los sindicatos del sector y las organizaciones sociales, que permita contemplar las particularidades de estos medios, sin violar los derechos de los trabajadores ni hacer invisibles económicamente los canales” (Calicchio, 2011).

Para las organizaciones sociales, es importante continuar ejerciendo la crítica y la resistencia y, al mismo tiempo, trazarse objetivos de largo plazo vinculados al crecimiento institucional, financiero, estético y de contenidos (Jaimes, 2011). Es decir, apuntar a construir “lo público” desde los medios “alternativos” (cfr. Fraser, 1997; Segura, 2011a).

## **Reflexiones finales: comprender/explicar las prácticas<sup>15</sup>**

Como se dijo, las opciones producidas por estas organizaciones de la sociedad civil se vinculan con el nuevo espacio de posibles que configura la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que establece, entre otros aspectos, la reserva el 33 por ciento del espectro radioeléctrico para las organizaciones sin fines de lucro y una cuota de pantalla para la producción nacional.

Las opciones de estos agentes se vinculan también con su lugar de menor poder relativo (como se dijo más arriba, constituyen el sector de menores recursos económicos y menor desarrollo institucional,

---

15 La posibilidad de comprender y explicar las prácticas se funda en la identificación de condiciones objetivas favorecedoras, en la medida en que la práctica social es el resultado de la necesidad que imponen las coerciones y la estrategia que hace posible los márgenes de autonomía. Hablar en estos términos permite ubicar “entre las condiciones objetivas y los hechos a explicar, a los sujetos sociales que, haciendo uso de las posibilidades producen las prácticas” (Costa, 2010: 67).

y hasta hace apenas ocho años su actividad era ilegal), en un mercado dominado por el sector privado y en el que se registra un reciente fortalecimiento del sector estatal en su rol de productor comunicacional.

Así, para aumentar su probabilidad de producir y vender contenidos audiovisuales y de prestar servicios de comunicación audiovisual, optan por tres estrategias complementarias:

1. profundizar los cambios en las reglas de juego (implementación de la Ley 26.522 por medio de regulaciones que favorezcan la participación del sector);
2. articularse en una organización de mayor grado (federación, coordinadora);
3. procurar el apoyo económico y el reconocimiento legal del Estado.

En particular, las diferencias en sus estrategias se comprenden/ explican habida cuenta del lugar, la competencia, la gestión y la trayectoria de cada uno de estos agentes colectivos: recursos económicos, capacidades para el desarrollo de productos y servicios comunicacionales, relaciones de cercanía u oposición con la gestión de gobierno, etcétera.

Resulta entonces evidente que las opciones, además de ser valorativas, se vinculan con las posiciones de poder relativo y las posibilidades de incidencia que tengan los agentes que las producen. Por lo tanto, sus opciones tienen que ver no solo con los principios esgrimidos por los agentes como fundamentos de las prácticas (la ampliación de derechos, la democratización), sino más bien con las relaciones de fuerza en el sistema comunicacional.

Por lo tanto, las disputas por la democratización de las comunicaciones están indisolublemente ligadas a las luchas por la democratización

de otras áreas de lo social y son indisociables de las relaciones de fuerza en el proceso social (cfr. Mata, 2006; Fraser, 2006; Caletti, 2005; Segura, 2011a).

## **Bibliografía**

Abatedaga, N. (2011) *¿Por qué la opción de apropiación colectiva? La comunicación en los medios masivos recuperados*, tesis para optar al grado de Doctora en Comunicación Social, UNLP (Mimeo).

AFSCA. Resoluciones 3/2009, 685, 686, 929 y 930.

Becerra, M. (2011) "Evaluación y propuestas", en: *PNCé*, N° 2, Buenos Aires, 2011. Disponible en: <http://www.pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro2/56-evaluacion-y-propuestas.html>

Bourdieu, P. (2000) *Cosas Dichas*, Gedisa, Barcelona.

Caletti, S. (2005) (2005) "Políticas de comunicación: acentos en debate", en: Loreti, Damián; Mastrini, Guillermo y Baranchuk, Mariana (comps.) *Participación y democracia en la sociedad de la información. Actas III Congreso Panamericano de Comunicación*, Prometeo Libros, Buenos Aires, págs. 59-67.

Calicchio, P. (2011) "Garantizar el 33%, un desafío para el Estado y las organizaciones populares", en: *PNCé*, N° 4, Buenos Aires, 2011. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro4/84-garantizar-el-33-un-desafio-para-el-estado-y-las-organizaciones-populares.html>

Calicchio, P. y Vinelli, N. (2012) "La sustentabilidad de los medios comunitarios", en *Página/12*, Buenos Aires, 12/09/2012.

Coalición por una Radiodifusión Democrática (2012) "Compromiso y participación por la total aplicación de la ley", 23/03/2012.

- Corbière, F. y Güida, M. C. (2012) “La judicialización de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Breve estudio de casos”, en: *I Coloquio de Comunicación para la Transformación Social*, Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 30 y 31 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.eci.unc.edu.ar/coloquio40/ponencias/mesa4/Corbiere-Guida.pdf>
- Costa, R. (2010) (2010) “Acerca de la comprensión/explicación. Una aproximación desde Max Weber”, en: *ConCiencia Social. Nueva Época*, Año X, Nº 13, Editorial Espacio/ETS-UNC, Córdoba, Junio 2010, págs. 61-70.
- Costa, R. L. y Mozejko, T. D. (2002) *Lugares del Decir*, Homo Sapiens, Rosario.
- (2001) *El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia*, Homo Sapiens, Rosario.
- (2009) *Gestión de las prácticas: opciones discursivas*, Homo Sapiens, Rosario.
- De Moraes, D. (2011) *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*, Paidós, Buenos Aires.
- Espacio Abierto de Televisoras Alternativas, Populares y Comunitarias.  
Página web: <http://espacioabiertotelevisorascomunitarias.canal4.org.ar/>
- FARCO (2010) *Todas las voces todos*, Ediciones FARCO, Buenos Aires.
- Fraser, N. (1997) *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición 'postsocialista'*, Universidad de los Andes y Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

(2006) "Reinventar la justicia en un mundo globalizado", en: *New Left Review*, N° 36, enero/febrero 2006, Ediciones Akal, Madrid.

Jaimes, D. (2011) "Actores de reparto o protagonistas en el nuevo escenario comunicacional", en: *PNCé*, N° 4, Buenos Aires, 2011. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro4/81-actores-de-reparto-o-protagonistas-en-el-nuevo-escenario-comunicacional.html>

lavaca (2006) *El fin del periodismo y otras buenas noticias. Los nuevos medios sociales de comunicación: una hipótesis y una guía*, Ediciones lavaca, Buenos Aires.

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 y Decreto Reglamentario 1225/2010.

Lozano, Luis y De Charras, Diego (2012) "Los desafíos del pluralismo", en: *Página/12*, Buenos Aires, 25/09/2012. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-204156-2012-09-25.html>

Marino, S. (2011) "Medios comunitarios y ley: avances, límites y desafíos de un proceso novedoso", en: *PNCé*, N° 4, Buenos Aires, 2011. Disponible en: <http://pnce.com.ar/index.php/historial/pnce-nro4/82-medios-comunitarios-y-ley-avances-limites-y-desafios-de-un-proceso-novedoso.html>

Mastrini, G. (2012) Conferencia en Panel "Políticas y planificación de la Comunicación", en: *1º Coloquio de Comunicación para la Transformación Social. Nuevos desafíos en Latinoamérica*, ECI, UNC, Córdoba, 31 de agosto de 2012 (mimeo).

Mata, María Cristina (2006) "Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación", en: *Fronteiras. Estudos Midiáticos*, Vol. 8, N° 1, Unisinos, Porto Alegre, enero/abril 2006, págs. 5-15.

Pasquali, Antonio (1991) "Qué es una radiodifusión de servicio público", en: *El orden reina. Escritos sobre comunicaciones*, Monte Ávila Editores, Caracas.

Piccone, Néstor (2011) Comunicación Personal, 28/11/2011.

Rabotnikoff, Nora (1997) *El espacio público y la democracia moderna*, Instituto Federal Electoral, México DF.

Red Nacional de Medios Alternativos. Página web: <http://www.rnma.org.ar/nv/index.php>

Segura, M. S. (2011a) "Las disputas por democratizar las comunicaciones. Las tomas de posición de las organizaciones sociales (Córdoba, 2001-2009)", tesis del Doctorado en Ciencias Sociales, UBA (mimeo).

(2011b) "La sociedad civil y la democratización de las comunicaciones en la Argentina. La experiencia de la Coalición por una Radiodifusión Democrática", en: *Argumentos. Revista de Crítica Social*, N° 13, Instituto Gino Germani (IGG), Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires. Disponible en: <http://argumentos.fsoc.uba.ar>

(2011c) "De lo alternativo a lo público. Las tomas de posición de las organizaciones sociales en vistas a democratizar las comunicaciones (Argentina, 2001-2009)", en: *Derecho a Comunicar*, Año 1, N° 2, Revista Científica de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI), México DF, México, mayo-agosto 2011. Págs. 205-226. Disponible en: <http://www.derechoacomunicar.amedi.org.mx>

SINCA "Mapa Cultural de la Argentina". Disponible en: (<http://sinca.cultura.gov.ar/sic/mapa/>)

Vinelli, N. (2012) “Ley de medios y el 7D: el día después”, en *Sudestada*, N° 114, Noviembre de 2012. También disponible en: <http://www.barricadatv.org/?p=323> (2011) Comunicación Personal, 21/11/2011.

Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (comps.) (2004) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Peña Lillo/Continente, Buenos Aires.

# La investigación sobre la recepción del cine y la construcción metodológica del concepto de *competencias mediáticas*

Dafne Reis Pedroso da Silva<sup>1</sup>  
Traducción de Nicolás Alasia

Mi tesis de maestría, intitulada *Hoy hay cine: la recepción de exposiciones itinerantes organizadas por el Cineclub Lanterninha Aurélio*,<sup>2</sup> tiene como objetivo general investigar la recepción de las exposiciones itinerantes de cine, buscando comprender los sentidos, los usos y las apropiaciones que los receptores realizan de las exhibiciones, como las mediaciones que configuran el proceso. Entre las mediaciones consideradas relevantes en el contexto investigado estaban las *competencias mediáticas*, que serán el recorte de este artículo y que componen una de las cuestiones de la investigación: *¿Como las trayectorias mediáticas de los receptores configuran la producción de sentidos de las exposiciones itinerantes?*

- 
- 1 Alumna de Doctorado del Programa de Pos-Graduación en Comunicación Social, PUCRS. Becaria CNPq.
  - 2 Investigación orientada por la profesora doctora Jiani Bonin y defendida en el Programa de Pos Graduación en Ciencias de la Comunicación, de la Universidad del Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), en marzo de 2009. Trabajo desarrollado con un beca de maestría Capes (2007) y CNPq (2008).

La noción de metodología con la cual trabajo abarca todo el proceso de toma de decisiones para el diseño de una investigación, y no solo la definición de técnicas de recopilación de datos o de muestras a ser estudiadas (Bonin, 2006). Siendo así, la propuesta es describir elementos de las etapas de *investigación de las investigaciones o revisión de las investigaciones relacionadas*,<sup>3\*</sup> *investigación de contextualización*, *investigación teórica*, *investigación metodológica*, *investigación exploratoria* e *investigación sistemática* involucradas en la construcción de la mediación de *competencias mediáticas*. Resalto que el trabajo sucedió de forma concomitante y que los movimientos de cada etapa se reflejaron en todas las otras y en el proceso de construcción de la investigación.

El proyecto de sesiones itinerantes de cine investigado forma parte de las actividades del cineclub *Lanterninha Aurélio*, de Santa Maria, municipio situado en la región central de Rio Grande do Sul. El cineclub funciona desde 1978 y semanalmente exhibe películas, de forma gratuita, en el auditorio de la Cooperativa de los Estudiantes de Santa María (CESMA). Además de esto, desde 2004, *Lanterninha Aurélio* realiza el proyecto itinerante. En barrios, villas, distritos y en ciudades vecinas a Santa María, improvisa exhibiciones de películas, dando prioridad a producciones brasileñas, largometrajes y cortometrajes. Prácticamente cualquier local sirve para la proyección de las películas, sean salones de iglesias, gimnasios, auditorios, salas de aula, plazas, Centros de Tradiciones Gauchas (CTG), entre otros.

El público de estas exhibiciones está compuesto por personas, en general, pertenecientes a clases populares, caracterizadas por la educación formal precaria, que viven en barrios, villas y conjuntos

---

3 Realizar investigación de las investigaciones o revisión de las investigaciones relacionadas implica trabajar concretamente con investigaciones producidas en el mismo campo (y en áreas de interfase) relacionadas al problema/objeto. Se entienden como una práctica relevante para tomar contacto con un acervo de investigaciones realizadas, a fin de que las nuevas investigaciones contemplen y consideren estos mismos desarrollos y adquisiciones.

habitacionales periféricos, con empleos de baja remuneración, entre otros aspectos. A pesar de enfatizar esta cultura por el lugar subordinado en la estructura social, que significa limitaciones de acceso a ciertos bienes materiales y simbólicos, también la comprende como productora de sentidos y de resistencias en la línea propuesta por autores como García Canclini (2001) Martín-Barbero (2003), entre otros.<sup>4</sup>

Durante el segundo semestre del 2007, emprendí la etapa de *investigación exploratoria* con un primer contacto con las exhibiciones y con las personas involucradas, en el sentido de concretar el problema de investigar y experimentar procedimientos de recopilación de datos, etcétera. En este momento, obtuve pistas para pensar en cuáles son los elementos que surgen de una trayectoria de consumo de medios de comunicación (en especial el cine) que parecen ser activados durante el proceso de recepción del cine itinerante. Varios entrevistados dijeron que vivencian el cine, cotidianamente, a través de la oferta de la televisión y las competencias formadas en este proceso daban pistas de estar relacionadas a la recepción del cine itinerante.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, varios elementos me indicaron que las experiencias de recepción de películas, colectivas, solitarias o con la familia, también parecen configurar la forma en como los receptores se apropian de las exhibiciones itinerantes y producen sentidos al respecto de las películas vistas. Estas trayectorias parecen mediar la recepción y la manera en como la audiencia consume el cine. Sus gustos, sus repertorios, todo esto se relaciona con lo que ellos ven durante la exhibición de la sesión itinerante de cine.

---

4 La idea de cultura popular que trabajo tiene elementos de las concepciones reproductivista y gramsciana, en el sentido de considerar la reproducción del sistema capitalista en las más diversas áreas de la vida social, pero también reconocer las posibilidades de producción de esta cultura.

Para construir esta problemática, busqué elaborarla considerando la perspectiva de la *recepción*, electa como un *lugar de entrada* desde donde pensar el proceso comunicacional, de acuerdo con Martín-Barbero (2002, p. 40). La perspectiva de *recepción* que guía y sustenta mis cuestionamientos toma en cuenta a la comunicación como un proceso de interacción complejo, situado en la cultura y mediado por una serie de instancias, denominadas *mediaciones*. Comprendo el concepto de *mediación* (Martín-Barbero, 2003) como *lugares* donde se establece la relación entre recepción y producción configurando esta interacción. En este sentido, la recepción no se produce solamente en el momento de consumo de los productos mediáticos, sino que también es anterior y posterior a este.

Tomo en cuenta el consumo más allá de su base de reproducción, ya que, de acuerdo con García Canclini (2005), lo considero como un espacio cotidiano de creatividad, de diferenciación, de construcción de identidades y de producción. El receptor *se apropia* de los textos consumidos y reelabora sentidos, como propone Certeau (1994), y esta *apropiación* lo convierte al texto en habitable, como un apartamento alquilado. El receptor fabrica sentidos y puede subvertir los usos prescritos.

Esta forma de abordar el proceso de recepción cinematográfica, considerando su vinculación con los *contextos socioculturales y mediáticos que lo configuran*, constatada por Mascarello (2006), ha sido algo poco realizado en las investigaciones del cine en Brasil. El momento de *investigación de la investigación*, es decir, la selección, la búsqueda en bancos de datos y en bibliotecas de trabajos relacionados con esta investigación, reveló la escasez de estudios sobre la recepción del cine empíricamente. Por lo tanto, construir un trabajo de contextualización fue algo esencial para comprender el escenario en el que se coloca el espectador de cine, algo que configura la experiencia del consumo.

## **La contextualización**

Para el movimiento de contextualización, elegí la *mediatización* (Maldonado, 2002; Mata, 1999; Sodré, 2006) como un gran escenario que atraviesa y configura el fenómeno del espectáculo cinematográfico. La *mediatización* es entendida como un proceso en que la presencia de los medios de comunicación es intensificada a partir de los años 60, e instituye nuevos modos de vida, de producciones colectivas de sentidos y nuevas culturas. Este proceso es configurado por la superposición entre las tecnologías, los usos y los contextos. Los medios de comunicación, con sus especificidades, pasaron a atravesar los campos sociales, incluso de forma heterogénea.

La *mediatización* se establece por diversos medios de comunicación, siendo el cine el responsable por uno de los ámbitos de este proceso, estableciendo culturas de consumo, además de circulación y de producción de sentidos. Conforme a esto, nos recuerda Maldonado (2006), el cine y la radio, por ejemplo, "alfabetizaron" a los migrantes que salían del campo a las ciudades, en relación al modo de vivir moderno y urbano. Incluso, según el autor, matrices culturales, géneros musicales, comedias, melodramas, epopeyas fueron difundidas en América Latina, especialmente, por la radio y por el cine.

Si en un primer momento los medios de comunicación eran responsables por la difusión masiva de mensajes, actualmente estos configuran percepciones, costumbres, creencias, afectos, modelos, valores, cogniciones y producciones colectivas de sentidos. Conforme a lo que propone Mata (1999), la intensificación de la presencia de estos medios de comunicación logra que estos sean una matriz constituyente de formas de vida y de una racionalidad específica. En esta perspectiva, es interesante la proposición de Sodré (2006), que llamó a esta nueva forma de vida de *bios mediático* o *cuarto bios*, en términos Aristot licos. Considerando que lo cotidiano sería modificado por la presencia de los medios de comunicación, esta concepción

sirve para tomar al cine como un ámbito en la mediatización, llamado aquí de *mediatización cinematográfica*, estableciendo nuevas formas de producción colectiva de sentidos y otra experiencia de ser en el mundo: ser un espectador de cine.

Este modo específico de vida posibilita compartir socialmente sentidos sobre las películas vistas, formar competencias cinematográficas, almacenar un repertorio de películas ya vistas, tener experiencias colectivas o individuales de recepción, vivenciar diferentes ambientes de proyección y experiencias de proyección, ocupar distintas posiciones sociales de acuerdo con el consumo de películas. El gusto por el cine puede unir personas, posibilita la creación de grupos de fans y configura identidades.

Esta manera en la que se coloca en el mundo establece otro tipo de relación entre las personas con lo real y concreto. La interacción con los medios también conforma la presencia de las personas en el espacio, este entendido a partir del concepto de *ethos*, que tiene consigo mismo los sentidos de habitar. “Este hace regencia tanto a las viviendas como a las condiciones, las normas, los actos prácticos que el hombre repetidamente ejecuta y por esto se acostumbra a localizarse en un espacio determinado” (Sodré, 2006, p.24).<sup>5</sup> El *ethos* es explicitado por los hábitos, reglas, costumbres, que son vivenciados en lo cotidiano. El carácter y la personalidad también son afirmados en el *ethos*, en la contemporaneidad, es un *ethos mediatizado*.<sup>6</sup>

---

5 Nuestra traducción.

6 Para Sodré (2006), el *ethos mediatizado* sería individualista, configurado por la tecnología y por el mercado. Esta idea me parece interesante para pensar la mediatización, pero cuestiono su propuesta en el sentido de que no todo responde a las lógicas del mercado, de la tecnología y del individualismo. El proceso de mediatización se realiza de forma heterogénea en los diversos campos sociales y la cuestión de la individualidad, por ejemplo, no puede ser considerada una regla, especialmente se pensada en relación a la cultura popular, enfoque de este trabajo. El colectivo es uno de los elementos que marcan lo popular, incluso que sea vivenciado en un contexto mediatizado.

Reflexionar sobre este concepto me sirve para mirar más allá del ámbito de la *mediatización cinematográfica*, y considerar que este receptor vive en una sociedad atravesada por los medios de comunicación. Este receptor es una persona que posee competencias relacionadas al cine, como a otros medios también. Es decir, su experiencia diaria de consumo mediático conforma hábitos, costumbres y es preciso considerar que estos también son activados en el proceso de recepción del cine. La recepción de las exhibiciones itinerantes del cineclub *Lanteminha Aurélio* no puede ser pensada sin considerar estos contextos que la configuran. Estos forman parte del proceso, lo cual configura al receptor, sea en el ámbito propiamente de una *mediatización cinematográfica*, o en el ámbito general de la *mediatización*.

## **El escenario brasileño**

En Brasil, la *mediatización cinematográfica* es marcada por muchas características, entre las cuales, según Bernardet (1979), una producción, distribución y exhibición de películas nacionales, que depende de leyes públicas para que se realicen en un mercado en el cual el cine extranjero, en especial el estadounidense, es hegemónico. Esta hegemonía también es abordada por Gatti (2000), Salvo (2007) y Selonk (2004), a partir de datos estadísticos más recientes. El contexto nos acaba dando una limitada exhibición de películas brasileñas en salas comerciales y en canales abiertos de televisión, lo que contribuye para una escasez en el consumo de cine nacional por parte de la población.

Además de esto, otra característica del proceso de mediatización cinematográfica es el desplazamiento, a partir de la década del 80, de una práctica de recepción de películas en salas de cine para el ambiente familiar, como la televisión, el vídeo, el DVD y la internet, como tratan Selonk (2004) y García Canclini (2005). Y como el consumo se orienta hacia el espacio doméstico, la recepción colectiva

que aun se sustenta va saliendo de los grandes cines de barrio y va hacia los complejos cinematográficos en los *shoppings centers*. Con un alto costo en las entradas, la posibilidad de ver una película de forma colectiva es cada vez más cara y para una cierta élite.

Sin embargo, paralelamente a este escenario se han desarrollado otras posibilidades de recepción de películas, que también se establecieron con el correr de los años en el país, como es la actividad de los cineclubes y las exhibiciones itinerantes de cine. Esta actividad, que cumplió 84 años en 2012, reafirma su propuesta respaldada en la cinefilia, es decir, en el gusto por el cine, y amplía su práctica con una rearticulación del movimiento desde 2003. Las sesiones itinerantes, que fueron comunes en el inicio del siglo XX, se reformulan y se proponen llevar las películas a quienes, en principio, no tienen acceso. Esto se organiza como una tentativa de formación de plateas, especialmente para el cine nacional.

Estos dos ejemplos, de los cineclubes y las exhibiciones itinerantes, nos muestran que el papel configurador de los medios no significa que haya un determinismo tecnológico. Los usos y las formas de consumo son configurados también a partir de contextos históricos y culturales específicos en donde los medios están involucrados. Tener experiencias en una sociedad mediatizada no es apenas compartir un modo hegemónico de construcción y de distribución de informaciones y de significaciones, es posible también convivir con formas alternativas de producción y de uso de los medios de comunicación. Los medios no son usados solo de acuerdo con la voluntad de sus creadores o del campo económico, ya que los receptores se apropian de estos, creando las diversas formas de usos. Como nos recuerda Maldonado (2002), la mediatización surge a partir de las necesidades del capitalismo, pero esta posee singularidades que no pueden estar conectadas solo al aspecto económico. Las proyecciones de cine itinerante o incluso los cineclubes, por ejemplo, pueden ser considerados como actividades

que suceden de forma paralela o como una reacción a un escenario cinematográfico hegemónico.

## **El contexto y las configuraciones del espectador**

Considerando que lo cotidiano pasa a ser configurado por la presencia de los medios de comunicación, que el placer y el ocio se sitúan como un locales significativos en este proceso y que el cine es una forma importante de entretenimiento, donde la propuesta de estos movimiento de contextualización fue explorar algunos elementos de esta experiencia de ser en el mundo: la experiencia del espectador cinematográfico. Los antecedentes del proceso de *mediatización cinematográfica* datan de antes del siglo XX, cuando el papel del espectador ya se ensayaba:

Sus orígenes pueden ser rastreados en la cámara oscura de Robertson, en los experimentos del siglo XIX con la fotografía y el rayo X, y es claro, en las primeras proyecciones de Lumière, de Félix Mesguich y otros, cuando todavía no se sabía como ver estas “visones animadas”, y el público, al percibir que la locomotiva se aproximaba de la pantalla, se alejaban de manera inmediata (García Canclini, 2005, p.158-159).<sup>7</sup>

La experiencia espectral fue construida con el correr del tiempo y sufrió cambios de acuerdo con el contexto histórico. En los inicios del siglo XX, ser espectador de cine estaba muy distante de lo que es ser espectador en los años 2000. Los espacios de exhibición y las narrativas filmicas eran otros, lo que implicaba distintos modos de recepción.

Machado (1997) nos hace pensar en dos públicos: los primeros espectadores de cine y el público pequeño-burgués (que sería más lucrativo y traería el *status* del arte para el cinema), los cuales nos traen pistas interesantes sobre el proceso de recepción de cine.

---

<sup>7</sup> Nuestra traducción.

El público de los *vaudevilles*,<sup>8</sup> analfabetos, naturalizados en la lógica del lenguaje oral, acostumbrados con el caos del cuadro primitivo, tenían el proceso de recepción atravesado por elementos que no eran compartidos por el público pequeño-burgués. El hecho de dominar las lógicas de la recepción de los *vaudevilles* y del cuadro primitivo, hacía con que ellos fueran competentes en relación a lo que era el cine en aquel período. Ya para público pequeño-burgués, que no estaba acostumbrado con aquel tipo de exhibición, y que poseía otro tipo de cultura, las películas les parecían confusas.

También pienso que uno de los elementos esenciales de la diferencia entre las “miradas” de los receptores populares de los *vaudevilles* y de los nuevos espectadores pequeños-burgueses sea la *competencia cinematográfica*, cuyo desarrollo se conecta con la trayectoria de consumo de películas. No por acaso esta fue una de las mediaciones relevantes definidas en esta investigación como configurador del proceso de recepción de las exhibiciones itinerantes. En los relatos de los entrevistados, fue posible percibir de qué modo la trayectoria conectada al consumo del cine es activada en la recepción. Muchos de los receptores de las *itinerancias* nos dijeron nunca haber visto un documental. Por no dominar sus lógicas, relataron no comprender el filme. En este sentido, la idea de realizar movimientos de rescate histórico acerca del espectador de cine también colabora con el sentido de visualizar elementos para entender a la persona contemporánea. La historia ilumina semejanzas, diferencias entre los públicos y nos hace percibir el modo en cómo este espectador fue siendo construido a lo largo de los años.

---

8 De acuerdo con Machado (1997), en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, la exhibición de películas luego se concentró en casas de espectáculo de variedades, donde era posible beber, comer y bailar. Los locales eran llamados de *music-halls*, en Inglaterra; *café-concerts*, en França; y *vaudevilles* o *smoking concerts*, en Estados Unidos. Fue principalmente en las casas de variedades, *vaudevilles*, que el cine se desarrolló. Eran locales mal-hablados por la elite, porque había bebidas alcohólicas y prostitución en su entorno. Las películas no eran la principal atracción y no duraban mucho más que cinco minutos. Los principales frequentadores eran hombres – operarios de fábricas, inmigrantes y analfabetos.

Las relaciones que los receptores tienen con los medios de comunicación durante sus vidas, además de posibilitar otras experiencias de ser en el mundo, también configuran percepciones y competencias. El consumo cotidiano de películas, por ejemplo, posibilita la constitución de conocimientos y de gustos sobre formatos, géneros, elementos narrativos, además de actores, directores, personajes, que acaban por mediar las producciones de sentido de los receptores de las exhibiciones itinerantes del *Lanterninha Aurélio*. Es en la expresión de los sentidos que vemos la materialización de los usos cotidianos y de las competencias adquiridas por cuenta del proceso de *mediatización cinematográfica* vivido. Las maneras cómo los sujetos se comportan en el espacio de recepción parece traer elementos de una trayectoria de consumo de películas, sea en salas comerciales de cine o en el ambiente familiar. Durante las observaciones, fue posible comprender algo sobre la internalización (o no) de reglas.

Para elaborar teóricamente la instancia de las *competencias mediáticas*, consideré interesante la idea de *mediación tecnológica*, de Orozco Gómez (2006). Esta se refiere a las especificidades de los medios de comunicación, tales como operaciones de lenguaje y de técnica, que alterarían las propias *mediaciones cognoscitivas*, conectadas a la capacidad de percepción. “Con la tecnología audiovisual y la convergencia tecnológica entre lo digital y lo televisivo, la percepción adquiere dimensiones insólitas, que inclusive transforman el propio sistema nervioso y las habilidades de visión motora” (Orozco Gómez, 2006, p. 89).<sup>9</sup>

Es interesante percibir esto para entender cuando Machado (1997) nos habla sobre las diferencias de ver entre las personas habituadas con el caos del *cuadro primitivo* y los nuevos espectadores que nada comprendían delante de aquellas primeras exhibiciones. O sea, la constitución del espectador también se da históricamente

---

9 Nuestra traducción.

y las percepciones pasan a ser alteradas de acuerdo con las transformaciones tecnológicas emprendidas. Es en esta alteración de la *mediación cognoscitiva* que se puede ver una de las acciones del proceso de *mediatización*, donde la tecnología rebate, configura.

La *mediación tecnológica* también sería generadora de la *audiencia general*, es decir, la sociedad se convierte masivamente en audiencia y experimenta otra forma de vida. Esta implicaría transformaciones en la estructuración de la sociedad, ya que surgen diferentes segmentos de audiencia y se operan otras subjetividades, vínculos, percepciones y modos de reconocimiento (Orozco Gómez, 2006). El proceso de mediatización generaría también hábitos, costumbres, reglas, normas, un *ethos mediatizado* (Sodré, 2006), que reordena lo cotidiano.

Las relaciones con la programación televisiva configuran el modo en como las personas se apropian de las propias películas que ven. Para muchos participantes de las exhibiciones itinerantes del *Lanterninha Aurélio*, la socialización con las películas acontece por la oferta televisiva, medios de comunicación más consumidos por estos. A partir de la *investigación exploratoria*, constaté que las relaciones con otros productos de ficción se inscriben en la producción de sentidos sobre las películas. Cuando pensaban en como las películas son hechas, los entrevistados se acordaban de los bastidores de las novelas, exhibidos en programas de televisión. O también cuando expresaban sentidos sobre las películas de animación, refiriéndose a los diseños animados, los cuales son pasados durante las mañanas en programas destinados a los niños. Como conclusión, ellos entendían que el cine de animación es hecho, exclusivamente, para el público infantil.

Considero productivas también las ideas de Martín-Barbero (2003), para comprender que tanto la cultura de masas, como la cultura popular, serían *textualizadas*, o sea, el sentido y la fruición nos remiten a otro texto; diferente de la *gramaticalizada*, en que la fruición depende de una competencia en relación a la gramática de producción de las obras (Yuri M. Lotman, 1972, citado por Martín-Barbero, 2003,

p. 310). Los receptores, nativos de esta cultura, pueden desconocer la gramática mediática, pero son capaces de hablar el idioma de los medios de comunicación. El *proceso de mediatización* vivido cotidianamente, informalmente, capacita a los receptores como sujetos competentes. Las *competencias* serían activadas a partir de los *géneros*, los cuales están entre las lógicas productivas y las lógicas de los usos, y serían la llave para entender la lectura de los textos mediáticos. Los géneros pueden ser considerados como un ajuste de expectativas. Y son *estrategias de comunicabilidad* que vinculan emisión y recepción. No son apenas competencias del emisor, sino también del receptor.

Es posible que consideremos un *habitus mediatizado*, de acuerdo con la perspectiva de Bourdieu (1994), y aquí utilizado para comprender la configuración de competencias. El concepto de *habitus* es discutido por lo autor, en el sentido de:

un sistema de disposiciones durables y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona en cada momento como una *matriz de percepciones, de apreciaciones e de acciones* – y hace posible la realización de tareas infinitamente diferenciadas, gracias a las transferencias analógicas de esquemas, que permiten resolver los problemas de la misma forma, y las correcciones incesantes de los resultados obtenidos, dialécticamente producidas por estos resultados (Bourdieu, 1994, p. 65).<sup>10</sup>

Al considerar el *habitus*, se piensa en una persona que nace con una condición objetiva de clase, que tendrá acceso a determinadas cosas y no a otras, y esto nos sirve para hacernos pensar sobre las relaciones entre la estructura social y el sentido de las prácticas. El *habitus* es entendido como un esquema de gusto, de acción, de valoración, de institución de competencias. Es decir, se puede pensar que una trayectoria de relaciones con un género establece gustos y matrices de apropiaciones, siendo que las prácticas que expresan el

---

10 Nuestra traducción.

*habitus* pueden ser pensadas también como prácticas de recepción mediática.

En los datos obtenidos durante la investigación exploratoria, el 97 por ciento de los entrevistados respondió ver a películas con frecuencia, siendo las preferidas las estadounidenses de terror, vistas por medio de los canales de televisión abierta y DVD alquilados. Considerando que las películas exhibidas por lo cine club son, principalmente, nacionales, es posible que, cuando los sujetos se encuentren con las sesiones itinerantes del cineclub *Lanterninha Aurélio*, las películas puedan no corresponder a sus matrices de apropiaciones, produciendo rechazos. O aun así, es posible que este contacto pueda sensibilizar los receptores, produciendo una flexibilización del *habitus*, que precisa ser pensado también como algo móvil y dinámico.

## **Estrategias metodológicas para la recopilación de datos**

Para referirnos a la instancia de la mediación *competencias mediáticas*, los datos fueron recopilados a partir de un protocolo multimetodológico inspirado en Lopes et al. (2001) y descrito por Bonin (2004) como una estrategia que

explora la combinación de varias modalidades de métodos y técnicas de investigación para estudiar las mediaciones. La composición tiene en cuenta las potencialidades y los límites de cada técnica para la construcción de los datos. La disposición permite que los límites contenidos en una técnica sean superados por la utilización de otra, estableciendo relaciones de complementariedad entre estas (Bonin, 2004, p. 10).<sup>11</sup>

Los procedimientos de recolección de datos de la *etapa sistemática*, desarrollada en 2008 e inicio de 2009, fueron: cuestionarios, entrevistas estructuradas individuales de flexible aplicación y observación participante con foco comunicacional y registro

---

11 Nuestra traducción.

fotográfico. Las entrevistas estructuradas de aplicación flexible fueron realizadas individualmente con los receptores, a partir de guiones reformulados, pero con base en los ejes de las entrevistas de la *etapa exploratoria*. Con los receptores, realicé cuatro entrevistas en profundidad, entre las cuales fueron: una, para capturar *elementos de las mediaciones competencias cinematográficas/filmicas*, y otra sobre los *elementos de lo cotidiano*, que abarcó también el consumo cotidiano de diferentes medios de comunicación. Estos dos guiones me sirvieron para construir empíricamente la mediación *competencias mediáticas*.

Las *competencias mediáticas* fueron pensadas, en esta investigación, a partir de las siguientes dimensiones: los medios de comunicación (punto central de trabajo en la entrevista sobre lo cotidiano); el proceso de socialización con el cine; la participación del público para ver películas en salas de cine, en casa por la televisión, por el DVD y video cassette; los cruces mediáticos (periódicos, sitios de internet, programas televisivos o radiofónicos sobre cine, trailers); relaciones con el contexto cinematográfico local; gustos cinematográficos; usos del cine; competencias cinematográficas relativas al conocimiento sobre directores, actores, géneros preferidos, construcción de la película y sentidos sobre el cine producido en el país. La propuesta fue la de capturar estos datos sincrónica y diacrónicamente, de tal modo para reconstruir la trayectoria de estos receptores en relación al cine.

Las *exhibiciones itinerantes* vistas durante la etapa sistemática fueron cinco, siendo que el cineclub *Lanterninha Aurélio* realizó seis sesiones desde agosto del 2008 a enero del 2009.<sup>12</sup> La definición

---

12 Como no había una agenda organizada anticipadamente, a medida que las exhibiciones itinerantes eran negociadas, me trasladaba hasta Santa María y acompañaba la actividad. No fue posible escoger sesiones en diferentes locales de exhibición, ya que el cineclub solo las realizó, básicamente, en espacios internos y escuelas, dificultando la variedad con relación al contexto situacional de recepción y a la edad de los receptores. La única exhibición que no pude acompañar durante este período fue una realizada en un hogar espírita, para

de la exhibición fue realizada de forma intencional, buscando la mayor diversidad posible en relación a la edad, escolaridad, sexo, consumo de cine, sentidos sobre las muestras y sobre las películas exhibidas. Opté por entrevistar seis receptores de las sesiones que fueron proyectadas en la sede de la CUICA<sup>13</sup> (tres niñas de nueve, 11 y 15 años y un niño de 12 años) y en la escuela municipal *João Link Sobrinho*<sup>14</sup> (una niña de 10 años y un niño de nueve años), que respondieron tener disponibilidad para conceder una entrevista posteriormente. Ellos fueron definidos a partir de los datos obtenidos con cuestionarios aplicados, que totalizaron 18, en la escuela *João Link Sobrinho*, y 23, en la CUICA, con el objetivo de recopilar informaciones para un posterior contacto con los alumnos, así como datos al respecto del perfil, del consumo de cine, de las relaciones con el cine club y de los sentidos sobre la exhibición y sobre las películas.

Durante las entrevistas, comencé a preguntar si los entrevistados tenían películas en casa. Dos entrevistadas me trajeron sus colecciones de DVD y otros objetos, tales como cuadernos con imágenes de sus películas predilectas en las tapas. Me pareció que pedir estos materiales fue una interesante idea, pues con los DVD de las películas en manos, ellos hablaban sobre sus preferencias. Según Thompson (1992), es posible utilizar diversos recursos para la memoria, pues “estas cosas pueden también estimular el surgimiento de cartas antiguas, diarios, recortes y fotografías, que es algo que vale

---

niños, y decidí no mirarla porque además de que ya había hecho seis entrevistas con este público, la experiencia no me traería una diversidad en relación al espacio de recepción y a la categoría generacional. Además, también la única exhibición al aire libre aconteció en la Vila Nonoai, el 16 de enero de 2009, lo que hizo imposible la realización de entrevistas, debido al período de cierre del texto de la tesis, en febrero del mismo año.

13 Cultura, inclusión, ciudadanía y artes. Proyecto de talleres culturales, en especial de percusión, para niños y adolescentes de clases populares. Proyecto donde fue exhibido el documental *Cartola – Música para os olhos* (Lírio Ferreira y Hilton Lacerda, 2006)

14 Donde fueron exhibidos seis cortometrajes del catálogo de la Programadora Brasil.

la pena estimular y que puede ser el más valioso subproducto de una entrevista” (Thompson, 1992, p. 265).<sup>15</sup>

## **Comprendiendo las competencias mediáticas desde la recepción**

En este eje del análisis busqué elementos sobre el consumo mediático obtenidos en la investigación. La televisión prevalece en este consumo, pues todos la ven diariamente. La importancia de la televisión ciertamente tiene mucho que ver con el lugar social y con las opciones disponibles, con las competencias y con un *habitus* instituido. Esta opera una hegemonía en la ocupación del tiempo del ocio y placer de los niños y adolescentes entrevistados, pues se establece como actividad rutinaria, componiendo el *ethos* mediatizado de los mismos. Entre tanto, los tiempos televisivos también son organizados por la temporalidad escolar. Algunos ven los dibujos animados que son transmitidos por la mañana, porque estudian por la tarde. Otros ven la telenovela por la tarde, porque estudian por la mañana.

La televisión abierta, con señal de antena, está en la mayoría en las casas, entretanto uno de los entrevistados tiene acceso a la televisión contratada por cable, adquirida a partir de una táctica de consumo. Como muchos familiares viven en el mismo lote, la señal es dividida entre las casas, así como el pago de la mensualidad. Aunque que sea una práctica ilegal, también es una manera de ampliar la oferta del consumo televisivo.

En relación al consumo televisivo, los dibujos animados están presentes en la programación vista de cuatro entrevistados, de ambos sexos. Pienso que no son requeridos por los más adultos, de 12 y de 15 años, por la cuestión de la edad, así como por cuenta del horario de la escuela, que es por la tarde. También tenemos el consumo de telenovela por cuatro entrevistados. Esto indica un *habitus*

---

15 Nuestra traducción.

consolidándose incluso en la infancia, indicando que la recepción de telenovela trasciende cuestiones de lo masculino y femenino. Aún sobre la televisión, los entrevistados relatan la participación en la programación de juegos de fútbol y de programas sobre deportes, nuevamente indicando un consumo transgénero, pues este relato es común en un niño y dos niñas.

Sobre el consumo de radio, cuatro de los entrevistados nos dicen al respecto y dicen escuchar, principalmente, música. Gustan de varios estilos musicales, con destaque para pagode, *funk*, *pop rock* y música sertaneja. Parece existir una huella de la cultura adolescente juvenil, revelado por el consumo musical.

Los periódicos impresos son poco consumidos y citados por tres entrevistados, como lectores esporádicos. Ellos justifican este consumo esporádico por la dificultad de acceso, citada por una de las entrevistadas, que dice que su madre ya se suscribió, pero actualmente no tiene condiciones financieras de pagar la suscripción del periódico. Entre tanto, el consumo esporádico puede estar relacionado también a una falta de vínculo con la cultura letrada, una característica también reveladora del universo popular.

En cuanto al uso de computadores, este parece ser poco expresivo, ya que apenas uno de los entrevistados posee computadora e internet en su casa. El usa la red social Orkut, así como juega y escucha música. Es posible pensar que la forma de utilización para juegos, Orkut y música sea común en esta franja de niños y adolescentes.

Finalmente, la hegemonía de la televisión tratada en el inicio de este análisis tiene mucho que ver con la restricción de acceso a otros medios de comunicación, como la computadora y otras diferentes opciones de ocio y placer. Entretanto, también permite pensar que a su oferta posibilita la constitución de vínculos con estos receptores. La oralidad y la audiovisualidad se conectan con la cultura popular mucho más de lo que con la cultura letrada de los periódicos.

## Las trayectorias cinematográficas / filmicas de los receptores

La propuesta de este ítem es la de recuperar la trayectoria de contacto de los receptores con el cine, a partir de los siguientes aspectos: la socialización con el cine, la participación del público para ver películas en salas de cine, por la televisión, DVD e internet, los cruces mediáticos, las relaciones con el contexto cinematográfico local, los gustos cinematográficos, los usos del cine, las competencias cinematográficas y los sentidos al respecto del contexto cinematográfico nacional.

Los relatos de los entrevistados revelan que el consumo de películas se inicia en la infancia, con los dibujos animados y con películas, al estilo de *Xuxa* y de los *Trapalhões*. Son personas que nacieron en esta cultura de consumo de películas, se socializan desde la infancia y adquieren un *habitus*. Las declaraciones expresan la acción socializadora de la familia en la constitución del gusto por las películas en el crecimiento de los niños. Sin embargo, no se da solo en el núcleo familiar, sino también de forma extensa, a partir de miembros como tíos y primos. Es posible percibir la presencia de un *ethos* mediatizado y ciertos tipos de competencias filmicas y cinematográficas. Es una generación que creció viendo televisión y películas.

Las condiciones concretas de oferta y acceso también marcan estas configuraciones. A pesar de la ausencia de consumo de películas en salas de cine, existen varias tácticas que posibilitan la ampliación del acceso a las producciones cinematográficas: el préstamo de mano en mano, la asistencia en la casa de parientes y amigos que disponen de DVD, televisión contratada, además del *download* realizado en la internet. Son diversas tácticas de consumo, como una de las entrevistadas, que dijo que las películas alquiladas por su hermano circulan entre la familia y los vecinos hasta ser devueltas.

La televisión se destaca en el consumo de películas, con frecuencia semanal. El DVD también está presente en las casas de los entrevistados o de parientes y amigos. La variedad de formas de consumo amplía las competencias cinematográficas de las personas. La posibilidad de alquiler y compra de DVD parece darles a estas personas cierta autonomía en relación al consumo de películas. Ellos pasan a conocer más títulos, elementos de las narrativas y personajes.

El gusto por las películas se constituye, mayoritariamente, en relación al cine estadounidense, siendo el terror, suspenso, acción y comedia los géneros preferidos. Se percibe el poco conocimiento acerca de las películas nacionales, con excepción de las películas de *Xuxa*, *Didi* y *Los Trapalhães*, de preferencia infantil. Se destaca el caso del niño cuya madre se socializó con las películas nacionales (*Mazzaropi*, *Teixeirinha*) de fuerte apego popular, con matrices que permiten el reconocimiento cultural. Entretanto, lo que predomina es el consumo de los películas estadounidenses, lo que nos lleva a decir que la constitución de competencias va a suceder por estas películas.

Los entrevistados expresan, en mayor o menor grado, conocimientos de películas y su manera (en el habla infantil), el dominio de matrices de estos géneros. Son competencias de una cultura de textos no gramaticalizada y que corresponden a otro modo de fruición de los textos, a la lógica de géneros. Los personajes son citados y no los actores. Las competencias no corresponden a las de la cultura de la cinefilia, del cine club. De todos modos, estos poseen esquemas mentales para entender lo que es consumido.

Existen distinciones en los gustos en relación al sexo de los entrevistados, que remiten a los diferentes universos culturales de los receptores y a la cultura de género. Sin embargo, existen películas que trascienden a esta cuestión, como las de terror. Las diferentes fases de la vida corresponden a diferencias en el tipo de película consumida: animaciones y dibujos en la infancia y otros tipos a medida que van creciendo.

La llegada a los siete años parece marcar una posición “más adulta” y tal vez esto tenga relación con el reconocimiento de lo que serían las primeras películas vistas. Sería la entrada de los niños en un consumo adulto, especialmente con las películas de terror. Todavía, este hecho parece chocar con elementos de la cultura infantil y por esto, ellos hablan del miedo a dormir después de ver películas. En todo caso, ellos elaboran tácticas para verlas: las ven acompañados o durante el día, o incluso, duermen con sus padres. Se establece ahí la participación cada vez más temprana en un universo de consumo adulto, cuando todavía son niños psicológicamente.

## **Consideraciones finales**

Para comprender el contexto en que estaban inseridos los receptores de las exhibiciones, fue desarrollada una contextualización que abarcó el proceso de *mediatización*, en especial el ámbito de la *mediatización cinematográfica*, con destaque para el contexto brasileño. En este sentido, las características de este escenario fueron percibidas en el consumo diario de las personas de la recepción. Los datos obtenidos expresan que la hegemonía de las películas estadounidenses, revelada por autores como Bernardet (1979), Gatti (2000), Selonk (2005), tienen consecuencias en el consumo de películas por los receptores entrevistados. Ellos ven mayoritariamente películas de esta nacionalidad, estando su gusto y sus competencias cinematográficas marcadas por la trayectoria de estas películas. El *Lanterninha*, por su lado, actúa como una forma de resistencia delante del escenario constituido.

El mercado cinematográfico, en cuanto a la exhibición de películas brasileñas, también se expresa en las pocas películas nacionales vistas por los receptores, con excepción de los de fuerte apego infantil y popular como los de *Xuxa* y *Trapalhões*. El consumo de películas en el ambiente familiar, apuntado por García Canclini (2005), y la elitización de la práctica de recepción en salas de cine, es algo

que también se expresa en la trayectoria fílmica de los receptores entrevistados, constituyendo un importante elemento de la mediación de las competencias, que van a configurar el proceso de recepción de las exhibiciones del *Lanterninha*.

Los elementos conectados a la trayectoria mediática de los receptores resultaron esenciales para comprender la recepción de las exhibiciones. Las *competencias mediáticas*, entendidas a partir de los conceptos de *ethos mediatizado* (Sodré, 2006), *habitus* mediatizado, pensado a partir de las concepciones de Bourdieu (1994), así como de géneros (Martín-Barbero, 2003), componen una mediación relevante en el proceso. Los relatos de los entrevistados expresan la constitución de *ethos mediatizado* en su trayectoria de las relaciones con los medios de comunicación, con el reordenamiento de rutinas, hábitos, costumbres por cuenta de su consumo diario. El *habitus* mediatizado promueve gustos, competencias, esquemas mentales, que son expresados por las personas mientras son recuperadas sus trayectorias especialmente en relación al cine. La mediación de las competencias mediáticas revela un *habitus* marcado por la posición de clase, con restricción de acceso a determinados bienes culturales. Por lo tanto, también encontramos la expresión de tácticas, como propone Certeau (1994), en las formas de ampliación de consumo, con la televisión por cable dividida por los parientes, los DVD falsificados, los *downloads* en internet, los DVD que son alquilados y circulan entre varios antes de su devolución.

Las *competencias* son activadas por cuenta de los *géneros*, que son las estrategias de comunicabilidad, la vinculación entre emisión y recepción. El dominio de determinados géneros, como los relacionados a los dibujos animados, parece establecer relaciones de reconocimiento de los receptores hacia las películas exhibidas. Los documentales, desconocidos por los sujetos, parecen causar un sentimiento extraño y cierto rechazo, ya que no existe una vinculación, o un horizonte de expectativas que se realice.

En cuanto a las apropiaciones de las personas en relación a las películas exhibidas, parece existir un reconocimiento y un relato de los cortometrajes vistos, como por ejemplo, la animación *Leonel Pé-de-Vento*. Pero en cuanto a un documental exhibido, *Cartola – Música para os olhos*, es palpable la dificultad de contar un relato coherente. Les llama mucho más la atención la música y el carnaval que la propia narrativa, además de establecer relaciones con las vidas particulares y con las experiencias de lo cotidiano. Y en cuanto a la elección de las películas, los receptores expresaron que podría haber sido otra. Ellos relatan que preferirían películas de acción o terror, con las cuales tienen más contacto en sus trayectorias de consumo.

Considerando el *habitus* como algo flexible y dinámico, es posible considerar su remodelamiento, su expansión. En este sentido, una cuestión fundamental que busqué pensar en esta investigación es la siguiente: ¿sería posible un encuentro entre cineclub y receptores y reordenar los *habitus* de estos últimos?

Me parece que, si en el caso de que el proyecto se estructurase de otra forma, sistemáticamente, podría existir una actividad formativa efectiva. Se percibe que los niños, por lo menos, no son cerrados delante de las películas exhibidas y tal vez esta actividad pudiese afectarles más profundamente. Pienso que, si la negociación fuese más flexibilizada, por lo menos en las primeras sesiones, estableciendo una relación de confianza e intercambio, de películas diferenciadas, como los cortometrajes y las películas brasileñas, podrían ser recibidos de otra manera, más abierta, por estas personas.

## **Bibliografía**

Bernardet, Jean-Claude. *Cinema brasileiro: propostas para uma história*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

Bonin, Jiani Adriana. “Estratégia multimetodológica de captação de dados em pesquisa de recepção: a experiência da investigação Telenovela, identidade étnica e cotidiano familiar”. *Rastros*, Joinville, v.1., p.6-18, 2004.

\_\_\_\_\_ “Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas processualidade de construção de um projeto”. In: Maldonado, Efendy et. al. *Metodologias da pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.

Bourdieu, Pierre. “Esboço de uma teoria prática”. In: *Pierre Bourdieu*. Ortiz, Renato (Org.). São Paulo: Editora Ática, 1994.

Certeau, Michel de. *A invenção do cotidiano. Artes de fazer*. Petrópolis: Vozes, 1994. v.1.

García Canclini, Nestor. *Culturas Híbridas: Estratégias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2001.

\_\_\_\_\_ *Consumidores e cidadãos*. Rio de Janeiro: UFRJ, 2005.

Gatti, André. “Exibição”. In: Ramos, Fernão; Miranda, Felipe (Orgs.). *Enciclopédia do cinema brasileiro*. São Paulo: Editora SENAC São Paulo, 2000.

Machado, Arlindo. *Pré-cinemas e pós-cinemas*. Campinas, SP: Papyrus, 1997.

\_\_\_\_\_ *O sujeito na tela: modos de enunciação no cinema e no ciberespaço*. São Paulo: Paulus, 2007.

Maldonado, Alberto Efendy. “Produtos midiáticos, estratégias, recepção: a perspectiva transmetodológica”. *Ciberlegenda*. Rio de Janeiro, Nº 9, p.1-23, 2002. Disponível em: <<http://www.ciberlegenda.br>>. Acesso em: 19 de nov. 2002.

- \_\_\_\_ “Praxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes”. In: Maldonado, Alberto Efendy et. al. *Metodologias da pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. 1 ed. Porto Alegre: Sulina, 2006.
- Martín-Barbero, Jesús. “América Latina e os anos recentes: o estudo da recepção em comunicação social”. In: Wilton, Mauro. *Sujeito, o lado oculto do receptor*. São Paulo: Brasiliense, 2002.
- \_\_\_\_ *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Rio de Janeiro: UFRJ, 2003.
- Mascarello, Fernando Soares. “Os estudos culturais e a recepção cinematográfica: um mapeamento crítico”. In: Jacks, Nilda; Souza, Maria Carmem Jacob de (Orgs.). *Mídia e recepção: televisão, cinema e publicidade*. Salvador: Edufba, 2006.
- Mata, Maria Cristina. “De la cultura masiva a la cultura mediática”. *Diálogos de la Comunicación*. Lima, Nº 56, p.80-90, Out. 1999.
- Orozco Gómez, Guillermo. “Comunicação social e mudança tecnológica: um cenário de múltiplos desornamentos”. In: MORAES, Denis (Org.). *Sociedade Midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.
- Salvo, Mauro. “Lei de Incentivo à Cultura (LIC-RS) e o Cinema Gaúcho”. In: Valiati, Leandro; Florissi, Stefano (Orgs.). *Economia da cultura: Bem-estar econômico e evolução cultural*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2007.
- Selonk, Aletéia. *Distribuição cinematográfica no Brasil e suas repercussões políticas e sociais: um estudo comparado da distribuição cinematográfica nacional e estrangeira*. 2004. Dissertação (Mestrado em Comunicação Social)- PUCRS. Disponível em: <<http://www.pucrs.br/famecos/pos/download/index.htm>>. Acesso em: 20 de mar. de 2008.

Sodré, Muniz. "Eticidade, campo comunicacional e midiatização". In: Moraes, Denis (Org.). *Sociedade Midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.

Thompson, Paul. "A entrevista". In: \_\_\_\_\_. *A voz do passado: história oral*. Rio de Janeiro: Paz e terra, 1992.

### **Películas**

*Cartola- Música para os olhos*. Lírio Ferreira; Hilton Lacerda. Brasil, 2006.

*Leonel Pé-de-Vento*. Jair Giacomini. Brasil, 2006.

# **En la trilla de Fernando Lugo: construyendo procesualidades metodológicas para investigar las representaciones del entonces presidente paraguayo en las revistas semanales brasileñas**

Rafael Foletto<sup>1</sup>

Traducción de Mariana Espíndola Cruz

## **Introducción**

La investigación titulada *De obispo a presidente: la trilla de Fernando Lugo en espacios públicos e mediáticos* (Foletto, 2011) tuvo como objetivo problematizar y producir conocimiento sobre cómo la figura política de Fernando Lugo ha sido fabricada en los espacios mediáticos, a saber, en las revistas semanales brasileñas *Carta Capital*, *Época*, *Isto É* y *Veja*, durante el período de mayo de 2007 a junio de 2010, que corresponde, respectivamente, al surgimiento de Lugo en el escenario mediático y a los hechos que involucran las relaciones entre Brasil y Paraguay, mediatizados en aquel momento.

---

1 Graduado en Ciencias Sociales y en Comunicación Social – Relaciones Públicas por la Universidade Federal de Santa Maria (UFSM). Master en Ciencias de la Comunicación por la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS) y doctorando por la misma institución. Becario del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). E-mail: rafaletto@gmail.com

Ponemos atención a los aspectos históricos, políticos, culturales, mediáticos y simbólicos que traspasan el camino recorrido por Fernando Lugo para llegar al poder en Paraguay. Para esto, partimos de procedimientos exploratorios que permitieron comprender las configuraciones políticas y las distintas relaciones que forman parte del panorama contemporáneo paraguayo. Igualmente, buscamos dimensionar los diferentes elementos, componentes, matrices y momentos biográficos, culturales y simbólicos que caracterizan a Lugo. Pensamos, como premisa de la construcción metodológica de la investigación, el desarrollo de una larga, integral y sistemática mirada de los procesos comunicacionales de configuración de las significaciones acerca de Fernando Lugo, producidas por las revistas investigadas, por medio del análisis comunicacional de los hechos mediatizados que tengan relación con el presidente del Paraguay.

Por medio de la problematización teórica y mapeando las contribuciones conceptuales, teóricas y metodológicas pertinentes y la profundada reflexión de las estratégicas, lógicas y procedimientos de investigación de diversos autores, visualizamos tres cuestiones relevantes para comprender el problema-objeto: la relación entre comunicación y política, la producción de sentidos y la ciudadanía comunicacional.

Entendemos que el poder del campo mediático reside en la condición de los medios de comunicación, como importantes mediadores de diferentes campos sociales, es decir, como el actor que genera visibilidad al social que produce, proyecta y legitima sentidos, vehiculando las diversas voces que constituyen un determinado período histórico. Acreditamos que, de este modo, fue posible aprehender elementos conceptuales significativos para que entendamos la realidad investigada, posibilitando el ensanchamiento de la comprensión del contexto de las democracias contemporáneas de Latinoamérica, como el del caso paraguayo. Objetivando la reflexión de la dinámica de construcción de la imagen de un líder

político y su enlace a los hechos, que marcan los procesos políticos y sociales contemporáneos en Latinoamérica, percibimos, por medio del abordaje exploratorio, la existencia de semejanzas, en la construcción de materias sobre Fernando Lugo, en las cuatro revistas investigadas.

En el camino de construcción de la investigación surgió como necesario, y desafiante, el pensar, reflexionar y actuar en el sentido de elaborar un abordaje metodológico que posibilitara un amplio punto de vista, diversificado y calificado de lo que exige el problema-objeto. De tal forma que, en el presente texto, objetivamos la problematización del abordaje teórico-metodológico, que ha nutrido la investigación, buscando dialogar con distintas contribuciones teóricas, conceptuales y metodológicas, comprendiendo así los procesos mediáticos de forma transversal. Del mismo modo, contribuyendo en el sentido de visualizar la necesidad de aplicación de diversas técnicas para el análisis y la sistematización de los problemas/objetos en el campo de las Ciencias de la Comunicación.

### **La transmetodología como dimensión para pensar la tríada problema-metodología-teoría**

Desde las primeras problematizaciones sobre el hacer científico, con las cuales nos encontramos a lo largo del camino en la maestría, percibimos que, por medio del diálogo, relación y confrontación de una tríada de elementos (problema – metodología – teoría), es posible construir un pensamiento crítico y transformador de las problemáticas sociales, históricas y políticas relevantes, para comprender las dinámicas de la realidad sociocultural contemporánea. Así, buscamos discutir estas tres dimensiones, entendiendo la concepción transmetodológica como perspectiva-clave para enriquecer esa mirada multidimensional, que posibilita no solo problematizar las ciencias, sino también las culturas, el mundo, la vida y la existencia, asumiendo, así, la investigación como un proceso que consiste en observar el problema en cuanto punto de partida, el método como camino y la

teoría como instancia para problematizar la realidad, el contexto, lo concreto.

La primera dimensión exige asumir la construcción del problema-objeto de la investigación como punto inicial para el hacer científico. Según Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2003), antes que buscar responder a cualquier tipo de cuestión, el investigador necesita tener la conciencia de que él mismo forma parte del objeto investigado, una vez que es sujeto (actor) social. Así, necesita desconfiar de sus propias ideas y prejuicios, es decir, practicar la vigilancia epistemológica. Frente a esto, su andar científico exige la problematización de técnicas y conceptos, de las condiciones, límites y validez del conocimiento; la atención al sentido cultural de las acciones de los sujetos sociales y la relativización de cuestiones como la proximidad y la familiaridad con el objeto de la investigación. Por fin, estos autores demuestran que los investigadores deben cuestionar sus prácticas y el mundo donde están involucrados, con la idea de comprender que, justamente, por medio de los cuestionamientos es que se construye los objetos de investigación. Igualmente, Bachelard (1981, p. 189) advierte que es necesario distanciarse de la “seducción de primera elección”, de la observación inicial, criticándola, problematizándola, desconfiando y, en consecuencia, reforzando la objetividad científica y la vigilancia epistemológica, concibiendo el objeto como algo que no está dado, sin embargo debe de ser construido. Por lo tanto, “el objeto empírico es un constructo científico, un resultado, y no un a priori; necesita de la mediación del pensamiento, de la inserción de este en la lógica interna, en la estructura, en la dinámica, en el contenido profundo y en el movimiento integral de su procesabilidad” (Maldonado, 2008, p. 39).

Es a partir de la problematización que se sedimentan los procesos metodológicos y teóricos, pues estas necesitan dialogar con los objetivos trazados por la investigación, de forma de dar cuenta de los cuestionamientos que son levantados y la forma cómo abordarlos. En este sentido, Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2003) observan

la necesidad de pensar en los problemas científicos por medio del cruzamiento de diversas lógicas, buscando el diálogo con varias vertientes epistemológicas, con diferentes áreas del conocimiento. Observamos ese procedimiento como válido cuando, al entender que los objetos del campo de las Ciencias Humanas y Sociales no son rígidos, estáticos, inmutables, sino lo contrario, son dinámicos (Wallerstein et al, 1996), estando en constante movimiento y transformación, necesitan que sean observados, problematizados y tensionados. Es decir, en la construcción del problema-objeto, el investigador necesita entrar en contacto con la realidad que desee conocer, buscando diferentes fuentes para entender el pedazo de la realidad en la cual está enfocado, una vez que la ciencia se constituye como un saber sistemático de las realidades sociales.

De esta forma, una procesualidad pertinente para la arquitectura del problema-objeto es la investigación de la investigación, que consiste en la revisión de forma reflexiva e interpretativa de investigaciones relacionadas con la temática de la investigación, a fin de dialogar con el conocimiento y la experiencia provenientes de investigaciones anteriores sobre la misma técnica, y así contribuir a la elaboración de cuestionamientos que fomenten la observación de nuevas dimensiones del fenómeno investigado. Para Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2003), este movimiento consiste en observar y analizar investigaciones de referencia en la temática, buscando aprehender los métodos en estas y a partir de estas investigaciones, estableciendo relaciones para construir el objeto científico. De la misma forma, Norris (2006) presenta la idea de que adquirimos conocimiento de manera progresiva, por medio de modos de interacción, de pensar, repensar y experimentar una diversidad de métodos y del uso de experimentos mentales.

Para comprender la segunda dimensión, que dice respecto a la metodología, hacemos uso de la analogía --dialogando con el pensamiento de Bachelard (1981)-- con la cultura Guaraní, que

traspasa diversos países de Latinoamérica y encuentra su más grande expresión en Paraguay, donde el idioma ha perseverado, siendo enseñado en las escuelas y forma parte del currículo de diversos cursos universitarios, como el periodismo, en que es asignatura optativa. En lo cotidiano, es común escucharlo en los espacios públicos; es hablado por gente de diversas edades, de los más jóvenes hasta las personas mayores y de distintas clases sociales. La lengua también se hace presente en otros espacios, como en los medios de comunicación, sobre todo en radios comunitarias, en producciones cinematográficas, y hasta en ambientes digitales, en una infinitud de *blogs* y sitios, incluso la herramienta de búsqueda *Google* posee una página en guaraní.<sup>2</sup> En síntesis, esa cultura presenta sus bases en las tradiciones orales y posee, como características, una organización social colaborativa, dialógica, consensual.

Acreditamos que es posible visualizar la cultura Guaraní como una expresión de la perspectiva transmetodológica, pues esta expresión cultural, al buscar el diálogo con diversas dimensiones, cosmovisiones y saberes, en el sentido de comprender lo concreto, entrelaza distintas lógicas, tomando en cuenta que ni todos poseen las mismas formas de percepción epistémica, ni los mismos modos de elaboración de saberes, prácticas y sentidos. De esta forma, Ford (1999) recuerda que, con base en saberes indiciarios, en conjeturas, en un conocimiento primordialmente corporal, las culturas populares sobreviven. Más que todo, esas culturas construyen prácticas, pensamientos, epistemologías, que objetivan comprender una diversidad de voces, poseyendo saberes olfativos, táctiles, visuales y sonoros, que deben ser tomados en cuenta en la construcción de conocimiento del mundo, de la realidad, de las sociedades y de los grupos humanos.

Por esta búsqueda sistemática, que da rienda suelta a una amplitud de miradas, saberes y conjeturas, la cultura Guaraní presenta

---

2 Disponible en: <<http://www.google.com/webhp?hl=gn>>.

similitudes con la opción transmetodológica, que tiene como características la “confluencia de métodos; entrelazamiento de lógicas diversas (formales, intuitivas, para-conscientes, abductivas, inventivas y experimentales); estructuración de estrategias, modelos y propuestas mixtas” (Maldonado, 2008, p. 29). De la misma forma, es posible observar que la cultura Guaraní está permeada por una epistemología de vida cotidiana (Norris, 2006), que se establece en el reconocimiento y en la valorización de saberes oriundos de afuera de los círculos institucionales y formales, que buscan comprender y organizar las formas de convivencia social y los modos de actuar en el mundo.

Ese punto de vista metodológico busca poner en perspectiva conceptos y abordajes que quedarían incompletos si están anclados en apenas un único punto de los procesos de construcción del conocimiento. De la misma forma, tal procedimiento posibilita la utilización de diferentes técnicas para el análisis de un objeto específico. Sin embargo, es necesario poner atención a los entrecruzamientos que acompañan tal proceso, observado como continuo y sin límites definidos, posibilitando, en el campo de las Ciencias de la Comunicación, el contacto con distintas contribuciones y visualizando los procesos mediáticos de forma transversal, para dialogar con la idea de Kaplún (2002), que enfatiza la permanente necesidad de problematizar los medios, a partir de prácticas comunicativas, que están involucradas en procesos comunicacionales, los cuales atraviesan el conjunto de la tela social.

Maldonado (2006) aún nos demuestra la necesidad de tomar los procesos mediáticos como foco central de las problematizaciones en el campo de las Ciencias de la Comunicación, atendiendo también al contexto que permea los problemas decisivos de la producción científica en comunicación en la contemporaneidad. De tal forma que percibimos la importancia de realizar movimientos de aproximación con el objeto empírico como procedimiento metodológico relevante

para definir, elaborar y problematizar abordajes de investigaciones sistemáticas y futuras concepciones teóricas. Procesualidades metodológicas que se muestran, al mismo tiempo, como desafiantes y de vital importancia para el investigador, en cuanto “artesano intelectual” (Mills, 1975), pues resultan en la búsqueda por el diálogo constante entre problema - teorías - metodologías.

Entendemos el proceso de problematización del abordaje metodológico de la investigación como un constante y sistemático hacer/ rehacer, pensar/ repensar, experimentar/ reflexionar, articulando teoría, metodología y problema-objeto, de modo de confeccionar formas de mirar, interpretar y registrar pertinentes a los cuestionamientos, objetivos y desafíos de la investigación en curso, contribuyendo, efectivamente, para la construcción del problema de investigación, así como para el encaminamiento de estrategias metodológicas que huyan de las tradicionales “recetas de pastel”, pues “toda la operación, por más rutinera o rutinizada que sea, debe de ser repensada, tanto en sí misma como en función de un caso en particular” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2003, p.14). De este modo, trayendo una mirada transversal para tratar el objeto, las preguntas de investigación, los objetivos de la investigación, en fin, para permitir el avance en la construcción del conocimiento en cuanto práctica social, para concebir el objeto empírico de la investigación como el punto principal y determinante en la construcción de los métodos y procedimientos que serán problematizados, reflexionados y adoptados.

De la misma forma, encaramos la construcción metodológica de la investigación como un conjunto de opciones y decisiones que deben ser tomadas, considerando no solo aquello que el problema-objeto solicita, sino como un proceso que va del abstracto al concreto (Marx, 1977), siendo este concreto una realidad multifacética, diversificada y dinámica, tornándose necesario observarla por medio de diversos ángulos, faces y prismas, es decir, abordándola de forma plural.

Así, cada investigación suscita distintas dinámicas de observación que deben ser construidas considerando las particularidades y especificidades del problema-objeto, buscando también constatar cómo los micros y los macros movimientos históricos se interrelacionan.

Según Maldonado (2002, p. 3), “en la ciencia, el método tiene como objetivo la producción de conocimiento acerca de los fenómenos y procesos del cosmos”. Comprendemos que el método, también, se hace presente en la cultura Guaraní (así como en las culturas populares), para traer soluciones a problemas cotidianos, utilizando, para tanto, la experimentación, el intento y la exploración. En este sentido, la transmetodología se muestra pertinente al entender que los métodos se estructuran a partir de los problemas.

Con respecto a la tercera dimensión, dialogamos con Maldonado (2008, p. 37), observando que “es inspirador partir de una postura constructiva transdisciplinar, que investigue los varios paradigmas, corrientes, perspectivas y experiencias de producción y sistematización teórica”. El mismo autor presenta la idea de que la teoría necesita de la experiencia en la construcción de las dimensiones teóricas de investigación; el investigador debe tomar en cuenta no solo los objetivos y cuestionamientos, sino también el contexto que traspasa la investigación, observándolo, analizándolo, experimentándolo, con el fin de extraer las nociones que mejor contribuyan a la realidad investigada, huyendo así de estructuras listas, rígidas y formalizadas, que solo producen modelos, sin problematizar el uso de estos cuadros conceptuales.

En esta perspectiva, es trabajo del investigador desarrollar movimientos de aproximación empírica con el objeto de la investigación, permitiendo testar, vivir y reflexionar los procedimientos, tácticas y experimentaciones teórico-metodológicas demandadas por la investigación, buscando observar el contexto del macro para el micro, articulando aspectos históricos, sociales, políticos y mediáticos.

Igualmente, posibilitará la definición de parámetros de observación y descripción detallada de los objetos empíricos, sistematizando las informaciones referentes a su estructura, dinámica, interrelaciones, lógicas y estratégicas. Pensamos aún que la concepción teórico-metodológica más adecuada para una determinada investigación tiene relación no solamente con el objeto elegido y la problemática que será estudiada, sino también con el perfil del propio investigador, su relación con los estudios en el área y, fundamentalmente, con sus elecciones.

Comprendemos también que, dentro de la dimensión teórica, la epistemología debe ser vista como un proceso, un movimiento, un flujo que acompaña toda la problematización propuesta por el investigador. Como apunta Bachelard (1981), la epistemología está permanentemente en acción. A cada pensamiento encontrado, es misión del investigador cuestionarlo, interrogarlo, desconfiarlo, huyendo de la certeza y de la unidad estática y dogmática, asumiendo el papel de constructor de la realidad, pues nada es espontáneo, nada está dado, todo se construye (Bachelard, 1981). En fin, lo que se busca es, a cada movimiento, a cada paso, a cada intento, construir un conocimiento científico que emancipe y transforme.

### **Problematizando los pasos dados: investigación exploratoria, investigación de la investigación e investigación de contextualización**

Entendemos el movimiento de contextualización del problema-objeto de investigación como parte importante y decisiva, en el sentido de definir las relaciones del objeto con la realidad en que se encuentre inmerso. Así, la investigación exploratoria “significa un movimiento de aproximación a la concreción del objeto empírico (fenómeno concreto a ser investigado) buscando percibir sus entornos, sus especificidades, sus singularidades” (Bonin, 2006, P. 35). Frente a

esto, desarrollamos, como estrategia metodológica, la exploración de revistas investigadas, por medio de cuatro movimientos:

1. lectura y observación preliminar de todas las materias publicadas en los años 2007, 2008, 2009 y 2010, referentes a Fernando Lugo;
2. cuantificación de materias que hacen referencia al jefe de Estado paraguayo;
3. examen de la distribución de las materias en las oficinas editoriales de las revistas;
4. definición de parámetros para observar las materias encontradas.

Para tanto, utilizamos, como herramienta de mapeamiento de materiales publicados por las cuatro revistas semanales investigadas, el portal del Ministerio de las Relaciones Exteriores de Brasil,<sup>3</sup> que permite la consulta a un acervo de noticias de diversos medios nacionales e internacionales. Realizamos así, en ese espacio, una búsqueda en el acervo de cada una de las revistas investigadas, llevando en consideración el periodo de análisis definido y utilizando “Fernando Lugo” como palabra-clave. Llegamos, de ese modo, a un total de 48 notas publicadas por los medios investigados sobre el presidente paraguayo a lo largo del periodo estipulado.

Por medio del abordaje exploratorio, fue posible verificar la existencia de algunas semejanzas en la construcción de materias sobre Fernando Lugo en las cuatro revistas observadas. Tal construcción, desde las primeras apariciones de Lugo (en 2007 y 2008), gira en torno de dos cuestiones polémicas que, supuestamente, hieren el interés nacional brasileño, justamente las negociaciones sobre el Tratado de Itaipú y la cuestión de la reforma agraria paraguaya. En medios de 2009, otro tema entró en la pauta de dos revistas: los casos de paternidad del presidente paraguayo. En este tema sobresalió una visión irónica,

---

3 Disponible en <<http://www.itamaraty.gov.br/>>.

en tono de chiste, privilegiando una construcción por el prisma del escándalo. Desde el segundo semestre de 2009 hasta el primer semestre de 2010, el foco pasó a ser la inestabilidad de la región fronteriza brasileño-paraguaya, por el surgimiento de un supuesto grupo terrorista en el Paraguay, el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP),<sup>4</sup> que tendría vinculaciones con el Primer Comando de la Capital (PCC), en el Brasil, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Además de eso, en la observación exploratoria de las cuestiones relativas al Paraguay, presentadas por las revistas semanales brasileñas, percibimos semejanzas en las construcciones realizadas por otros medios de Brasil al retratar los temas relativos a Latinoamérica. Para eso, dialogamos con dos investigadoras, con las cuales entramos en contacto por medio de la investigación de la investigación y que aportaron para la construcción de la problemática de nuestra investigación, debido a la profundidad del análisis que realizaron y la relevancia de los datos y conclusiones que obtuvieron. Conforme ha observado una investigación realizada por el Centro de Pesquisa y Posgrado sobre las Américas, hay un comportamiento editorial común a los periódicos *Folha de São Paulo* (FSP), *Correio Braziliense* (CB) y *Jornal do Brasil* (JB) en la construcción de materias

---

4 Según analistas políticos entrevistados a lo largo de la investigación, la idea general es de que el EPP se trata de una maniobra de los partidos conservadores para desestabilizar al gobierno de Lugo. Sin embargo, los medios de comunicación hegemónicos del país retratan el EPP como una organización criminal semejante al Comando Vermelho (CV) o al Primeiro Comando da Capital (PCC), que actúan en Brasil, pero con la peculiaridad de tener orientación ideológica de izquierda, asemejándose a las FARC, en Colombia. Tal postura puede ser evidenciada en el intento del asesinato del senador liberal Roberto Ramón Acevedo Quevedo, informado por los principales periódicos del Paraguay como una acción del EPP, pero posteriormente apuntado, por las investigaciones policiales, como un crimen cometido por dos brasileños que poseen vinculación con el PCC y que habrían intentado matar al senador como represalia a la política de combate al narcotráfico, implementada por Acevedo cuando era gobernador del departamento de Amambay.

referentes a Latinoamérica: cuando la cuestión latinoamericana es tratada, los periódicos presentan, mayoritariamente, a Brasil como actor principal de la noticia. La región y los demás países aparecen de forma secundaria, coadyuvante. De esta forma, en general, constantemente se ha presentado a Latinoamérica de forma marginada en los espacios importantes de la prensa mundial, siendo que los periodistas brasileños retratan el mismo comportamiento. Muy poco se habla sobre los países que forman la región y este poco siempre es cargado de un contexto sensacionalista, grotesco, privilegiando lo negativo (Sant'Anna, 2006).

De la misma forma, la investigación denominada *Latinoamérica mediatizada: productos televisivos y recepción/ Las configuraciones de la TV Educativa y la Rede Record en la construcción audiovisual de los latinoamericanos y su realidad sociocultural/ Las significaciones fabricadas por sus telespectadores sobre la región*, desarrollada por Maldonado et. Al. (2005) en el período de 2002 a 2004, observa que el espacio dedicado al Paraguay en la programación de las principales emisoras abiertas de televisión brasileña es ínfimo; en Band, ocupa la situación intermedia en el núcleo de los países latinoamericanos; en SBT aparece en un segundo agrupamiento de países citados y, por fin, en *Globo* surge igualmente en un segundo grupo de países que poseen una participación marginal y reductora en la programación de la emisora. Así, aunque sea vecino de Brasil, el contexto paraguayo sigue como marginado en las emisiones mediáticas, apareciendo en décimo lugar en la cantidad de tiempo dedicado por los informativos televisivos de las principales emisoras brasileñas, con 21 citaciones, que totalizan 28 minutos y 16 segundos.

Aún por medio de la investigación de la investigación realizada en el banco de tesis de CAPES Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior,<sup>5</sup> observamos la existencia de algunas investigaciones que tuvieron como objeto las revistas

---

5 Disponible en <<http://www.capes.gov.br/servicos/banco-de-teses>>.

semanales brasileñas, y buscaron analizar la construcción de actores políticos operada por esos medios y, como principal abordaje teórico, la comunicación política. Encontramos 15 ocurrencias de investigación dentro de los parámetros que elegimos. Analizando los recursos metodológicos y los métodos operativos adoptados en las investigaciones, observamos la recurrencia de tres principales abordajes, a saber: el análisis de agendamientos y encuadramientos mediáticos,<sup>6</sup> el análisis de contenido,<sup>7</sup> y el análisis del discurso<sup>8</sup>, principalmente de línea francesa.

Además del trabajo de observación de medios impresos y de investigación en bancos de tesis, tuvimos la oportunidad de realizar tres entrevistas exploratorias para ayudar a la comprensión de la realidad investigada, buscando construir una investigación de contextualización, de modo de ampliar la comprensión de los aspectos sociales, políticos, culturales, históricos y comunicacionales que traspasan el panorama contemporáneo del Paraguay.

- 
- 6 En relación al primer método, se busca comprender la noticia no como un relato de lo real, sino como un marco que induce a su interpretación, evidenciando la propiedad de los medios de comunicación de masa de estructurar un pensamiento, incidiendo en la manera con la cual los lectores piensan en los temas de interés público, el comportamientos de los actores de la vida política, además de otros temas de noticias.
  - 7 Observamos que, en el ámbito de las Ciencias de la Comunicación, el empleo del Análisis de Contenido (AC) se destina a comparar los posicionamientos adoptados por los medios. De manera general, el AC es una técnica que permite la descripción sistemática, objetiva y cuantitativa del contenido de comunicación. El objetivo del AC es comprender críticamente el sentido de los mensajes, es decir, su contenido manifiesto o latente.
  - 8 El uso del Análisis del Discurso (AD) en las investigaciones observadas objetiva concebir el discurso en cuanto construcción social, buscando comprender su contexto histórico-social, así como sus condiciones de producción. En las investigaciones visualizadas, el AD buscó comprender cómo ocurre la dinámica de la construcción de los discursos de los medios impresos seleccionados, para constatar de qué forma son contruidos sus textos para representar el objeto investigado.

La primera entrevista con el profesor Juan Díaz Bordenave<sup>9</sup> tuvo como objetivo percibir pistas, aspectos del proceso que llevó al obispo Fernando Lugo al gobierno paraguayo. Para esto, estructuramos un guión de entrevista abierta, con cuestiones pertinentes a la problemática estudiada. Percibimos que el relato del profesor Bordenave, que había participado de la campaña electoral de Lugo, fue importante para la contextualización de la investigación, por configurarse como una perspectiva desde adentro del proceso investigado, lo que acreditamos, desde el inicio de la elaboración de preguntas, que ampliaría los horizontes de investigación. En tal sentido, la entrevista se presentó como de gran potencialidad para traer a la luz nuevas informaciones del proceso analizado. Sumado a eso, la conversación con el profesor Bordenave fue fundamental, en el sentido de fomentar un movimiento de reflexión y reorganización de ideas orientadoras/generadoras/planteadoras de la investigación, que contribuyó para la estructuración de la problemática de investigación y para la construcción de la contextualización de la realidad observada.

La segunda entrevista exploratoria consistió en una entrevista abierta con la historiadora y socióloga paraguaya Milda Rivarola,<sup>10</sup> que también participó de la campaña de Lugo. La entrevistada presentó un escenario interno del Paraguay marcado por la inestabilidad política y social, en el cual el gobierno de Lugo pasa por una de las peores crisis de su mandato. Así, Rivarola demostró que había un clima de inseguridad sobre los rumbos de la política y de la economía del Paraguay. Suscintamente, las inferencias hechas, a partir de la entrevista con Milda Rivarola, han sido importantes para que tengamos una visión actualizada y estructurada de los contextos que permean nuestro problema-objeto, posibilitando contrastar el relato traído por la entrevista con los temas producidos por los medios que acompañamos.

---

9 Realizada en mayo de 2009, en São Leopoldo – RS.

10 Ocurrida en agosto de 2009, en Porto Alegre – RS.

La tercera entrevista realizada como procedimiento exploratorio fue con Daniel Cassol,<sup>11</sup> periodista que, durante el primer semestre de 2009, ha actuado como corresponsal del periódico *Brasil de Fato*, en Asunción, objetivando la muestra, sobre todo, de hechos relativos al gobierno y a los movimientos sociales del país, presentando una pauta más centrada en la cuestión política. Cabe resaltar que el entrevistado era el único periodista brasileño fijo en Paraguay que producía noticias sistemáticamente. Así, buscamos indagarle sobre las perspectivas de reconfiguración de la realidad cultural, comunicacional y política en Paraguay. Para tanto, configuramos el diálogo sobre tres ejes de interés: medios hegemónicos paraguayos, medios alternativos en Paraguay y comunicación del gobierno de Lugo.

El hecho de posibilitar una apertura más grande del campo de la investigación constituye uno de los aspectos fundamentales para considerar las entrevistas que hemos realizado como un recurso importante de investigación para la construcción de la investigación de contextualización, trayendo nuevos datos, nuevos contextos y nuevos puntos de vista, resaltando que, en algunas ocasiones, hemos reestructurado el problema de investigación, dando énfasis a otros aspectos y procesos que anteriormente no se había percibido. Pensamos que ese tipo de experimentación contribuye, decisivamente, no solamente para el contacto con los procedimientos de investigación, sino también para problematizarlos, y así hacer uso de una forma más elaborada y profunda en otros momentos, si es necesario, a la investigación.

También, en cuanto recurso metodológico de contextualización, buscamos espacios mediáticos en los cuales Latinoamérica y, más específicamente, Paraguay, fueran presentados de forma amplia, profunda y reflexiva, con el propósito de contribuir a la contextualización de la realidad investigada. Así realizamos la observación y la investigación sistemática en espacios virtuales

---

11 Realizada en julio de 2010.

de referencia, utilizando, para esto, el abordaje etnográfico como herramienta metodológica, una vez que posibilita comprender las culturas, vivencias y interacciones de los grupos humanos en ambientes digitales, prestando atención a los usos y las aplicaciones que los sujetos sociales hacen de la tecnología, bien como el modo por el cual se relacionan con y a través de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Entendemos que la etnografía se presenta como un procedimiento metodológico pertinente para el mapeamiento de la interacción social de intérpretes calificados, por medio de la observación de los usos y apropiación, y de la interacción en redes sociales, como el *Orkut*, el *Facebook* y el *Twitter*, así como de foros y grupos de discusión *online*. Un levantamiento inicial de estos espacios de interacción revela la existencia de interesantes focos de observación, principalmente, en *blogs* informativos y en medios digitales alternativos.<sup>12</sup> Así, creemos que la etnografía se ha presentado como una técnica fomentadora para dimensionar puntos de vista enriquecedores para la investigación, ofreciendo parámetros para la comprensión de la realidad y de la cultura paraguaya, evitando, por consecuencia, visiones miopes y descontextualizadas del espacio de concreción social investigado.

En cuanto recurso metodológico en el ámbito de la investigación de contextualización, operamos como una misión de estudios y observación en Paraguay, en septiembre de 2010, con el objetivo de buscar materiales y bancos de datos relativos a investigaciones desarrolladas en el país, así como de realizar una aproximación con fuentes, interlocutores, universidades y otras instituciones paraguayas, pertinentes para el desarrollo de la investigación, buscando analizar y comprender el panorama contemporáneo del Paraguay, articulando aspectos históricos y mediáticos. Para eso organizamos una relación de contactos con periodistas,

---

<sup>12</sup> A ejemplo del portal del Instituto Humanitas Unisinos – IHU (<http://www.ihu.unisinos.br>) y de los blogs Sopa Brasiguaia (<http://sopabrasiguaia.blogspot.com>) y E'a ([www.ea.com.py](http://www.ea.com.py)).

investigadores, representantes de movimientos socioculturales, intelectuales, estudiantes y trabajadores no organizados, con la intención de realizar entrevistas y diálogos con estos interlocutores y así coleccionar informaciones apropiadas para el desarrollo de la investigación, conforme detallamos a continuación:

- a. Entrevistas con fuentes calificadas: realizamos 15 entrevistas, totalmente, con periodistas, analistas políticos, investigadores, líderes de movimientos sociales y miembros del gobierno.
- b. Investigación en bancos de datos e instituciones de investigación del Paraguay: contactamos los principales centros de investigación del Paraguay, Base Investigaciones Sociales; Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch (CEPAG); Fundación Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD); Decidamos – Campaña por la Expresión Ciudadana; Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY); Universidad Católica de Nuestra Señora de la Asunción.
- c. Optamos, así, por una diversidad social, educativa y política, que represente una pluralidad de miradas y voces sobre el contexto paraguayo y el presidente del país, aunque hayan ocurrido semejanzas en los relatos de estos interlocutores.

## **Definiendo un método operativo de análisis de las revistas investigadas**

Emprendemos un esfuerzo para la formulación de una propuesta teórico-metodológica, híbrida y multidimensional, con la cual pretendemos contribuir para la difusión de una particular visión acerca de los procesos mediáticos, en cuanto objeto de la investigación científica en el campo de la comunicación, enfocando justo aquello que le orienta, es decir, los procesos.

Esa propuesta de abordaje metodológico no ha pretendido, de forma alguna, presentarse como una receta única, totalizante y cerrada. Pensamos que la metodología más adecuada para un determinado trabajo tiene relación no solamente con el objeto elegido y la problemática a ser estudiada, sino también al perfil del propio investigador, su relación con los estudios en el área y fundamentalmente con sus elecciones.

Así no es posible percibir la construcción metodológica por caminos listos o ya previamente estructurados, pues se trata de un camino trillado por los constantes movimientos y experiencias del investigador, al concentrarse sobre la interrelación necesaria entre teoría y dimensión empírica, entre lo abstracto y lo concreto, concibiendo el problema-objeto de la investigación como el punto principal y determinante en la construcción de los métodos y procedimientos que serán problematizados, reflexionados y adoptados. Según Becker (1997), es necesario adaptar los métodos de las Ciencias Sociales a cada realidad estudiada.

De la misma forma, Freire (1990) advierte sobre la necesidad de que se piense el método reflexionando las acciones emprendidas, como forma de llevar a cabo la investigación y obtener resultados satisfactorios: “realizarlo y aprender a hacerlo mejor será uno de los buenos resultados a esperarse. Poner en práctica esta metodología significa recrearla, enriquecerla, significa inventar métodos con los cuales trabajar de modo que las personas no sean meros objetos” (Freire, 1990, p. 41).

La investigación mostró que las apariciones del presidente paraguayo en las revistas investigadas giran en torno a cuatro movimientos clave de mediatización:

1. renegociación del Tratado de Itaipú;
2. reforma agraria y brasiguayos;

3. violencia en la frontera con Brasil;
4. acontecimientos de orden personal – los casos de paternidad del presidente.

Los dos primeros momentos surgen en las revistas investigadas con las primeras notas sobre Lugo y se extienden principalmente a lo largo del primer año de gobierno. El tercer momento se inicia en el segundo semestre de 2009, y prosigue hasta el fin del primer semestre de 2010. Finalmente, el cuarto momento se hace presente en mediados del primer semestre de 2009.

Para la interpretación e investigación de los cuatro momentos-clave de mediatización buscamos construir una metodología operativa de análisis que relacione elementos del método del Análisis del Discurso<sup>13</sup> con contribuciones de investigadores de las teorías del periodismo,<sup>14</sup> buscando comprender el proceso de fabricación de mensajes referentes a Fernando Lugo en las revistas investigadas, prestando atención a los sentidos de esa construcción y los elementos socioculturales, históricos y políticos que son accionados u ocultados por los medios investigados.

En este enfoque utilizamos una matriz de análisis, que objetivó la observación de la presencia de algunas categorías en los textos de las revistas investigadas, de orden estructural y textual. En relación a los primeros parámetros, buscamos observar el espacio destinado a la problemática de la investigación en las revistas investigadas, identificando e interpretando, por ejemplo, las oficinas editoriales más recurrentes donde se publican las notas referentes a Lugo, el uso de fotos, infografías, ilustraciones y cuadros, y subtítulos. En lo que se refiere al segundo grupo de parámetros, pusimos más atención al modo como los medios investigados hacen referencia a

---

13 A través del diálogo con autores como Antônio Fausto Neto, François Jost, Maria Aparecida Baccega, Milton Pinto, Patrick Charaudeau, y Teun Van Dijk.

14 A ejemplo de Cremilda Medina, Nelson Traquina y Ronaldo Henn.

acontecimientos históricos para construir los mensajes, así como los términos más frecuentes que son utilizados para enunciar a Fernando Lugo.

Buscando explicitar cada uno de estos ejes, tenemos las siguientes especificidades de abordaje en el proceso de interpretar y analizar cada una de estas instancias:

- a. Investigación exploratoria: consistió en la realización de movimientos de aproximación empírica con el propósito de investigación, permitiendo testar, experimentar y reflexionar los procedimientos, táctica y experimentaciones metodológicas demandadas por la investigación, buscando observar el contexto paraguayo del macro para el micro, articulando aspectos históricos y mediáticos. En el ámbito del producto, ha contribuido para la selección de la muestra o *corpus* de análisis, posibilitando la definición de parámetros de observación y descripción detallada de los productos mediáticos seleccionados, sistematizando las informaciones referentes a su estructura, dinámica, interrelaciones, lógicas, estrategias. Para eso, empleamos técnicas tales como la observación y el Análisis de Contenido.
- b. Momentos clave de mediatización de Fernando Lugo: buscamos problematizar los mecanismos que fueron usados para construir la imagen de un político, a través de temas y subtemas recurrentes en las revistas investigadas, inferidos por medio de la investigación exploratoria.
- c. Elementos de análisis periodístico: por medio de la construcción de parámetros y criterios de observación de las configuraciones mediáticas investigadas, buscamos elementos interesantes para la observación, comprensión e interpretación de las significaciones construidas por los productos, elaborando guiones de análisis pertinentes a los objetivos de la investigación, permitiendo

una observación descriptiva del producto, incluyendo diversos aspectos, como el uso de elementos gráficos, fotografías, cuadros, entre otros.

- d. Elementos de análisis de mensajes: por medio de unidades y cuadros de análisis, interpretamos la forma como ocurrió la constricción del problema-objeto, en el sentido de comprender las estrategias textuales de los medios de comunicación en ese proceso de fabricación.
- e. Lugo fabricado por las revistas investigadas: buscando visualizar e interpretar los discursos y las lógicas de cada una de las revistas investigadas en el proceso de fabricación de materias, reportajes, crónicas, comentarios, editoriales referentes al presidente paraguayo.

Observamos la pertinencia de que se construya un abordaje teórico y metodológico, que ofrezca la combinación de distintas técnicas de investigación empírica en el campo de las Ciencias de la Comunicación, objetivando el diálogo con las demandas emanadas por el problema-objeto, que traspasa la investigación.

## **Reflexiones finales**

En este texto sobresale la idea de que, más que presentar una sistematización, exploración, observación y experimentación de los principales conceptos discutidos y problematizados en el desarrollo de una investigación más amplia, en la cual analizamos las estrategias de comunicación emprendidas por las cuatro principales revistas semanales brasileñas, para construir las representaciones del presidente paraguayo Fernando Lugo, es necesario un esfuerzo en el ámbito de las problemáticas mediáticas, producir conocimientos, en cuanto práctica reflexiva y transversal, así como es fundamental estructurar perspectivas teóricas y metodológicas que dialoguen con los objetivos de la investigación.

Con tal idea buscamos comprender la dinámica de la construcción de la imagen de un líder político y su relación con los hechos que marcan los procesos políticos y sociales contemporáneos en Latinoamérica. Para esto, tomamos los procesos mediáticos como enfoque central de nuestras problematizaciones y contexto que permean los problemas decisivos de la producción científica en la comunicación en la contemporaneidad. De esta forma, comprendemos la importancia de realizar movimientos de aproximación con el objeto empírico como procedimiento metodológico relevante para definir, elaborar y problematizar abordajes de investigaciones sistemáticas y futuras concepciones teóricas.

Percibimos, a través de los abordajes, de las observaciones y sistematizaciones que hemos realizado, la existencia de semejanzas en la construcción de notas sobre Fernando Lugo en las cuatro revistas investigadas. Bajo esta perspectiva, las apariciones del presidente paraguayo giran alrededor de cuatro momentos clave de mediatización: renegociación del Tratado de Itaipú; reforma agraria y brasiguayos, violencia en la frontera con el Brasil; acontecimientos de orden personal – los casos de paternidad del presidente. Tales momentos-clave presentan, un abordaje centrado en una visión irónica, muchas veces en un tono de chiste, privilegiando una construcción por el prisma del escándalo, es decir, explicitando estereotipos y prejuicios que residen en el imaginario brasileño en relación al Paraguay, como la falsificación, generando la sustitución de cuestiones ideológicas e históricas del debate político por la escena, bien como del contenido por la forma.

En lo que se refiere a la construcción de la figura de Fernando Lugo, en las cuatro revistas analizadas observamos la preponderancia de un abordaje raso, desconectado de los aspectos sociales, culturales y políticos que permean el presidente del Paraguay, especialmente construido con la finalidad de promover una crítica a la política externa del gobierno brasileño que, bajo la óptica de los medios de

comunicación, sería amena y subordinada a los países vecinos, desde el episodio de la nacionalización de los recursos naturales bolivianos. En fin, alejándose de un abordaje contextualizado y amplio de la complejidad del actual contexto del Paraguay, panorama que, hasta el golpe de Estado que sacó a Lugo del poder, presentaba mejoras significativas para la vida cotidiana de los ciudadanos paraguayos.

## Bibliografía

- Bachelard, Gaston. "O racionalismo aplicado". In: Bachelard, Gaston. *A Epistemologia*. Lisboa: Edições 70, 1981, p. 113-141.
- Becker, Howard. *Métodos de Pesquisa em Ciências Sociais*. São Paulo: Hucitec, 1997.
- Bonin, Jiani Adriana. "Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas processualidades de construção de um projeto". In: Maldonado, A. Efendy; Bonin, Jiani Adriana; Rosário, Nísia Martins do. (org.). *Metodologias de Pesquisa em Comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Editora Sulina, 2006, p. 21-40.
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; Passeron, Jean-Claude. *El Oficio de Sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Madri: Siglo XX, 2003, p. 11-81.
- Foletto, Rafael. *De bispo a presidente: a trilha de Fernando Lugo em espaços públicos e midiáticos*. 2011. 184 f. Dissertação (Mestrado) - Unisinos, São Leopoldo, 2011.
- Ford, Aníbal. *Navegações: comunicação cultura e crise*. Rio de Janeiro: UFRJ - Instituto de Filosofia e Ciências Sociais - Biblioteca Marina São Paulo de Vasconcellos, 1999.

- Freire, Paulo. "Criando métodos de pesquisa alternativa: aprendendo a fazer através da ação". In: Brandão, Carlos. *Pesquisa Participante*. São Paulo: Brasiliense, 1990. p. 34-41.
- Kaplún, Mario. *Una Pedagogia de la Comunicación – el comunicador popular*. La Habana: Editorial Caminos, 2002.
- Maldonado, Efendy. "A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI". In: Maldonado, A. Efendy; Bonin, Jiani Adriana; Rosário, Nísia Martins do. (org.). *Perspectivas Metodológicas em Comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB, 2008, p. 27-54.
- \_\_\_\_\_. "Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes". In: \_\_\_\_\_. *Metodologias de Pesquisa em Comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006, p. 271-294.
- \_\_\_\_\_. "Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica". *Ciberlegenda*, Nº 9, 2002. Disponível em: <[www.uff.br/mestcii/efendy2](http://www.uff.br/mestcii/efendy2)>.
- \_\_\_\_\_. Guterres, A. F. ; Becker, F. D. ; Bianchi, G. S. ; Ertel, D. ; Pessoa, A. *Relatório de Pesquisa América Latina Midiatizada: produtos televisivos e recepção*. São Leopoldo: PPGCC-UNISINOS, 2005.
- Martín-Barbero, Jesús. "Tecnidades, identidades, alteridades: mudanças e opacidades da comunicação no novo século". In: Moraes, Dênis de (org.). *Sociedade Midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006, p. 51-79.
- Marx, Karl. *Contribuição para a Crítica da Economia Política*. Lisboa: Ed. Estampa: 1977.

Mills, Charles Wright. *A imaginação Sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1975.

Norris, Christopher. "A título de resposta: verdade, conhecimento e o credo de Rumsfeld". In: Norris, Christopher. *Epistemologia: conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre: Artmed, 2007, p. 31-58.

Prado, José Luiz Aidar. "O leitor infiel diante dos mapas da mídia semanal performativa". revista *Fronteira: Estudos Midiáticos*, São Leopoldo, v. 7, n. 1, p. 39-46, 2005.

Sant'Anna, Francisco. "América Latina - un tema fuera de la pauta". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, v. 4, p. 9-40, 2007.

Wallerstein, Immanuel; Prigogine, Ilya; Lecort, Dominique, et al (1996). *Para abrir as Ciências Sociais*. São Paulo: Cortez, 1996, p. 13-101.

# El pensamiento intuitivo en la creación del concepto de *recordación televisual*

Alex Damasceno<sup>1</sup>

Traducción de Nicolás Alasia

## Introducción

El objetivo de este artículo es relatar el proceso de investigación<sup>2</sup> del cual derivó la creación del concepto de *recordación televisual*: las articulaciones temáticas, los aportes teóricos repercutidos, el método de pensamiento en el cual el concepto se inscribe, el espectro empírico que abarca y, en fin, su definición.

Como los términos que denominan ya lo hacen explícito, el concepto articula dos temáticas: la televisión, pensada como un medio de comunicación que instauro mundos en que *ethicidades* ganan visibilidad, según Suzana Kilpp (2008), y la memoria, en su atribución a un sujeto operador individual, según Paul Ricoeur (2007). En el

---

1 Doctorando en Comunicación e Información en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). Master en Ciencias Comunicacionales por la Universidad del Vale do Rio dos Sinos (Unisinos). Miembro de los Grupos de Investigación *Processocom* y *Gpesc*. E-mail: damasceno-alex@ig.com.br

2 Investigación de maestría titulada *Recordações à luz da TV: construções televisivas de memória-indivíduo-sentimento*, defendida en el Programa de Pós-Graduação en Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), en abril de 2011.

primero t3pico del art3culo, establecimos las secciones naturales entre estas dos tem3ticas y desarrollamos los respectivos prismas te3ricos por los cuales estas fueron observadas.

La *recordaci3n televisual* tuvo como base de creaci3n un m3todo de pensamiento proveniente de la filosof3a de Henri Bergson (2006a; 2006b): Donde, para Bergson, es preciso que se ultrapase a la inteligencia, una facultad de generalidades (inmovilidades), para que se adopte un pensamiento intuitivo, dirigido al cambio: los problemas de investigaci3n deben ser colocados m3s en funci3n del tiempo que del espacio para que se encuentren las verdaderas diferencias cualitativas. Al tener la intuici3n como m3todo, aprehendemos la *recordaci3n televisual* en su multiplicidad virtual: una unidad de cambio en que coexisten todos los grados. Presentamos las bases conceptuales del m3todo intuitivo en el segundo t3pico del art3culo.

Para enfrentar la multiplicidad de formas televisivas, articulamos al m3todo intuitivo el concepto de constelaci3n, de Walter Benjamin (2006). Se trata de una met3fora cartogr3fica, de la que entendemos que del universo observado es posible que notemos puntos m3s brillantes, en los cuales el proceso de construcci3n de la memoria individual por la televisi3n es m3s evidente. Estos puntos brillantes son el *corpus* de la investigaci3n, y nuestro trabajo correspondi3 a la formaci3n de un conjunto de fronteras m3viles e imaginarias (las constelaciones). En la tercera parte del art3culo, describimos el foco de observaci3n emp3rica y los criterios de selecci3n de este *corpus*. De esta forma, la *recordaci3n televisual* no es un concepto que resulta de una abstracci3n, siendo oriundo directamente de datos emp3ricos.

Finalmente, en el cuarto t3pico presentamos el concepto: primero en relaci3n a la multiplicidad de las formas televisivas que 3l se circunscribe (proceso que nos llev3 a marcar tres constelaciones) y segundo, componiendo su definici3n precisa, que contrae el universo de los diferentes materiales emp3ricos observados, pero que tambi3n lo trasciende.

## **Objeto: televisión y memoria individual**

Sabemos que la intersección entre memoria y televisión ya fue desarrollada varias veces en los estudios comunicacionales. Incluso, después de la práctica hecha en la revisión de las investigaciones relacionadas con el tema, es posible percibir cierta preferencia de los investigadores de televisión por la corriente de la memoria colectiva (o social), vinculada principalmente a la investigación del subsistema de la recepción.

El concepto de memoria colectiva es de autoría de Maurice Halbwachs (2006), sociólogo discípulo de Émile Durkheim. El objetivo de Halbwachs era conferir a las colectividades el papel del sujeto operador de la memoria. Es decir, definir que los recuerdos de los individuos son influenciados por el medio social en el cual están involucrados y que la producción de memoria, por lo tanto, es un proceso que parte de la sociedad. Como lo destaca la lectora de Halbwachs, Ecléa Bosi (1994, p. 54): “la memoria del individuo depende de su relación con la familia, con la clase social, con la escuela, con la Iglesia, con la profesión; en fin, con los grupos de convivencia y los grupos de referencia peculiares a este individuo”.

La opción de la Comunicación por trabajar con el concepto de memoria colectiva no es, de esta manera, arbitraria. Basta con que incluyamos a los medios de comunicación en este conjunto de factores sociales e investiguemos cómo influyen en la memoria de los grupos que los acompañan. En el caso de la televisión, la articulación es relevante, tanto por su evidente intersección con la vida social como por la propia asimetría de un medio masivo. Pero esta tendencia de articulación a la memoria colectiva puede ser explicada también como mera consecuencia de la inscripción de la Comunicación en el área de las Ciencias Sociales Aplicadas, lo que nos aproximaría aún más a corrientes sociológicas.

Todavía pensamos que la adopción del concepto de memoria colectiva por la Comunicación debe ser problematizado, pues la discusión de los sujetos operadores de la memoria no se encierra con la tesis de Halbwachs: hay un contrapunto tradicional en el concepto de memoria individual. Y, como lo marca Paul Ricoeur (2007, p. 134), “ni la sociología de la memoria colectiva, ni la fenomenología de la memoria individual, consiguen derivar, de la posición fuerte que ocupan respectivamente, a la legitimidad aparente de la tesis adversa”.

Las tesis que defienden al individuo como sujeto de la memoria son construidas por Ricoeur (2007) a partir de la interpretación del pensamiento de filósofos que se abocaron a la comprensión de la individualidad (como Agostinho y Locke). En esta corriente, Ricoeur destaca el pensamiento fenomenológico inaugurado por Edmund Husserl. En la fenomenología, la memoria interior del individuo tiene una relación analógica con la memoria exterior, pública. Y los usos del lenguaje común testifican tal semejanza, pues, del mismo modo que clasificamos los recuerdos como “míos”, también utilizamos otros pronombres para los recuerdos que son efectivamente “nuestros”. Ricoeur concluye, a partir de Husserl, que la historia es construida en un proceso de intersubjetivismo de los fenómenos de memoria, o sea, la memoria pública es un conjunto de memorias individuales de los acontecimientos más importantes de una determinada sociedad. La memoria es producida en un proceso que parte del individuo a la sociedad. En síntesis, el concepto de memoria individual transfiere a la intersubjetividad todo el peso que Halbwachs confiere a la sociedad. Y, de hecho, podemos ver que las dos corrientes contradictorias realmente no consiguen deslegitimar la tesis opuesta.

Buscamos, entonces, caminos de fuga a esta tendencia de atribución colectiva de la memoria en los estudios de televisión, explorando una sección con el concepto de memoria individual. Para desarrollar esta articulación utilizamos el concepto de *ethicidad televisiva*, de Suzana Kilpp (2008). Por *ethicidades*, la autora comprende que son

las prácticas de enunciación típicas de la televisión, diligenciadas por una mezcla de molduras<sup>3</sup> y molduraciones<sup>4</sup> que pertenecen (o no) al repertorio de los espectadores (que comparten mínimamente un imaginario televisivo). El pensamiento de Kilpp tiene como objetivo alcanzar lo “propriadamente televisivo” en las construcciones televisuales, superando una mera discusión de contenidos. Así, en vez de que asumamos a la memoria como un contenido producido por la televisión, buscamos lo que hay de propio de la televisión en la producción televisiva de memoria individual.

Al articular el concepto de *ethicidad televisiva* a las tesis de la memoria individual, compusimos el siguiente objeto de investigación, que denominamos *recordación televisual*: una práctica propia de la televisión de construir memorias íntimas y privadas de sus individuos – narrativas del pasado que son intersubjetivadas por la televisión. Es evidente que, al tratarse de un acto íntimo, el propio individuo debe acceder a su memoria en la televisión (siendo el enlace que une presente y pasado), no nos interesan los momentos en que la televisión accede a su propia memoria para contar el pasado de alguien.

En el parte inicial de la investigación hicimos una preobservación libre de la programación televisiva (en diversos horarios, géneros y emisoras) para que percibamos la cobertura de la articulación propuesta. El objeto *recordación televisual* nos pareció relevante por los presupuestos presentados a continuación.

Primeramente, la televisión es un flujo temporal en que los individuos están involucrados. Arlindo Machado (2000) resalta que, a pesar de

- 3 El concepto de moldura puede ser definido como territorios de significación en los cuadros de experiencia de la televisión. Con esto, Kilpp (2008) se refiere tanto a las bordes que dan límite a los cuadros (o resultantes de montajes internos a el) como a todo lo que recubre las imagen y agencias sentidos. Así, moldura es todo aquello que en la televisión nos encamina a mirar.
- 4 Las molduraciones son los procedimientos técnicos y estéticos que resultan en molduras.

no haber un dato estadístico, basta encender el aparato de televisión en cualquier horario o hacer zapping en la programación por algunos segundos para percibir que las unidades televisivas son fundadas, en su mayoría, por la acción de personas.

Es importante resaltar que estos individuos televisivos asumen también múltiples papeles. Ellos pueden ser, por ejemplo: personalidades mediáticas (presentadores, actores, cantores, ayudantes de palco); personas públicas (periodistas, políticos, deportistas); personajes ficticios, y hasta incluso personas comunes que participan de la programación de forma transitoria.

De esta manera, cada uno de estos individuos puede tener su memoria intersubjetivizada, siguiendo las posibilidades expresivas de determinado género al cual están inmersos: al participar del tiempo televisivo, los individuos siguen una continuidad y pueden moverse en el sentido contrario del tiempo – reflexionar en el presente sobre un hecho de su pasado personal. Citamos algunos ejemplos: un deportista que relata los mejores momentos de una de sus conquistas en un programa de entrevistas; un individuo que presencié un hecho mediatizado y atestigua sobre lo ocurrido en un programa de telenoticias; o hasta incluso un personaje de telenovela recordando de algo que le ocurrió en capítulos anteriores. ¿Quién nunca miró alguno de estos casos?

Una cuestión importante referente al uso del concepto de *ethicidad* es que, con él, nos alejamos de la discusión sobre la veracidad de la memoria. A partir de los ejemplos citados, podríamos cuestionarnos si los individuos televisivos realmente recuerdan, o si es un acto de ficción televisiva. Podríamos problematizar acerca de una dicotomía entre recuerdos de ficción o documentales. Con el concepto, partimos de la premisa de que todas las formas televisivas están en el ámbito del discurso, a medida que la televisión instaura *mundos televisivos* en los cuales las *ethicidades* ganan visibilidad (Kilpp, 2008). No hay ficción o realidad, sino construcciones televisivas que se asumen a la

ficción o que enuncian la pretensión de documentar la realidad. Así, tanto un personaje de telenovela como cualquier entrevistado son igualmente individuos que hacen parte de este mundo instaurado por la televisión.

De esta forma, la heterogeneidad televisiva logra que la *recordación televisual*, esta *ethicidad*, pueda presentarse en cualquier tiempo de la programación, en las más variadas molduras (géneros, emisoras, unidades televisivas, para citar las más sólidas) y molduraciones (por la oralidad, en diálogos y monólogos, por imágenes, fotografías, simulaciones y ser hasta incluso fruto de la improvisación durante una transmisión en vivo). Sería improductivo, durante la preobservación, intentar sistematizar los usos del lenguaje televisivo donde el objeto se presenta, una vez que él abarca una multiplicidad heterogénea: cualquier sistematización dada a priori apenas atraparía la mirada en detrimento del múltiplo.

Pero la heterogeneidad que caracteriza la *recordación televisual* (un objeto múltiple) nos marcó un desafío desde el punto de vista metodológico. ¿Como aprehender un universo tan abarcador?

### **Método: el pensamiento intuitivo de Henri Bergson**

Como camino metodológico de la cuestión desarrollada en la parte final del tópico anterior, optamos por la filosofía de Henri Bergson (2006a; 2006b), específicamente la propuesta que el autor hace de un pensamiento por intuición, que, después, Gilles Deleuze (1999), en una especie de sistematización en reglas y etapas, definiría como método intuitivo. Evidentemente, esta secuencia lineal de presentación es apenas textual, y no llegamos a la intuición de Bergson por causa del objeto. Aquí se encuentra una relación dinámica: tanto la *recordación televisual* requería un método que la aprehendiera en su heterogeneidad y movimiento, como también la intuición organizó nuestra mirada para la observación de estas características en el objeto. Fue un camino de idas y venidas.

Es importante aclarar que lo que Bergson denomina intuición no remite a los usos del término en el lenguaje común: no tiene un sentido de sentimiento, sensación o inspiración. En verdad, la intuición es una compleja forma de pensamiento, que involucra inteligencia, instinto, conciencia, rigor, y que, como el propio autor destaca, no cabe en una definición simple y geométrica. Se trata, en palabras de Deleuze (1999, p. 7), de “unos de los más elaborados métodos de la filosofía”. Abordaremos, entonces, los principales aspectos de este pensamiento, mostrando cómo incide en la investigación.

Para comprender la intuición bergsoniana, es preciso discutir primero sobre otros tres conceptos del autor que fundamentan toda su obra: duración, memoria e impulso vital, que sintetizamos a continuación. Con estos conceptos, Bergson propone una reforma de la ciencia positivista,<sup>5</sup> a la cual le entretiene innumerables críticas, como veremos.

Comenzamos por el concepto de duración. Este es otro término que Bergson (2006a) le confiere un sentido diferente al del lenguaje común. Si normalmente utilizamos la palabra duración para describir una cantidad de tiempo, Bergson la utiliza para decir justamente lo opuesto. Él afirma que el tiempo no es una cantidad y, por eso, no puede ser medido. Según el autor, las ciencias exactas, al dividir el tiempo en unidades, lo están especializando y lo miden en el espacio, pero nunca en el tiempo. Pensar el tiempo como una yuxtaposición de instantes implica admitir que, entre los intervalos de los instantes, nada acontece.

De este modo, para Bergson (2006a) el tiempo no admite intervalos. Lo que su pensamiento propone es que un instante se prolonga en el otro, efectuando una transición: no hay yuxtaposición sino un flujo; no hay intervalos vacíos, sino un *continuum* de cambio. Se

---

5 Bergson (2006a, p. 73) pretende “llevar la filosofía a una precisión más alta”, de forma que pueda ser reformadora de la ciencia positivista. El autor completa: “Nada de gran sistema que abarque todo lo posible y por veces, también el imposible. Estemos contentos con lo real, materia y espíritu” (2006a, p.73).

conceptúa duración como esta característica de transición del tiempo que le permite “variar cualitativamente en relación de sí mismo” (Deleuze, 1999, p. 22). Es una salida continua de diferenciación, una *multiplicidad virtual*. Si la ciencia positivista piensa el tiempo como cantidad, midiendo sus diferencias de grado, Bergson lo entiende como calidad: diferencias de naturaleza.

Para explicar como ocurre la transición, Bergson presenta el concepto de memoria. En lo que se refiere a una memoria individual o colectiva (la discusión anterior sobre los sujetos de la memoria no le interesa a Bergson) y a una memoria de la propia duración, interior al cambio. Su función es hacer un “prolongamiento del antes en el después inmediato con un olvido perpetuamente renovado de lo que no fue el momento inmediatamente anterior” (Bergson, 2006a, p. 57), creando la conciencia de un antes y un después. De esta manera, no podemos más que pensar que pasado, presente y futuro estén yuxtapuestos en el tiempo, con intervalos entre ellos. Todo el presente ya es pasado y el futuro es una creación del presente, imprevisible. El concepto bergsoniano de memoria se define como una *coexistencia temporal*.

Finalmente, el concepto de impulso vital designa el motor de la duración, lo que hace la duración durar. O puede ser pensado como la propia duración, pues la diferencia está en la esencia del tiempo, una vez que la vida no cesa y, como vimos, el futuro no es un bloque de tiempo preexistente hacia el cual avanzamos. El impulso vital es lo que hace a la duración moverse en *líneas diferenciadas*.

Mientras Bergson (2006b) resalta que la estructura del entendimiento humano tiene la característica de enmascarar la duración, la inteligencia no es una facultad que capta el tiempo real, por lo contrario, “trabaja sobre el fantasma de la duración, y no sobre la propia duración” (Bergson, 2006b, p. 28). Del movimiento continuo solo guarda posiciones; del cambio, procura una serie de estados fijos. Como si “pudiese coincidir, movimiento, con la inmovilidad” (Bergson, 2006b, p. 9).

Siendo la inteligencia un entendimiento que enmascara la movilidad, presentándonos estabilidades, es necesaria una facultad inversa para apoderarse de la duración, o sea, que parta del cambio, entendiéndolo que la inmovilidad es un momento abstracto del flujo. Esta otra manera de pensar es lo que Bergson denomina pensar intuitivamente. Es importante establecer que la intuición no niega la inteligencia, no son opuestas. En verdad, Bergson (2006b, p. 45) afirma que la intuición solo es comunicada por la inteligencia, no siendo una facultad divina de colocarse en el tiempo real, y sí, algo que exige un rigor de reflexión, de “cabalgar las ideas”.

Bergson (2006b) tampoco dice que la inteligencia no puede obtener conocimiento, pero que este conocimiento se relaciona solamente con la materia, y no con el tiempo: componen generalidades entre objetos inertes. La intuición se dirige al propio cambio. Se busca también intuitivamente encontrar una unidad que englobe un aspecto de la realidad, pero “una unidad rica y plena, la unidad de una continuidad y no esa unidad abstracta y vacía, producto de una generalización suprema” (Bergson, 2006b, p. 29). Así, con la inteligencia solo observamos el objeto dado en el espacio, con la intuición lo observamos en su duración inestimable, que se difiere de sí mismo continuamente. Pasamos de la generalización a la precisión: un concepto que “abarca apenas una parte de la realidad; pero esta parte podrá algún día tocar el fondo” (Bergson, 2006b, p. 46).

Al interpretar el papel de la intuición en el pensamiento de Bergson y su relación con los tres principales conceptos, Deleuze (1999) la define como el método bergsonismo. Para defenderla como un método, el autor la sistematiza en tres reglas principales: la primera remite al *test de la problematización y denuncia de los falsos problemas*. En el pensamiento intuitivo, las preguntas no pueden estar dadas, es preciso inventarlas y colocarlas a prueba. Lo verdadero y lo falso no pueden ser apenas atribuidos a las resoluciones. Los falsos problemas son aquellos que son colocados sobre las diferencias de grado (problemas

inexistentes) o que pueden articular de forma arbitraria diferencias de naturaleza (problemas mal planteados). La segunda regla tiene como objeto el *encuentro de las verdaderas diferencias*. Esta regla resuena en la crítica de Bergson, que hace a la ciencia positivista por estar volcada solamente al espacio. Bergson propone una ciencia fundada en la experiencia, que, según él, siempre nos propicia objetos mixtos (espacio-tiempo, materia-espíritu). La última regla se refiere a la *captación del tiempo real*. Con certeza que espacio y tiempo se diferencian por su naturaleza. Por lo tanto, al dividir este mixto en sus tendencias (entendiendo en cuales condiciones se da la experiencia), percibimos que el espacio siempre se diferencia en cantidad en cuanto el tiempo porta las diferencias de naturaleza. En síntesis, las tres reglas del método intuitivo indican que, *para encontrar las verdaderas diferencias, es preciso ultrapasar la experiencia, dividir los mixtos que esta nos presenta, colocando y resolviendo los problemas más en función del tiempo que del espacio*.

¿Cuáles son los impactos que estos conceptos de Bergson y las reglas sistematizadas por Deleuze provocan en nuestra investigación?

Percibimos en la experiencia un objeto heterogéneo y en movimiento, la *recordación televisual*. Se trata de un objeto mixto: construcciones televisivas (espacio) que comparten una misma duración (tiempo). Y si percibimos de manera inmediata que un conjunto heterogéneo congrega una duración, es porque, de alguna manera, está formando una unidad. Este punto de unificación es, según Deleuze (1999), un punto virtual que lanza líneas para poder realizar diferencias (movido por el impulso vital) al actualizarse. En esta vía, la *recordación televisual*, una *ethicidad*, es una virtualidad que se actualiza, un mixto actual-virtual.

Utilizar apenas la inteligencia implicaría que nos fijemos en las construcciones televisivas como inmovilidades, en un pensamiento que no consideraría el tiempo real: anotaríamos sus grados, y a partir de una abstracción podríamos componer generalidades. O

sea, nuestro problema sería falso: incapaz de percibir el proceso de diferenciación, y la movilidad del objeto. Ya con la intuición, pensamos la *recordación televisual* en su duración inaprensible por la inteligencia, cuyo objetivo final es, por lo tanto, aprehenderla en su punto virtual. Es importante resaltar que “una filosofía supone que la noción de virtual deje de ser vaga e indeterminada. Es preciso que esta tenga en sí misma un máximo de precisión” (Deleuze, 1999, p. 75).

Sin embargo, no puede existir la siguiente confusión: de manera inicial, somos incapaces de captar el objeto en su virtualidad, pues este es difícil de aprehender en la experiencia (este es nuestro objetivo final, como ya se dijo). Nuestra comprensión del objeto no parte (y ni podría) de su punto virtual. Partimos, sí, de “un punto común y confuso dado en la experiencia” (Deleuze, 1999, p. 20) y nos movemos hacia las líneas de diferenciación. Es decir, la investigación no comienza adoptando una definición de *recordación televisual*, pero sí forma una descripción previa con el objetivo de guiar la observación de los actuales.

Para efectuar la división del mixto y problematizar en función del tiempo, Deleuze (1999) dividió el método intuitivo en dos etapas, siendo la primera denominada *giro*. En esta se parte desde un punto común en dirección hacia las líneas de diferenciación. En esta etapa, construimos el siguiente problema de trabajo: *¿cómo la recordación televisual, ethicidad, se actualiza? O sea, ¿cómo el objeto se diferencia de sí mismo?*

Fue necesario aplicar un procedimiento metodológico en el *giro* para que se articulara a lo específico de nuestro objeto. Estando el concepto de *ethicidad* en su base de composición, preguntarse sobre el proceso de actualización de la *recordación televisual* implica desmontar las molduras y las molduraciones que hacen parte del proceso de significación. Así, nos preguntamos: *¿cuáles molduras y molduraciones diligencian los sentidos de esta ethicidad?*

En la segunda etapa del método, Deleuze afirma que es preciso hacer un *doble giro*, esto es, convergir las líneas de diferenciación de los actuales para un mismo punto, no el punto de partida sino un punto virtual: se ultrapasa la experiencia; se llega al concepto del objeto, formulado a partir de su heterogeneidad y movimiento. En el caso de nuestra investigación, quisimos problematizar: *¿visto que esta ethicidad se diferencia de sí misma en tales líneas divergentes (investigadas en el giro), lo que es, en fin, la recordación televisual?*

En el *doble giro*, el procedimiento adoptado en la investigación fue una interpretación del análisis anterior, en las anotaciones de regularidades entre las construcciones televisivas. Al convergir las líneas en lo virtual, es preciso colocarlo a prueba. La precisión de la virtualidad solo será confirmada si fuera posible constatar su consonancia con los actuales de los cuales emergió, reencontrando el dualismo.

De esta forma, el camino realizado en la investigación fue, resumidamente, el siguiente: nos instalamos en el cambio de la *recordación televisual* –que se diferencia de sí, en los actuales (la multiplicidad de construcciones televisivas de memorias individuales)– para comprender lo virtual. Del dualismo en el *giro* llegamos a un monismo en el *doble giro*: el objeto mixto de la experiencia se transforma en un concepto.

### **Corpus: constelaciones**

Para expresar la multiplicidad del objeto utilizamos la metáfora de la constelación, guiados por la interpretación que Willi Bolle (1996) que hace del libro *Passagens*, de Walter Benjamin (2006). La forma como la metáfora es empleada en la investigación que parte de la siguiente reflexión: que la *recordación televisual* corresponde a un universo que no conseguimos captar en la totalidad. Sin embargo, algunos puntos del universo brillan más intensamente y en conjunto, lo que nos da la posibilidad de imaginar contornos y fronteras. Por lo tanto, si queremos aprehender un objeto heterogéneo y que imprime

movimiento, tendrá que ser por medio de una cartografía que nos muestre sus puntos más brillantes.

En esta aplicación de la metáfora, los puntos brillantes representan nuestro *corpus* y las constelaciones son especies de categorías sin límites excluyentes, con fronteras movibles e imaginarias: un punto que ilumina una constelación puede pertenecer también a otras como un punto opaco. De esta forma, el objetivo no es clasificar el objeto en categorías bien delimitadas, pero tenemos que percibir que algunos actuales forman conjuntos imaginarios, a pesar de que no dejen de constituir una unidad con los demás puntos; lo que acreditamos que sea un camino productivo en la investigación del proceso de diferenciación, pues nos permite percibir tanto las diferencias más evidentes (de una constelación para otra) como las más sutiles (en el interior de una constelación).

Incluso fue preciso definir la siguiente cuestión: ¿qué significa decir que ciertos actuales del objeto brillan más que otros? La metáfora de la constelación apunta hacia la adopción de criterios de selección del *corpus*. Entretanto, nuestra problematización se enfrentaba con esta cuestión en la medida en que todo criterio testado se alejaba de la propia diferencia. Y constituir un *corpus* a partir de la exclusión de otras líneas de diferenciación no se adecuaba al pensamiento intuitivo: si nuestro criterio fuese la complejidad de las construcciones televisivas, por ejemplo, estaríamos despreciando las formas más sencillas; si la opción fuese observar determinados géneros, estaríamos excluyendo otros. Tendríamos, en este aspecto, una inspiración Foucaultiana: "En el dominio más voluble que estudio, el *corpus* es en un cierto sentido indefinido. (...) Y el trabajo, en mi manera de entender, consiste antes en hacer aparecer estos discursos en sus conexiones estratégicas, que constituirlos excluyendo otros discursos (Foucault, 1996, p. 130).

Entretanto, permitir la ausencia de criterio es lo mismo que admitir una selección arbitraria del material empírico. Percibimos, entonces, que articular la aprehensión de la diferencia con la adopción de un

criterio era una tarea imposible, no porque la diferencia requiere una ausencia de criterios, sino por el hecho de que ella misma ya es un criterio: tratamos de no aprisionar la observación entre las formas más complejas, por ejemplo en determinados géneros, pero nos movemos entre las diferencias. Lo importante es que el conjunto de actuales corresponda a una heterogeneidad que permita comprender el objeto en su duración.

Por cuestiones prácticas de la investigación, fue necesario definir un foco de observación, pero sin permitir que el criterio de la diferencia se diluya. Elegimos como foco la *TV abierta brasileña contemporánea*, lo que resulta en las siguientes delimitaciones/justificativas: 1) no hicimos hincapié en canales extranjeros, pues estos están inmersos en otro contexto cultural; 2) no trabajamos con canales brasileños de televisión por contrato de cable-canal, una vez que la mayoría siguen géneros específicos – o son periodísticos, o de películas, o de deportes, los cuales están reunidos en la televisión abierta, más heterogénea.

Se explica el uso del término “contemporáneo” como delimitación a partir de la siguiente revelación del proceso de investigación: en las primeras etapas del trabajo incluimos en el análisis tiempos de televisión relativos a los años 2009 y 2010 (que correspondió al período del propia trabajo). Con el avance de la selección del *corpus*, encontramos en *sitios* para compartir videos (en *Youtube*,<sup>6</sup> principalmente) construcciones televisivas de años anteriores, pero que no apuntaban características del objeto todavía no percibidas. De esta manera, decidimos abrir la delimitación temporal, manteniendo el buen juicio de no elegir un programa muy antiguo, por que el objetivo no es comprender el objeto en una progresión histórica.

Es importante resaltar que la *recordación televisual* no se restringe solo a la televisión abierta brasileña o al período de tiempo trabajado.

---

6 [www.youtube.com](http://www.youtube.com)

El objetivo es que el concepto del objeto trascienda su propio foco de observación, pudiendo ser percibido en cualquier otro canal de televisión no observado aquí y también en construcciones televisivas de otras épocas.

La selección resultó en un *corpus* formado de 28 tiempos de televisión, de cuatro emisoras (*Globo, Bandeirantes, Record* y *SBT*), pertenecientes a los siguientes programas: Páginas da vida, Viver a vida (3), Programa Márcia, Casos de família, Big Brother Brasil (2), Tudo é possível, Programa do Jô, Vídeo show, Altas horas, Programa eleitoral José Serra Presidente, Jornal nacional (2), Jornal da Band, Transmissão esportiva (Show do intervalo), Fantástico (2), Jornal da Record, Linha direta justiça, Tribunal na TV, Zorra total, A favorita, O cravo e a rosa, A fazenda, Capitu, A pedra do reino.

### **Concepto: *recordación televisual***

Para finalizar el artículo, presentamos las etapas de *giro* y *doble giro* del pensamiento intuitivo que dan como resultado la creación del concepto de *recordación televisual*. En un primer momento, trazamos las constelaciones separadamente (anotando como se diferencian) para, luego después, ampliar la mirada hacia el universo.

La primera constelación que percibimos es la que denominamos *relatos de vida*. En la misma, la *recordación televisual* se actualiza sobre la moldura de las formas televisivas fundadas en la oralidad<sup>7</sup>. Esta constelación es compuesta, principalmente, por los momentos de la programación en que la televisión se convierte en un medio de enunciación de sí mismo, resultado natural de la unión entre oralidad e individualidad, una vez que, como lo menciona Fernanda Bruno (1996, p. 308), el individuo “posee una interioridad que se le escapa y que, por lo tanto, exige ser conocida y descifrada”.

---

7 Machado (2000) apunta que, a pesar de la televisión ser considerada la responsable por el desarrollo de una “civilización de las imágenes”, esta es paradójicamente poco visual y primordialmente oral.

La televisión mediatiza hasta incluso las prácticas de enunciación de ella misma que son anteriores a su invención: la confesión católica, oriunda de la Edad Media, que vemos actualizada en el confesionario del *Big Brother Brasil*<sup>8</sup> (Rede Globo); la clínica del psicoanálisis, que surge en la modernidad, actualizada en los programas de intrigas domésticas, como *Casos de familia* (SBT), en donde los participantes relatan sus pasados conflictivos y son aconsejados por psicólogos o por personalidades de la televisión legitimadas para el efecto (a pesar de la terapia ser apenas un discurso enunciado por el programa, que objetiva justificar la explotación de la intimidad de los participantes); los interrogatorios con polígrafos (máquinas de la verdad) en programas como *Tudo é possível* (Rede Record) y *Nada além da verdade* (SBT), que utilizan tecnologías similares para colocar en jaque la honestidad de los entrevistados. En este sentido, de forma recurrente la televisión actualiza prácticas coercitivas y tecnologías invasivas para que las narrativas de vida sean intersubjetivas, principalmente de las personas comunes que se someten por un incentivo financiero o de sub-celebridades que buscan visibilidad a cualquier precio.

Mientras gran parte de las enunciaciones sobre sí en la televisión tienen como personajes principales a las propias personalidades televisivas, las emisoras se reservan momentos específicos de sus redes para que sus individuos más recurrentes recuerden, como en programas de entrevistas y cuadros dispersos por diversos programas. Según Cárilda Emerim (2006, p. 170), para el entrevistado la entrevista tiene la función (entre otras) de autopromoción y autocalificación en el compartir de “conocimientos y experiencias por él mismo vivenciadas, llamando la atención sobre los acontecimientos vividos, comentando sobre sus emociones y sentimientos”. De hecho; en estos casos, el individuo puede seleccionar los hechos vividos (o inventar hechos no vivenciados) y revelar sus sentimientos en relación a ellos en favor de una autopromoción. Por el otro lado, la televisión, para

---

8 Seguimos la argumentación de Kilpp (2008, p. 62), que defiende el confesionario de *Big Brother* como “una actualización del confesionario católico”.

confirmar la adoración a sus estrellas (un *star system*), no puede apenas identificarlas -con un nombre, una profesión, una edad-, pero sí precisa construir para ellas una identidad narrativa: decir cómo era su personalidad antes de la fama, cuál fue su camino hasta llegar a la televisión, cuáles fueron sus trabajos más importantes.

La segunda constelación de la *recordación televisual* que tratamos fue la de los *testigos de hechos televisivos*. En esta constelación, en vez de conceder la palabra a un individuo para que enuncie su narrativa de vida, la televisión accede a memorias individuales para reconstituir hechos que ya son públicos. Estas actualizaciones están vinculadas, principalmente, a la moldura de tele-periodismo. Como apunta Machado (2000), el periodismo es un trabajo de memoria: el propio término "reportaje" indica una acción de almacenar informaciones para después contarlas. Y en algunos casos, el periodista no presencié el acontecimiento que debe reportar (no fue parte de su memoria individual), lo que lo lleva a entrevistar testigos oculares. Así, el discurso periodístico es construido de forma polifónica: cualquier tele-noticiero será compuesto por voces convocadas para narrar el pasado.

A pesar de que esta práctica sea común en las diferentes modalidades de periodismo, se intensifica cuando la noticia está vinculada a una investigación policial, principalmente en casos de víctimas fatales, una vez que esto imposibilita a la televisión a acceder a la memoria de la propia víctima (en la cual, supuestamente, residiría la verdad). En estas coberturas, las emisoras pasan a disputar el acceso a las memorias de los individuos involucrados en el caso. O el periodista asume el papel de abogado que interroga: variando su postura de entrevistador, él puede reaccionar como un promotor, intentando contradecir al entrevistado, o como abogado defensor, haciendo preguntas con respuestas ya programadas. Los entrevistados, o son testigos o son los propios acusados, y acceden a la memoria para relatar versiones de un mismo caso. La audiencia televisiva es una

especie de jurado a los cuales los entrevistados intentan convencer: la opinión pública.

Evidentemente, al relacionar la memoria de individuos a casos de justicia, la televisión no tiene como objetivo presentar apenas una investigación del pasado. Según Castor Ruiz (2009, p. 8), “la justicia existe en la forma de temporalidad abierta. Esta integra la potencia anamnética que hace presente el pasado y contiene la potencia utópica de anticipar el sentido del futuro deseado”. Esto significa que, al dar voz para que los testigos relataren la injusticia del pasado, la televisión también construye un discurso sobre el futuro, anunciando la necesidad de que casos semejantes no acontezcan más.

Y a la tercera constelación que imaginamos de la *recordación televisual* le dimos el nombre de *imágenes mentales*, intentando resaltar que la televisión, como el lenguaje audiovisual, no precisa de la oralidad para construir la memoria de un individuo. Como teorizó Hugo Münsterberg (1991, p. 38) (en relación al cine, pero que también se aplica a la televisión): “La pantalla puede reflejar no solo el producto de nuestros recuerdos o de nuestra imaginación, sino también la propia mente de los personajes. La técnica cinematográfica ingresó con suceso una forma especial para este tipo de visualización”.

Los actuales de esta constelación están vinculados a la moldura de la tele-dramaturgia por la ficción evidente de una *imagen mental*, aunque también aparezcan en *reality shows* y otros formatos que no son obviamente de ficción. Así como en el cine, este tipo de construcción es utilizado por la televisión como recurso narrativo de analepsis:<sup>9</sup> la narrativa comienza en el tiempo presente y después salta al pasado. Este retorno es realizado normalmente por el procedimiento del *flashback*, pero también puede asumir formas más creativas.

---

9 Analepsis es un término utilizado por Gerard Genette (1980) para describir un recurso narrativo de anacronía (discordancias entre el tiempo de la historia y el de la narrativa). La analepsis se caracteriza por un salto temporal del presente al pasado.

Es preciso prestar atención en la definición de analepsis, pues esta no tiene relación con la memoria, siendo apenas un procedimiento de orden. En el cine existe un uso frecuente de analepsis, en el que la narrativa retorna en el tiempo de forma impersonal. En programas de tele-dramaturgia, todavía, la analepsis es frecuentemente introducida en la memoria de un individuo: un personaje que recuerda. Tal vez por ser un recurso muy utilizado (difícilmente un capítulo de telenovela no presenta por lo menos una analepsis), los espectadores podrían incomodarse con una narrativa que no avanza en el presente y repite insistentemente lo que ya fue visto. Vincular la analepsis a la recordación de un personaje es una forma de volver al pasado sin romper con la acción presente – una información del pasado es rescatada en la acción presente de recordar.

De esta forma, como ya insinuamos, la función principal de las *imágenes mentales* es garantizar la serialización de las narrativas televisivas. Por esto, la analepsis en la televisión es, en la mayoría de los casos, repetitiva: no es un recurso que nos trae una información desconocida del pasado, sino que repite algo que ya fue el presente de la narrativa. Ocurre, entonces, un procedimiento de reciclaje, que transforma imágenes gravadas y vehiculadas como tiempo presente en recordaciones. Para esto, se utilizan las más diversas molduraciones, como nuevos montajes en ritmo psicológico, alteraciones en los colores de las imágenes, inserción de efectos gráficos (bordas, efectos de transición), efectos sonoros (ecos de las voces de los personajes), etcétera.

Estas son las tres constelaciones que expresan la multiplicidad de la *recordación televisual*: *relatos de vida*, *testigos de hechos televisivos* e *imágenes mentales*. Reiteramos que no son categorías excluyentes, y nada impide que una construcción televisiva presente trazos de las tres de forma concomitante. Es importante incluso esclarecer que estas constelaciones no agotan las posibilidades de la memoria individual de ser construida por la televisión.

Justamente por no dividir y no agotar el objeto, las constelaciones fueron útiles para que percibamos la unidad del proceso de diferenciación, esto es, las regularidades entre las tres, y cómo las diferencias se desencadenan. A partir de esto, efectuamos el *giro doble* y alcanzamos la *recordación televisual* en su virtualidad.

La *recordación televisual*, como concepto, se define resumidamente como una práctica de acceso a memorias individuales, que posibilita a la televisión la construcción de pasados íntimos y de corte privado. Para esto, se utilizan diferentes tipos de molduras: las que establecen la polaridad del tiempo (encaminan los sentidos de presente y pasado), otras relacionadas a los propios géneros televisivos (utilizadas, muchas veces, para poder atravesar los géneros), y, finalmente, molduras originadas en saberes y prácticas que la TV les da visibilidad (como vimos, el psicoanálisis, prácticas religiosas, de investigación policial, periodística, los recursos narratológicos, cinematográficos etcétera).

Las memorias individuales, entretanto, son controladas por molduraciones que conducen lo que puede o no ser intersubjetivo: la edición (que puede filtrar el imprevisto de los individuos, además de ofertar sentidos de identidad), la selección de los individuos (y la distribución de ellos en espacios específicos de la red de programación, según el papel que desempeñan en la televisión), los acuerdos institucionales, las entrevistas previas, el papel desempeñado por los interlocutores. A partir de estas molduras y molduraciones, la televisión garantiza que la memoria, incluso siendo de pose individual, perpetúe discursos estratégicos.

De esta manera, a pesar de que las construcciones televisivas de memoria individual sean orientadas a la recuperación de un pasado, sus usos están relacionados a una acción televisiva en el presente. Retomando algunos de los casos: el programa *Casos de familia*, que enuncia un discurso terapéutico a partir del pasado conflictivo de individuos (explotando personas comunes) y, con esto, atribuye

una función social; la construcción de analepsis, que acciona la serialización de las narrativas; los casos de autopromoción de las celebridades, que efectiva el *star system* televisivo.

Es evidente que los procedimientos televisivos de control detallados anteriormente pueden sufrir una transición, tanto por la acción solitaria de los recordadores como por intermedio de los realizadores. En el caso de los individuos televisivos, ellos pueden utilizar el imprevisto característico de las transmisiones en vivo para subjetivar a la conducción de los discursos y dar visibilidad a un pasado encubierto. En programas gravados, por lo tanto, estos dependen de la voluntad o de la negligencia de los realizadores televisivos para concretizar este proceso. En estos casos de subjetivación, otras acciones son concebidas por rumbos opuestos a las intencionadas por la televisión.

## **Bibliografía**

Benjamin, Walter. *Passagens*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2006.

Bergson, Henri. *Duração e simultaneidade: a propósito de uma teoria de Einstein*. São Paulo: Martins Fontes, 2006a.

\_\_\_\_\_. *O pensamento e o movente: ensaios e conferências*. São Paulo: Martins Fontes, 2006b.

Bolle, Willi. "As siglas em cores no trabalho das passagens", de W. Benjamin. *Estudos Avançados*, Nº 27. São Paulo, 1996.

Bosi, Ecléa. *Memória e sociedade: lembranças de velhos*. São Paulo: Cia das Letras, 1994.

Bruno, Fernanda. "A enunciação de si na Modernidade". In: Fausto Neto, Antônio; Pinto, Milton José (Orgs.). *O indivíduo e as mídias*. Rio de Janeiro: Diadorim, 1996.

- Deleuze, Gilles. *Bergsonismo*. São Paulo: Editora 34, 1999.
- Emerim, Cárilda. “Informação televisiva: entrevista”. In: Duarte, Elizabeth; Castro, Mária Lília (Orgs.). *Televisão: entre o mercado e a academia*. Porto Alegre: Editora Sulina, 2006.
- Foucault, Michel. *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Edições Graal, 1996.
- Genette, Gerard. *Discurso da narrativa*. Lisboa: Veiga, 1980.
- Halbwachs, Maurice. *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro, 2006.
- Kilpp, Suzana. *Audiovisualidades do voyeurismo televisivo: apontamentos sobre a televisão*. Porto Alegre: Zouk, 2008.
- Machado, Arlindo. *A televisão levada a sério*. São Paulo, Editora SENAC, 2000.
- Munsterberg, Hugo. “A memória e a imaginação”. In: Xavier, Ismail (Org.). *A experiência do cinema*. Rio de Janeiro: Edições Graal, 1991.
- Ricoeur, Paul. *A memória, a história, o esquecimento*. São Paulo: Editora Unicamp, 2007.

# Construcción metodológica: la búsqueda de lo real cuando el objeto es virtual<sup>1</sup>

Julie Reichert <sup>2</sup>

Traducción de Haydee Navarrete

Desde los primeros contactos con el hacer científico, fui orientada en la perspectiva investigativa de que nada está dado (el conocimiento se construye). El camino que se recorre hasta la obtención de un resultado no es una condición a priori, como una receta donde se ejecutan tareas definidas, con la certeza de que al final se llegará al punto deseado. Al contrario: investigar está fuertemente ligado al acto de construir, de crear las salidas que puedan sanar las inquietudes generadoras de problemas por medio de la búsqueda sistematizada y organizada de experimentos que pretenden responder a las ansiedades que guían a las investigaciones.

- 
- 1 Se optó por el uso de un término virtual en contraposición al real para componer un juego de palabras. Virtual es usado como sinónimo de digital y no como un devenir de lo que será real. En este caso, lo virtual es real y concreto dentro de las fronteras de Internet.
  - 2 Pos graduada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad do Vale do Rio do Sinos (UNISINOS) posee graduación en Comunicación Social- Habilitada en Periodismo por la misma institución. Es integrante del grupo de investigación Procesos Comunicacionales y profesora del curso de Producción Fonográfica de UNISINOS en el área de Comunicación Digital.

Este entendimiento de la metodología, como algo a ser construido para responder a las especificidades del problema que está tratándose, torna el trabajo del investigador todavía más apasionante y liberador. Escapar de las ataduras de modelos pre establecidos nos da la posibilidad de crear, y no hay nada más gratificante en todo el proceso que pensar en el abordaje de la cuestión que motiva la investigación y llegar a una única hipótesis que puede hasta usufructuar de técnicas conocidas, pero que tendrán en su centro una característica especial, que solo habla respecto de su problema: ella fue configurada para atender las preguntas de su objetivo y, por lo tanto, solo podrá dirigirse a él.

La construcción metodológica tiene como punto de partida el conocimiento profundo del objeto a ser analizado. Es ese saber que dará al investigador condiciones de identificar cual es la mejor forma de abordarlo, para así elaborar un método que supere la mera reproducción de técnicas reconocidas en el medio académico, para aventurarse en la invención de una metodología seria y coherente.

La construcción metodológica se sustenta en una actitud de vigilancia, de reflexión de las potencialidades y de los límites de los métodos y de las técnicas utilizadas de elaboración de criterios que respondan a la necesidad de formular construcciones adecuadas al problema/objeto investigado, trascendiendo el nivel automatizado y poco reflexivo de uso de métodos y de técnicas (Bonin, 2006, p. 28).

Encuadrar la realidad social, en toda su complejidad y dinamismo, en los moldes de otros métodos es un factor limitante de la investigación. Aunque puedan ser formalizadas, las técnicas de campo no se agotan en la simple aplicación mecánica de una fórmula en *corpus* teórico, como apunta Guber (2004, p. 96). La realidad requiere de un esfuerzo metodológico que busque diseñar sus propias estrategias, emplear la imaginación y la creatividad para seleccionar y adecuar técnicas y, siempre que sea preciso, combinarlas para satisfacer los aspectos de la investigación (Alzaga, 2004, p. 79). Esa flexibilidad

que marca el trabajo empírico confiere al proceso la necesidad de estar creando y proponiendo nuevos modos de llegar al objetivo en cada jornada.

Cuando hablamos de un objeto que habita la virtualidad<sup>3</sup> de los medios digitales y cuyas configuraciones colocan en jaque los modelos de comunicación establecidos, el desafío de buscar la forma de indagarlos parece todavía más desconcertante. Desde las primeras investigaciones comunicacionales realizadas en torno de Internet, los métodos para alcanzar la verdad fueron transferidos hacia una esfera hasta entonces desconocida. En las investigaciones de recepción de radio, televisión, diarios, sabíamos bien el lugar del emisor, del receptor, y teníamos pistas claras de donde iniciar la investigación. Sin embargo, cuando se pierde esa referencia de lugares, posiciones de los involucrados y papeles asumidos, ¿cómo se investiga?

Para esa pregunta, cada investigador ha buscado su propia respuesta. La netnografía, sobretodo, ha sido referenciada como posibilidad de llegar hasta ella. De cualquier forma, parece una actitud bastante cómoda lanzarse al primer método disponible, esperando que este se adhiera a cualquier proyecto que tenga la Onternet como intermediaria. La simple repetición, sin el ejercicio de la concepción de nuevos modos de desafiar el objeto investigado, puede generar una confortable sensación de acierto, una vez habiendo optado por la versión académicamente reconocida, pero que al final se muestra estéril para su propósito.

Frente a esta encrucijada, de seguir en dirección a lo seguro o aventurarse en la búsqueda de una nueva respuesta, entiendo que el papel del investigador está justamente en el desafío del riesgo. Asumir lo desconocido como parte del problema y crear su propio recorrido parece ser más rico para el objeto y para el trabajo del investigador, que satisfacerse con lo pre establecido.

---

3 Virtualidad fue utilizado para referirse a la inmaterialidad del ambiente digital.

## **El acto de hacer ciencia**

Realizar una investida en el campo científico para ampliarlo, profundizarlo, limar aristas salientes o simplemente ratificar estructuras establecidas trae consigo la necesidad de reflexionar sobre nociones de ciencia. Situar la posición ocupada por el saber teórico y empírico, la relación entre ambos y cómo colocar a prueba tales conocimientos son tareas fundamentales, sobretodo como forma de especificar los lugares a que una investigación se vincula y de los que deriva.

Partiendo de la concepción de conocimiento como proceso, se trabaja con la idea de que el investigador es el sujeto interesado en sacar de las sombras algo que le es omitido, para traerlo al mundo a la luz de la ciencia. Del modo propuesto por Lacerda (2006, p. 114), esa noción es orientada por la necesidad de conocer a partir del reconocimiento de la ignorancia. Ella exige la capacidad de asumirse en el espacio de la duda, “[...] de desconocer como postura epistemológica: solo sé que no sé nada”. Se adopta como premisa para la comprensión de que el conocimiento es un proceso continuo de hacer y rehacer, de configurar problemas, establecer hipótesis y objetivos, ir al campo de forma sistematizada, llegar a determinadas respuestas que no son la verdad en sí, mas son presupuestos científicamente verificados que contribuyen para llegar a ella. Seguir por ese camino implica ver la realidad como una verdad en construcción, en la que las cosas son fruto del ejercicio científico, comprometido y riguroso, de investigar y revelar esa misma realidad.

Esa comprensión del conocimiento en términos de proceso lógico se muestra bastante eficaz para las ciencias sociales, de la cual deriva la comunicación. El pensamiento sociológico, dice José Machado Pais (2007, p.46), “[...] no se agota en la estéril repetición de flujos en el reflujo de las teorías, desgastadas en su propia improductividad”. El proceso de alcanzar la realidad apunta hacia la diversidad de paradigmas que buscan emprender en el pasaje de una concepción teórica, abstracta, universalizante y mecanicista para formas concretas

y particulares de teorización. El saber es tomado como ejercicio continuo y se vale de diferentes procesos para desenvolverse y efectivizarse. No se trata, por tanto, de asumir una teoría general de lo social que dé cuenta superficialmente de todos los fenómenos; en las ciencias sociales, interesa una mirada más atenta a la variedad de las formas de la vida social y las prácticas que de ellas surgen.

Focalizar en la diversidad de lo social lleva, a su vez, al desenvolvimiento de teorías en función de lo encontrado en trabajos de campo (Pais, 2007). Y, diciendo eso, se presupone que la teoría surja a partir de aquello que el campo señala al investigador. La relación, en verdad, no parece ser tan casual como aparenta: el campo no está para la teoría necesariamente como un instrumento motivador para la elaboración de nuevos tratados.

[...] una de las justificaciones más importantes de las investigaciones empíricas, a saber: en mayor o menor medida, cualquier descubrimiento, una vez puesto, puede ser explicado teóricamente, mas también su contrario. En pocas ocasiones, he experimentado tan vivamente como entonces la legitimidad y la necesidad de una investigación empírica que responda realmente a los problemas teóricos (Adorno, 1995, p. 170).

El discurso de Adorno proviene de su experiencia de investigación en los Estados Unidos, en el periodo de la Segunda Guerra Mundial. Adepto de la Escuela Crítica, por muchos años, estuvo dedicado a un trabajo de orientación totalmente especulativa, en la que pesaba interpretar hechos y no averiguarlos para transformarlos en informaciones. Delante de la dicotomía teórico versus empírico, Adorno (1995) apostó en la integración de las dos formas de conocimiento como complementares e interdependientes.

Las investigaciones empíricas me parecen legítimas y necesarias también en el ámbito de los fenómenos culturales. Pero no es lícito hipotetizarlas, ni considerarlas como llave universal. Sobre todo, ellas mismas deben culminar en conocimiento teórico. La teoría no es mero vehículo que se tornaría superficial mientras se poseían los datos (Adorno, 1995, p. 156).

De allí viene la visión de complementariedad de los saberes teóricos y empíricos. El trabajo de campo está al servicio de la investigación y consiste en reunir informaciones y materiales que permitan especificar problemáticas teóricas, reconstruir la organización y la lógica propia de los grupos sociales (la perspectiva del actor como expresión de la diversidad) y reformular el propio modelo teórico a partir de los supuestos en lo social (Guber, 2004). Lo empírico debe ser problematizado como “[...] proceso de conocimiento que se refiere a lo real, que vivencia y experimenta la realidad objetiva como referente y criterio de verdad, de comprobación (Maldonado, A, 2006, p. 279). Basado en los resultados de la observación y del contacto con la realidad, lo empírico debe aparecer profundamente vinculado con el pensamiento y con la problematización teórica que lo fundamentan y que serán reconfigurados en función de él.

La aproximación teórica-empírica es una práctica que debe permear las embestidas al campo científico durante todo su andar y no está restringida al momento de recolección de datos, cuando estos son efectivamente analizados. En el inicio del trabajo, con el problema y los objetivos de la investigación definidos, una ida exploratoria al campo permite conocer mejor el objeto, verificar sus especificidades y cómo se configuran los procesos en el que está envuelto. Aunque de forma poco estructurada, esa etapa puede contribuir a refinar y redefinir el problema, originar teorías que puedan indicar nuevos cuestionamientos y trayectos a ser recorridos. En el transcurso de la investigación, la proximidad con el objeto y con el campo dan seguridad al investigador para hacer sus elecciones y posibilitan adecuar los rumbos de la jornada de acuerdo con las indicaciones que el campo ofrece, además de indicar la necesidad de buscar otras teorías. De este modo, cuando va de hecho a buscar los datos de su proyecto, el investigador tiene un amplio dominio del trabajo a ser realizado, conoce en detalle los aspectos de su objeto y tiene los instrumentos necesarios para actuar en su realidad.

## **La investigación de una metodología**

Como vimos hasta aquí, las especificidades del problema-objeto exigen un esfuerzo de construcción metodológica, de modo que creen una estructura capaz de responder a las cuestiones que motivan a la investigación. No se trata de “reinventar la rueda”, sino de tener una mirada sensata sobre los métodos que tenemos a disposición, verificar cuales pueden servirnos de pistas y adecuarlos a la realidad de la investigación. Las técnicas se insertan en este cuadro “[...] estructurándose en la concepción, el planeamiento, en la formulación, en el camino, en la profundización; en los desafíos operativos y conceptuales que aparezcan en la investigación” (Maldonado, A., 2006., p.287).

Las técnicas constituyen una serie de procedimientos, con grados variables de formalización y ritualidad, que posibilitan obtener informaciones en una situación de encuentro con el informante (Guber, 2004). Ellas son llamadas a la investigación como forma de interpelar el sujeto y su mundo social. En la situación de campo, los saberes y el hacer del informante y del investigador aparecen en la interacción entre ellos. Para ser eficaz, ese dialogo debe ser pensado previamente y estar socialmente estructurado, evitándose así una improvisación desastrosa. Ese entendimiento posibilita que “[...] el trabajo de campo no sea solo un medio de obtención de información, sino el momento mismo de producción de datos y elaboración de conocimiento” (GUBER, 2004, p.91).

Ese cuidado no libera al investigador de estar atento para identificar cambios en el escenario y componer una metodología suficientemente flexible para el caso de tener que lidiar con imprevistos. Las particularidades del problema-objeto exigen un esfuerzo de construcción y adecuación continua de la propia propuesta metodológica.

Junto a esa embestida rigurosa, debe haber también un cuidado del abordaje del informante. Lo investigado no es un ser pasivo

que ofrece los datos listos, sino un ciudadano que trae algo valioso para el problema investigado. Para el éxito del trabajo es necesario que las dos instancias involucradas reconozcan la importancia que tienen para el proceso en el cual participan: “Esa seriedad no puede ser alcanzada sin la legitimación del investigador como un actor interesante, interactivo, útil y creativo en la vida del grupo estudiado.” (Maldonado, A, 2000, p. 10).

Por entender que el objeto es único y que las técnicas son los medios que se utilizan para aproximarse a la compleja realidad en que el está insertado, una vez más se ratifica la necesidad de trabajar en los términos de la construcción metodológica. Esa combinación de técnicas, su adecuación así como la creación de nuevos modos de interpelar el mundo de las cosas y de las personas son los instrumentos que permiten llegar a lo “real”, aunque este real sea fruto de un recorte bastante específico del universo al cual la investigación se dirige.

## De la teoría a la realidad

En una reciente investigación realizada sobre los procesos de comunicación con vista al aprendizaje, se experimentó el uso de una metodología propia para abordar a los sujetos, estudiantes y profesores, en interacción en un ambiente digital de aprendizaje. Se buscó analizar cómo profesores y alumnos de asignaturas de carreras de graduación de la Universidad do Vale do Rio dos Sinos dialogaban teniendo el Moodle<sup>4</sup> como plataforma para comunicación y realización de la enseñanza a distancia.

---

4 El Moodle es un sistema de gerenciamento de curso, un software de código abierto siguiendo principios pedagógicos, para ayudar a los educadores a crear una comunidad de enseñanza *online*. El programa es orientado por una filosofía de aprendizaje que busca crear la base necesaria para la promoción de una pedagogía socioconstruccionista. La palabra Moodle viene de la expresión en inglés Modular Object-Oriented Dynamic Learning Environment. Fonte: <http://moodle.org>, datado el 21 de mayo de 2008.

En un espacio configurado de función de las lógicas de la mediación tecnológica, la situación de aprendizaje *online* se desarrolla sobre características peculiares, lo que exigió un buen plan metodológico, capaz de concebir/adecuar técnicas para responder a las especificidades del objeto tecno informacional. Para dar cuentas de las apropiaciones que los estudiantes y profesores realizaban sobre el ambiente de aprendizaje, también se priorizó un abordaje holístico que consideró los sujetos construidos en Internet, los trayectos que recorrían, las relaciones que establecían, la interacción con el espacio y con los demás participantes.

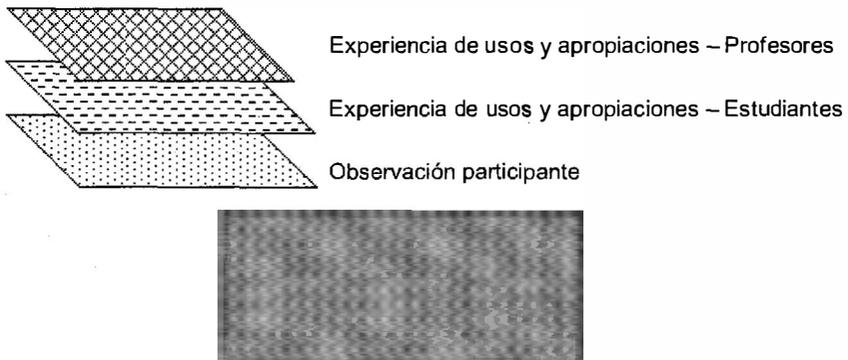
La realización de investigaciones exploratorias permitió identificar la participación de maestros y aprendices en el *Moodle* simultáneamente como productores y receptores, de forma que no se puede caracterizar una u otra instancia como poseedora de esa o aquella función. El profesor a veces actuaba como productor del contenido, y otras como receptor de mensajes provenientes del grupo. De la misma forma, estaba el estudiante, que en un momento ocupaba la posición de receptor y, en otro, de productor.

La linealidad de los antiguos modelos comunicacionales, que colocaban la fuente de información en una extremidad y el público en la otra, más una vez se demostró inoperante delante del advenimiento de las redes de la informática. Esa configuración posibilitó el estudio de una comunicación no-lineal, desarrollada en un programa que tenía la Internet como soporte, donde los participantes eran agentes activos que necesitaban representarse a sí mismos para interactuar. El foco estaba en la reciprocidad y en el diálogo entre los involucrados.

La interface de *Moodle* entró en ese proceso como instancia por donde se daba la mediación entre esos varios sujetos presentes. La forma como se presentaron, como el ambiente estaba configurado, las posibilidades de comunicación que proporcionaba y el modo como se estructuraba aparecen como factores condicionantes de la comunicación que se daba por medio del programa. Esos

componentes fueron considerados, a lo largo de la investigación, como elementos que orientaban los usos y las apropiaciones del espacio.

Delante de ese entramado de asuntos, el modo encontrado para tratar la metodología fue conduciéndola como si fuera un palimpsesto compuesto por diferentes capas, que se superponían de modo que la segunda estuviera marcada por la primera y la tercera impregnada por las anteriores. El primer momento de la investigación fue la realización de una *observación del ambiente digital* de aprendizaje de cada grupo seleccionado. El segundo fue compuesto por un abordaje innovador que consideró al profesor en situación de navegación en el espacio digital, que se llamó de *experiencia de usos y apropiaciones*.<sup>5</sup> Finalmente, fueron oídos los estudiantes del grupo seleccionado, que fueron sometidos al mismo procedimiento utilizado con los docentes. Así se llegó a un diseño, como el propuesto abajo, en que cada nueva etapa recuperaba la (las) anterior (es) de acuerdo con el punto privilegiado para su inicio.



**Figura 1:** Representación visual de la metodología desarrollada  
Fuente: Elaborada por la autora

---

5 Trátase de experiencia de usos y apropiaciones como el conjunto de acciones comunicativas y vivencias que se desarrollan en el ambiente digital, que envuelve la recepción de mensajes, la creación de correspondientes y representaciones digitales, el diálogo y las formas de interacción con el espacio y con los demás sujetos.

## Observación

La observación constituyó la primera etapa de la metodología utilizada para interpelar el problema-objeto. Más que un instrumento de aproximación de las prácticas desarrolladas en el ambiente digital de aprendizaje, la observación fue un instrumento fundamental para el encaminamiento del abordaje propuesto. Por medio de ella, fue posible investigar las “[...] definiciones encontradas entre los sujetos en interacción, vía procesos tecnológicos de comunicación” (Lacerda, 2006 p. 115).

El ejercicio de la observación posibilitó identificar como el sujeto se presenta en el *Moodle*, qué textos crea acerca de sí y qué alumno/profesor quiere demostrar ser. En esa fase, fue posible recuperar como las relaciones son construidas, de qué modo las personas se aproximan, en qué momentos establecen contacto, por cuáles medios, cómo se comunican y con qué intensidad, todo en función de los rastros digitales dejados por los participantes. De igual forma, la técnica creó condiciones para verificar la actuación del docente delante de los aprendices, averiguando de qué modo ese profesor se coloca delante del grupo, conduce la disciplina y proporciona a los integrantes una experiencia educativa satisfactoria y compensadora, basada en la participación y en la construcción del conocimiento.

La observación constituyó la base para la realización de la investigación. Una metodología que no contara con esa verificación de los sujetos interactuando en el *Moodle* y partiera luego para el estudio separado de los actores involucrados en el proceso, resultaría una visión bastante limitada de los hechos que ocurren en el interior del programa. Ciertamente, sería rehén de opiniones unitarias e individualizadas, que no darían cuenta del complejo fenómeno que se tenía ahí. Además, era preciso considerar que el uso de los objetos informacionales, a medida que se integran a la rutina de las personas, corren el riesgo de ser naturalizados y perderse en las percepciones de las fuentes.

Para ser productivo, se hizo uso de un plan de acompañamiento, que contemplaba el análisis de todos los movimientos de los estudiantes y del profesor en el grupo seleccionado para la prueba. La observación se desarrolló de forma continua y atenta para el progreso de las relaciones y de las actividades que se establecieron por el diálogo en la plataforma.

Para que los objetivos de la investigación fueran alcanzados, se acompañó a tres grupos de la carreras de graduación de la Universidad do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), ofrecidas en la modalidad a distancia, seleccionados según los criterios predefinidos por la investigadora. La observación fue realizada en los encuentros a través de la computadora y en clases presenciales, pues también en ellas hay construcciones de sentidos que actúan sobre las acciones en el medio digital. Fueron analizadas las actividades realizadas en esos grupos por un periodo de tres meses, lo que proporcionó la verificación del inicio de las asignaturas, la familiarización con el *Moodle*, el desarrollo de las tareas con vista al aprendizaje y a la evaluación por parte del docente.

### **Experiencia de usos y apropiaciones**

Para investigar como los estudiantes utilizaban y se apropiaban del ambiente digital de aprendizaje dispuesto por el *Moodle*, se entendió que la experiencia organizada de la vida cotidiana del sujeto debía ser el punto de mayor atención para la comprensión de la comunicación en la EAD. La experiencia pensada como conocimiento adquirido a través de la práctica o por la observación es una cuestión tanto de semejanza como de diferencia. Solo se torna significativa a medida que puede ser interrelacionada dentro de una estructura individual y/o social (Silverstone, 2002).

La experiencia es moldeada, ordenada e interrumpida. Es moldeada por actividades y experiencias previas. Es ordenada de acuerdo con normas y clasificaciones que resisten a la prueba del tiempo y de lo

social. Es interrumpida por lo inesperado, por lo no preparado, por lo incidental, por la catástrofe, por su vulnerabilidad, por su inevitable y trágica falta de coherencia. Expresamos la experiencia en acciones y amigos sobre ella (Silverstone, 2002, p. 28).

La experiencia aparece como interface entre el cuerpo y la psique. Es expresada en lo social y en los discursos, en las conversaciones de la vida cotidiana, sitios donde la realidad es constantemente construida (Silverstone, 2002). Elaborada de esa forma, la experiencia constituyó la esfera por donde se puede mapear y comprender las lógicas que existían en las sombras de los usos y de las apropiaciones de modo de superar verificaciones circunstanciales y mecanicistas.

Para llegar a la experiencia del sujeto en la situación de la comunicación en la EAD, el procedimiento adoptado constituyó el abordaje del sujeto en el instante en que este navegaba e interactuaba con el ambiente digital de aprendizaje. Ese momento fue constituido, no solo por la observación presencial del alumno cuando accedía al *Moodle* para realizar sus tareas o experimentar sus experiencias comunicacionales, sino también por el diálogo establecido entre el investigador y lo investigado. Ese método fue llamado de *abordaje de la experiencia de uso y apropiación*, porque buscaba identificar en la vivencia del profesor y del estudiante, en el ambiente digital de aprendizaje, las significaciones obtenidas a partir del objeto, sin perder al individuo de vista.

El proceso fue realizado a partir del diálogo entre la fuente y el investigador, delante de la pantalla de la computadora. De esa forma se buscó hacer que educadores y educandos hablaran sobre sus prácticas y las interpretaran siempre con el foco en aquello que efectivamente realizaban en el espacio. Mirando el programa, para las relaciones establecidas allí y por la forma como navegaban en él, los investigadores tenían condiciones de elaborar una conversación más sedimentada y más segura sobre lo que realmente sucedía en el espacio, sin desviar para percepciones momentáneas e insustentables

que podrían aparecer a través de otras técnicas que no tuvieran el medio tan presente.

La técnica creada para interpelar el objeto fue capaz de reunir aspectos de la entrevista, debido al diálogo y a las provocaciones provenientes del investigador al investigado, y de la observación, por la mirada atenta y dedicada sobre los trayectos y formas que la fuente recorre en el espacio. El investigador actuó de forma activa, trayendo cuestiones, preguntando sobre como utilizaban el espacio, qué dispositivos de comunicación accionaban para dialogar con los demás, como evaluaban los recursos que el programa ofrece para el desenvolvimiento del aprendizaje y para el establecimiento de relaciones con el grupo.

Como sucede en situación de entrevista, también en el *abordaje de la experiencia de uso y apropiación* el investigador necesitaba actuar como guía del proceso. Él tenía la función de iniciar la conversación, establecer sus reglas y atribuir, de modo unilateral y sin negociación, los objetivos y los tópicos en torno a los cuales se desarrolla el diálogo (Bordieu, 1998). La entrevista, como puntualiza Bordieu (1998), puede ser considerada como una forma de ejercicio espiritual, en el que el investigador se olvida de sí y convierte su mirada al otro / a los otros en sus circunstancias comunes de vida.

En lo que atañe a la observación, fue accionada para obtener una descripción detallada y profunda del sujeto en la situación de interacción mediática. Desarrollada en paralelo a la entrevista, la observación exigió un distanciamiento por parte del investigador, para evitar la construcción de una relación permeada de sentimientos, que podría cegar o llevar a la distorsión de la objetividad buscada. De esa forma, un contacto puramente aséptico incurriría en el riesgo de perjudicar la constitución de los lazos de confianza y seguridad necesarias para la investigación. Esa condición llevada al extremo provocaría una presencia pasiva del investigador, que no significaría la neutralidad ni su exención.

Para la ejecución de la propuesta se partió de un plan con las cuestiones que serían discutidas con la fuente y los espacios del *Moodle* que deberían ser recorridos durante la navegación. En él estaban contemplados aspectos como: estrategias de presentación en el *Moodle*, utilización de los recursos comunicacionales; diálogo desarrollado entre profesor-grupo en las varias configuraciones que se pueden verificar, navegación en el ambiente: acceso y formato de consumo de los contenidos, y trayectos creados en el programa. En el caso del profesor, también se trataba de los caminos de construcción del ambiente digital de aprendizaje, de la selección de recursos y de los modos de acompañamiento de los aprendices.

El encuentro con profesores y estudiantes ocurrió de forma presencial, condición básica para la realización simultánea de la entrevista y de la observación (del alumno/profesor y su interacción con el *Moodle*). Para el registro del *abordaje de la experiencia de uso y apropiación*, se empleó una grabadora para captar las conversaciones de los participantes y el software llamado CamStudio, que grabó los movimientos hechos en la computadora, lo que permitió recomponer todo el camino recorrido en el ambiente de aprendizaje. Los registros fueron hechos con autorización de profesores y estudiantes.

## **Un análisis práctico de la metodología**

El formato de escucha/observación utilizado en la investigación se mostró bastante eficiente para contemplar el modo como el sujeto se relaciona con el ambiente digital de aprendizaje. Por comprender el discurso del interactuante y el acompañamiento de los trayectos realizados en el interior del *Moodle* simultáneamente, la técnica permitió obtener las lógicas y las concepciones que los involucrados desarrollaron para navegar por el programa, para comunicarse con los demás miembros y adquirir las competencias y habilidades pretendidas en la actividad académica.

Acompañar las construcciones y apropiaciones realizadas sobre la plataforma hizo oportuno el acceso a la totalidad del fenómeno. Y, en ese caso, la suma de las partes individuales está lejos de representar el todo. Es por el contacto de un estudiante con otro, del profesor con el grupo o con un educando en particular, que la interacción asume su forma y que la comunicación surge como camino capaz de tornar el proceso que motiva todo ese sistema -la educación- posible. Es por la observación de las interacciones y de los trayectos elaborados en el ambiente del programa que se verifican las estrategias de trabajo y como las personas se comportan en un espacio de aprendizaje. A esa red intrincada de relaciones y circuitos, lo investigado es cuestionado delante del espacio que es escenario para la ocurrencia de las actuaciones.

La interacción estudiante-investigador de forma presencial, delante de una computadora conectada al ambiente del *Moodle*, contribuyó para enriquecer la conversación con ejemplos traídos directamente de lo que estaba siendo exhibido en la pantalla. El abordaje permitió que se fuera más allá del diálogo de la entrevista, que se encierra en el discurso de la fuente, y superó también la simple observación que se agota en el mirar del investigador sobre las prácticas del sujeto. Sumándose a las dos una conversación de tono ameno, en que el investigador se colocó, antes que nada, como un estudiante interesado reportándose a otro estudiante con experiencias ricas a compartir, se creó una esfera que propició un intercambio de saberes fundamentales para el análisis de las prácticas y de las percepciones.

## **Bibliografía**

Adorno, Theodor. "Experiências científicas nos Estados Unidos".  
In: Adorno, Theodor. *Palavras e sinais. Modelos críticos 2*.  
Petrópolis: Vozes, 1995.

- Alzaga, Bernardo Russi. “Grupos de discusión – de la investigación social a la investigación reflexiva”. In: Galindo Cáceres, Jesús (Coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson/Addison Wesley Longman, 1998.
- Bonin, Jiani. “Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas processualidades de construção de um projeto”. In: Madonado et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.
- Bourdieu, Pierre. “Compreender”. In: Bourdieu, Pierre (Coord.). *A miséria do mundo*. 2ª ed. Petrópolis: Vozes, 1998.
- Guber, Rosana. “La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica”. In: Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción de conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- Lacerda, Juciano. “Caminhos labirínticos para pensar os objetos tecnoinformacionais”. In: Madonado et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.
- Maldonado, A. Efendy. “Explorar a Recepção sem Dogmas, em Multiperspectiva e com Sistematicidade”. In: PPG - *Ciências da Comunicação/COMPÓS. (Org.). Coletânea Mídias e Recepção/2000*. 1ª ed. São Leopoldo: Ed. UNISINOS, 2000, v. , p. 1-13.
- Maldonado, A. Efendy. “Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes”. In: Maldonado et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006.

Pais, José M. *Sociologia da vida cotidiana*. 3. ed. Lisboa: ICS, 2007.

Silverstone, Roger. A textura da experiência. In: Silverstone, Roger. *Por que estudar a mídia?* São Paulo: Loyola, 2002.

# El proceso metodológico de una investigación sobre la recepción de las publicidades del Sicredi

Taís Flores da Motta  
Traducción de Nicolás Alasia

Después de terminada la investigación, la revista que ya fue presentada nos trae una clara noción de los caminos que recorrimos para encontrar las rutas más adecuadas para resolver los problemas de la investigación. El objetivo de este texto es reconstruir las decisiones y caminos metodológicos emprendidos en un trabajo de recepción, realizado durante la maestría, cuyo objetivo fue investigar los sentidos producidos y las apropiaciones realizadas por los telespectadores de la propaganda del Sistema de Crédito Cooperativo (Sicredi), buscando comprender el papel de las mediaciones *cultura económica*, *cultura cooperativista* y *competencias mediáticas* en el proceso de apropiación y producción de sentido en relación al cooperativismo ofrecido por las publicidades.

El Sicredi tuvo su origen en 1902 como primera cooperativa de crédito de América Latina. En los años 90, después de varias décadas de trabajar individualmente, las cooperativas de créditos rurales se unieron y formaron el Sicredi. Luego después, el Banco Central autorizó a las cooperativas conectadas al Sistema a abrir sus

puertas también para personas que no eran del medio rural, ya que inicialmente su público era únicamente el hombre del campo.<sup>1</sup>

Solamente a partir de este momento, es que el Sicredi adoptó estrategias comunicacionales dirigidas al público urbano y pasó, entonces, a utilizar una comunicación externa amplia y expresiva. En agosto de 2007, lanzó su primera campaña de divulgación en los medios de comunicación masivos, con pocas piezas publicitarias y apenas un comercial. Esta primera experiencia se limitó a los dos estados brasileños en que el Sistema tenía una actuación más expresiva, Río Grande do Sur y Mato Grosso do Sur. A partir del resultado positivo de esta acción, en agosto de 2008, el Sicredi lanzó una campaña institucional de cobertura nacional, en los principales medios de comunicación, esta vez con seis comerciales. La recepción de estos comerciales publicitarios de esta campaña es el foco de la investigación, cuyas líneas metodológicas serán aquí recuperadas y pensadas.

En este texto se busca traer contribuciones y desafíos de una investigación, no como una receta ya lista que alcanzó los objetivos y que, por esto, puede ser seguida, sino como una oportunidad de reflexión. El texto está estructurado de la siguiente forma: en la primera parte se vuelve a ver las vías metodológicas de construcción/maduración de la problemática, donde se busca explicitar de qué forma las elecciones metodológicas contribuyeron para la definición del objeto de estudio y a continuación se presenta, y se reflexiona, sobre las definiciones teórico-metodológicas de la investigación sistemática; luego, se trata la construcción metodológica de observación, explicitando las opciones de muestras y los procedimientos de observación y recopilación de datos obtenidos, tanto para la investigación empírica del ámbito del producto como para la de la recepción; y finaliza el texto con algunas reflexiones sobre las opciones metodológicas de la investigación.

---

<sup>1</sup> La expresión *hombre del campo* se refiere aquí a todos los productores rurales, sean sus propiedades pequeñas o grandes.

## **Vías metodológicas de construcción/maduración de la problemática**

En lo que se refiere a los movimientos metodológicos, inicialmente, a partir de la perspectiva de Bonin (2008) en relación a la *investigación de las investigaciones* que observa la ciencia como una actividad colectiva y que es necesario nutrirnos de las investigaciones realizadas en el campo afín a nuestra problemática, durante los primeros meses de nuestras actividades en la maestría, se indagó en lo que ya se había hecho en términos de estudios de recepción, buscando, de esta forma, contribuir para el avance de los conocimientos relacionados a la cuestión investigada en el campo y, además de esto, obtener referencias metodológicas y teóricas de trabajos en recepción ya realizados.

La *investigación de las investigaciones*<sup>2</sup> realizada<sup>3</sup> nos permitió, también, percibir que una parte significativa de los estudios relacionados a la problemática de la recepción tenía como objeto de referencia la telenovela, y que pocos<sup>4</sup> eran los de recepción de

- 
- 2 Realizar *investigación de las investigaciones* o *revisión de las investigaciones relacionadas* implica trabajar concretamente con investigaciones producidas en el mismo campo (y en áreas de interfase) relacionadas al problema/objeto. Se entienden como una práctica relevante para tomar contacto con un acervo de investigaciones realizadas, a fin de que las nuevas investigaciones contemplen y consideren estos mismos desarrollos y adquisiciones.
  - 3 Principales sitios web visitados: Banco de Tesis de CAPES – Disponible en: <<http://www.capes.gov.br/servicos/banco-de-teses>>. Visitado en: julio, agosto y setiembre de 2009; INTERCOM – Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios en Comunicación. Disponible en: <<http://www.intercom.org.br>>. Visitado en: julio, agosto y setiembre de 2009; COMPÓS – Asociación Nacional de Programas de Pós Graduación en Comunicación. Disponible en: <<http://www.compos.org.br>>; Biblioteca On-line de Ciencias de la Comunicación - Disponible en: <[www.bocc.ubi.pt](http://www.bocc.ubi.pt)>. Visitado en: julio, agosto y setiembre.
  - 4 Piedras, Eliza. *A Articulação da Publicidade com o Mundo social: Ia Constituição del Fluxo Publicitario en las Prácticas de Producción*. Encuentro Anual de la Asociación Nacional de los Programas de Pós-graduación en Comunicación COMPÓS, XIV, 2005, Niterói/Rio de Janeiro. Disponible en: <<http://www.facom>>.

propagandas, como es el caso de esta investigación. En lo que se refiere a las investigaciones sobre comunicación y cooperativismo, pocas fueron encontradas. A partir de este camino se tuvo la certeza, también, de que el mejor tipo de investigación a ser desarrollada sería de tipo cualitativo. Entender las apropiaciones realizadas por los receptores en relación al cooperativismo propuesto en las propagandas del Sicredi solo sería posible con una investigación profunda, que nos permitiese analizar instancias relevantes en la configuración de este proceso. Y esto no sería posible por medio de una investigación cuya metodología fuese de cuño cuantitativo.

También fuimos comprendiendo la importancia de trabajar una etapa exploratoria de la investigación, tanto para madurar la problemática como para dar una base a las decisiones relativas a la etapa sistemática de la investigación. Ya en la fase de exploración, las elecciones y limitaciones de cada proceso mostraron que el investigador precisa ser el estratega del trabajo, una vez que dependen de él las decisiones y opciones relacionadas, entre otras cosas, con la obtención de los datos y, posteriormente, al análisis que esté de acuerdo con la problemática propuesta. Así, a partir de una aproximación teórica y empírica, fue posible hallar pistas, durante la fase de exploración, que nos permitieran delinear una etapa sistemática más consistente y profunda.

---

[ufba.br/midiaerecepcao/textos/2005/elisapiedras\\_nildajacks.pdf](http://ufba.br/midiaerecepcao/textos/2005/elisapiedras_nildajacks.pdf)>. Visitado en: julio de 2009.

Leal, Andressa; Laurindo, Roseméri. *Recepção de anúncios na TV por crianças da escola pública e privada de Blumenau*. Intercom – Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación XXX Congreso Brasileiro de Ciencias de la Comunicación – Santos – 29 de agosto a 2 de setiembre de 2007. Disponible en: <<http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2007/resumos/R2319-1.pdf>>. Visitado en: julio del 2009.

Jacks, Nilda. *Mídia nativa: industria cultural y cultura regional*. Disponible en: <<http://www.scribd.com/doc/9096193/Midia-Nativa-Industria-Cultural-e-Cultura-Regional-Nilda-Jacks>>. Visitado en: julio de 2009.

Después de la revisión de las investigaciones relacionadas, iniciamos una búsqueda bibliográfica y documental, que nos permitiese construir aspectos relativos al contexto del cooperativismo, así como al cruce de los medios de comunicación en el desarrollo de este sistema en el mundo y en Brasil. Este fue uno de los movimientos más difíciles en la construcción de la investigación, una vez que los datos históricos del cooperativismo, tanto en libros como en documentos, hacen poca referencia a los aspectos relacionados a las formas y a los medios de comunicación. Aun así, buscamos datos sobre el desarrollo de los medios y procesos de comunicación en perspectiva diacrónica, principalmente en Brasil. Con base en estas referencias, realizamos articulaciones de aspectos relacionados a este proceso con elementos históricos conectados al desarrollo del cooperativismo.

Para consolidar la problemática de la investigación, trabajamos en la **construcción de conceptos** que nos ayudasen a entender mejor el fenómeno investigado. Inicialmente, buscamos comprender el concepto de *mediatización* a partir de las propuestas de Maldonado (2002), Mata (1999) y Verón (1998), que señalan que los medios de comunicación adquieren en la configuración de diferentes campos y esferas sociales, considerando su inserción también en el campo del cooperativismo.

Con el propósito de comprender las significaciones de cooperativismo ofertadas por la propaganda del Sicredi y sus relaciones con la recepción, estuvimos en contacto con las propuestas de Verón (2005) relativas a la *producción de sentido*, articulándolas al concepto de *modos de direccionamientos* trabajados por Ellwhorth (2001). El *sistema de producción de sentido* es formado por dos polos –la producción y el reconocimiento– y cada uno de estos posee sus gramáticas específicas (Verón, 2005). El enlace entre estos polos es lo que el autor llama de *circulación*, es decir, la brecha entre las condiciones de producción del discurso y la lectura hecha por la recepción, siendo los sentidos constituidos entre estos dos polos.

Estos sentidos, mientras tanto, no son uniformes, varían de acuerdo con las *condiciones de producción* y también con las *diversas gramáticas de reconocimiento* que son puestas en funcionamiento en las lecturas por parte del receptor. Ya el concepto de *modo de direccionamiento* está basado en el argumento de que para que un comercial tenga sentido para el espectador, debe entrar en una relación particular con la historia y con el sistema de imágenes del comercial. Es decir, el comercial debe suscitar algo que se relacione con la experiencia del espectador. Los estudios de los modos de direccionamiento parten del presupuesto de que todo comercial publicitario es hecho para alguien, es decir, este desea alcanzar un determinado público.

Trabajamos también perspectivas sobre la *propaganda* para pensar la especificidad de este género en la configuración de los sentidos sobre cooperativismo y delimitar la forma de observar los comerciales publicitarios del Sicredi.<sup>5</sup> Teniendo en cuenta estas perspectivas y especificidades visualizadas en los comerciales, observadas durante la investigación exploratoria, desarrollamos un conjunto de categorías que nos permitieron analizar los comerciales y entender mejor las estrategias utilizadas por el Sicredi, e incluso identificar que el cooperativismo era ofertado por su propaganda. Este movimiento también nos ayudó a construir perspectivas para la elaboración de los guiones de investigación junto al público.

Adoptamos la perspectiva de Martín Barbero (2003) para entender el ámbito de la recepción, entendido como parte del proceso comunicacional y configurado por *mediaciones*. Compartimos, también, con las proposiciones de Certeau (1994) en lo que se refiere a la *producción de sentido, usos y apropiaciones* que los telespectadores hacen en el proceso de recepción. El autor propone que los usuarios de productos mediáticos como los televisivos se

---

5 En lo que se dice de estas perspectivas, tuve dificultades para encontrar bibliografía, tanto en relación a la propaganda como un todo y específicamente sobre comerciales publicitarios.

apropien activamente de los mensajes ofrecidos y produzcan sentidos con aquello que están recibiendo. Pero el autor va más allá, al afirmar que, a partir de las prácticas cotidianas, los sujetos se reapropian de los productos masivos y con esto fabrican otros sentidos diferentes de aquellos que estuvieron en la intención de la producción. Con esto, incluso al recibir algo que viene de la posición dominante, es decir, de los medios de comunicación de masas, el sujeto fabrica algo propio. Aunque no se pueda notar como producto, es percibida en la forma que estos sujetos emplean los productos, o sea, en la apropiación. Certeau reflexiona incluso sobre el carácter táctico de las prácticas de los sujetos, principalmente de la cultura popular, una vez que estas no tengan un espacio propio de producción. Es decir, por medio de tácticas oriundas de su experiencia cotidiana, estos sujetos fabrican nuevos sentidos para el mensaje recibido. Esta perspectiva nos ayudó a entender los usos y las apropiaciones de los valores del cooperativismo que los telespectadores hacen a partir de la recepción de la propaganda del Sicredi.

Las mediaciones investigadas junto a los receptores fueron identificadas durante la fase de exploración de la investigación, y para comprender mejor cada una de estas hicimos uso de proposiciones de autores como Ianni (1997), Soros (2001), Sodré (2006), Jameson (2001), Maldonado (2002), Bourdieu (1994) y Silverstone (1994) en lo que dicen respecto a la *mediación cultura económica*. Sodré (2006), Mata (1999) y Martín Barbero (2001) fueron referencias que nos ayudaron a comprender la *mediación competencias mediáticas y de propaganda*. Ya sobre la *mediación cultura cooperativa y de cooperación*, trabajamos con aportes de Albuquerque (2003), entre otros.

En este trabajo, la recepción fue entendida como parte de un proceso comunicativo que envuelve las instancias *producción, producto y audiencia*. Seguimos la perspectiva de Martín-Barbero (2001), que concibe la comunicación de masas dentro de un campo mediado; en

este lugar en que se articulan los sentidos, él da importancia a las características tanto de la producción y de su materialización concreta en producto como a las prácticas de consumo. Entendimos, entonces, que el proceso de recepción está atravesado por mediaciones que configuran la producción de sentido del público en relación a la propaganda del Sicredi.

La *etapa de exploración* la desarrollamos considerando las propuestas de Bonin (2006), que piensa este momento de la investigación como una aproximación empírica fundamental para la maduración del diseño metodológico, de la problematización teórica y de la construcción de la problemática objeto de la investigación.

La primera aproximación con el objeto de estudio, sobre todo en el ámbito del producto, se dio antes de la definición de la propaganda de televisión como objeto de análisis. En esta ocasión, reunimos todos los comerciales publicitarios del Sicredi y los vimos, realizamos en primer lugar una observación sistemática, buscando identificar valores y principios del cooperativismo. En un segundo momento, desarrollamos un planeamiento de aproximación empírica para los ámbitos del producto y de la recepción.

Con respecto al primer ámbito, del producto, los principales objetivos trazados fueron: dar informaciones sobre el cooperativismo y sus relaciones con los medios de comunicación; obtener datos que den auxilio a la elección de los comerciales a ser observados de forma profunda en la investigación sistemática, y la definición de ángulos de observación de las piezas de la campaña institucional y procedimientos de análisis relativos a estos productos. Ya en el ámbito de la recepción, la etapa exploratoria fue pensada para contribuir para la obtención de datos relacionados al público que consumió/consumía la propaganda del Sicredi; traer pistas sobre los sentidos producidos y las apropiaciones realizadas por los receptores de la propaganda; identificar mediaciones relevantes en el proceso de recepción.

Esta etapa de exploración fue importante, porque permitió delinear lo que debería tomarse en cuenta en la fase sistemática de la investigación. Posibilitó, también, trabajar la construcción de los conceptos para adecuarlos a lo empírico investigado. Además de esto, contribuyó para la delimitación del *corpus* y de la muestra de la investigación sistemática, como se explicita a continuación.

## **Definiciones teórico-metodológicas de la investigación sistemática**

A partir de las mediaciones delimitadas como relevantes para entender las apropiaciones realizadas, *cultura económica, cultura cooperativa y cooperativista, y competencias mediáticas*, derivadas del proceso de observación de exploración, en la investigación sistemática buscamos un referente teórico que permitiese comprender mejor cada una de estas, y con esto fuimos más a fondo en la investigación, en el ámbito de lo empírico.

A continuación se detalla las principales definiciones relativas a cada una de las mediaciones estudiadas, una vez que estas definiciones nos ayuden a definir los aspectos a ser observados en el objeto empírico y también en la constitución de la muestra.

### **a. La cultura económica**

Teniendo en cuenta que la propaganda analizada en la investigación era de una cooperativa de crédito, y que el público al cual está dirigida es urbano, no necesariamente conectado al movimiento cooperativista, entendimos que la cultura económica del telespectador era una de las mediaciones importantes en su producción de sentidos.

La economía es una dimensión que está presente, prácticamente, en todos los actos de la vida social. Durante la investigación exploratoria en el ámbito de la recepción, algunas constataciones

y pistas fueron dadas en relación a la cultura económica del telespectador de la propaganda del Sicredi, como su relación con el dinero y la búsqueda por informaciones sobre economía. Al analizar la cultura económica como mediación, percibimos que esta puede diferenciarse, dependiendo de factores como el origen étnico, la clase social, la edad y el género, ya que estas están profundamente articuladas a la forma de como este telespectador se relaciona con su dinero y los valores y estrategias relacionados a la dimensión económica, por ejemplo.

Para entender cómo la mediación, cultura económica, configura la recepción de la propaganda del Sicredi por los sujetos, estuvimos en contacto también con las propuestas de Bourdieu y de Certeau, que nos ayudaron en la reflexión sobre las apropiaciones y usos de la propaganda del Sicredi en las prácticas cotidianas de estos sujetos.

Inicialmente trabajamos con el concepto de *habitus* trabajado por Bourdieu, para pensar las prácticas de consumo instituidas en la cultura económica de las personas y en su relación con los comerciales del Sicredi. A partir de la propuesta del autor, se puede comprender que estas prácticas son modeladas por un *habitus* que representa la inscripción de las estructuras sociales en las prácticas. El concepto *habitus* nos dice al respecto de un “sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principio generador y estructurante de las prácticas y de las representaciones” (Bourdieu, 1994, p. 61). Estas disposiciones, para el autor, son construidas a lo largo de la trayectoria de las personas a partir de su condición de clase. El *habitus* funciona como una matriz que atraviesa las percepciones y las acciones de estas personas. De esta forma, está directamente conectado a las condiciones materiales del sujeto, determinando su producción de sentido.

La perspectiva propuesta por Bourdieu ayudó en la reflexión sobre las elecciones y gustos de las personas investigadas, y también en las apropiaciones y sentidos que tienen de estos comerciales a partir de la clase social que forman parte. En esta investigación hubo la preocupación de trabajar con personas de diferentes clases, con el fin de identificar particularidades configuradas por este aspecto. Mientras tanto, hicimos una limitación del concepto, una vez que, teniendo como referencia apenas la clase para determinar las prácticas cotidianas, no se tienen en cuenta otros factores que configuran la producción de sentido de los telespectadores y que tiene en cuenta la cultura económica, como, por ejemplo, el origen y cultura étnica de las personas.

Trabajamos también con la idea de que el *habitus* debe ser entendido como una matriz que puede recomponerse a lo largo de la trayectoria del sujeto, de acuerdo con las experiencias que va adquiriendo a lo largo de la vida. En el caso de la cultura económica de los sujetos, percibimos la necesidad de dar importancia a las competencias culturales que van más allá de la delimitación de clase, como, por ejemplo, el origen étnico.

Por otra parte, Certeau propone que las personas desarrollen, en sus prácticas cotidianas de consumo de los productos masivos de comunicación, tácticas de reapropiación y a partir de allí, la fabricación de otros sentidos, diferentes de aquellos pensados en el ámbito de la producción. El autor afirma que las culturas populares usan lo que es difundido por las élites que producen el lenguaje y que poseen el poder, de manera diferente de lo que fue propuesto por este productor. Estos usos están articulados con los contextos en que está inmerso el sujeto. Así, se puede decir que la persona también es productora; su producción es percibida en la forma en que usa los productos, es decir, en la apropiación que hace de estos productos.

Con esto, Certeau nos abre la perspectiva para pensar en la cultura económica como configurador de estos usos y apropiaciones,

teniendo en cuenta la clase de la persona, como propone Bourdieu, pero también otros aspectos que envuelven el contexto macro y micro de estos sujetos.

En su estudio sobre la importancia de la televisión en la vida cotidiana, Silverstone (1994) evalúa el papel y la función de la televisión en el contexto doméstico, es decir, en la casa, en la familia, en el hogar. Él asume la casa como una unidad económica, una vez que su manutención depende de un sistema de recursos. Los recursos necesarios, apuntados por el autor, son la tierra, el trabajo, el capital, el tiempo, la información y la identidad. Para él, son estas características las que van a definir las peculiaridades, las diferencias y la viabilidad de una casa, teniendo en cuenta que las circunstancias económicas y materiales de la vivienda varían de acuerdo con el estilo de vida y gustos de las personas.

El autor discute, también, sobre los conceptos de casa y hogar, distinguiéndolos: entiende como casa una unidad social en la cual los individuos con ciertas afinidades y algunas cosas en común conviven y se relacionan compartiendo el mismo espacio doméstico. Ya el hogar es el producto de nuestro compromiso práctico y emocional con este espacio y, por esto, puede ser considerado el lugar donde forjamos nuestras identidades y nos mantenemos seguros. Es decir, para caracterizarse un hogar, las personas que comparten el espacio doméstico crean un ambiente propio y único, caracterizado por una serie de actividades, principalmente aquellas que tienen relación con el consumo.

Para Silverstone, es a partir de sus cualidades que los miembros de una determinada unidad doméstica se integran al conjunto más amplio de instituciones sociales. Es decir, si en el hogar donde creció y formó su identidad el sujeto tuvo contacto con prácticas colaborativas, de cooperación, probablemente esta característica haya sido instituida como elemento de su cultura y sus prácticas

en las demás instituciones sociales con las que conviva tendrán la marca de esta experiencia derivada del hogar.

La casa es entendida como *economía moral*, ya que las actividades económicas de sus miembros en el interior y en el mundo en general, del trabajo, del ocio y del consumo, son constituidas por una serie de cogniciones, evaluaciones y estéticas que, por su parte, son constituidas por las historias, las biografías y las políticas de la casa y de sus miembros. La economía moral tiene una relación estrecha con las apropiaciones y las prácticas económicas de las personas que, en el caso de esta investigación, configuran las significaciones y apropiaciones que los sujetos investigados hacen de los comerciales publicitarios.

#### **b. Las competencias mediáticas**

Para comprender las competencias mediáticas como mediación en la producción de sentidos consideramos aportes relacionados a la mediatización de la sociedad. En la propuesta de Sodré (2006), la mediatización es caracterizada por un nuevo modo de presencia del sujeto en el mundo. Sodré sugiere a este nuevo ámbito de la vida social el concepto de *bios mediático*, en que la mediatización es considerada como una cuarta esfera existencial, que posee una cualificación cultural propia (una tecnocultura). Este concepto vino para auxiliar al autor a pensar cómo esta cualificación actúa en términos de poder en la construcción de la realidad social.  l afirma que los *medios de comunicación son estructurantes de las percepciones y cogniciones de los sujetos*. Para él, la tecnocultura, el cuarto *bios*, implica una nueva tecnología perceptiva y mental, una nueva forma de la persona de relacionarse con sus referencias de verdades.

Se puede pensar que los sujetos, a partir de la experiencia configurada en el *bios mediático*, desarrollan competencias durante su trayectoria de uso de los medios que le permiten identificar y evaluar estructuras, géneros y estrategias de los medios de

comunicación. La propuesta de Martín Barbero (2001) en relación a los géneros, específicamente televisivos, permite pensar en la configuración de competencias por parte del receptor. En esta perspectiva, los géneros son asumidos como estrategias de comunicabilidad y la competencia textual es entendida como estando presente tanto en la producción como en la recepción.

La propaganda posee un modo de direccionamiento que hace que los telespectadores se reconozcan y creen un vínculo con el mensaje. Las competencias mediáticas posibilitan el reconocimiento de las estrategias de comunicabilidad utilizadas por el productor por parte del receptor. La trayectoria del receptor en términos de su relación histórica con los medios de comunicación propicia el contacto con estas lógicas, “Hablaantes del ‘idioma’ de los géneros, los telespectadores, como nativos de una cultura textual, desconocen su gramática, pero son capaces de pronunciarla.” (Martín-Barbero, 2001, p. 314). Es decir, los telespectadores, por estar en constante contacto con propagandas, incluso desconociendo las técnicas de producción y creación, acaban dominando este tipo de lenguaje. Además de esto, el proceso de mediatización de la sociedad, explicitado anteriormente, permite también que el sujeto desarrolle conocimientos relativos a estas lógicas; consecuentemente, sus competencias de lectura de estos géneros mediáticos acaban siendo más apuradas.

### **c. La cultura cooperativa**

La cultura cooperativa se mostró como una mediación relevante en la investigación exploratoria en el ámbito de la recepción. Ciertas constataciones y pistas permitieron percibir cómo la experiencia cooperativista configuraba la producción de sentido del telespectador de la propaganda del Sicredi. Además de esto, el hecho de que esta investigación haya tenido como producto la propaganda de una cooperativa fue un factor determinante para la elección de esta mediación.

La cultura cooperativista fue entendida como cultura que se constituye en la experiencia del sujeto con instituciones o prácticas que tienen como características principales la autogestión, la democracia y la solidaridad. El cooperativismo tiene como su ideal, valores y principios que contrarrestan el sistema económico, social y cultural en el que vivimos. Las cooperativas son organizaciones democráticas; sus operaciones deben ser administradas por personas electas o designadas por medio de un procedimiento decidido por sus asociados.

La cooperativa tiene como objetivo, de forma libre, solidaria y autónoma, prestar servicios a sus asociados. Para esto, la asociación de personas precisa ser democrática, participativa y equitativa. La empresa, la cooperativa, precisan ser racionales, eficientes y eficaces para su mejor prestación de servicios a los asociados. Es decir, las organizaciones cooperativas tienen una doble función: ser una organización de personas y ser una empresa. Ambos precisan funcionar de forma equilibrada para que no pierdas las características como representante de un sistema.

Las cooperativas oriundas del sistema capitalista, a partir de las necesidades económicas de las personas, muchas veces se apoyan en una nomenclatura de cooperativa como forma de obtener ventajas, pero acaban funcionando en la práctica como una organización tan capitalista como las demás, o de forma más injusta, en algunos casos. En una de las entrevistas del trabajo de exploración, pudimos percibir que la experiencia de la colaboradora era en una cooperativa de trabajo que, a pesar de decirse cooperativa, tenía como práctica la explotación de los socios y una gestión jerárquica. Los socios de la cooperativa no tenían conocimiento de que eran dueños del negocio. La entrevistada respondió con desconfianza a todas las preguntas relacionadas tanto a la propaganda del Sicredi como al cooperativismo. "En la verdad, no sé bien lo que es una cooperativa, pero, por lo que ya

escuché decir, buena cosa no es. No me parecen justas con el trabajador. Creo que la propaganda es media engañosa, del tipo de Casas Bahía, que ofrece una cosa que no es” (Valquíria, 19 a 28 años, sin vínculo con el Sicredi). El entendimiento de cooperativa de la entrevistada estaba directamente articulado a la experiencia vivida. La producción de sentidos de la propaganda del Sicredi fue marcada, así, por su experiencia cooperativa negativa.

El contexto en que vivimos hoy es constituido por innumerables cambios culturales, políticos y sociales, que no están desvinculados de las transformaciones económicas, pero que no se explican solo por medio de lo económico. El escenario del mundo contemporáneo se caracteriza por la afirmación del neoliberalismo, la racionalidad instrumental, el individualismo, la modificación de las identidades colectivas (Albuquerque, 2003).

El autor trae las características del contexto macro para pensar los desafíos del pensamiento cooperativo. Para él, los sujetos están involucrados en este contexto y lo reproducen en la medida que aprenden que este es el sistema de vida. Además de esto, apuntan algunas premisas que determinan el modo de pensar y reaccionar de la sociedad actual. Entre estas: la *naturalización del mercado*, que apunta a la globalización de la economía y la ausencia de alternativas al sistema económico vigente; la innovación tecnológica como equivalente al progreso; el *pesimismo* fomentado, principalmente, por los medios de comunicación, que poco muestran las alternativas del suceso y muestran mucho los problemas sociales, el desorden y el caos de la contemporaneidad; las *ausencias*, en lo que dice al respecto de la fragilidad de las explicaciones dadas por las instituciones sociales a los sujetos, en relación a los procesos y fenómenos sociales; la ausencia política en el sentido más amplio; la ausencia de pensamiento crítico y alternativo; la ausencia de los protestos sociales derivada, entre otras cosas, de la fragilidad de los movimientos sociales. Todas

estas cuestiones podrían estar atravesando las experiencias y la cultura cooperativista de los sujetos que buscaba investigar.

## La construcción metodológica de observación

A partir de las definiciones observadas en la investigación de la investigación, en la etapa de exploración, en los encuentros entre lo teórico y lo empírico, siguiendo una perspectiva de que es necesaria una construcción multimetodológica para entender los problemas comunicacionales, fueron construidas las definiciones metodológicas para la realización de la etapa sistemática de la investigación del trabajo, tanto en el ámbito del producto como de la recepción. Estas definiciones están sintetizadas en el esquema que se muestra a continuación.

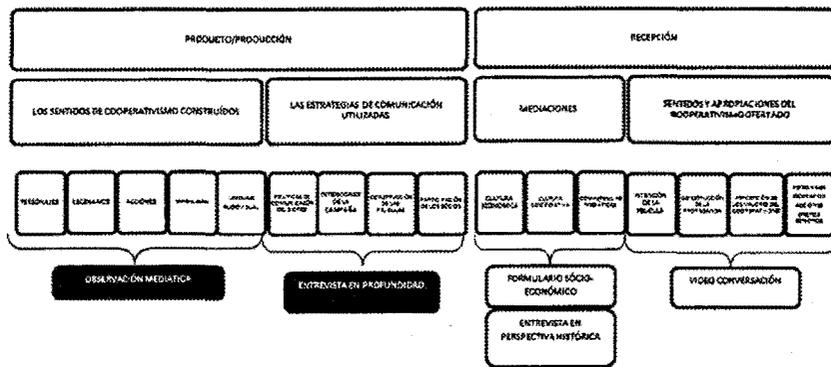


Figura 1. Dimensiones, aspectos y procedimientos componentes de la propuesta metodológica de recopilación de datos (desarrollado por la autora).

### a. La investigación en el ámbito del producto

La etapa sistemática de investigación en el ámbito del producto tuvo como principal objetivo ir a fondo en la observación de las publicidades, a fin de caracterizar los sentidos de cooperativismo

construidos y las estrategias de comunicación utilizadas por estos comerciales. Para esto, construimos una estrategia metodológica que contempló la observación a fondo de estas publicidades, como estrategia de complementar una entrevista en el ámbito de la producción con la coordinadora de comunicación institucional del Sicredi.

Inicialmente, fue necesario rever todos los comerciales y delimitar el *corpus* de análisis a partir de criterios que tengan en cuenta, principalmente, la problemática investigada. La elección de los comerciales se dio a partir de lo que apuntaron los entrevistados en la etapa exploratoria. El primer criterio de delimitación del *corpus* fue que los comerciales deberían pertenecer a la campaña institucional de 2008-2009 y que trabajasen en el sentido de cooperativismo. En el afinamiento de los criterios de elección de los comerciales publicitarios tuvimos en cuenta también las distinciones en términos de categorías analizadas en la investigación exploratoria y el tipo de publicidades, si son institucional o de productos.

A partir de esto, el *corpus* de comerciales analizados fue compuesto por tres comerciales: *Alternativa*, *Clube* y *Pet Shop*.<sup>6</sup> A pesar de que utilizamos algunas de las categorías de la investigación exploratoria como punto de referencia para el análisis del *corpus*, después de la elección de los comerciales y a partir de las sugerencias recibidas en la calificación,<sup>7</sup> desarrollamos mejor estas categorías

---

6 El comercial *Alternativa* presenta diversas alternativas que contribuyeron para el desarrollo de la sociedad y busca presentar el Sicredi/Cooperativismo como una de estas alternativas. El comercial *Clube* busca comparar los beneficios de personas que se unen para fundar un club con los beneficios que se unen en una cooperativa. El comercial *Pet Shop* tiene el objetivo de concientizar que el dueño del negocio, es decir, el socio de la cooperativa debe invertir en las cooperativas y no en otros emprendimientos.

7 Las sugerencias de la banca de calificación, en lo que se refiere a las categorías del análisis, fueron de que desarrollase mis propias categorías, una vez que las referencias utilizadas eran insuficientes para el análisis de los comerciales observados en la investigación.

y alteramos otras, como se detalla a continuación.

Para analizar los comerciales se tuvo en cuenta imágenes y textos, como también otros elementos del lenguaje audiovisual, como sonoridades y encuadramientos. Las categorías construidas para el análisis fueron:

- **Personajes**, que buscaba tomar la atención de todos aquellos que componen la escena del comercial publicitario, inclusive el niño de la propaganda. En esta categoría, el objetivo fue observar, describir y analizar los personajes que componen la escena, su vestuario, características étnicas, de género y edad. También, analizar esta juntamente con otras categorías, y percibir el papel de cada personaje en el comercial y la forma de cómo cada uno era presentado en la historia.
- **Escenarios**, en esta categoría, además de observar el tipo de escenario donde se realizaban las acciones del comercial, se tuvo la intención de describir los detalles y las significaciones construidas. Además de esto, así como en la categoría anterior, en esta también se realizó el cruce con las demás categorías.
- **Acciones**. La categoría nos remite a la acción de los personajes en la narrativa del comercial publicitario. Además de prestar atención para la situación presentada por el comercial, la intención fue describir la acción de los personajes dentro de tales situaciones analizadas. Con esto, el cruce de esta categoría con la de *personajes* fue imprescindible, además del relacionamiento con las demás categorías.
- **Temporalidad**. La categoría fue propuesta para captar las alteraciones de tiempo de la narrativa de los comerciales, para la observación de aspectos como linealidad o no de la narrativa; localización temporal - pasado, presente y futuro;

aspectos que sitúan cronológicamente las escenas, que podían ser diurnas o nocturnas y otras cuestiones pertinentes que, cruzadas con las demás categorías, podrían significar algo en relación a la marcación de tiempo en los comerciales del Sicredi.

- **Lenguaje audiovisual.** A pesar de que cuente con diversos recursos, no fueron trabajadas cada una de las características separadamente en el análisis de los comerciales publicitarios. Todos los elementos trabajados fueron tomados en cuenta cuando estos contribuían con significado, en la escena que nos remite a los valores del cooperativismo. Fueron considerados, principalmente, los ángulos, los encuadramientos y las sonoridades en cada uno de los comerciales.

Además del análisis de los comerciales, como ya hemos referido, en el ámbito de la producción se realizó una entrevista a fondo con la coordinadora de Comunicación Institucional del *Sicredi*, Bianca Franchiní. Para la entrevista desarrollamos un guión semi-estructurado, que contemplaba aspectos sobre la política de comunicación del Sicredi, datos y estrategias trazadas de la campaña *Venga a ser dueño*, proceso de construcción de la campaña, relación con la agencia responsable, la diseminación de la campaña para las cooperativas, la participación del socio en el proceso productivo de la campaña y aspectos relacionados a los comerciales publicitarios.

## **b. La investigación en el ámbito de la recepción**

La etapa sistemática del trabajo en el ámbito de la recepción tuvo como objetivo investigar los sentidos producidos y las apropiaciones realizadas por los telespectadores de la propaganda del Sicredi; registrar, describir y analizar el modo de como las mediaciones *cultura económica*, *cultura cooperativista* y *competencias*

*mediáticas* participaban en este proceso de apropiación y producción de sentidos.

Teniendo en cuenta las mediaciones trabajadas en la muestra, en esta etapa de la investigación, la muestra fue definida considerando las posibilidades de diversificación en relación a estas mediaciones. Para la elección de los telespectadores se tomaron en cuenta algunos criterios. El primero nos habla al respecto del vínculo del telespectador con el Sicredi. Consideramos la necesidad de incluir en la muestra socios del Sicredi para entender cómo esta propaganda era percibida por personas asociadas al mismo y cómo el significado de cooperativa era configurado luego de la recepción del comercial publicitario. Además de esto, considerando que los comerciales tenían entre otros objetivos atraer y conquistar nuevos socios para la cooperativa, era relevante entender el proceso de recepción de los telespectadores que no son socios del Sicredi.

Considerando los resultados de la investigación exploratoria, la *cultura cooperativista* se reveló como una de las mediaciones de la producción de sentidos de los receptores de la propaganda del Sicredi. De esta forma, decidimos componer la muestra incluyendo personas con experiencia en cooperativismo. Además de esto, se tuvo cuidado para obtener colaboradores socios del Sicredi y personas con experiencia en otros tipos de cooperativa, es decir, personas con experiencias en cooperativas diversas. Por lo tanto, tener o no experiencia cooperativista fue un primer criterio de delimitación de la muestra, teniendo como propuesta delimitar la mitad de la muestra de personas con experiencia en cooperativas, una de ellas siendo socia del Sicredi.

La muestra también abarcó telespectadores con diferencias en términos de cultura económica. Para obtener esta variación, buscamos diversificar la muestra en términos de género/sexo, estado civil y origen étnico, reparando que, en la investigación exploratoria, pudimos percibir que estas diferencias son

indicadores que nos remiten a diferentes culturas económicas. Incluso no habiendo sido posible identificar, durante la investigación exploratoria, si la actuación profesional y el nivel socioeconómico configuraban efectivamente la cultura económica de los telespectadores, incluimos estos aspectos como factores de diversificación de la muestra por estar, de cierta forma, directamente conectados a la cultura económica de las personas. Las *competencias mediáticas* fueron consideradas a partir de la diversidad propuesta anteriormente ya que, en la investigación exploratoria, esta mediación no estaba relacionada a un perfil específico del entrevistado.

Con base en los criterios de delimitación expuestos, la muestra fue compuesta por cuatro personas, dos hombres y dos mujeres, uno de cada género con edad superior a 50 años y uno de cada género, con edad entre 20 y 28 años. Además de esto, consideramos interesante tener dos personas sin conexión con el cooperativismo, un socio del Sicredi y otro con conexión con algún otro tipo de cooperativa. Parte de la muestra fue la misma que formó parte de la investigación exploratoria, ya que fue posible identificar socios y no socios, géneros, entre otros criterios definidos anteriormente.

## **Procedimientos de colecta, dimensiones y aspectos de observación**

El diseño metodológico y estratégico de captura de los datos en el ámbito de la recepción tuvo en cuenta la complejidad de la problemática de la investigación. Con esto, la propuesta fue compuesta por diferentes procedimientos combinados para alcanzar los objetivos, considerando, entre otras cosas, que los límites de una técnica pueden ser superados por la utilización de otra (Bonin, 2008). Concretamente, la propuesta metodológica contempló como procedimientos de recopilación los *relatos de vida comunicacional/mediática* y el *video conversación*, que explicamos a continuación.

Lo que llamamos *Relatos de vida comunicacional/mediática* es un procedimiento de entrevista en profundidad, semi-estructurada, de perspectiva histórica, que tuvo como principal objetivo investigar la configuración, en perspectiva diacrónica, de las mediaciones *cultura económica, cultura cooperativista y competencias mediáticas*. Un guión para la entrevista fue desarrollado para esta etapa, focalizando estas mediaciones. Durante la aplicación, fue necesario adaptar el guión para que esté de acuerdo con la realidad y trayectoria de los entrevistados.

Para obtener datos relacionados a las apropiaciones de los telespectadores a partir de la recepción de los comerciales del Sicredi, elegimos el video conversación como procedimiento de recolección de datos. Inicialmente, la elección de este procedimiento se dio por el hecho de que los vídeos publicitarios no están a disposición de los telespectadores en la televisión, ya que la campaña finalizó en 2009. Después de esto, siguiendo la perspectiva de Maldonado (2010), el video conversación se presenta como una alternativa intercomunicativa entre productos televisivos, telespectadores e investigadores. El hecho de conversar con el telespectador en el momento en el que ve la propaganda aumenta su proceso de producción de significaciones.

Para desarrollar el guión del video conversación, fue necesaria la observación sistemática previa de los comerciales publicitarios, ya que esta permite definir las características que serían relevantes explotar durante el video conversación.

El guión contempló la explotación de la producción de sentidos de los entrevistados a partir de la recepción de los tres comerciales del Sicredi en lo que se refiere a los siguientes aspectos: intención del comercial, construcción de la propaganda, percepción de los valores del cooperativismo, de los personajes, del escenario, de la acción y de los efectos sonoros.

La aplicación del video conversación fue realizada conforme a los siguientes pasos: inicialmente el procedimiento fue explicado al participante. Cada comercial fue visto por el entrevistado. Luego después, este fue invitado a hablar libremente sobre el comercial. Luego, fue cuestionado a partir de las propuestas del guión construido para el video conversación. Además de esto, durante todo el proceso se hizo anotaciones del comportamiento del participante, tales como la realización de una grabación, en audio, de su relato. Este procedimiento fue repetido en cada nuevo comercial presentado.

El uso de un formulario socioeconómico tuvo como objetivo complementar los datos ya recopilados en los demás procedimientos. Estos datos sirvieron, principalmente, para trazar el perfil de los participantes. Este fue organizado en dos bloques:

- 1) *perfil*, donde la intención fue recopilar datos referentes a la edad, al género, al origen étnico, al estado civil, si posee hijos, ciudad de origen, nivel de escolaridad y ramo de actividad profesional de la persona, de los padres y compañeros;
- 2) *relación con el cooperativismo*, cuya intención fue identificar el vínculo con el cooperativismo, el nombre y ramo de la cooperativa; aspectos económicos, en que los datos tenían relación con la casa de familia, cantidad de personas que viven con el entrevistado, participación en la vida económica de la familia; identificación de la búsqueda de informaciones sobre economía, relación con instituciones financieras, acceso a bienes y servicios y una media de la renta familiar.

## **Algunas reflexiones sobre las elecciones metodológicas de la investigación**

A pesar de que la investigación haya tenido en cuenta el uso de una estrategia metodológica múltiple que buscó alcanzar, tanto en el ámbito del producto como en el de la recepción los objetivos

propuestos, las elecciones no siempre fueron acertadas o fáciles de identificarlas. A lo largo de la investigación, fuimos percibiendo cómo es importante cada paso y cómo cada movimiento influencia en el todo.

Durante el proceso de realización de la investigación pudimos entender la perspectiva del investigador como artesano propuesta por Mills (1975), en que el sujeto (artesano/investigador) tiene el dominio del proceso y del producto del trabajo. Es decir, de a poco fuimos dando forma al objeto que dependió de nuestras elecciones y elaboraciones en el proceso y en la práctica de la investigación. Incluso habiéndonos apropiado de informaciones y procesos ya desarrollados para la confección de la investigación, con nuestras habilidades particulares, nuestra mirada singular acabamos inventando nuevos procedimientos que facilitaron la construcción de nuestro objeto, de modo que el método acabó siendo construido a lo largo del proceso.

Esta premisa de Mills se encontró, también, con lo que propone Maldonado (2002, p.3), que concibe el método como instancia que “construye caminos, definiendo planos, sistematizaciones, operaciones, testes, exploraciones, observaciones, experimentaciones, estrategias y tácticas que, en el caso de la ciencia, tiene como objetivo producir conocimiento sobre fenómenos y procesos del cosmos”. Es decir, no existe un guión que esté listo para ser seguido en la investigación de la comunicación. El proceso metodológico es dependiente, tanto de los conocimientos teóricos acumulados en el campo y de las especificidades del objeto como en el de la labor del investigador.

La elección de las estrategias metodológicas emprendidas en la referida investigación no fueron casuales o copiadas de otra experiencia de investigación. Ni tampoco fueron inventadas, sin rigor científico para el trabajo en cuestión. Conocer otras experiencias, por medio de la *revisión de las investigaciones relacionadas*, nos propició inspiraciones metodológicas para la construcción de nuestro

objeto. Fue en esta etapa también que entendimos lo que ya había sido investigado, esclareciendo así lo que podría contribuir para la formación de nuestra problemática, como también las limitaciones teóricas, principalmente en el área de la publicidad.

En la etapa de la investigación exploratoria en el ámbito de la recepción, pudimos conocer mejor los sujetos y definir qué tipo de procedimientos podríamos utilizar en la fase siguiente, cuando precisábamos conocer profundamente sus significaciones en torno a los comerciales publicitarios del Sicredi. Fue este mismo contacto con el receptor que nos permitió identificar las mediaciones que atraviesan a su producción de sentidos. Incluso en la etapa exploratoria fue posible reconocer el producto y entender que la forma de análisis de la etapa sistemática debería tener en cuenta los presupuestos teóricos desarrollados para su comprensión, pero contaba también con nuestra autoría. Fue en esta etapa, también, que percibimos el contexto como parte figurativa de nuestra problemática y aquí, más una vez, tuvimos que desarrollar estrategias propias para identificar los procesos mediáticos a lo largo del desarrollo cooperativista.

Después de este camino, la etapa sistemática fue basada en una construcción empírica y teórica mejor configurada para lo concreto de la investigación. Aquí precisamos ir más a fondo en algunos conceptos que nos permitieron entender el producto y también, la recepción.

Ahora, como en una especie de sobrevuelo por lo alto del trabajo, podemos percibir que los caminos recorridos fueron determinantes para los resultados alcanzados. Las elecciones hechas no solo nos permitieron identificar lo que teníamos que investigar, sino que también, dieron a nuestra investigación características y descubrimientos que contribuyeron, de forma sencilla, para el avance del campo de la comunicación.

## **Bibliografia**

- Albuquerque, Paulo Peixoto de. "Reflexões sobre contemporaneidade, educação e agir cooperativo". In: Schneider, José Odelso. *Educação e suas práticas*. São Leopoldo: Editora Unisinos, 2003.
- Bonin, Jiani Adriana. "Explorações sobre práticas metodológicas na pesquisa em comunicação". Revista *Famecos*. Porto Alegre, Nº 37, p.121-127, dez.2008.
- Bonin, Jiani Adriana . "Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e processualidades de construção de um projeto". In: Efendy Maldonado;. (Org.). *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. 1 ed. Porto Alegre: Sulina, 2006, p. 21-39.
- Bourdieu, Pierre. "Esboços de uma teoria da prática". In: Ortiz, Renato (org.). *Pierre Bourdieu: Sociologia*. São Paulo: Ática, 1994. P.46-81.
- Certeau, Michel De. *A invenção do cotidiano*. Petrópolis: Vozes, 1994.
- Ellsworth, Elizabeth. "Modos de endereçamento: uma coisa de cinema; uma coisa de educação também". In Silva, Tomaz Tadeu da (org). *Nunca fomos humanos – nos rastros do sujeito*. Belo Horizonte: Autêntica, p. 7-76, 2001.
- Ianni, Octávio. *Desafios da globalização*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1997.
- Jameson, Fredrich. *A cultura do dinheiro: Ensaio sobre a globalização*. Petrópolis: Editora Vozes, 2001.
- Maldonado, A. Efendy. "Produtos midiáticos, estratégias, recepção: a perspectiva transmetodológica", 2002. In *Ciberlegenda*. Rio de Janeiro, Nº 9. Disponible en: <http://www.uff.br/mestcii/efendy2.htm>. Visitado el: 28 de abril del 2009.

- Maldonado, A. Efendy. "Operações transmetodológicas, produção de conhecimento e cidadania comunicacional e cidadania comunicacional". Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, 32, 2010, UCS, Caxias do Sul/RS. Anais.Caxias do Sul: UCS, 2010.
- Martín-Barbero, Jesús. *Dos Meios as Mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Trad. Ronald Polito e Sergio Alcides Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 2001.
- Mata, Maria Cristina. "De la cultura masiva a la cultura mediática", In *Diálogos de la Comunicación*. Lima, Nº 56, p. 80-90, out. 1999.
- Mills, C. Wright. *A imaginação sociológica*. 4.ed. Rio de Janeiro: Zhar, 1975.
- Silverstone, Roger. *Televisión y vida cotidiana*. Bueno Aires: Amorrortu editores, 1994.
- Sodré, Muniz. "Eticidade, campo comunicacional e midiatização". In: Moraes, Dênis de (Org.). *Sociedade midiatizada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006. P. 19-31.
- Soros, George. *A crise do capitalismo global: os perigos da sociedade globalizada: uma visão crítica do mercado financeiro internacional*. Rio de Janeiro: Campus, 2001.
- Verón, Eliseo. "Esquema para el análisis de la mediatización". Buenos Aires, *Diálogos de la Comunicación*, Lima, Nº 48, p.9-17, out, 1997.
- Verón, Eliseo. *Fragments de um tecido*. São Leopoldo: Editora Unisinos, 2005.

# **Para investigar la recepción en webperiodismo: reflexiones acerca de un montaje metodológico**

Rafael Tourinho Raymundo<sup>1</sup>

Este artículo presenta las estrategias que adoptamos para componer el arreglo metodológico de nuestra investigación de maestría. En esos dos años, nos dedicamos a estudiar productos webperiodísticos desde la perspectiva de la recepción. Específicamente, investigamos cómo los usuarios navegan por infografías webperiodísticas,<sup>2</sup> cómo el contenido es apropiado y qué sentidos producen los individuos. Dada la aparente falta de investigaciones en este campo, las opciones metodológicas se basaron en intentos, errores y éxitos.

A pesar de la analogía que utilizamos en la siguiente sección, no exponemos los movimientos como una *receta* a seguir. El texto es un informe reflexivo acerca de un proceso de investigación en

---

1 Periodista, máster en Ciências de la Comunicación por la Universidade do Vale do Rio dos Sinos – UNISINOS (São Leopoldo/Brasil) con beca del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq. Contacto: rafaeltourinhoraymundo@gmail.com.

2 Infografías webperiodísticas son productos hechos para la web que cuentan una historia a través de imagen y texto. Pueden presentar características de multimedialidad, hipertextualidad e interactividad. Para una discusión del concepto, véase Raymundo (2011).

particular. Quizás, puede inspirar estrategias metodológicas similares para otros estudios, pero de ninguna forma queremos presentar un manual de lo que debemos o no hacer en una investigación. Tampoco tenemos la intención de dar la impresión de que los pasos descritos aquí fueran herméticos y sucesivos. Los procedimientos ocurrieron debido a la necesidad de trabajar más o menos cada punto. A menudo fueron simultáneos, pero los mostramos separados para facilitar la exposición.

## **Una analogía inicial: la investigación como un pastel de manzana**

Se ha dicho que “si quieres hacer un pastel de manzana partiendo de cero, primero debes crear el universo” (Sagan, 1980). La declaración del astrofísico Carl Sagan sirve como una metáfora para la construcción del pensamiento científico. Los pasteles de manzana solo existen porque existen en el universo los ingredientes, los equipos y la mano de obra necesaria. Durante la historia, las recetas fueron desarrolladas y perfeccionadas, por lo que hoy en día la preparación de estos dulces no es nada nuevo.

Con la investigación científica sucede algo similar. Para desarrollar una investigación, el investigador adopta una posición epistemológica, se basa en métodos y teorías disponibles en el universo científico. El campo se constituye a partir de la experiencia acumulada de muchos investigadores. Por lo tanto, para que el investigador desarrolle su propio “pastel de manzana”, tiene que darse cuenta de que se inserta en un campo que ha avanzado mucho en los intentos de comprender los fenómenos de la realidad.

Una manera de entender este contexto es la **investigación de la investigación** (Bonin, 2008). Esto es, básicamente, recurrir a la producción científica anterior para saber cuánto se ha avanzado en el área. Así, la investigación se ubica en un escenario más

amplio. A partir de los aciertos y errores de otros investigadores, se puede contribuir eficazmente con nuevos elementos teóricos y metodológicos.

La investigación de la investigación evidencia no solo los avances, sino también las limitaciones de las investigaciones. Esto es recurrente, pues la realidad es dinámica y, a veces, plantea nuevos problemas, sin precedentes en el campo científico. Viejas teorías son incapaces de explicar los fenómenos, ya que estos son cada vez más complejos (Comissão Gulbenkian, 1996, p. 94). Por lo tanto, uno no puede simplemente aplicar una teoría clásica en la realidad, o usar un método establecido como si fuera una receta para pastel de manzana. Cada búsqueda requiere una construcción metodológica propia, de acuerdo con el fenómeno de la realidad que se desea investigar. Es decir, cada investigador debe desarrollar su receta propia, su particular combinación de ingredientes y su método de preparación. A este respecto, las investigaciones anteriores sugieren posibles caminos, pero no garantizan soluciones.

En la cocina se pueden seguir los pasos de una receta famosa. Como ya se ha probado, la satisfacción de los clientes es prácticamente segura. Sin embargo, el cocinero solo llegará a ser un verdadero chef cuando invente nuevas combinaciones de ingredientes y cree sus propias recetas. Los riesgos son más altos, pero los resultados son gratificantes. Por más que se deba admirar y respetar la cocina clásica, las innovaciones son las que sorprenden al público y muestran hasta qué punto se puede caminar en la búsqueda por nuevos sabores y nuevas experiencias gastronómicas.

Con la ciencia, no es diferente. El método se construye en el riesgo, la incertidumbre, la negación de verdades a priori y la contradicción de los conocimientos previos (Bachelard, 1981). Esto no quiere decir que debemos ignorar lo que ya ha sido investigado, sino que el investigador debe mantener una actitud de constante sospecha y de

incredulidad con respecto a sus convicciones; la realidad puede ser diferente de lo que pensaba a priori.

Así, además de la investigación de la búsqueda, es necesario incurrir en la **investigación exploratoria** (Bonin, 2008): experimentar las posibilidades de los métodos con el fin de captar las múltiples dimensiones que el problema pueda necesitar. Para esto, el conocimiento de las investigaciones anteriores se debe combinar con una observación cuidadosa del objeto – y también con un poco de inventiva.

En las páginas siguientes, describimos y reflexionamos sobre cómo nuestro propio “pastel de manzana” fue preparado. Pensamos que el sabor quedó algo original.

## **La investigación de la investigación y la investigación exploratoria**

Nuestra investigación de la investigación se inició en línea, en tesis, artículos en periódicos científicos y actas de congresos académicos. Los documentos de las conferencias fueron tan importantes como las investigaciones completadas, ya que, en muchos casos, informaban acerca de procedimientos en curso o momentos específicos del campo científico. De esta manera, pudimos ver cómo la investigación sobre periodismo para la web se diseñó y se desarrolló durante los últimos años. Fue también a partir de la investigación de la investigación que basamos la justificación de nuestro proyecto, dada la percepción de falta de trabajos acerca del asunto que queríamos investigar.

Nos dimos cuenta que las investigaciones sobre webperiodismo estaban más centradas en lenguajes y tecnología que en los sujetos. Los autores hablaban del potencial de los medios digitales y analizaban la construcción de productos periodísticos desarrollados para la web. Cuando la preocupación con el usuario aparecía, era acerca de la audiencia. Investigaciones cuantitativas utilizaban el

número de visitas a los sitios, o datos de cuestionarios, para obtener estadísticas sobre las personas. Otros estudios registraban aspectos como por cuánto tiempo el usuario se detenía en cada página de un sitio en particular. Sin embargo, los mecanismos eran insuficientes para comprender ciertas prácticas de estos individuos.

Notamos la necesidad de un **enfoque cualitativo** para entender quiénes eran los sujetos, el contexto sociocultural en el que vivían y de qué manera se utilizaban y se apropiaban de contenidos webperiodísticos. Sin duda, debo admitir que la investigación cuantitativa nos inspiró para algunos procedimientos. Los cuestionarios y registros en *software* de las rutas de navegación de los usuarios fueron importantes para el arreglo metodológico de la investigación, como mostramos a continuación. Sin embargo, todavía había limitaciones observadas por nosotros. Fue debido a ellas que orientamos algunos de los objetivos, en un intento de llenar un vacío que las investigaciones anteriores no parecían llenar. Por lo tanto, decidimos observar a los usuarios desde la perspectiva de la recepción, teniendo en cuenta la complejidad del tema. Así, empezamos las búsquedas para definir el producto webperiodístico a investigar y también para encontrar sus consumidores.

Antes de optar por infografías webperiodísticas, pensamos en objetos empíricos de referencia diferentes – algunos incluso no relacionados con el periodismo, como ciberpoesía.<sup>3</sup> Parte de nuestra indecisión era porque, en un momento del camino de la investigación, concebimos productos para la web de una manera un poco restrictiva. Con base en los autores que se centran en el potencial de hipertextos y multimedia digital, imaginamos que tales productos deberían tener construcciones multimediáticas complejas, convergiendo funciones de audio, video e interactividad en un mismo espacio, por ejemplo.

---

3 Poemas hechos para medios electrónicos, diseñados teniendo en cuenta gráficos, hipertextos y multimedialidad. Estos recursos son componentes de los poemas. Al respecto, véase Capparelli, Gruszynski y Kmohan (2000).

Pero esta idealización se puso en conflicto con la realidad, ya que los productos de este tipo son difíciles de encontrar.

Dicho de otra manera, cometimos el error antes mencionado de ver los fenómenos empíricos a partir de verdades a priori. Sin embargo, pronto nos dimos cuenta de que mantener modelos teóricos preconcebidos era problemático y limitante. Una mejor alternativa sería la de simplemente observar el flujo y la lógica de la web manteniendo una mirada interesada en ellos. Esta posición se explica por el concepto de *ciber-flânerie*.

Según lo explicado por Benjamin (1972), basado en Baudelaire, el *flâneur* –algo así como errante o vagabundo– sería una persona paseando, observando situaciones cotidianas y experiencias de las ciudades sin un destino aparente. Ya Lemos (2001) establece un paralelismo entre el *flâneur* y el *ciber-flâneur*, que corre al azar en el ciberespacio. El movimiento de la *ciber-flânerie*, entonces, sería un acto de observación desde la inmersión, oponiéndose a lo navegar con una función específica.

Explorando sitios de redes sociales, *blogs* y portales de noticias, buscamos la mirada impresionista de un *ciber-flâneur*, sin caer en impresionismos. Tuvimos que ir más allá de nuestro círculo de sitios y servicios en línea comúnmente visitados, puesto que nuestros hábitos de navegación ciertamente no son el único camino posible para encontrar fenómenos empíricos observables. Fue con este esfuerzo para salir de lo obvio que notamos la presencia de la infografía webperiodística – en los portales de noticias, principalmente. Teniéndolas como relevantes para nuestra investigación, empezamos a hacer observaciones sistemáticas de los sitios, en un intento de comprender el lenguaje infográfico: sus características y cómo fue empleado en los espacios digitales.

Evidentemente, la elección de infografías webperiodísticas exigió nueva investigación de la investigación, esta vez para construir, de

acuerdo con los compañeros investigadores, la teorización sobre el producto. Había llegado el momento, también, para encontrar el público consumidor de la infografía. Para esto, utilizamos estrategias en línea que, desde el principio, tenían algunos puntos frágiles.

Era difícil determinar un público consumidor de las infografías. En primer lugar, no existían datos sobre el perfil de los lectores de los portales de noticias y por lo tanto no había ninguna noción de una audiencia potencial. Además, no todos los usuarios que navegaban por portales de noticias necesariamente serían consumidores de infografía, ya que estos productos aparecían con moderación en los medios.

El movimiento de acercarse que pensamos sería más adecuado fueron los **cuestionarios en línea**, para identificar los hábitos de consumo de medios de los usuarios y sus conocimientos de infografía. El envío de los cuestionarios se añadió a una búsqueda por lectores de infografías de periódicos impresos, realizada en comunidades en línea. Nuestra idea era que las personas con alguna cultura de infografía, incluso si resultaba de productos impresos, verían productos similares en entornos digitales. Nuestra búsqueda, sin embargo, no presentó indicios para identificar al público que estábamos buscando.

En cuanto a los cuestionarios, pocos fueron los avances, también. Chemello (2009) observó en su investigación de maestría que el envío de cuestionarios en línea puede tener un bajo rendimiento. En nuestro caso, hubo cientos de mensajes enviados a través de correos electrónicos y en sitios de redes sociales como Twitter, Facebook y Orkut. Solamente 15 personas han respondido, un número demasiado bajo para proporcionar datos consistentes sobre el público consumidor de infografías webperiodísticas. Otra cuestión a destacar es que los encuestados eran parte de mi red de contactos, directa o indirectamente. Así, la mayoría mostró características similares. Muchos estaban en sus 20 y 30 años y eran estudiantes de

postgrado o recién graduados en los campos de la tecnología o de la comunicación y información.

Nos percatamos de la necesidad de diversificar la muestra. Otro método ideado fue utilizar cuestionarios en lugares públicos como escuelas, cibercafés y *LAN houses*. La estrategia fue utilizada por Brignol (2010) en su investigación con migrantes. La autora trató de ir a los lugares que estos sujetos posiblemente estarían, en un intento de encontrar gente que pudiera entrevistar. Por otra parte, nuestro esfuerzo de investigación podría resultar en datos tan insatisfactorios como los de los cuestionarios en línea. En medio de este atolladero metodológico, decidimos poner fin a la búsqueda de un público específico y establecer la muestra con sujetos que no eran usuarios frecuentes de infografías webperiodísticas. Partimos así no para un estudio de recepción, sino para un experimento de recepción.

Mirando nuestras opciones en retrospectiva, creemos que el abordaje fuera de línea debería hacerse, aunque fuera solo para confirmar la imposibilidad de encontrar el público buscado. A pesar de esto, escoger la experimentación todavía nos parece correcto. Aunque hayamos seleccionado personas que no conocían el producto trabajado en la investigación, no hubo una recepción artificial, desplazada de la realidad. Escogimos criterios para garantizar que los sujetos seleccionados presentaban conocimientos y habilidades acerca de los medios de comunicación y de las tecnologías, es decir, no estaban completamente fuera del entorno digital y podrían llegar a ser consumidores de infografías webperiodísticas. Además, precisamente porque no tenían conocimientos previos sobre el producto, los usuarios exploraron las infografías con curiosidad y atención. Probablemente, si la navegación fuera en un sitio que ya conocían, los movimientos serían más adictos y menos exploratorios, ya que se forman por los hábitos y las rutinas de cada persona.

## Arreglo multimetodológico

Para comprender a los usuarios desde la perspectiva de la recepción, tuvimos que construir un **arreglo multimetodológico**. Cada paso en el proceso ayudó a observar el objeto de la investigación bajo un ángulo diferente. A continuación, explicamos las opciones y estrategias desarrolladas para este arreglo, así como reflexionamos sobre los puntos que podrían haber sido mejor trabajados.

El primer procedimiento metodológico elegido fue la **observación de la navegación** de los usuarios. Para comprender la relación de los sujetos con la máquina, así como sus hábitos de navegación, había que verlos en el acto. Guber (2004) afirma que la presencia directa del investigador en el campo presenta la realidad sin la mediación de terceros, con toda su complejidad. De hecho, en el caso de los usuarios de infografías webperiodísticas, numerosos detalles configuran la navegación: la velocidad de la conexión de red, el entorno físico en el que la persona está (hogar, trabajo, universidad, etcétera), si hay ruido o situaciones que desconcentran al usuario, entre otros aspectos. Estos factores solo pueden ser considerados si los nota el investigador – preferiblemente, informando sobre ellos en un cuaderno de campo, para que la información no se pierda posteriormente.

Es evidente que la presencia del investigador en el momento de la navegación no es algo natural. Para solucionar esto, tratamos de adoptar una posición de *observador puro*, como sugiere Guber. A diferencia del *observador participante*, el observador puro trata de interferir lo menos posible en la situación que observa. Sin embargo, hubo momentos durante las navegaciones donde los usuarios tejieron comentarios y nos preguntaran nuestra opinión sobre los asuntos tratados en las infografías. En tales casos, respondimos evasivamente, para no interrumpir el diálogo ni la acción observada.

La observación de las navegaciones se puso a prueba en el movimiento inicial, realizado como ejercicio para una clase de la maestría. Ante la ausencia, en el momento, de un producto y una audiencia definida, observamos las navegaciones de dos estudiantes de grado por un mismo sitio, que contó con recursos multimedia y una narración fragmentada y no secuencial. El ejercicio confirmó la importancia de la observación de la navegación de los usuarios. Por otro lado, señaló la necesidad de recurrir a otros recursos.

En un intento por mantenernos alerta al usuario, el medio ambiente externo y las rutas de navegación al mismo tiempo, sentimos un poco de angustia, precisamente por temer la pérdida de informaciones importantes. El experimento entonces señaló la importancia del uso de un *software* para **grabar las navegaciones**. Chemello (2009) ya había grabado los caminos de usuarios a través de un sitio. Con las navegaciones registradas, la autora fue capaz de observarlas con más calma y precisión. Pero confiar únicamente en esto sería limitante. Si el movimiento del cursor se detuviera y la pantalla se mantuviera estática durante demasiado tiempo, por ejemplo, no se sabría si el usuario se quedó mirando la página o si la navegación se detuvo debido a una cierta interrupción externa. Por consiguiente, la observación y la grabación en *software* deberían activarse al mismo tiempo.

La combinación de los dos procedimientos metodológicos fue correcta, porque éramos capaces de concentrarnos más en los sujetos en el momento de cada exploración. Con todo, confiar únicamente en los recursos tecnológicos para observar las trayectorias de navegación presentó problemas. En el análisis de los datos, cuando asistimos a las grabaciones, percibimos movimientos y caminos hechos por los sujetos que no nos habíamos fijado en la observación. Tuvimos que deducir por qué el usuario había elegido accionar cierto punto de la infografía, en lugar de preguntarle al respecto después de navegar. Estas situaciones son excepciones, pero podrían haber

ayudado a aclarar algunos puntos elaborados en la etapa final de la investigación. Una vez finalizado el proceso de investigación, llegamos a la conclusión de que un mejor equilibrio entre la observación y la grabación habría sido importante, aunque sinceramente no podemos decir cuál es la dosis adecuada de un procedimiento u otro.

Por último, las **entrevistas** antes y después de la navegación han servido para comprender mejor quiénes eran y qué sentidos produjeron los sujetos considerados en la investigación: qué relaciones mantenían con los medios de comunicación y la tecnología; cuáles eran sus conocimientos periodísticos; lo que sabían sobre el tema tratado en cada infografía; qué entendían sobre la historia de cada infografía. El objetivo principal de este procedimiento era entender los sujetos en su realidad sociocultural, ya que el contexto es “parte integrante fundamental de la formulación de un problema. El contexto define la relación del objeto de investigación con el conjunto de la realidad en la que opera” (Maldonado, 2006, p. 276). No sería posible, por tanto, realizar una investigación de recepción sin tener en cuenta la individualidad de los sujetos, su complejidad y el contexto en el que cada uno estaba.

Las entrevistas siguieron un guión de preguntas, pero sin una secuencia específica. Los temas fueron desplegados de acuerdo con las respuestas de las personas, como sugiere Guber (2004). Este tono conversacional permitió mayor naturalidad entre los sujetos y nosotros. Más que eso, respetaba el tiempo de cada uno; algunos recuerdos fueron surgiendo a lo largo de las conversaciones, trayendo nuevas informaciones sobre temas previamente tratados. Uno de los entrevistados, por ejemplo, dijo que nunca había tenido el hábito de escuchar la radio. Momentos después, hablando acerca de su tiempo trabajando como productor de noticias de televisión, dijo que escuchaba una emisora en el camino al trabajo para obtener las principales noticias del día. Tales contradicciones y matices eventualmente enriquecen la

construcción del perfil de los sujetos y no se obtendrían mediante el uso de un cuestionario cerrado.

Junto con los otros procedimientos metodológicos, las entrevistas enriquecieron el arreglo construido para responder a las preguntas de la investigación. Un punto negativo fue el aparente agotamiento de los entrevistados en el proceso de navegación y conversaciones. Nos dimos cuenta en la práctica que investigar la gente es un desafío. Las observaciones y las entrevistas están sometidas principalmente al calendario, a la disponibilidad y disposición de las personas. Romper el procedimiento en varias reuniones pequeñas podría ser una solución para no agotar la paciencia y la comodidad física de los participantes. Ahora bien, si esto fuera así, perdería la fluidez proporcionada por la continuidad de la única reunión. Además, por supuesto, habría posibles conflictos en el horario debido a otros compromisos de los observados.

## **Consideraciones finales**

Creemos que la exposición en este texto pueda parecer inusual para algunos lectores. En el ámbito académico, estamos más acostumbrados a leer sobre los resultados que sobre fallas o contratiempos a lo largo del proceso de investigación. Garantizamos que, incluso con las debilidades señaladas aquí, nuestro arreglo metodológico fue satisfactorio para cumplir los objetivos de nuestra investigación. Esto simplemente no es el espacio para hablar de las conclusiones a las que llegamos.

Nos interesó, con este texto, mostrar las dudas y dificultades metodológicas que tuvimos durante la maestría. Con eso, tratamos de explicar una postura epistemológica que venimos adoptando desde que empezamos en el grupo de investigación Processocom como estudiante de grado, en 2007. Esta posición se basa, entre otros principios, en la exposición de los conflictos internos del investigador, reconociendo que el campo científico está sujeto a errores.

El investigador se encuentra en un contexto socio-histórico. Su universo teórico-epistemológico resulta de interrupciones y avances conceptuales. La historia presenta “numerosos ejemplos de creencias que, en tiempos pasados, gozaran de crédito amplio entre aquellos que eran considerados los más propensos a juzgar” (Norris, 2007, p. 33), pero que, con el tiempo, han demostrado ser falsos o insuficientes. En otras palabras, “la verdad científica en sí es de naturaleza histórica” (Comissão Gulbenkian, 1996, p. 87) y cambia de acuerdo con los cambios en la sociedad.

Una vez que la verdad científica es una verdad históricamente construida, “toda la experiencia de la realidad ya informada por la ciencia es, a la vez, una experiencia sobre el pensamiento científico” (Bachelard, 1981, p. 133). Es evidente, aún así, que no se puede juzgar a las partes como un todo. Volviendo a la analogía inicial, es necesario un universo entero para hacer un pastel de manzana, pero todos los pasteles de manzana juntos no forman el universo. Bourdieu y Passeron Chamboredon (2003, p. 50) advierten sobre el riesgo de tomar las teorías parciales de la forma social como teoría del conocimiento sociológico. Esto es, las teorías científicas no deben ser interpretadas como meta ciencia. Más bien, deben ser miradas como esfuerzos para entender una realidad, a partir de un contexto y un punto de vista específico.

Por lo tanto, un compromiso de todo investigador debe ser entender su lugar en el campo científico, así como entender el propio campo científico. Esto se logra principalmente con el cuestionamiento constante de las prácticas metodológicas: “El traer los metalenguajes al primer plano y someterlos a una racionalidad crítica puede ser la única forma de poder elegir nuestra combinación de universal y particular” (Comissão Gulbenkian, 1996, p. 88). Hay que admitir las limitaciones de la investigación para que el investigador logre un recorte de la realidad y, consecuentemente, pueda investigarla adecuadamente.

Nuestra investigación fue un esfuerzo inicial para comprender la recepción de un producto webperiodístico. Pero las preguntas sobre el tema no terminan. La realidad es demasiado compleja y dinámica para cualquier investigación científica y, cada vez que una pregunta se aclara, surgen otras nuevas. Es incumbencia de los investigadores encontrar maneras diferentes de entender los fenómenos que se presentan. Y son los errores, los éxitos, las contradicciones y las interrupciones de investigaciones anteriores que nos inspiran.

## Bibliografía

Bachelard, Gaston. *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70, 1981. 223 p.

Benjamin, Walter. *Iluminaciones II: Baudelaire, um poeta em el esplendor del capitalismo*. Madrid: Taurus, 1972. 190 p.

Bonin, Jiani. "Explorações sobre práticas metodológicas na pesquisa em comunicação". Revista *Famecos*. Porto Alegre, v. 3, Nº 37, p. 121-127, dez. 2008. Disponible en: <<http://revcom2.portcom.intercom.org.br/index.php/famecos/article/view/5565/5048>>. Acceso en: 27 may. 2009.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; Passeron, Jean-Claude. *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Madrid: Siglo XXI, 2003. 372 p.

Brignol, Liliâne Dutra. *Migrações transnacionais e usos sociais da internet: identidades e cidadania na diáspora latino-americana*. 2010. 404 f. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação) – Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação. Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, RS, 2010.

Capparelli, Sérgio; Gruszynski, Ana Cláudia; Kmohan, Gilberto. "Poesia visual, hipertexto e ciberpoesia". Revista *Famecos*.

Porto Alegre, n. 13, p. 68-82, dez. 2000. Disponível em: <<http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistafamecos/article/viewFile/3082/2358>>. Acesso em: 24 abr. 2009.

Chemello, Alessandra. “Webarte (em detalhes): o processo de recepção da obra de webdança 96 Détails, da Cia. Mulleras”. 2009. 243 f. Dissertação (Mestrado em Ciências da Comunicação) – Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação. Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, RS, 2009.

Comissão Gulbenkian para Reestruturação das Ciências Sociais. *Para abrir as ciências sociais*. São Paulo: Cortez, 1996. 151 p.

Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós, 2004. 323 p.

Lemos, André. “Ciber-flânerie”. In: Silva, Dinorá Fraga da; Fragoso, Suely (org.). *Comunicação na cibercultura*. São Leopoldo: Editora Unisinos, 2001. p. 45-60. Disponível em: <<http://www.andrelemos.info/artigos/ciberflanerie.pdf>>. Acesso em: 10 oct. 2010.

Maldonado, Efendy. “Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes”. In: Maldonado, Efendy et. al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006. p. 271-294.

Norris, Christopher. *Epistemologia: conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre: Artmed, 2006. 464 p.

Raymundo, Rafael Tourinho. “Navegações em infográficos webjornalísticos: um olhar desde a recepção”. 2011. 159

f. Dissertação (Mestrado em Ciências da Comunicação) – Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação. Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, RS, 2011.

Sagan, Carl. “If you wish to make an apple pie from scratch, you must first invent the universe”. In: PBS. *Cosmos*. 1980. 1 post (22s). Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=7s664NsLeFM>>. Acceso en: 25 nov. 2010.

# **Investigación exploratoria y entrada en campo: movimientos y procesos experimentales de aproximación con *La Nueva Televisión del Sur***

Tabita Strassburger<sup>1</sup>

Traducción de Maria Rearte Török

## **El comienzo de la trayectoria: acercándose a la investigación**

El texto pretende relatar los pasos iniciales emprendidos en la investigación realizada durante la maestría,<sup>2</sup> presentando determinados escenarios y procesos referentes a los movimientos de construcción y reconfiguración del problema/objeto. En este sentido, se destaca tanto el proceso empírico de la investigación exploratoria y entrada en campo, como la perspectiva teórica relativa a la revisión bibliográfica e investigación de la investigación, conforme lo elucidado en la secuencia.

- 
- 1 Profesora vinculada a los Cursos de Comunicación Social de la Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA). Magister en Ciencias de la Comunicación de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS). Graduada en Comunicación Social – Periodismo de la Universidade Federal de Santa Maria (UFSM). E-mail: tabita.strassburger@gmail.com
  - 2 Orientada por el profesor doctor Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre. La investigación es presentada en la disertación de Strassburger (2012).

Además, tomando en cuenta la trayectoria de la investigación, otra finalidad del artículo es la explicación de las características del objeto de referencia elegido, el sistema multimediático *TeleSUR*, a partir de sus particularidades comunicativas. De la misma manera, busca delinear algunas reflexiones pertinentes en el ámbito conceptual y teórico, como también en los aspectos metodológicos y sus procedimientos. En este sentido, es importante enfatizar la comprensión de la investigación en cuanto movimiento, proceso, dinámica y agitación constantes, posibilitando y ampliando tensiones, cambios y problematizaciones de modo continuo.

Entendiendo las contribuciones de Bonin (2006) en relación a la propuesta del ejercicio que sugiere una inserción en los bastidores y rutinas de investigación y en las acciones prácticas de los sujetos investigadores, ponderando sobre los procesos y quehaceres dinamizadores de la construcción de proyectos consolidados, se afirma la importancia de recorrer un camino investigativo para el problema/objeto de investigación. Para ello, son aceptadas como esenciales la *investigación de la investigación*, *investigación teórica*, *investigación metodológica* e *investigación empírica de naturaleza exploratoria*. De esta manera, de entre otras contribuciones, fue posible acercarse a las especificidades de la investigación, romper con el objeto inmediato, construido previamente, develar pistas y trazar planes para momentos futuros.

De acuerdo con la autora (2006, p. 31), se admite la investigación de la investigación como “el revisitar, interesado y reflexivo, de las investigaciones ya realizadas sobre el tema/problema a ser investigado o próximas a él”. Se admite conjeturar a partir de reflexiones y subsidios provenientes de investigaciones de otros investigadores, considerando siempre las especificidades de la investigación que está siendo construida, es fundamental para la construcción de la propuesta en lo que dicen al respecto, por ejemplo, las conceptualizaciones y procedimientos metodológicos.

Durante ese movimiento se realizó la búsqueda de artículos, libros y otros trabajos en revistas del área, *site* y documentos de congresos<sup>3</sup> en Ciencias de la Comunicación, bancos de tesis y disertaciones, algunas bibliotecas virtuales de Instituciones de Enseñanza Superior (IES), páginas estructuradas con fines académicos, entre otros espacios físicos y digitales. La experiencia adquirida por el acceso a esos materiales posibilitó la desestructuración y reconfiguración de aspectos del proyecto, la aplicación de conceptos y reflexiones que se mostraron más relevantes para la investigación, la maduración de cuestiones metodológicas, la profundización de nociones teóricas, la concientización de la importancia de articular todos los puntos de la construcción investigativa, entre otros acuerdos.

Además de ese procedimiento, conforme a lo mencionado, se asumió la importancia junto a las reflexiones y al alargamiento del problema/objeto de la investigación exploratoria. En las palabras de Bonin (2006, p. 35), se puede afirmar, de modo simplificado, que la investigación exploratoria “implica un movimiento de aproximación a la concretización del objeto empírico (fenómeno concreto a ser investigado) buscando percibir sus contornos, sus especificidades, sus singularidades”. Sus movimientos pueden presentar naturaleza y procedimientos diversos, de acuerdo con las decisiones del investigador, a partir de las necesidades y objetivos de cada investigación.

Entre los diversos métodos de investigación exploratoria, el adoptado por la referida investigación de maestría contó con la inmersión directa en el campo, conciliada a la observación sistemática de la programación televisiva y del portal de *TeleSUR*. La entrada en campo se dio, primeramente, a través del contacto vía digital y, enseguida, por las entrevistas con telespectadores y fuentes calificadas

---

3 De modo especial de la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom), tanto en el ámbito de los encuentros regionales como en el de aquellos que ocurren nacionalmente, y de la Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação (Compós).

ligadas al sistema multimediático. Esas definiciones investigativas accionaron, aún, determinados enfoques teóricos, en la búsqueda por la comprensión de los elementos que fueron surgiendo durante las acciones y recorridos, conforme se explica en el próximo ítem de este texto.

Con relación a esos aspectos, buscando ilustrar las contribuciones resultantes de tales procedimientos de investigación y aproximación con el objeto de referencia, se puede traer la ampliación del entendimiento acerca de lo que representa y a lo que se propone ese sistema comunicativo. La aprehensión que se tiene de *TeleSUR* es resultado de la búsqueda en diversos materiales, artículos, libros, textos, reportajes y demás informaciones, con los cuales se tuvo contacto y que apuntaron sus características y configuraciones. Además, todos esos datos pudieron ser confrontados con la experiencia de inmersión en la sede de la multistatal, en Caracas, entre los días 28 de septiembre y 14 de octubre de 2011, período en el cual fueron realizadas las observaciones de las dinámicas de producción (con atención en las elaboraciones para el portal) y entrevistas con diversos profesionales que actúan en el sistema comunicativo. Por ello es conveniente explicar determinados puntos de su formación, organización, estructura y objetivos, permitiendo la comprensión de la propuesta reflexiva mencionada durante el artículo.

Con el lema “Nuestro Norte es el Sur”, *La Nueva Televisión del Sur* tuvo las primeras transmisiones, como emisora de televisión, el 24 de julio de 2005. La propuesta de una comunicación diferenciada integra un proyecto más amplio –del actual gobierno de Venezuela en conjunto con otros líderes regionales– que busca mejorar las relaciones entre los pueblos latinoamericanos, enfatizando las informaciones de América Latina, valorizando las culturas y realidades de los pueblos.

De acuerdo con los principios de la Revolución Bolivariana, Venezuela, Argentina, Cuba y Uruguay se unieron en la creación de un sistema mediático direccionado a contenidos mayormente informativos, y

enfocados en la integración económica, política y social de América Latina. En 2007, también Ecuador, Bolivia y Nicaragua se unieron al proyecto, que amplió las posibilidades de acceso del público, así como el número de corresponsales y colaboradores, en países como México, los Estados Unidos, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Argentina, Colombia, Ecuador, Brasil, Cuba y Perú.

Es importante resaltar lo imprescindible que resulta considerar los escenarios en los que ese sistema está inmerso. Por ejemplo, en lo que se refiere a los idearios que culminaron en su desarrollo, se puede afirmar que, en buena medida, vienen de la emergencia de los gobiernos de izquierda que asumieron los países latinoamericanos en la última década. Como expresiones de esta vertiente, entre otros, están los gobiernos de Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Uruguay, Chile y Venezuela.

En el ámbito contextual es necesario considerar, además, que los acontecimientos que envolvieron al presidente venezolano, Hugo Chávez, y a los grandes medios de ese país fueron decisivos para la aceleración de los procesos de creación e inversión en los medios de comunicación estatal. Como punto dinamizador de esta nueva organización comunicacional en Venezuela, se destaca el golpe de Estado, apoyado por los medios comerciales hegemónicos, que fracasó en 2002, y la decisión de no renovar la concesión de la *RCTV (Radio Caracas Televisión)* en el año 2007.

Habiendo ubicado estas características del sistema comunicativo investigado, conviene retomar las cuestiones acerca de la investigación exploratoria y profundizar, de modo especial, el contrato con los públicos y fuentes calificadas de *TeleSUR*. Por lo tanto, en la secuencia son descriptos algunos puntos provenientes de la colaboración de los entrevistados, a través de informaciones referentes tanto a los programas y contenidos presentados en cuanto a la producción y estructura administrativa por medio de las cuales se da su organización.

## **Entrada en el campo: apuntes iniciales sobre públicos y producción**

Con un conocimiento previo del objeto de referencia investigado e inúmeros cuestionamientos acerca de públicos, contenidos, programación, producción, procesos organizativos y administrativos, durante el primer semestre de 2010, fue realizada la investigación exploratoria. Admitiendo la importancia del movimiento para la reformulación del proyecto de disertación, la finalidad principal retomaba especialmente la obtención de pistas que pudiesen contribuir con los próximos momentos de investigación, por medio de respuestas, cuestionamientos, nuevas inquietudes, comprensión de los escenarios en los que se establecía *TeleSUR* en la época, tomada apenas como emisora de televisión.

Además, en virtud de la propuesta de considerar los públicos, estaba la necesidad de descubrir si existían telespectadores en Rio Grande do Sul y, en caso positivo, conocer sus intereses y vivencias mediáticos y el modo cómo elaboraban las representaciones referentes a América Latina a partir de la emisora y de las demás mediaciones. La delimitación del Estado se dio en virtud de la proximidad espacial para la realización de encuentros presenciales con esos sujetos. También se pensaba en la relevancia de dialogar con sujetos envueltos en la producción de la emisora para asimilar resoluciones de *TeleSUR*, en lo que se refiere a los modos de hacer periodismo y desarrollar informaciones y contenidos en lo que se refiere a estructura física, política y editorial.

Para encontrar e mapear a esos sujetos fueron adoptadas algunas estrategias inspiradas en técnicas metodológicas de etnografía virtual o etnografía.<sup>4</sup> La búsqueda de telespectadores comenzó a través del envío de *e-mails* y la búsqueda en la red *Orkut*, presentando la investigación y preguntando si los contactos miraban *TeleSUR*.

---

4 Para ello, ver Soriano (2007), Leung (2007) y Ardévol et al. (2003).

Además, en lo referente a la fundamentación teórica del método, es conveniente destacar que algunos de los principales pasos de entrada en el campo fueron pensados a partir de Winkin (1998) y sus orientaciones de un método sistematizable de observación. Los ejemplos de dificultades y soluciones enfrentados en los primeros contactos con el campo trajeron sugerencias de cómo reflexionar y actuar delante de determinados obstáculos operativos. A través de las ilustraciones, se ponderó sobre cómo evitar ciertos imprevistos en el transcurso exploratorio, como también sobre los posibles modos de resolver, con más tranquilidad, los desafíos que se colocan durante la investigación.

La exigencia de las idas y venidas entre la práctica y la teoría con la cual se estaba teniendo contacto ciertamente fue la propuesta de Winkin (1998) la más aplicada durante la investigación exploratoria, por entenderse la imprescindibilidad de aliar reflexiones conceptuales con la aplicación del ejercicio práctico. El esfuerzo de aproximar las dos perspectivas contribuyó para que se pensara en el proceso como un todo y, de este modo, ampliar la comprensión de los discursos de los entrevistados, conforme se explica a continuación.

Las primeras aproximaciones fueron establecidas en abril de 2010, a pesar de que el contacto con algunos de los interesados en la emisora *TeleSUR* fue mantenido posteriormente. Después de la confirmación de que la persona acompañaba a la emisora, los diálogos fueron intensificados por medio de *e-mails* con preguntas básicas, estructuradas para aprender brevemente los hábitos mediáticos de cada participante. Finalmente, a partir de las informaciones obtenidas, el contacto se tornaba presencial, con la realización de una entrevista semiestructurada.

Como el objetivo inicial de la investigación estaba volcado a la reflexión de las representaciones e identidades latinoamericanas, conformadas en los telespectadores a partir de la emisora *TeleSUR* y de las demás mediaciones, las cuestiones elaboradas en estas entrevistas

quedaron circunscriptas a cinco ejes temáticos: *representaciones e identidades latinoamericanas*; *sentimiento de latinoamericanidad*; *otras mediaciones* (en referencia a los hábitos mediáticos y demás relaciones establecidas en el cotidiano); *comparación con las televisoras convencionales*; y *con relación a los Estados Unidos* (entendimiento del telespectador acerca de los aspectos históricos, políticos e ideológicos, presentes en *TeleSUR*, sobre la hegemonía estadounidense frente a América Latina).

La actividad de entrada en el campo envolvió a los actores sociales en tres diferentes instancias, divididas por la función de la investigación y/o por la relación con el objeto de referencia. A pesar de que el interés estuviese en los telespectadores y de que se buscara también la producción para comprender algunos aspectos de la emisora que todavía no estaban claros, la investigación exploratoria mostró también la figura de los colaboradores, personas que no la veían, pero que poseían muchas informaciones sobre la emisora. Contribuyeron por la indicación de los entrevistados que veían o estaban vinculados a la *TeleSUR* por algún motivo.

Además de eso, es fundamental explicar que los movimientos realizados en esos contactos ocurrieron de forma variada. Algunas personas no respondieron los mensajes enviados, o no pasaron de la primera etapa de presentación de la investigación; otras recibieron *e-mail* con preguntas, pero no respondieron; otras, todavía, respondieron las cuestiones específicas, pero no participaron de la entrevista.

El contacto fue realizado con una telespectadora de la ciudad de Caxias do Sul, y con el periodista, que en la época era miembro de la junta directiva de *TeleSUR* en Brasil, Beto Almeida. A pesar del abordaje diferenciado y de que las interrogaciones fuesen incorporadas durante la conversación con los participantes, las dos entrevistas tuvieron como foco los ejes temáticos presentados. O sea, los cuestionamientos variaron en virtud de la especificidad

de cada discurso, manteniéndose la relación con los asuntos propuestos.

Antes de continuar es relevante enfatizar que, en todas estas etapas del abordaje exploratorio, fue fundamental la adopción de un diario de campo.<sup>5</sup> La importancia se instaura por ser un instrumento de anotaciones, comentarios y análisis acerca de las entrevistas realizadas y, además, por permitir que todas las informaciones fuesen estructuradas en un mismo lugar, facilitando búsquedas posteriores.

Retomando la descripción de las entrevistas, cabe resaltar que el diálogo con la telespectadora<sup>6</sup> de Caxias do Sul no quedó restringido a temáticas sobre la emisora, sino sobrepasó la historia de vida de la entrevistada, sus intereses, impresiones sobre ciertos acontecimientos, hábitos sociales –en especial los mediáticos– y aún otras. En sus comentarios, se destaca la importancia atribuida a la obtención del conocimiento acerca de la cultura de los pueblos y de cómo eso auxilia a la construcción de la ciudadanía de las personas y, también, el sentido de la integración de los países latinoamericanos y el fortalecimiento de las relaciones por medio de una unidad que considere las particularidades de cada país.

Con relación a su postura frente a las medias, se puede analizar la característica referente a las competencias comunicativas, encontrada en la audiencia activa, de Huertas Bailén (2002), y en las reflexiones de Mata (2001), al señalar que esos sujetos son más que destinatarios de los medios, son productores, sujetos activos que participan de

---

5 Winkin (1998) apunta la importancia del uso constante y responsable del diario de campo. La sugerencia es justificada con ejemplos de determinadas funciones que desempeña.

6 Cabe relatar que la entrevistada es abogada, tiene un currículum de participación en movimientos sociales y asiste la TeleSUR desde 2005. Además, forma parte de una familia de nacionalidad mixta, su padre es brasileño y su madre, argentina. La telespectadora participó de todas las etapas de la investigación, desde su movimiento inicial y exploratorio, hasta las entrevistas desarrolladas para el análisis final.

modo efectivo en las relaciones comunicativas. La telespectadora busca canales de información variada, diarios impresos y televisivos, revistas, páginas de internet, blogs, listas de discusión por e-mail, entre otros. Sabe lo que desea y filtra el material que recibe de manera crítica.

Además, demostró ser conocedora de gran parte de los procesos de producción de los contenidos periodísticos y mediáticos. Conforme dilucidó en su discurso, “toda la prensa representa algo. No hay forma de decir: ‘no, soy imparcial’. No existe imparcialidad”. Aún, cree que existen distintos modos de presentar los acontecimientos y, de acuerdo con su observación, el abordaje de *TeleSUR* completaría una diversidad mayor de temáticas e intereses, dando espacio a la pluralidad de voces y opiniones.

Por otro lado, en lo que se refiere a aquellos relacionados con la producción de *TeleSUR*, puede decirse que la experiencia contribuyó para aprehender la realidad de la emisora a partir de nuevos canales de informaciones, diferentes de la página de Internet, enfatizando la importancia de convivir en el escenario en que las informaciones son producidas, acompañar y entrevistar a los profesionales que actúan en esos procesos. Tanto por los *e-mails* intercambiados con los periodistas que actúan en Caracas, como por la entrevista con el miembro de la junta directiva de *TeleSUR* en Brasil, Beto Almeida, fue posible aprehender cuestiones acerca de la política editorial y de las estructuras organizativas del sistema comunicativo.

En lo referente a esta última, se enfatiza la prioridad por cuestionamientos acerca de la ampliación de la señal en Brasil, de la programación vehiculada a Venezuela y en cuanto al contenido internacional, de los objetivos político-editoriales, de la publicidad vehiculada y de los profesionales envueltos en la producción informativa. Partiendo de esta perspectiva, también fue abordado el sistema de subsidios mantenido entre los países participantes del proyecto y que garantiza la sustentación de *TeleSUR*.

Los discursos del periodista se aproximaron a los de la telespectadora en puntos como la integración de los países de América Latina, la importancia de la ciudadanía y la imparcialidad del periodismo. “La *TeleSUR* no es imparcial. Nosotros tenemos principios, tenemos causas. Nosotros defendemos, por ejemplo, la integración latinoamericana. Nosotros no vamos a quedar imparciales delante de esto. Además, nosotros nacemos para esto, para hacer la integración de los pueblos del sur”. De este modo, enfatizó que el periodismo es el primer objetivo del sistema multimediático que, por medio de la cobertura informativa diaria, busca desarrollar los procesos de explicación, formación e información de los públicos.

### **Trazos, recorridos y teorizaciones: ampliando reflexiones sobre *TeleSUR***

Para el desarrollo teórico-metodológico de la investigación, se buscó fundamento en obras de autores de referencia a través de la revisión bibliográfica de trabajos concernientes a la problemática sugerida. A partir de la investigación exploratoria, puntos de la investigación fueron modificados y nuevas teorizaciones se tornaron necesarias. En ese sentido, figuraron reflexiones acerca de la noción de *Ciudadanía Comunicativa* y, también, problematizaciones relacionadas a la contextualización y a la elaboración de metodologías que complementarían las especificidades del problema/objeto que estaba siendo construido.

Inicialmente, sobre la comprensión de los contextos, es necesario tener en mente aspectos históricos, sociales, políticos, culturales, económicos, en los cuales *TeleSUR* se implanta tanto en el ámbito de América Latina, de modo amplio, como en Venezuela, específicamente. Con Maldonado (2006) se denota ese momento imprescindible de la investigación, envolviendo procesos de reflexión, profundización, sistematización y exposición. Tomando el ámbito de la comunicación, además de los múltiples escenarios referidos

que necesitan ser considerados, se tiene que pensar también en las peculiaridades y en los nexos con los contextos mediáticos y comunicacionales.

En lo que atañe a la trayectoria metodológica, los primeros pasos de la investigación fueron desarrollados, básicamente, por medio de observaciones sistemáticas del portal del sistema comunicativo, en sus distintas características. Entre enero de 2011 y febrero de 2012, fueron recorridos ambientes y *links*, explorando varias páginas, recursos y herramientas con las cuales los públicos tienen contacto, percibiendo las cualidades y deficiencias del ámbito digital (como la variedad de informaciones y coberturas, y los problemas de acceso, carga y estancamiento de los productos audiovisuales). Tales factores remiten a la modificación del foco de la investigación que, en el inicio de la maestría, era volcado a la emisora de televisión *TeleSUR* y que después pasó a acoger las particularidades del proyecto, considerándolo como sistema multimediático.

Con la propuesta de investigación más desarrollada, el recorrido fue delineado en la búsqueda de personas que acompañaran los contenidos presentados en forma de vídeo, textos, programación de la emisora vehiculada en el portal, y que tuvieran interés en temáticas ligadas a América Latina y los medios. La búsqueda por esas fuentes calificadas fue organizada en tres escenarios diferentes, como en el universitario (graduados de Comunicación Social de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos, más específicamente de la disciplina *Seminario América Latina: Comunicación e Relaciones Étnico-Raciales*), el latinoamericano (se optó por el *Comité Latinoamericano*, por ser un espacio de socialización, reflexiones históricas, sociales y políticas, intercambios culturales, confraternización, participación de los pueblos de América Latina), y el escenario de Caxias do Sul (grupo de personas que se interrelaciona, compartiendo informaciones y opiniones diversas, público exigente y crítico con el que se tuvo contacto en la investigación exploratoria). El primer abordaje fue

realizado a través de la aplicación del cuestionario, en secuencia, con lo desarrollado de las entrevistas en profundidad. De este modo, el objeto de referencia se fue constituyendo, delimitando y tensionando, tanto por los aportes teóricos como por el contacto con lo empírico.

A través de las vivencias y experiencias relatadas, surgió la posibilidad de un envés *transmetodológico* (Maldonado, 2002, 2008) que considerara las solicitudes de cada instancia accionada por la investigación, tomando dimensiones y métodos mestizos. Además, considerando las multiplicidades e intrincamientos del problema/objeto, los movimientos y agitaciones contantes de las relaciones que se establecen en el ámbito investigativo. Conviene aceptar el conocimiento como constitución progresiva, establecido por la interacción de experiencias cotidianas con saberes científicos, con métodos y perspectivas diversificadas.

La propuesta de la *transmetodología* coloca la problemática de los métodos y afirma la necesidad de cada investigación de construir sus propios procesos, de acuerdo con las especificidades y demandas que la investigación exija. También, prima por una fuerte articulación de los niveles teórico y empírico y, por entender que la ciencia se disloca desde distintos centros, coloca la necesidad de una metodología de las confluencias, de diálogos y combinaciones entre varias lógicas y procesos de investigación, de multimetodologías.

Conforme dilucida Maldonado (2008, p. 44), un primer aspecto que debe ser considerado “es el carácter múltiple de las concepciones, estrategias, dibujos, configuraciones, propuestas y modelos de método; tanto en su pertinencia al campo científico, en el que se configuran, como en su estructuración en los problemas/objetos que construyen”, considerando las diversas fuentes a partir de la comprensión de que no existen apenas dos “lados”, sino una multiplicidad de posicionamientos. Cada área del saber, en sus distintas particularidades, posee sus métodos propios. También cada investigación presenta necesidades diferentes y, para suplir tales

demandas, es fundamental desarrollar procesualidades específicas, métodos capaces de auxiliar en los resultados y reflexiones de determinada investigación de manera singular.

### **Buscando aproximaciones entre *Ciudadanía Comunicativa* y *TeleSUR***

La estrecha relación entre ciudadanía y el sistema comunicativo apareció a partir del discurso de los entrevistados, en argumentos como los objetivos de integración de los pueblos latinoamericanos, organización de un nuevo modelo comunicacional, elaboración plural de los contenidos, noticias, informaciones, programación. Luego de considerar la utilización de los conceptos relativos a esa problemática, se mostró fundamental la tarea de inclinarse sobre tales perspectivas,<sup>7</sup> enfatizando la mirada sobre las teorizaciones de Mata (2006) y Mata et al. (2005, 2009), que desarrolla la noción de *Ciudadanía Comunicativa*.

Trazando un itinerario breve y simplificado, se observa que el término ciudadanía es muy antiguo y, en los últimos años, volvió a figurar en las investigaciones en los distintos campos del conocimiento, con bastante intensidad en los escenarios académicos latinoamericanos. La redefinición del concepto<sup>8</sup> pasa por la idea de derechos elaborada por Dagnino (2004), cuya referencia inicial apunta una concepción del derecho de tener derechos. De esta forma, al no delimitarse las provisiones legales, a derechos definidos y formales, pero sí ampliando una invención/creación de nuevos derechos, relacionados a luchas específicas y prácticas concretas de sujetos sociales activos que poseen el derecho de elegir y se movilizan por sus demandas.

---

7 El contacto con esas reflexiones ocurrió, inicialmente, a través de las disciplinas "Comunicación y Ciudadanía" y "Medias, Identidades Culturales y Ciudadanía", impartidas por la profesora Doctora Jiani Adriana Bonin, durante el primer y segundo semestre de 2010, respectivamente.

8 Para profundizar el entendimiento acerca de la problemática, fueron consultados autores como Cheresky (2006), Garretón (1995, 2002, 2006), Huergo (2005), Kymilicka y Waine (1997), y Vermeren (2001).

En ese sentido, a partir de lo que fue investigado, se colocan algunas pistas que conjeturan e incentivan espacios de ejercicio de la ciudadanía por las particularidades de *TeleSUR*. Pensando los movimientos de la investigación, tales manifestaciones fueron percibidas tanto con relación a las propuestas de la emisora como –y principalmente– por las acciones visualizadas en la concretización de los programas y contenidos que son vehiculados.

El concepto de la democracia es uno de los focos que es importante rescatar, en este momento, en virtud de la importancia junto a la noción de ciudadanía, como también por la situación de similitud de los países de América Latina en sus procesos históricos, especialmente en lo que se refiere a las dictaduras y, en la contemporaneidad, a las experiencias de gobiernos populares, conforme a lo mencionado anteriormente. Salvando diferencias, proporciones, intensidades y características de cada lugar, todos los pueblos de la región pasaron por la represión y declino dictatorial, seguidos por la experiencia de las promesas no cumplidas por la democracia. Dentro de ese nuevo escenario contestatario que prometía ser diferente y renovador, es que la ciudadanía adquiere la configuración actual.

Pensando las contradicciones y los abismos sociales presentes en el escenario latinoamericano, conviene considerar la argumentación de Santos (2008), cuando afirma que la ciudadanía no puede apuntar solamente al reconocimiento de la exclusión social, tampoco apenas en el concepto de las diferencias presentes en la sociedad. El autor apunta a los nuevos padrones de relaciones sociales, direccionados por la redistribución, por la búsqueda de igualdad y del derecho a la diferencia. Pensar en esas cuestiones también apunta a las identidades de los involucrados y para la fragmentación de la vida social en varias dimensiones.

Pasando a la *Ciudadanía Comunicativa*, se tiende a la perspectiva de la noción de un derecho básico como, por ejemplo, el acceso a Internet que debería ser posible para todas las categorías del estrato social.

De acuerdo con Mata et al. (2005), la *Ciudadanía Comunicativa* puede ser entendida como el reconocimiento de la capacidad de ser sujeto de derecho y demanda, en el ámbito de la comunicación pública, y en el ejercicio de ese derecho. Se refiere también a los derechos civiles garantizados jurídicamente, como la libertad de expresión y el derecho a la información, entre otras dimensiones. Implica el desarrollo de prácticas que contribuyan a garantizar los derechos junto al campo de la comunicación.

Además, existen condiciones objetivas y subjetivas para que la *Ciudadanía Comunicativa* se configure como tal (Mata et al., 2005). El primer punto se refiere a las regulaciones políticas y comunicativas vigentes en la sociedad, a las lógicas informativas y comunicacionales hegemónicas, y a las prácticas y movimientos sociales, políticos y culturales direccionados al fortalecimiento de los derechos. La segunda, a su vez, trata de las representaciones hegemónicas y contra-hegemónicas sobre el derecho a la comunicación, a las motivaciones y fundamentos presentes en las experiencias y prácticas propias de individuos y grupos, y a las expectativas expresadas por individuos y grupos sociales en torno al derecho a la comunicación.

Retomando las pistas que fueron colocadas por la entrada en el campo y que apuntaron a la aproximación entre ciudadanía y *TeleSUR*, se puede afirmar que la contribución de ese sistema comunicativo para la constitución ciudadana, a través del derecho a una comunicación, difiere de la presentada por los medios de comunicación comerciales. Además, gracias a la observación de ese campo como actor en coberturas que retoman, por ejemplo, al pluralismo cultural, privilegiando la multiplicidad de voces e informaciones presentes en América Latina, y con una postura diferenciada de trabajar la ciudadanía, priorizando los derechos de los pueblos del “Sur” en particular.

Pensando en el escenario brasileño en el que la investigación se inserta, otras cuestiones retoman el contacto de los públicos con

el sistema comunicativo; teniendo en consideración la limitación de acceso y el desconocimiento de las personas acerca de esa posibilidad de comunicación, *TeleSUR* todavía no se configuraría como un ejemplo ciudadano. Esto, en virtud tanto de la restricción de la señal televisiva como de la ausencia de programas traducidos al portugués, a pesar de que algunas producciones circulen en este idioma y de que los profesionales estén dedicando atención especial a la producción de contenido para los brasileños, todavía faltan iniciativas delante de la importancia que tendría tal configuración para esa audiencia.

Con relación a la incorporación del concepto de *Ciudadanía Comunicativa*, se percibe la importancia de movimientos como la investigación exploratoria y la entrada en el campo durante los procesos investigativos. Una noción que no había sido presentada, ni formaba parte las propuestas, pasa a ser fundamental, figurando en los objetivos fundamentales del esfuerzo teórico y metodológico de pensar el objeto de referencia, la investigación y sus procesos.

## **Sobre el recorrido y posibles continuidades**

La finalización de un texto es siempre un momento de conclusión y, al mismo tiempo, de continuidad. Encierra determinada reflexión, donde innúmeras indagaciones son colocadas, dando permanencia a una nueva mirada de la investigación que se desarrolla. Inclusive cuando se cierra determinado proceso de investigación, hay una secuencia que indica nuevos rumbos, caminos y posibilidades para procesos futuros. De esta manera este artículo es finalizado, apuntando algunas cuestiones tenidas como pertinentes y señalando nuevas direcciones de horizontes investigativos.

En el transcurso de esta investigación de maestría, más que aceptar el sistema *TeleSUR* como una media diferenciada y/o reducirlo a maniqueísmos, la pretensión fue cuestionar las dimensiones de las prácticas sociales que ese proyecto venía estableciendo,

tanto en el ámbito de la producción de los contenidos como -y especialmente- en la perspectiva de sus públicos. A partir de esos procesos desarrollados, que fueron relatados a lo largo del texto, se posiciona la afirmación de que las investigaciones no pueden ser concebidas como procedimientos aislados, tienen que considerarse las inquietudes, la tensión entre los objetos en sus relaciones. En este sentido, después de desarrollar las dinámicas presentes en el texto, la investigación adquirió una madurez notoria, con procedimientos todavía más reflexivos.

El diálogo con el periodista Beto Almeida y el contacto con los trabajos de otros investigadores permitieron la organización y planeamiento de la entrada en la sede de *TeleSUR*, en Caracas, que resultó una inmersión focalizada, objetiva e intensa. De forma semejante, las aproximaciones con la telespectadora de Caxias do Sul y los tres grupos mencionados auxiliaron en la configuración y delimitación de los sujetos que integraron el análisis presente en el texto final de dicha disertación.

Así, partiendo de esos y otros movimientos, la trayectoria investigativa permitió estructurar conceptualizaciones teóricas y metodológicas propias, desarrollar y probar articulaciones entre técnicas variadas, según la especificidad del problema/objeto. Además, para obtener una perspectiva más plena y profunda, los procesos mostraron la necesidad de pensar la comunicación en relación directa con otros campos sociales y del conocimiento. Las problematizaciones apuntaron la importancia de establecer vínculos entre los múltiples ámbitos y dimensiones, puesto que el pensar aislado limita las reflexiones y dificulta el avance científico. Lo concreto es multifacético, y es fundamental aceptar la existencia de todos sus aspectos, aunque no todos puedan ser analizados detallada y exhaustivamente. No se puede considerar un único punto, sabiendo que hay innumerables implicancias atravesando los procesos y resultando en distintos escenarios.

Para las próximas investigaciones, se considerará el concepto de que los problemas/objetos de la investigación, en sus prácticas concretas, solicitan enfoques de planos como el histórico y el filosófico; la importancia de ese mestizaje también se señala en el ámbito metodológico. Además, las indagaciones de la investigación no se deben limitar a aspectos directos y específicos de la problemática central, es preciso expandir formulaciones, estructurando múltiples significaciones, nexos y vehículos para comprender los procesos de estructuración comunicacional, social e histórica de modo integral y satisfactorio. Finalmente, se cree que es por medio de estos métodos y miradas diversificadas, que mezclando e interrelacionando saberes cotidianos con aquellos científicos, el conocimiento se constituye.

## **Bibliografía**

- Ardèvol, Elisenda et al. "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea". In: *Athenea Digital*, N° 3, p. 72-92, 2003.
- Bonin, Jiani Adriana. "Nos bastidores da pesquisa: a instância metodológica experienciada nos fazeres e nas procesualidades de construção de um projeto". In: Maldonado, Alberto Efendy et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006. p. 21-40.
- Cheresky, Isidoro. "La ciudadanía y la democracia inmediata". In: Cheresky, Isidoro (comp.). *Ciudadanía, sociedad civil y participación política*. Buenos Aires: Mino y Dávila, 2006. p. 61-108.
- Dagnino, Evelina. "Confluência perversa, deslocamentos de sentido, crise discursiva". In: Grimson, Alejandro (org.). *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2004. p. 195-216.

Garretón, Manuel Antonio. "Democracia, ciudadanía y medios de comunicación: un marco general". In: Alfaro, María. *Los medios: nuevas plazas para la democracia*. Lima: Calandria, 1995.

\_\_\_\_\_. "La transformación de la acción colectiva en América Latina". *Revista de la CEPAL*, N° 76, p. 7-24, 2002.

\_\_\_\_\_. "Sociedad civil y ciudadanía en la problemática latinoamericana actual". In: Cheresky, Isidoro (comp.). *Ciudadanía, sociedad civil y participación política*. Buenos Aires: Mino y Dávila, 2006. p. 45-60.

Huergo, Jorge. "Reflexiones sobre la formación ciudadana en la 'sociedad de la información'". In: *Democracia y ciudadanía en la "sociedad de la información: desafíos y articulaciones regionales*. Córdoba: Escuela de Ciencias de la Información-UNC, 2005.

Huertas Bailén, Amparo. "Pero ¿qué quiere decir audiencia activa?" In: Huertas Bailén, Amparo. *La audiencia investigada*. Barcelona: Gedisa, 2002. p. 167-190.

Kymilicka, Will; Waine, Norman. "El retorno del ciudadano: una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía". *Revista La Política*, N° 3, p. 5-40, 1997.

Leung, Linda. "La matriz: metodologías interdisciplinarias para la investigación en internet". In: Leung, Linda. *Etnicidad virtual. Raza, resistencia y world wide web*. Barcelona: Gedisa, 2007. p. 87-122.

Maldonado, A. Efendy. "Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica". *Ciberlegenda*, N° 9, 2002. Disponível em: <[www.uff.br/mestcii/efendy2](http://www.uff.br/mestcii/efendy2)>. Acesso em: 25 nov. 2010.

- \_\_\_\_\_ “Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes”. In: Maldonado, A. Efendy; Bonin, Jiani Adriana; Rosário, Nísia Martins do. (org.). *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina, 2006. p. 271-294.
- \_\_\_\_\_ “A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI”. In: Maldonado, A. Efendy; Bonin, Jiani Adriana; Rosário, Nísia Martins do. (org.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB, 2008. p. 27-54.
- Mata, María Cristina. “Interrogaciones sobre el público”. In: Lopes, M. I.; Fuentes Navarro, R. (comps.). *Comunicación, campo y objecto de estudio: perspectivas reflexivas latinoamericanas*. México: Iteso, 2001.
- \_\_\_\_\_ “Comunicación y ciudadanía: problemas teóricos-políticos de su articulación”. *Fronteiras – Estudos Midiáticos*, São Leopoldo, v. 8, Nº 1, p. 5-15, jan - abr. 2006.
- Mata, María Cristina et al. *Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa*. Córdoba: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2005. 26 p.
- \_\_\_\_\_ “Ciudadanía comunicativa: aproximaciones conceptuales y aportes metodológicos”. In: Padilla, Adrián; Maldonado, Alberto (org.). *Metodologías transformadoras: “Tejiendo la Red en Comunicación, Educación e Integración en América Latina”*. Caracas: Fondo Editorial CEPAP: UNESR, 2009.
- Santos, Boaventura de Souza. *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. 2. ed. São Paulo: Cortez, 2008.

Soriano, Jaume. “Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación”. In: Portal de la Comunicación. Instituto de la Comunicación (InCOM) de la UAB (Universidad Autónoma de Barcelona), Barcelona, 2007. Disponível em: <[http://www.portalcomunicacion.com/por/pdf/aab\\_lec/48.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/por/pdf/aab_lec/48.pdf)>. Acesso em: 10 abr. 2010.

Strassburger, Tabita. “América Latina e cidadania comunicativa: as inter-relações entre sujeitos comunicantes e o portal TeleSUR”. 2012. 174 f. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação (PPGCC), UNISINOS, São Leopoldo, 2012.

Vermeren, Patrice. “El ciudadano como personaje filosófico”. In: Quiroga, Hugo; Villavicencio, Suzana; Vermeren, Patrice (comps.). *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*. 2. ed. Rosario: Homo Sapiens, 2001. p. 19-32.

Winkin, Yves. *A nova comunicação: da teoria ao trabalho de campo*. Campinas: Papirus, 1998. p. 129-145.

**Parte 3**

# **Experiencia en iniciación científica**

# **Del álbum de fotos a Internet: perspectivas teórico-metodológicas para comprender la reconfiguración de la memoria en el entorno digital**

Bruno Schmidt Alencastro<sup>1</sup>

## **La memoria configurada por la fotografía en un contexto de mediatización**

Las construcciones teórico-metodológicas que buscamos desarrollar en este texto integran el diseño de una investigación más amplia,<sup>2</sup> que tiene el intuito de reflexionar sobre la migración del álbum de fotos (impreso) para el entorno digital, dedicando atención específica para la reconfiguración de la memoria biográfica/de identidad en ese contexto. Atendiendo a un escenario de mediatización de la sociedad, diversos autores<sup>3</sup> reflexionan sobre el espacio central que el campo

- 
- 1 Periodista y fotógrafo graduado por la Universidad do Vale do Rio dos Sinos - Unisinos. Actualmente es estudiante de Máster en el Programa de Postgrado en Ciencias de la Comunicación en la misma institución y reportero fotográfico en el diario Zero Hora. E-mail: brunoalencastro@gmail.com.
  - 2 Se trata de mi Trabajo de Conclusión de Curso de Periodismo de Unisinos, titulado *El álbum de fotos en el entorno digital*, realizado con la orientación de la Profa. Dra. Jiani Bonin, que tuvo como objetivo principal investigar cómo los usos y las apropiaciones de la fotografía en el entorno digital repercuten en la constitución de la memoria biográfica/de identidad.
  - 3 Como Maldonado (2002), Mata (1999) e Martín Barbero (1995).

mediático pasó a ocupar en la configuración de las sociedades contemporáneas (Maldonado, 2002). En otras palabras, los medios de comunicación *se instituyeron como una matriz productora y organizadora de sentido*, lo que resultó, entre otros factores, en una nueva forma de estructuración de las prácticas sociales, marcada por *la desarticulación de las nociones de tiempo y espacio* (Mata, 1999).

En ese contexto, con el advenimiento de Internet y de las cámaras digitales –que, no por casualidad, se hicieron populares simultáneamente desde la década de 1990–, no tardó mucho para que las personas pasaran a almacenar y compartir sus fotos en el entorno digital. En el comienzo, a través de los *photoblogs*, después con páginas web/servicios como *Flickr* y *Orkut*, y posteriormente *Twitpic*, dichos álbumes virtuales fomentan el debate sobre la *formación de comunidades virtuales* y de la *reconfiguración de los espacios público y privado* en la sociedad contemporánea. Desde esas perspectivas, emergen los siguientes cuestionamientos específicos que orientan la investigación que desarrollamos: ¿cómo el entorno digital, con sus lógicas específicas (especialidades y recursos interactivos), actúa en la constitución de la memoria constituida por la fotografía? ¿Qué usos y apropiaciones los sujetos realizan de la fotografía en el entorno digital para la construcción de su memoria biográfica/de identidad? ¿Qué dimensiones median la relación entre el sujeto y la fotografía en la construcción y en los sentidos de memoria que se producen en el entorno?

Considerando esas indagaciones, presentamos líneas de contextualización y de construcción teórico-metodológicas que, como se ha dicho, integran la problemática de una investigación que tiene como objetivo principal *investigar cómo los usos y las apropiaciones de la fotografía en el entorno digital actúan en la configuración de la memoria biográfica/de identidad*. Para ello, en un primer momento, realizamos un movimiento de contextualización de la relación entre fotografía, imagen y memoria –desde el momento en el que la imagen

pasó a ser exteriorizada (en el período remoto de la prehistoria) hasta la actual fase de mediatización–, basándonos en el entendimiento de que, antes de la invención de la fotografía, la imagen ya traía repercusiones para la configuración de las memorias sociales.

A continuación, presentamos algunas reflexiones para pensar cómo la memoria se construye en la fotografía y, principalmente, cuáles son las marcas dejadas por el entorno digital. Finalmente, explicamos algunas perspectivas, trabajando con los conceptos de *usos y apropiaciones* y *mediaciones*, entendiendo que esas dimensiones están implicadas en la construcción de los sentidos de memoria que se producirán por la injerencia de la fotografía en el entorno digital.

## **Contextualizando la relación entre fotografía, imagen y memoria**

A lo largo de su desarrollo histórico, la imagen –mucho antes del desarrollo de la fotografía– se fue constituyendo como una importante forma de construir memoria, desde el momento en el que esta última pasa a ser exteriorizada, aún en los remotos períodos de la prehistoria.<sup>4</sup> A través de las primeras pinturas rupestres –que llegan a datar entre tres y 40 mil años–,<sup>5</sup> el hombre realizó uno de los primeros intentos de materializar lo que podemos llamar *prótesis externas de*

---

4 Una versión extendida de ese trabajo se encuentra disponible en el texto “Das pinturas rupestres ao Flickr: as relações entre fotografia, imagem e memória”, presentado en la División Temática Comunicación Audiovisual, de Intercom Junior – Jornada de Iniciación Científica en Comunicación -, evento componente del XXXII Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación.

5 “Do francês *rupestre*, o termo designa gravação, traçado e pintura sobre suporte rochoso, qualquer que seja a técnica empregada. Considerada a expressão artística mais antiga da humanidade, a arte rupestre é realizada em cavernas, grutas ou ao ar livre”. (Fuente: Enciclopédia Itaú Cultural de Artes Visuais. Disponible en:

<[http://www.itaucultural.org.br/aplicexternas/enciclopedia\\_ic/index.cfm?fuseaction=termos\\_texto&cd\\_verbete=5354](http://www.itaucultural.org.br/aplicexternas/enciclopedia_ic/index.cfm?fuseaction=termos_texto&cd_verbete=5354)>. Acesso em: 13 jan. 2009.)

*memoria*.<sup>6</sup> Realizando un salto cronológico de algunos siglos, Walter Benjamin presenta consideraciones relevantes al reflexionar sobre la reproducción técnica de la obra de arte. Para él, con la litografía, la técnica de reproducción alcanza una nueva etapa:

Ese procedimiento mucho más preciso, que distingue la transcripción del dibujo en una piedra, de su incisión sobre un bloque de madera o una plancha de cobre, permitió a las artes gráficas por primera vez poner en el mercado sus producciones no solo en masa, como ya ocurría antes, sino también bajo formas de creaciones siempre nuevas. Así, las artes gráficas adquirieron los medios de ilustrar la vida cotidiana. (Benjamin, 1994, p. 166-167).<sup>7</sup>

Esto significa decir que la litografía –sea en los orígenes de la prensa moderna, sea como técnica de trabajo para los artistas– representó una *forma más abarcadora de diseminación de las imágenes*, como ya había ocurrido con la xilografía, los grabados en metal, entre otras técnicas que la antecedieron. En ese contexto, es posible pensar que tal avance técnico trajo alteraciones en la forma con la que las personas pasaron a constituir memoria; a fin de cuentas, con la imagen reproducida en serie y difundida a la sociedad, *la constitución de las memorias sociales empieza a pasar, cada vez más, por la instancia de un soporte visual*.

De la *escritura con la piedra a la escritura con la luz* (fotografía),<sup>8</sup> pasaron pocas décadas. Sin embargo, los cambios verificados en la relación entre imagen y memoria a partir de esa evolución tecnológica son considerables. Eso porque el descubrimiento de una superficie fotosensible capaz de fijar esa nueva grafía posibilitará una *profunda transformación en la vivencia/experimentación espacio-temporal*, lo

---

6 Montesperelli (2004) es quien presenta la idea de prótesis externas de memoria. Para el autor, esas prótesis serían formas de exteriorización de la memoria, como testimonios, archivos, textos, imágenes, todo lo que actúa sobre la memoria, remodelando su modo de configurarse, de compartimiento social.

7 Nuestra traducción

8 Del griego *photos*, “luz”, y *graphein*, “escribir”.

que permite caracterizar ese período como uno de los momentos más importantes de la historia de las artes visuales en el siglo XIX, y que trae consecuencias hasta hoy.

Descubierta en 1839, fue a partir de la década de 1850, con su reproducción masiva y en serie –y con un costo más accesible–, que la fotografía, en la forma de retrato fotográfico, pasa a estar al alcance de gran parte de la población. De la burguesía a los campesinos, todos encuentran en el retrato una forma de representarse, de ostentar ese símbolo de representación. Sin embargo, como observa el investigador Fernando de Tacca (2005, p. 10), ese proceso trajo consecuencias aún mayores con el advenimiento de “una imagen que podría ser guardada, una memoria definitiva de personas, paisajes y cosas; una memoria de herramientas especular, programada por tecnología aplicada, aparentemente limpia de las imperfecciones humanas”.

Pero quizá la gran revolución tecnológica del siglo XIX –en la carrera por el desarrollo de un soporte fotográfico más práctico y barato– haya sido conquistada por el empresario George Eastman. Con el slogan *You press the button, we do the rest*,<sup>9</sup> Eastman fue el responsable de introducir en el mercado, en 1888, la máquina fotográfica Kodak. Además de lograr llegar a un formato de cámara capaz de resolver varios problemas presentados por los aparatos fotográficos producidos hasta el momento (Kodak era leve, pequeña, portátil y, principalmente, económicamente viable), el estadounidense desarrolló una fórmula de negativo que cambiaría para siempre el destino de la fotografía: la película flexible (en rollo).<sup>10</sup> Con eso, de acuerdo con Lopes (1998, p.

---

9 En traducción literal, “Presionas el botón, hacemos el resto”.

10 El precio de la cámara completa –con un rollo para 100 exposiciones , estuche y correas era de 25 dólares. Cuando se hacía la exposición se sacaba el rollo expuesto, lo procesaban y hacían las copias, además de poner otro rollo por solo 10 dólares. Eso fue un cambio radical en la política de la empresa. (Fuente: Correio Feirense. Disponible en: <<http://www.correiofeirense.com.br/comment.asp?IDNews=423>> Acceso en: 20 mar. 2009.)

16), "la fotografía se vuelve accesible a todos y el acto fotográfico de la captura de las imágenes llega al alcance de las masas".<sup>11</sup>

En ese momento, se observa otra ruptura interesante en la historia de la fotografía en el siglo XIX. Acontecimientos de la vida cotidiana pasaron a ser retratados a través de imágenes, como las fiestas, los viajes, las ceremonias. Muchas familias, en menor o mayor cantidad, empezaron a producir fotografía con los más variados objetivos. Y esos álbumes de familia –muchos constituidos en un orden de narrativa cronológica–, al ser transmitidos de generación a generación, pasaron a ocupar un espacio importante en la configuración de una memoria familiar. La vida de los antepasados empezó a ser preservada fotográficamente en el contexto familiar, haciendo que la historia (y la memoria) de los mayores fuera transmitida para los nuevos, y así en adelante. Todo eso, de alguna forma, configurado por el uso de la fotografía; o sea, *es también desde esa perspectiva que esos recuerdos pasan a ser constituidos.*

Teorizando sobre el proceso de mediatización de la sociedad, Maldonado (2002) nos recuerda que, a partir del final del siglo XIX, entre otras formas comunicacionales, el lenguaje audiovisual empieza a ser encarado como un nuevo formato de producción simbólica. Pensando en el caso de la fotografía, existen múltiples *lugares* en los que la imagen pasó a figurar en ese nuevo escenario de configuración social. Desde su desarrollo, pasando por los diferentes soportes de la fotografía impresa, hasta llegar a la *imagen en movimiento* (primero con el cine y, más tarde, con la televisión), el lenguaje visual se desarrolló de tal forma a lo largo de los últimos siglos que, actualmente, algunos teóricos definen nuestra sociedad como perteneciente a una *era de la imagen*.

Las implicaciones/consecuencias de esa omnipresencia de la imagen en el mundo contemporáneo para las (re)configuraciones de las

---

11 Nuestra traducción

memorias sociales pueden ser pensadas desde, por lo menos, dos formas. De un lado, toda esa diseminación del lenguaje visual (a través de piezas publicitarias, productos periodísticos y/o de entretenimiento y a través de diversos medios) *contribuirá para el desarrollo de una sociedad altamente familiarizada con la escritura iconográfica*. De otro lado, la llamada *era de la imagen* puede estar configurando profundos cambios en la constitución de las memorias sociales e individuales. Eso porque ese ensanchamiento de los lugares por los que la fotografía pasó a circular cambiará la naturaleza de la relación de lo fotográfico con la memoria de los sujetos. Y las consecuencias de esas alteraciones para la memoria serán aún mayores en el momento en que la fotografía pasa a circular en Internet.

Una de las primeras páginas web/servicios dispuestas en Internet para el archivo y compartimiento de fotos fueron los llamados *fotologs*, o simplemente *flogs*. Como observan Foschini e Taddei (2006, p. 09), “esos *blogs* de fotos y videos participan de una transformación en el universo de la comunicación. Con ellos, cualquier persona puede utilizar la red para expresarse y charlar con el mundo”. Y, de hecho, ese momento representó una verdadera ruptura, un cambio dentro de la historia de la fotografía. Es verdad que, después de los *fotologs*, apareció una diversidad de otros tantos ejemplos de páginas web/servicios de compartimiento de imágenes (como *Flickr*, *Picasa*, *Orkut* y *Facebook*, entre otros. Sin embargo, aunque presentando cambios estructurales en su forma, la noción de *interacción* siempre fue común a todos, lo que empezó todavía con los *fotologs*.

## **La memoria construida en el entorno digital**

Para comprender mejor cómo la escritura fotográfica actúa en la configuración de una memoria biográfica/de identidad, se hace necesario analizarla a partir de, por lo menos, tres dimensiones fundamentales: el *lenguaje* y el contenido expresados en la foto, las características del *entorno* en el que la imagen se inserta y, en un

abordaje más amplio, el contexto en el que el ese proceso ocurre. Es decir, en un primer momento, es importante reflexionar sobre las especificidades del *lenguaje fotográfico*, así como las evidencias del contenido “encuadrado” en la foto, desde sus lógicas de producción/reproducción hasta el momento de lectura/recepción. Después, analizar cuáles son las especificidades del *lugar* (aquí entendido como *ambiente*) en el que la fotografía está ubicada –que, en el caso de esta investigación, es el entorno digital-. Y aún es preciso considerar el contexto general en el que ese fenómeno ocurre, particularmente el *proceso de mediatización de la sociedad* en el que todos estamos insertados.

### La representación fotográfica

Como propone el investigador Boris Kossoy (2002), la imagen fotográfica contiene en sí realidades y ficciones. Reflexionando sobre los mecanismos mentales que actúan sobre los procesos de producción y recepción de las imágenes, el autor destaca una característica inherente de la imagen fotográfica: el proceso de *construcción de realidades*. Aunque la fotografía sea capaz de presentar aspectos de lo real –ubicados en un determinado tiempo y espacio–, siempre será fruto de una construcción que empieza en el momento en el que se captura la imagen y solo terminará cuando ese registro sea leído e interpretado por las personas. Por ello, la fotografía puede ser definida no como un espejo de la realidad, sino como una forma de representación de esa realidad. Es esa característica fundamental que condiciona la ambigua e irreversible condición que la fotografía tiene de *documento/representación*, en las palabras del autor.

Consecuentemente, eso también trae implicaciones para el tipo de memoria que la fotografía evoca en sus observadores. Eso porque, cuando se encuentran con una fotografía en particular, las personas empiezan a acordarse de situaciones de su cotidianidad *a partir de la realidad que la imagen contiene*. O sea, los recuerdos se accionan

desde la relación que esos sujetos establecerán con el contenido de esas imágenes, que, por su vez, tienen en sí especificidades sobre su proceso de producción. En ese contexto, el fotógrafo es el responsable de empezar esta larga trayectoria de transposición de realidades; es quien encuadrará la imagen y, desde una técnica y un lenguaje específicos, decidir cómo el asunto pretendido será eternizado.

En el caso específico de nuestro objeto de estudio, es decir, la fotografía como álbum de familia disponible en Internet, las imágenes que componen esos álbumes también cargan una serie de marcas dejadas desde el momento de sus capturas hasta la hora en que son compartidas en el entorno digital. Ese proceso empieza en el momento en que el fotógrafo –o alguien contratado para hacer la fotografía– realiza el *encuadre* de determinada escena; sigue con la selección de las fotos que serán dispuestas en los álbumes de la web, lo que, en muchos casos, también es acompañado por ajustes/manipulaciones de las imágenes en *softwares* de edición; y termina con la publicación de las fotos en álbumes digitales que permiten, todavía, la adición de títulos, subtítulos, notas (dentro y fuera de las fotos), entre otros recursos que también producirán sentido e incidirán en la posterior lectura de esas imágenes.

Eso significa decir que la fotografía es fruto de un complejo proceso de construcción/representación de la realidad. Reflexionar sobre esas lógicas de producción de imágenes es importante, porque son esas características las que establecerán la disposición y el contenido de cualquier fotografía, no solo configurando *lo que será recordado*, sino, principalmente, *de qué forma lo recordarán*. Sin embargo, *los elementos del lenguaje fotográfico que operan en la configuración de la memoria biográfica/de identidad van más allá del proceso de producción de las imágenes*. Así como el fotógrafo actúa a través de un “filtro” cultural, estético y técnico, la persona que tendrá contacto con esa realidad representada también irá (re)construirla de su manera. Mucho más que considerar un proceso único de construcción

de la realidad por parte del fotógrafo, es necesario pensar en un segundo movimiento, el de *construcción de la interpretación* –como propone Kossoy– que los sujetos hacen de esas fotografías. Sobre eso, es importante considerar que:

la fotografía establece en nuestra memoria un archivo visual de referencia insustituible para el conocimiento del mundo. Esas imágenes, sin embargo, cuando son asimiladas en nuestras mentes, dejan de ser estáticas; se convierten en dinámicas y fluidas y se mezclan a lo que somos, pensamos y hacemos. Nuestro imaginario reacciona frente a las imágenes visuales de acuerdo con nuestras concepciones de vida, situación socioeconómica, ideología, conceptos y preconceptos<sup>12</sup> (Kossoy, 2002, p. 45).

En otras palabras, cuando ingresamos en una acción de rememoración a través de la fotografía, nuestra imaginación es accionada. Con eso, las imágenes pasan a interactuar con nuestras fantasías y ambiciones, nuestros conocimientos y ansiedades, nuestras realidades y ficciones, excediendo en la mente del sujeto el hecho que representa. Recordar a través de las imágenes es un proceso constante de *creación de nuevas realidades*. En la mente del sujeto que mira determinada fotografía, el contenido de la escena registrada dialoga con historias contadas en la familia que, a su vez, se confunden con referentes venidos de experiencias mediáticas, así como recuerdos de viajes y paseos realizados, y así sucesivamente. Al final, se vuelve imposible precisar con seguridad donde empieza y termina cada uno de esos recuerdos.

### **La fotografía en Internet (y en un contexto de mediatización)**

El propio lugar que la fotografía ocupa también configura la forma como esa imagen será leída/interpretada. Una fotografía impresa en papel fotográfico, integrante o no de un álbum, será leída de forma diferente de la que, por ejemplo, está publicada en el entorno digital. Para el colombiano Armando Silva (2008, p.38),

---

12 Nuestra traducción.

en el álbum de familia, quizá más que en cualquier otra forma de exponer la fotografía, esta se convierte en rito. Y, si es rito, es para ritualizar todo su saber, desde la tomada de la foto –su pre-visión para el álbum u ocasional aceptación en la colección, la inclusión en una u otra ceremonia familiar, la colección y el cuidado– hasta la observación en diferentes momentos, incluyendo la transformación al cambiarlo y organizarlo de otra forma, o incluso de contarlo, quien lo relata, en la forma que le convenga. De ese modo, es claro que la imagen de la foto del álbum se actualiza por otro medio, la palabra del relator, cada vez que es contada a alguien. *Entonces, la originalidad de la observación del álbum es que su foto existe para ser hablada.*<sup>13</sup>

Al referir ese carácter ritualístico del tradicional álbum de fotos, en el que las imágenes eran dispuestas de forma clasificada (o no), agrupadas en forma de libro y/o sueltas en cajas, el investigador nos provoca a pensar: ¿cuánto de ese rito aún persiste en el momento en el que el álbum se reconfigura a partir de las lógicas de Internet? ¿Aún podemos pensar que “la foto existe para ser hablada”? ¿o nace con el objetivo de ser compartida, georreferenciada,<sup>14</sup> clasificada por *tags*? A fin de cuentas, cuando el álbum de fotos se vuelve visible en Internet, la actualización de la palabra del relator da lugar al comentario de amigos, citas, notas, entre otras especificidades. Consecuentemente, lo que antes se podía encarar como *rito*, cuando los hijos escuchaban historias de sus familiares –narradas con los álbumes de fotos–, asume un nuevo sentido. Y eso no quiere decir que no sea más *rito*, sino que se inaugura otra relación con el álbum de fotos.

Desde la década de 1990, con el desarrollo de Internet, el entorno digital se presenta como un importante escenario para observar todas esas reconfiguraciones sociales provocadas por la acción de

---

13 Nuestra traducción.

14 “Georreferenciación” es la posibilidad que algunas páginas web trabajan con el archivamiento de fotos – como Flickr, Picasa, solo citando algunos – ofrecen al usuario la posibilidad de informar el local donde se capturaron las imágenes.

los medios. Como observa Castells (2001, p. 278), “Internet no es solo una tecnología; es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades”.<sup>15</sup> De acuerdo con esa reflexión, Maldonado (2002, en línea) ayuda a pensar como “los medios de comunicación en el comienzo del siglo XXI presentan [...] una interconexión cada vez más intensa entre los mismos”<sup>16</sup> (el destacado es nuestro), a ejemplo de las diferentes páginas web de compartimiento de fotografías, desarrollados a través del concepto de Web 2.0<sup>17</sup> –como *photoblogs*, *Orkut*, *Flickr*, *Picasa*, *Facebook* y *Twitpic*-. Con una plataforma digital, esas páginas web –especies de álbumes de fotos digitales– *reconfiguran las lógicas de los espacios público y privado en las sociedades contemporáneas*.

La noción de *comunidades virtuales en Internet* –que presenta Manuel Castells– ayuda a pensar sobre las características que las relaciones establecidas por la fotografía tendrán cuando esta pase a figurar en el entorno digital. Para el autor, “Internet es un instrumento que desarrolla, pero que no cambia los comportamientos; al revés, los comportamientos se apropian de la Internet, se amplifican y se potencializan a partir de lo que son”<sup>18</sup> (Castells, 2001, p. 273). Es decir, en el momento en el que el antiguo álbum de fotos pasa a contar con una audiencia que no es solo física, sino virtual, de carácter público y no más privado, se inauguran nuevas relaciones sociales.

Reflexionando sobre el proceso de exteriorización de la memoria individual para formatos digitales, el investigador Alberto Sá (2007), afirma que:

---

15 Nuestra traducción.

16 Nuestra traducción.

17 Conocida como la segunda generación de la *World Wide Web*, la noción de Web 2.0 se utiliza para describir el concepto de intercambio de informaciones y colaboración de internautas con páginas web y servicios virtuales, haciendo que el entorno en línea se vuelva más dinámico y que los usuarios colaboren con el contenido. (Fuente: Folha Online. Disponible en: <<http://www1.folha.uol.com.br/folha/informatica/ult124u20173.shtml>> Acceso en: 26 mayo. 2009.)

18 Nuestra traducción.

los materiales de presencia y de reflexión subjetiva en la Web incentivan a la partición pública de sentimientos y de emociones – de tal forma, la subjetividad afectiva de la memoria se transfiere de la memoria autobiográfica para una memoria que es pública, porque es expuesta y compartida, y que es social, porque conecta reflexiones privadas con los recursos públicos inscritos en los cuadros colectivos de la experiencia común.<sup>19</sup>

Adquiriendo la forma de ese nuevo soporte, la fotografía pasó a cargar las marcas de ese nuevo medio de expresión. Diferentemente de los álbumes de familia, lugar en que las fotos eran agrupadas por determinados asuntos, fases de la vida y/o no tenían ningún tipo de sistematización y se quedaban solo guardadas en cajas, la organización y la presentación de la fotografías en el medio digital hicieron que adquiriera una nueva significación. En ese nuevo medio, las fotos pasaron a recibir títulos, subtítulos, *tags*, notas y comentarios –solo para citar algunas distinciones-. En los álbumes de fotos virtuales, ese es un movimiento que ocurre todo el tiempo: cuando se publica una nueva foto o se añade un nuevo comentario a determinada fotografía, las personas modifican y/o crean nuevos sentidos para esas imágenes.

El proceso ritualístico de reunirse con familiares y amigos para compartir fotos personales no puede más ser pensado de la misma forma en ese nuevo contexto. A fin de cuentas, en el entorno digital las relaciones funcionan de acuerdo con las lógicas de esas comunidades –que, muchas veces, no se forman solo por amigos y familiares, sino también por “contactos virtuales”-. Eso porque, con ese nuevo soporte fotográfico, las fotografías pasaron a ser exhibidas para un número infinitamente mayor de personas, lo que contribuyó, entre otros, para la expansión de los vínculos sociales (Castells, 1999). Independientemente del contenido de las imágenes (escenas particulares, íntimas), la fotografía se hizo pública. Como consecuencia de eso, lo que antes era compartido con un número

---

<sup>19</sup> Nuestra traducción.

restringido de personas pasa a ser diseminado a las llamadas *comunidades virtuales*,<sup>20</sup> con sus leyes y dinámicas específicas de interacción. A través de las redes sociales y de las páginas web/ servicios de compartimiento de fotos, las personas pasaron a integrar una nueva comunidad configurada en los entornos digitales.

Para ayudar a pensar el concepto de *comunidad virtual* para nuestra investigación, es importante problematizar las consideraciones que presenta Simone Pereira de Sá. Entre los argumentos que la investigadora presenta, es interesante entender *comunidad virtual* como *un proceso comunicativo de negociación y producción de sentido*. La referida dimensión procesual (dinámica) que la autora destaca para definir el concepto de comunidad también es visible y ayuda a caracterizar los álbumes de fotos en Internet. Disponiéndolos en esos entornos virtuales, las personas ya lo hacen con el objetivo de compartimiento, en el que las fotos son susceptibles de procesos de tensión, negociación y reelaboración constante (Sá, 2001).

Además de eso, migrando para Internet, las fotografías se volvieron cada vez más conectadas al presente, en una constante actualización de imágenes hechas por los usuarios. Si en el álbum de familia la fotografía solo sería publicada por alguna razón específica (nacimientos, ceremonias, viajes, etcétera), hoy, a través del Twitpic, el asunto encuadrado es, en muchos casos, el atasco en el tránsito. En el momento en que cambian los tiempos de la fotografía –de captura, publicación y compartimiento–, cambia también la memoria que se producirá a través de ese nuevo modelo de álbum de fotos.

Cuando se altere la forma de relacionarse con la fotografía, sea de forma activa, publicando imágenes en Internet e interactuando con otras personas, sea solo comentando fotos de amigos y familiares, debemos considerar, en consecuencia de eso, implicaciones en la constitución de la memoria biográfica/de identidad de esos individuos.

---

20 Término consagrado por Manuel Castells (1999).

La memoria que se pasó a tener de esas imágenes no es más la que era producida en el momento en que la familia se reunía para mirar los álbumes de fotos. En los días de hoy, pasa por un constante ejercicio de reordenación y reinterpretación, que empieza desde el momento en que las imágenes se producen (muchas veces con objetivos ya delimitados), sigue en el momento en que se la publica en Internet (y recibe títulos, *tags*, subtítulos, notas, etcétera) y continuará repercutiendo a todo instante, a cada nuevo comentario y/o interferencia del público (desde familiares a desconocidos).

## **Perspectivas para pensar el usuario**

Para ayudar a reflexionar sobre el lugar de los usuarios en esa investigación, son fructíferas las contribuciones que trae Martín Barbero (1995), cuando teoriza sobre el lado oculto del receptor. Y una de las primeras -y fundamentales- comprensiones que presenta el autor, las cuales compartimos, es encarar la recepción no solo como una etapa del proceso de comunicación. Para Martín Barbero (1995, p. 40), es necesario romper con el modelo mecánico de comunicación, “en el que comunicar es hacer que llegue una información, un significado ya listo, ya construido, de un polo a otro”.<sup>21</sup> Diferente de lo que defendían las primeras teorías de la comunicación –al considerar el receptor como una superficie, un recipiente vacío para depositar lo que se produjo en otro lugar–, el proceso de comunicación no ocurre de forma lineal y unilateral. Más allá de un lugar de llegada, la recepción puede (y debe) ser abordada también como un lugar de partida de producción de sentido.

En ese sentido, “es necesario estudiar no lo que hacen los medios con las personas, sino lo que hacen las personas con ellas mismas, lo que hacen con los medios, su lectura”,<sup>22</sup> una vez que “la recepción es un proceso de interacción, de negociación del sentido”<sup>23</sup> (Martín

---

21 Nuestra traducción.

22 Nuestra traducción.

23 Nuestra traducción.

Barbero, 1995, p. 55). En el caso de esta investigación, interesada en *investigar cómo los usos y apropiaciones de la fotografía en el entorno digital repercuten en la constitución de la memoria biográfica/de identidad*, creo que es relevante considerar las mediaciones *intención del fotógrafo*, *competencias mediáticas* de los sujetos (sean del propio medio digital, de la fotografía y de los medios de comunicación en general), así como sus *trayectorias de vida*, que actuarán en la construcción de los sentidos de memoria que la fotografía produce y en sus usos en el entorno de internet.

Una de esas dimensiones es la *intención del fotógrafo*, considerándose que es desde la motivación/interés personal de ese sujeto que la fotografía será construida. Eso significa decir que la *intención del fotógrafo* no solo es parte constitutiva del proceso fotográfico, sino también que debe ser pensada como una importante *mediación* del uso que se da a la fotografía –esa será una dimensión que el sujeto tiene que pensar cuando tenga que definir, por ejemplo, si una fotografía irá o no para su álbum de fotos en Internet-. En ese sentido, uno de los objetivos de esa investigación es investigar hasta qué punto esa intención en producir algunas imágenes ya no está vinculada/enlazada al interés del fotógrafo en publicarlas o compartirlas en el entorno digital, así como comprender qué quiere contar para las personas desde estas imágenes.

No menos importante que la *intención del fotógrafo*, su *trayectoria de vida* también es una *mediación* relevante de ser investigada, ya que esas vivencias traerán especificidades sobre la relación que los sujetos establecen con la fotografía, con la naturaleza (contenido) de esas imágenes y con las marcas de memorias que serán construidas a través de la fotografía. Las experiencias vividas por esos individuos –o sea, sus historias de vida, relación con el trabajo, entre otras características– condicionan su relación con lo fotográfico en diferentes ámbitos.

Finalmente, otra *mediación* relevante de pensarse son las *competencias mediáticas* de esos sujetos -aquí pensadas para los

medios de comunicación en general, el medio digital y la propia fotografía-. Según se dijo anteriormente, reflexionando sobre la mediatización (y su relación con la fotografía), toda esa diseminación del lenguaje visual a lo largo del último siglo contribuye para el desarrollo de una sociedad altamente familiarizada con la escrita iconográfica. En ese sentido, es interesante pensar en el concepto de *ethos*, cuñado por Sodré (2006), que implica la idea de hábitos, conductas, reglas, valores y cognición. Esa noción se muestra importante para ser trabajada en esta investigación “porque incorpora a la comprensión de la problemática las maneras o los modos de actuar en una sociedad permeada por los medios, o sea, un *ethos* mediatizado” (Santos, 2005, p. 91). A partir de un largo período de convivencia con las lógicas de funcionamiento y producción en los medios de comunicación –provocado por la mediatización–, las personas pasaron a desarrollar lo que el autor llama *ethos* mediatizado. En el caso de esta investigación, esos hábitos son pensados desde la forma (familiar) con la que las personas producen y comparten fotografías en Internet.

En ese sentido, las consideraciones de Alessandra Chemello (2009)<sup>24</sup> ayudan a comprender mejor las especificidades del usuario en el entorno digital. El usuario no es más el sujeto que solo es capaz de interpretar lo que el medio digital le ofrece; pasa a interactuar con ese entorno, no solo recibiendo, sino produciendo contenidos. Compartimos con Chemello la noción de que *las especificidades del receptor en el entorno digital provocan una reconfiguración de las ideas tradicionales que se tenía sobre él*.

La producción y la recepción se acercan por la interfaz computacional en red. Los actores pueden confundirse en sus actividades. El consumo no es nada mudo, como relata Certeau (1994) y tampoco la producción, por parte del receptor, secundaria y/o solo simbólica.<sup>25</sup> (Chemello, 2009, p. 79)

---

24 En su disertación de máster, la autora reflexion  sobre la recepción y los roles de los agentes en el universo de la *webarte*.

25 Nuestra traducción.

Podemos decir que, al migrar para el entorno digital, los antiguos álbumes de fotos (impresos) asumieron la condición de *medios de comunicación*, ya que el consumo que se hará de esas imágenes, en la mayor parte de los casos, deja de ser privado y pasa a ser público.<sup>26</sup> Con eso, las imágenes pasaron a ser vistas y consumidas por un número potencialmente mucho mayor –difícil incluso de ser cuantificado– que solo por amigos y parientes (como ocurría con los álbumes impresos). Y diferentemente del contexto estudiado por Certeau (1994), en el que el autor verificó la falta de un lugar en el que el receptor podría marcar su producción, las páginas web/servicios de almacenamiento y compartimiento de fotos en el entorno digital posibilitan esa acción. A partir de los recursos interactivos disponibles para los consumidores, las personas tienen la posibilidad de producir y también de interferir en el contenido que consumen, a través de la adición de comentarios, notas, *links*, etcétera.

Problematizando la naturaleza del usuario de los álbumes de fotos que están disponibles en Internet, es posible trabajar con la noción de la emergencia de un usuario/productor. Cuando los autores responsables de los álbumes de fotos en Internet realizan la lectura de la repercusión que sus fotos tuvieron para otros usuarios, es decir, leen los comentarios/notas que dejaron en sus fotos, nuevas interpretaciones y comprensiones serán hechas por los propios autores de las imágenes. Eso se vuelve aún más complejo ya que, por su condición polisémica, la imagen fotográfica permite que se hagan diferentes interpretaciones por cada una de las personas que consumen y descifran una misma imagen. Por lo tanto, quien recibe los contenidos de esos álbumes de fotos también produce significados y asociaciones y, por ello, su consumo no puede ser pensado de forma secundaria y/o solo simbólica. Estamos, entonces, frente a un sujeto que asume un *status* de *usuario/productor* a la vez.

---

26 Es importante destacar que siguen manteniendo la lógica de privacidad de los antiguos álbumes de fotos impresos en el entorno digital; para ello, restringen su visualización solo para amigos y familiares autorizados.

En síntesis, pensamos que tal objeto necesita ser comprendido en la articulación de perspectivas que contemplan: la desarticulación de las nociones de *tiempo* y *espacio* de la memoria configurada por la fotografía en ese entorno de mediatización; el lugar de ese proceso en un contexto más largo, ya que, a lo largo de su desarrollo técnico, la imagen siempre ha sido utilizada como una importante *prótesis externa de memoria*; las especificidades del lenguaje/representación fotográfica, así como el entorno digital –desde sus lógicas de funcionamiento–, construyen la memoria en ese nuevo espacio (público) de interacción; una problematización de la noción y de la comprensión del llamado *receptor*, en ese caso, a través de las propuestas teóricas trabajadas que ayudan a definirlo como *usuario*, entendiendo que las especificidades del entorno digital provocan una reconfiguración de su rol en el proceso comunicativo.

## **Bibliografía**

Alencastro, Bruno. *O álbum de fotos no ambiente digital*. Trabajo de Conclusión presentado en el curso de Comunicación Social – Periodismo. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. São Leopoldo, 2010.

Benjamin, Walter. “A obra de arte na era de sua reprodutibilidade técnica”. In: \_\_\_\_\_. *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura*. 7.ed. São Paulo: Brasiliense, 1994, p. 165-198.

Castells, Manuel. “Internet e sociedade em rede”. In: Bauman, Zygmunt. *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001, p. 255-287.

\_\_\_\_\_ “A cultura da virtualidade real: a integração da comunicação eletrônica, o fim da audiência de massa e o surgimento de redes interativas”. In: \_\_\_\_\_. *A era da informação: economia,*

- sociedade e cultura*. São Paulo: Paz e Terra, 1999, p. 413-466. (v.1)
- Certeau, Michel de. *A invenção do cotidiano 1. Artes de fazer*. 3.ed. Petrópolis: Vozes, 1994.
- Chemello, Alessandra. *Webarte (em detalhes): o processo de recepção da obra de webdança 96 détails, da Cia. Mulleras*. Disertación presentada en el Programa de Postgrado en Ciencias de la Comunicación. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. São Leopoldo, 2009.
- Foschini, Ana Carmen; Taddei, Roberto Romano. "Conquiste a Rede – Flog & Vlog". 2006. Disponível em: <<http://www.overmundo.com.br/banco/conquiste-a-rede-flog-vlog>>. Acesso em: mar. 2010.
- Kossov, Boris. *Realidades e ficções na trama fotográfica*. 3.ed. Cotia: Ateliê Editorial, 2002.
- Lopes, Frederico. *Fotografia e Modernidade*. "Biblioteca Online de Ciências da Comunicação", Portugal, p. 1-20, 1998. Disponível em: <[http://www.bocc.ubi.pt/pag/lopes-fred\\_fotografia.pdf](http://www.bocc.ubi.pt/pag/lopes-fred_fotografia.pdf)>. Acesso em: 12 mar. 2009.
- Maldonado, Alberto Efendy. "Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica". *Revista Ciberlegenda*, Niterói, v. 9, p. 1-22, 2002.
- Martín-Barbero, Jesús. "América Latina e os anos recentes: o estudo da comunicação social". In: Souza, Mauro Wilton (org.) *Sujeito, o lado oculto do receptor*. São Paulo: Brasiliense, 1995. p.39-68.
- Mata, Maria Cristina. "De la cultura masiva a la cultura mediática". *Diálogos de la Comunicación*, Lima, 1999, Nº 56, p. 80-90.
- Montesperelli, Paolo. *Sociología de la memoria*. 2. ed. Buenos Aires: Nueva Visión, 2004.

- Sá, Alberto. "A Web 2.0 e a meta-memória". In: *Congresso da Associação Portuguesa de Ciências da Comunicação*; Nº 5, 2007, Braga, Lisboa. Braga: Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade (Universidade do Minho), 2007. Disponível en: <<http://lasics.uminho.pt/ojs/index.php/5sopcom/article/viewFile/131/127>>.
- Sá, Simone Pereira de. "Utopias comunais em Rede: discutindo a noção de comunidade virtual", *Revista "Fronteiras"*, São Leopoldo: s/ed., 2001.
- Santos, Airton Ricardo Tomazzoni dos. "Videoclipe e adolescentes: estabelecendo bases teóricas para entender a mediação da dança". In: \_\_\_\_\_. *No embalo do videoclipe: a dança mediada na televisão e a recepção do público adolescente*. Dissertação apresentada em el Programa de Pós-graduação em Ciências da Comunicação. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. São Leopoldo, 2005.
- Silva, Armando. *Álbum de família: a imagem de nós mesmos*. 1.ed. São Paulo: Editora Senac/São Paulo: Edições SESC SP, 2008.
- Sodré, Muniz. "Eticidade, campo comunicacional e mediação". In: Moraes, Denis de. *Sociedade Mediada*. Rio de Janeiro: Mauad, 2006.
- Tacca, Fernando Cury. "Imagem fotográfica: aparelho, representação e significação", *Psicologia & Sociedade*, Porto Alegre, 2005, v. 17, Nº 03, p. 9-17.

# Apren­diendo a investigar: experiencias de estudiantes que se inician en la actividad científica

Maytê Ramos Pires<sup>1</sup>

Vitória Brito Santos<sup>2</sup>

Traducción: Alberto Pereira Valarezo

## Introducción

En este texto nuestro propósito es relatar y reflexionar sobre el sentido de la investigación exploratoria en la construcción de una investigación concreta, a partir de algunas experiencias y aprendizajes de dos estudiantes que se inician en el quehacer científico. Este es fruto de

- 
- 1 Becaria de Iniciación Científica UNIBIC de la investigación *Colectivos culturales y espacio público mediatizado: configuraciones de usos, apropiaciones y producciones de medios de comunicación en asociación y grupos étnicos*. Estudiante del curso de Comunicación Social con habilitación en Periodismo, por la Universidad del Valle del Rio de las Campanas (UNISINOS). Integrante del grupo de investigación Procesos Comunicacionales: epistemología, mediatización, mediaciones y recepción –PROCESSOCOM del PPGCC/UNISINOS. E-mail:vita.saochico@gmail.com.
  - 2 Becaria de Iniciación Científica UNIBIC de la investigación *Colectivos culturales y espacio público mediatizado: configuraciones de usos, apropiaciones y producciones de medios de comunicación en asociación y grupos étnicos*, Estudiante del curso de Comunicación Social con habilitación en Periodismo, por la Universidad del Valle del Rio de las Campanas (UNISINOS). Integrante del grupo de investigación Procesos Comunicacionales: epistemología, mediatización, mediaciones y recepción –PROCESSOCOM del PPGCC/UNISINOS. E-mail:vita.saochico@gmail.com.

nuestras vivencias de iniciación científica en el desarrollo del proyecto *Colectivos culturales y espacio público mediatizado*.<sup>3</sup>

Para realizar la propuesta de este artículo, reflexionaremos sobre la importancia de la dimensión metodológica en el hacer investigativo, focalizando, particularmente, la investigación exploratoria y el sentido de está en nuestro recorrido. En diálogo con propuestas de algunos autores, reconstruiremos la formación que comenzamos a vivir en la investigación, donde empezamos –y continuaremos en este proceso- a entender la metodología, a fin de trascender –como dice Bonin (2011, p.7). –“el uso automatizado y poco reflexivo de métodos y procedimientos”, para aprender a pensarlos y a utilizarlos como fundamentos que auxilien en el desarrollos de la trayectoria investigativa.

Este texto está organizado del siguiente modo: en un primer momento recuperaremos los movimientos exploratorios efectuados en la investigación explicitando sus objetivos, los procedimientos de levantamiento de datos y la realización del proceso de recolección. Después, reflexionaremos sobre el sentido de la investigación exploratoria como práctica relacionada a la construcción metodológica de la investigación y, por último, sobre los aprendizajes de estas primeras experiencias de investigación.

## **Los movimientos exploratorios vividos en la investigación y los aprendizajes desarrollados**

La propuesta del proyecto de la investigación en cuestión, donde vivimos la etapa exploratoria sobre la cual estamos reflexionando, está enfocada en el papel de los medios de comunicación en la configuración de grupos de migración histórica y contemporánea del sur de Brasil, en la región metropolitana de Porto Alegre.

---

3 *Colectivos culturales y espacios públicos mediatizados: configuraciones de usos, apropiaciones y producciones de medios de comunicación y grupos étnicos* es una investigación coordinada por la profesora doctora Jiani Bonin con financiamientos de las becas de ICC de la FAPERGS y de la UNISINOS.

El objetivo general de la investigación es investigar los usos, apropiaciones y producciones de grupos y asociaciones de migrantes y descendientes de migrantes de migración histórica y contemporánea, con la finalidad de entender el papel de los medios en la configuración de las identidades, prácticas, proyectos y demandas de estos grupos y las posibilidades –o imposibilidades- que se abren para la ciudadanía de estos colectivos. En la fundamentación teórica de la investigación, trabajamos los conceptos de *ciudadanía comunicativa*, *espacio público mediatizado*, *migraciones*, *identidades* y *colectivos culturales*. La metodología de la investigación empírica que está siendo realizada abarca una etapa exploratoria y una sistemática. La investigación sistemática, de naturaleza cualitativa, se dará a partir de análisis de casos de grupos y/o asociaciones, consideradas las vinculaciones diversas y relevantes con los medios de comunicación, potencialidades de constitución de prácticas ciudadanas y condiciones de accesibilidad de la investigación. La estrategia de recolección de datos incluye modalidades individuales de entrevista (estructurada y semiestructurada), grupos de discusión con inserción de materiales mediáticos, *observación documental e investigación* sobre registros, proyectos, documentos producidos por los grupos. Se realizará también el análisis de un *corpus* de referentes mediáticos relevantes en el contexto de los grupos investigados, que contemplen producciones sobre los grupos, o las realizadas por estos.

### **El sentido de la investigación exploratoria**

La curiosidad nos lleva por muchos caminos, y uno de estos es la investigación. La posibilidad de pensar lo desconocido en la búsqueda de respuestas, acompañadas por aprendizajes diferenciados, es intrigante. Motivadas por este ímpetu, iniciamos nuestra jornada en la investigación, más propiamente en la fase exploratoria de esta, cuando comenzamos a reconocer e intentar conocer este nuevo mundo.

Comenzamos a vivir la investigación exploratoria antes de salir al campo. Nuestras primeras experiencias fueron en el contacto con

la teoría. Profundizamos en lecturas sobre la metodología de la investigación, y en estas descubrimos el sentido de la investigación exploratoria como un movimiento de aproximación al fenómeno concreto por investigarse, con la percepción de sus contornos, sus especificidades. Para eso se exige la construcción de una planificación; en ese momento se debe proyectar y programar las futuras realizaciones de sucesivas aproximaciones al concreto empírico, a partir de posibles intereses al problema/objeto en construcción (Bonin, 2011).

Más allá de una definición estática, el sentido de la investigación exploratoria se relaciona con la praxis, con la necesidad de poner en relación la teoría con la observación de la realidad. Como toda actividad racional y sistemática, la investigación exploratoria también exige que las acciones desarrolladas en su proceso sean efectivamente planificadas. Uno de los objetivos es justamente el de proporcionarnos mayor familiaridad con el fenómeno estudiado – visualizarlo-. Los estudios exploratorios constituyen la primera etapa de la investigación, y también tienen la finalidad de adecuar mejor los instrumentos a la realidad que se pretende conocer. Al salir al campo, podemos experimentar, vivir y probar métodos y procedimientos aprendidos que pueden servir a las demandas de la problemática. Al adentrarnos a la realidad concreta que interesa a la investigación, podemos ir confrontándola con la teoría. Esta confrontación nos permite también posibles cambios en la teoría; esto es, de lo vivido en términos del objeto investigado, podemos tener nuevas concepciones del mundo, y así afinar la teoría (Maldonado, 2002).

El descubrimiento de nuevos enfoques, percepciones y terminologías contribuye para que, poco a poco, nuestro propio modo de pensar sea modificado, que progresivamente ajustemos nuestras construcciones a las realidades de los grupos estudiados. Durante la fase exploratoria, vamos controlando nuestra visión personal, y entendemos mejor la realidad del objeto estudiado. La investigación exploratoria, cuando ha sido realizada así, se integra al planeamiento y construcción global

de la investigación. Encarada la investigación como una contribución al espacio científico, busca desarrollar una actitud de reflexión constante (Bachelard, 1997, citado por Bonin, 2011). Cada aspecto de la investigación debe ser considerado para así concluir algo, aunque sea de manera mínima.

Durante las entrevistas, para obtener una buena exploración que responda a las preguntas deseadas y nos proporcione datos para ayudar en la construcción de la investigación, precisamos establecer contacto anticipado con el fenómeno investigado; en el caso de la investigación que realizamos, el fenómeno se relaciona con los usos de los medios de comunicación en los colectivos de migrantes. Pero no un contacto apenas superficial; es necesario establecer una relación de confianza con nuestros entrevistados, para que haya el diálogo.<sup>4</sup>

Pensamos la metodología como oficio artesanal, conforme propone Mills (1975).<sup>5</sup> Este autor también habla de la importancia de los registros, así como Winkin, y de las anotaciones. De esa forma, redescubrimos la utilidad de los diarios y bloques de notas. En estos van los detalles, o lo que no se ha dicho, nuestras interpretaciones y aquello que las trascienden. Al partir de esos autores encontramos

---

4 Aquí utilizamos el concepto trabajado por Cremilda Medina, que trae la entrevista como “El diálogo posible”, que defiende la igualdad entre las partes para trascender el “monólogo autoritario”, pues la entrevista “es una técnica de interacción social”. En este concepto también asumimos las enseñanzas del artículo de Graciela Bianchi, que al explorar el involucramiento entre investigador e investigado busca demostrar la importancia de una relación “transparente y sincera” entre ambos. Unimos esas ideas a los preceptos de Thompson, que descarta la entrevista como diálogo; pero en común, piensa en formas de interacción para conseguir las informaciones necesarias de los entrevistados, con la mantención del respeto para ellos. Y en la búsqueda de consolidación de una base para entender la entrevista y ejecutarla, anexamos al cuadro de teóricos que piensan la entrevista Gaskell, que ve las investigaciones que utilizan entrevistas como un “un proceso social, una interacción o un emprendimiento cooperativo, en el cual las palabras son el medio principal de intercambio”.

5 El artesano intelectual de Mills no separa la vida del trabajo.

nuevos aliados en ese recorrido todavía oscuro. Los diarios, nuestras anotaciones, se tornan compañeros, soportes para desenvolvernos nuestro trabajo, y así permitir rever la investigación en cada escritura. Rever las actividades del día, el aprendizaje es, inclusive, percibir nuevas posibilidades de interpretación de lo visto.

Y, entonces, al adentrarnos en el mundo de los diarios, retomamos la base, la *praxis*. Base, pues aprendemos desde el principio a dar valor a la relación entre la teoría y la práctica. Primero, esfuerzo para utilizar la teoría con adecuación a la realidad estudiada; pensando la teoría sin olvidar el “compromiso con la realidad en que estamos insertos”, como dice Bonin (2011). Después, la tentativa de comprensión de que, auxiliados por los elementos teóricos, en la articulación de las dos perspectivas, es que desarrollamos el conocimiento científico.

### **Vivencias y aprendizajes metodológicos en la investigación exploratoria**

Considerados los objetivos de la investigación, un primer movimiento emprendido en la fase exploratoria fue un mapeo de los grupos de migración histórica y contemporánea existentes, que fue direccionado a la región metropolitana de Porto Alegre, dada su presencia en el contexto y la proximidad geográfica, lo que facilitaría la ejecución de la investigación. Eso se efectuó pensando en la próxima etapa del trabajo, que sería la realización de las entrevistas exploratorias con informantes de los grupos.

La recolección de datos en este movimiento de investigación exploratoria, de aproximación de los grupos, ocurrió por medio de la observación y de entrevistas. Orientadas por un itinerario semiestructurado, las entrevistas fueron un abordaje inicial a los colectivos. La aproximación a esos grupos está siendo profundizada en la fase actual de la investigación; hasta entonces, seleccionamos el *Consejo Consultivo de Uruguayos de Vale dos Sinos e Serra*, que corresponde a los requerimientos de nuestro problema.

La definición para el estudio de colectivos de migración histórica y contemporánea fue realizada tomando en cuenta constataciones de investigaciones anteriores en relación con la diferencia en el tratamiento mediático de estos grupos, como explicaremos a continuación. En relación con la definición de los grupos de migración histórica que fueron mapeados, inicialmente fue efectuada la opción por la búsqueda de grupos y asociaciones de alemanes e italianos, por ser estas corrientes migratorias numéricamente expresivas en la colonización de Río Grande del Sur de Brasil. La investigación realizada por Cogo,<sup>6</sup> por ejemplo, constata la presencia significativa de los italianos y alemanes en los medios de comunicación regionales. En el análisis de algunos datos del mapeo y de otras investigaciones, se percibe la mayor presencia de italianos en relación con otras etnias en los medios de comunicación regional; y, por eso, fue el grupo escogido en términos de migración histórica.

En el caso de los migrantes contemporáneos, se optó por buscar grupos latinoamericanos, por su presencia significativa en la región de Río Grande del Sur de Brasil, entre otras razones. Otra cuestión que fundamentó la elección de estos grupos es el tratamiento diferenciado en relación a los emigrantes de origen latino en los medios de comunicación, como lo atestiguan algunas investigaciones, entre estas la de Rejane de Oliveira, que trae el caso de los argentinos.<sup>7</sup>

---

6 Esa obra trae los resultados de una investigación en torno de las interfaces entre los medios de comunicación, interculturalidad y migraciones contemporáneas ocurridas entre marzo de 2002 y febrero de 2004, por el grupo de investigación Medios de Comunicación y Multiculturalismo del Programa de Posgraduación en Ciencias de la Comunicación de la UNISINOS. Diez medios impresos, de cinco regiones brasileñas, fueron investigados por Cogo: *Correio do Povo*, *Zero Hora*, *Jornal do Brasil*, *Folha de S. Paulo*, *A Tarde*, *Correio Braziliense*, *Diário Catarinense*, *A Crítica*, *O Globo* e *Veja*. Fueron recolectados 2.226 textos mediáticos o noticias, de los cuales 1.886 fueron seleccionados.

7 La investigación realizada por Rejane de Oliveira, publicada en la revista *Alceu*, utiliza tres ejemplos relacionados con Diego Maradona, y así expone la construcción de la imagen argentina para el periódico *Zero Hora*, marcada por estereotipos y adjetivaciones del tipo "vocación para la tragedia". Por lo tanto, ella

Mientras los italianos tienen una fuerte presencia en los medios de comunicación, poco espacio está abierto a los peruanos, por ejemplo. Otros grupos tienen una presencia estereotipada, como es el caso de los argentinos. La presencia de esos grupos en los medios de comunicación, la manera cómo estos son presentados y cómo se sienten representados fue también un criterio importante en esta delimitación.

El contacto inicial que tuvimos con los primeros movimientos de la investigación exploratoria realizados se dio a través de la relatoría de la becaria que trabajó anteriormente en el proyecto<sup>8</sup> a partir de los datos obtenidos por ella. Al leer esta relatoría, comenzamos a entender el sentido de este movimiento de mapeo y su importancia en la investigación, pues es a partir de esta búsqueda que se desarrolla todo el proyecto. De esa forma, entendemos tales estrategias como esenciales en la construcción de una investigación científica consolidada; percibimos que la investigación se construye a cada paso, en cada movimiento, sean estos de aproximación, mapeo, exploración, etcétera.

En la investigación referida, fue necesario desarrollar estrategias diferenciadas para descubrir grupos que fueran explorados a partir de las realidades encontradas en el concreto de la investigación. Un primer movimiento en procura de los grupos fue realizado a través de búsquedas de materiales en Internet. Dadas las dificultades para obtener resultados concretos en los buscadores *online*, se procuró una alternativa de búsqueda, aún en este ambiente, lo que llevó a la definición de investigar en las redes sociales *Orkut*, *Facebook* y *Twitter*. Sin embargo, en ninguna de esas redes sociales hubo respuesta a lo requerido. Entonces, una nueva estrategia fue empleada por los

---

se ampara en diversos autores que consideran los criterios noticiables, procesos de construcción de las noticias, fuentes y discurso periodístico.

- 8 Stéfanie Telles Dal'Forno fue becaria del proyecto antes de nuestro ingreso, y trabajó, entre otras actividades, en la realización de búsquedas en la primera etapa de la investigación exploratoria.

integrantes de la investigación: la búsqueda de informaciones de otras investigaciones, de contacto con instituciones, y de informantes clave. Así, realizamos el contacto con las Secretarías de Cultura de Novo Hamburgo, São Leopoldo, Dois Irmaos e Ivoti. Pero, nuevamente, no obtuvimos ningún resultado que pudiera ser aprovechado.

A través de referencias de otros proyectos se consiguió el contacto de la Iglesia de Pompeya (Pastoral de los Emigrantes de Porto Alegre). La Iglesia da soporte a migrantes en cuestiones burocráticas, como documentos, y también en asuntos socioculturales, como la promoción de eventos. Fue por medio de la Iglesia que se contactó con uno de los grupos entrevistados en la etapa exploratoria: el *Centro Cultural Peruano*. Se hicieron contactos con embajadas, también se enviaron correos electrónicos a los consulados de Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Ecuador, Perú y Colombia. Solamente el consulado de Uruguay respondió el correo, al mismo tiempo que reenvió el mensaje al Consejo Consultivo de Uruguayos de Vale dos Sinos e Serra, cuyo representante fue entrevistado durante esta etapa. Otra vía por la cual llegamos a algunas referencias de grupos fue a través de la información de personas, de los grupos, y espacios contactados en proceso de aproximación a estos.

Una lista de asociaciones de migración italiana al estado de Río Grande del Sur de Brasil, obtenida en la embajada italiana durante el proyecto anterior (Medios de Comunicación y Memorias), ayudó en el proceso de selección de los grupos de migrantes históricos, pues a partir de esta fue posible averiguar las asociaciones que todavía estaban en funcionamiento, y las actividades desarrolladas en cada una de ellas. Posteriormente, a partir del primer contacto –vía telefónica y correo electrónico– siete asociaciones fueron escogidas para la segunda etapa de investigación: *Luchesi nel Mondo*, *Abruzzese e Massolin de Fiori Società Taliana*, en términos de migración histórica; *Consejo Consultivo Uruguayo do Vale dos Sinos e Serra*, *Comité Latinoamericano*, *Centro Cultural Peruano* e *Centro Social e Cultural Chileno*, en términos de migración contemporánea.

En el segundo movimiento exploratorio, de la recolección de datos con los grupos escogidos dentro de los mapeados en el primer movimiento, se optó por el procedimiento de la entrevista de tipo semiestructurada. Se elaboró un guión de la entrevista de aplicación flexible, que serviría como orientación de cuestiones relevantes para garantizar la recolección de informaciones requeridas. Este procedimiento fue pensado para posibilitar flexibilidad en la aplicación de las entrevistas, para permitir que el entrevistado se sintiera tranquilo para expresar sus ideas, y que el investigador fuera adecuando los temas en el desarrollo de la conversación.<sup>9</sup>

A lo largo de la entrevista, procuramos abordar todos los tópicos del guión, que fue dividido en tres bloques. En el primer bloque, de *caracterización del colectivo/asociación*, procuramos saber un poco más sobre la identidad del grupos desde su fundación, si sus objetivos siguen siendo los mismos, los proyectos que poseen, el perfil sociocultural de los miembros y las prácticas colectivas que realizan entre sí y con otros colectivos. En el segundo bloque, de *las relaciones con los medios de comunicación*, buscamos entender cuál es el sentido de estos medios en relación con los grupos, los usos y apropiaciones, y la valoración de los investigados de la manera que estos medios visibilizan el grupo. En el tercer bloque, *concepciones estrategias/tácticas de visibilización del grupo – participaciones mediáticas y producciones propias*, buscamos informaciones sobre la existencia de estrategias y tácticas relacionadas con la visibilización del grupo en los medios de comunicación, si existe una preocupación en tener visibilidad, y si existe producción mediática propia y también en los medios externos al colectivo.

La división en bloques facilitó nuestro aprendizaje cuando estudiamos el guión, y también en el momento de aplicarlo. El guión, en todas

---

9 En este procedimiento trabajamos las ideas de Thompson (1992), que indica la utilización del guión —como lo que es, una guía— para realizar las preguntas “en el momento oportuno”, sin mantenerse preso en este; así, la entrevista fluye mejor, y los resultados son más productivos. Las enseñanzas de Gaskell (2002) también nos fueron útiles en el uso del guión, que él denomina “tópico guía”.

las entrevistas, funcionó como una guía que nos permitía no olvidar ningún tópico –sin ser rígido–; o sea, lo consultábamos para saber si habíamos explorado todos los puntos, pero sin la rigidez de colocar asuntos en determinado orden, con la posibilidad de ampliarlo libremente. Entendemos que la construcción de un guión, en el cual sean evidentes los puntos que interesan a la investigación y deben ser abordados a lo largo de la entrevista, es de suma importancia, pues desempeña un papel orientador clave en la aplicación de la exploración.

En la organización de las entrevistas en esta fase de aproximación a los colectivos y grupos mapeados, optamos por el trabajo en pareja, en el entendido de que la mirada de dos personas se complementan en el momento de la observación y que, de esta forma, la exploración sería más completa. Estas parejas estaban compuestas por una integrante más experimentada en entrevistas y otra iniciada. Al observar la conducción de las entrevistas con los investigadores más experimentados –en una observación participante, pues nos insertamos de ese modo desde la primera entrevista- aprendimos sobre las posturas, sobre las variadas formas de involucrar al entrevistado en las preguntas, en nuestras posiciones, para que él o ella se sintiesen valorizados también. Pudimos tener la experiencia de dos tipos de aplicación de la entrevista: el primero, realizado por una investigadora más experimentada que nosotras, aun estando todavía en el nivel de graduación o de maestría; y después, con la investigadora coordinadora del proyecto. Fue muy interesante poder percibir las diferencias en la conducción de la entrevista; diferencias que parten tanto del dominio del guión cuanto de las maneras de establecer la relación con los entrevistados, y de conducir la comunicación. A partir de esos momentos, pudimos reflexionar sobre el posicionamiento como investigadoras-entrevistadoras, y cómo eso puede afectar la calidad de los datos colectados.

Antes de la realización de cualquier entrevista, nos reuníamos para debatir los datos que serían levantados sobre el colectivo, el

entrevistado que lo representaría y las formas de requerirlos de él. Pero, por lo general, la postura que asumíamos era definida en el momento de la entrevista, con dependencia de la receptividad del entrevistado. Para la realización de este proceso procuramos aprender a *escuchar*, pues así valoraríamos las declaraciones de los entrevistados. Efectuamos las preguntas o cuestionamientos en medio de la conversación, para que la entrevista se mantuviera agradable y los entrevistados permaneciesen tranquilos. Aquí también usamos las ideas de Thompson (1992), en el sentido de procurar establecer una relación de “*cooperación, confianza y respeto mutuos*” entre el investigador y el entrevistado. Thompson sustenta tal posición –en la cual nos amparamos- en la siguiente cita:

Una entrevista es una relación social entre personas con sus convenciones propias cuya violación puede destruirla. Fundamentalmente, se espera que el entrevistador demuestre interés por el informante, al permitirle hablar sobre lo que tiene que decir sin ser interrumpido de manera constante y, de ser necesario, le proporcione al mismo tiempo alguna orientación sobre lo que se discute. En relación con todo ello, están las ideas de cooperación, confianza y respeto mutuos (Thompson, 1992, p.270-271).

Durante las entrevistas utilizamos grabadora. Su uso no era mal visto. Nos preocupábamos por obtener la aprobación del entrevistado, explicándole la importancia del dispositivo para complementar nuestros registros de observación, compuestos por las relatorías efectuadas por las investigadoras (relatorías que englobaban no solo la entrevista en sí, sino también la descripción del local, el análisis de los diálogos anteriores y posteriores a la entrevista). Recordemos que la grabadora también le da un carácter oficial a la entrevista, y los entrevistados acostumbran a incorporar ese “espíritu”, manteniendo el interés en la entrevista (en pocos casos las divagaciones fueron intensas e, inclusive así, esos segmentos nos ayudaron a comprender mejor la asociación y sus miembros).

Después de las entrevistas, realizamos la sistematización correspondiente. En esta operación transcribimos la entrevista por

completo, y luego la adecuamos a los ejes del gui3n. El momento de la transcripci3n representa una experiencia m3s para nuestro inicio como investigadoras, que acaba siendo un an3lisis previo del material. De esa forma, sobre todo, en las entrevistas semiestructuradas, con las cuales trabajamos, es fundamental que esa actividad sea realizada por uno de los investigadores, pues as3 la aproximaci3n de estudio ser3 cada vez mayor. Destacamos adem3s que es imprescindible que los dem3s investigadores tambi3n entren en contacto con el material.

Realizar la transcripci3n es un acto que requiere cuidado por parte del investigador, pues se trata de un relato obtenido con sentido estricto de auxiliar a la investigaci3n que est3 siendo realizada; las palabras y expresiones dichas no pueden ser alteradas, ser3n un auxilio en el proceso de construcci3n del entendimiento del entrevistado y, por lo tanto, necesitan ser transcritas en el sentido literal. Estas dejan de ser apenas un registro oral y se tornan en un documento. Para el investigador que se inicia es una experiencia muy enriquecedora. Al realizar la sistematizaci3n, que consideramos la tarea m3s delicada de la entrevista grabada –por demandar varias fases- tenemos as3 la oportunidad de vivir la entrevista, que pudo haber sido efectuada por otros compa1eros; la tarea se torna, entonces, una forma de aproximarnos al entrevistado. Revivimos todos los pasos de la entrevista a partir del di3logo del entrevistador y del entrevistado. En el primer paso de la entrevista –la recolecci3n-, el enfoque era el presente, la acci3n de entrevistar. Cuando la entrevista fue realizada, las respuestas, explicaciones, argumentaciones, aclaraciones del entrevistado eran lo que manten3an la atenci3n. Durante la transcripci3n, se pone atenci3n en el enfoque permanece en lo que se dijo y tambi3n en lo que no se dijo, se transcribe lo que fue dicho; pero se puede percibir cu3les fueron las preguntas, y si estas fueron o no respondidas, o lo que est3 inaudible o incomprensible. Para eso, al transcribir, escuchamos varias veces lo que se dijo, hasta que se tenga la versi3n final – recordamos aqu3 que es necesario dejar claro en la transcripci3n lo que fue realmente dicho y lo que se percibi3 a lo largo de la transcripci3n-.

La transcripción sigue algunos pasos. En la primera fase, la principal preocupación es la transferencia del audio al papel, sin que haya preocupación con la puntuación y con la ortografía. Es un proceso lento y, a veces, cansado; son horas de escuchar el audio; muchos días pueden ser necesarios para aquellas personas que no poseen mucha práctica (nuestro caso), hasta lograr tener toda la entrevista transcrita. En el inicio no se debe tener tampoco mucha preocupación con la limpieza del texto, incluidos palabras repetidas o vicios del lenguaje, entre otros aspectos.

Después de concluir esa primera fase, la entrevista puede ser revisada por el entrevistador o por el entrevistado, que puede entonces ayudar al investigador que está efectuando la transcripción en las partes en que hubo problemas al transcribir el audio. Como se dijo anteriormente, cabe recordar que la transcripción debe ser fiel a la grabación, y que la limpieza del audio no deberá alterar lo que dijo el entrevistado. De esa forma, al escuchar obtenemos impresiones e hipótesis, que son intuitivas y que se generan durante esta escucha. Esas hipótesis son debatidas con los colegas y con el propio entrevistador; estas revelan hechos importantes sobre el entrevistado, en la mayoría de las veces, esas impresiones nos ayudarán en entendimientos futuros sobre el entrevistado y sobre los demás ítems que serán analizados.

Iniciamos una de las fases finales de la investigación exploratoria, después de haber escogido el grupo de migrantes cuyos datos serían profundizados, el *Consejo Consultivo de Uruguayos de Vale dos Sinos e Serra*. Así comenzamos a realizar el estudio de los boletines informativos divulgados por el grupo en su blog.<sup>10</sup> Los boletines tienen el objetivo de informar a los migrantes que viven en la región del Valle de las Campanas y de la Sierra del Río Grande del Sur de Brasil sobre acontecimientos en Uruguay, para que de esta forma se sientan más próximos a su país. Los boletines son estructurados con noticias de diferentes periódicos, entre estos, *El País*, *La Diária*,

---

10 <http://br.groups.yahoo.com/group/ccu-vs/>.

*Últimas Noticias*. El objetivo principal de esta etapa es efectuar un mapeo de las informaciones que están siendo divulgadas a través de este vehículo de comunicación que es Internet. Divulgando las mismas noticias sobre puntos de vista de periódicos diferentes, los boletines contribuyen para que sus lectores profundicen la noción sobre los vehículos y formen sus propias opiniones. Al analizar los boletines, vamos obteniendo pistas y constataciones relativas a lo que será nuestro objeto de estudio. Además, al oír nuevamente la entrevista que habíamos realizado, la vivíamos por segunda vez y percibíamos detalles que antes parecían banales. El ejercicio de repensar el guión y procurarlo en las palabras del entrevistado, más allá de ampliar nuestra visión, servirá de complemento para entender los procesos de la recolección. A pesar de emplear un tiempo relativamente grande, la importancia de realizar la pormenorización o sistematización está en el hecho de poder revivir las entrevistas en sus particularidades y, así, tener más argumentos para el análisis de los datos.

Además de las relatorías y datos recolectados durante las entrevistas, adquirimos el hábito de la realización de los diarios (citados en el ítem 2.1 de este artículo). En estos complementábamos los detalles observados, como posturas, gestos, informaciones del ambiente en el cual éramos recibidos (hechos resumidos en las relatorías y más profundizaciones), entre otros. Para la investigación, entendemos el diario como una fuente más de registro de los datos, y también como posibilidad de reflexión sobre el proceso de la investigación. En este está lo no dicho, que puede ser crucial al momento de optar por un grupo, en detrimento de otro. Sin embargo, este entendimiento de que el diario es parte integrante de la investigación no es visto instantáneamente cuando comenzamos a utilizarlo. Hubo cierta redundancia por falta de comprensión de su sentido.

En el inicio lo utilizábamos automáticamente; o sea, efectuábamos el registro, pero carente de algunos elementos relevantes para la investigación. Las discusiones relacionadas con el registro

y la observación de las anotaciones fueron importantes para ir perfeccionando nuestros registros en el diario de campo.

Nos comprometimos a efectuar un registro diario y, con el pasar del tiempo, notamos que esos registros cambiaron, fuimos enriqueciéndolos también a medida que aumentábamos nuestra lista de lecturas. El diario se convirtió en parte de nuestra rutina, y ahora es difícil pensarla sin él, sin este amigo a quien referir el día, no solamente en su carácter científico que acompaña nuestro crecimiento, nuestra ruta de iniciadas –que todavía somos- a investigadoras, pues los diarios estarán ahí con nuestras anotaciones, y serán los primeros en saber cuándo cerraremos esa caminata y empezaremos la próxima.

## **Experiencias en el grupo de investigación**

Una de las cosas que es fundamental en el avance del conocimiento científico es la capacidad del investigador de mostrar creatividad, y los grupos de investigación contribuyen para que los futuros profesionales desarrollen estas habilidades, pues permiten la reflexión y el cuestionamiento a determinados patrones. Así, el grupo de investigación contribuye para que nuevas miradas e ideas puedan surgir.

El grupo de investigación, a nuestro modo de entender –y aquí usamos como base el grupo en el cual estamos insertas (Grupo de Investigación Procesos Comunicacionales: epistemología, mediatización, mediaciones y recepción POCESSOCOM)- , puede tornarse en el diferencial de nuestro quehacer académico. Las discusiones proporcionan una educación complementaria. Convivir en grupo, trabajar por el grupo y en pro de este, son cosas distintas. Como miembros de PROCESSOCOM, aprendemos a convivir en grupo, a entender que nada se construyó solo, pues debe existir, por mínimo que sea, una confianza entre sus miembros. Quienes trabajamos en grupo tenemos la conciencia de que este no tiene un “dueño”; pero sí varios. Somos un equipo y, por lo tanto, trabajamos en beneficio de este grupo; hay una entrega eficaz de los

participantes, para que así las actividades del grupo sean desarrolladas de la mejor forma posible.

El aprendizaje colectivo es un saber necesario; durante las reuniones del grupo, los participantes consiguen exponer sus ideas, interactuar con los colegas, pedir orientaciones, intercambiar conocimientos. El aprendizaje es constante, la búsqueda de conocimiento nunca para y, a través del grupo, conseguimos mantenernos en continuo movimiento.

## **Consideraciones finales**

El proceso de inicio de formación en investigación, inaugurado por nuestra participación en el proyecto *Colectivos culturales y espacio público mediatizado*, se alimenta de nuestro esfuerzo de aprendizaje al sumergirnos en las lecturas, al elaborar las relatorías, al incorporar el uso del diario, en idas al campo. Amparadas en la teoría, aprendemos a ampliar nuestra mirada en todas las perspectivas propiciadas por la investigación. Fue a partir de las reflexiones sobre teorías que, en su relación con lo concreto, surgió en nuestra conciencia la importancia social de realizar la investigación.

Además de las actividades relativas al proyecto, también sentimos que nuestra formación se amplía con la participación en el grupo de investigación PROCESSOCOM (expuesto en el ítem 3) y en la Red AMLAT. El proyecto Red AMLAT (Red Temática: comunicación, ciudadanía, educación e integración en América Latina) se trata de una red colaborativa entre importantes universidades del continente latinoamericano. Su objetivo es perfeccionar, renovar y profundizar los procesos de investigación científica en comunicación en América Latina, por medio de encuentros y producciones académicas compartidas. Participan en la Red ocho universidades. Es en la vivencia concreta de estas experiencias que vamos aprendiendo, poco a poco, el oficio de la investigación.

## Bibliografia

- Bauer, Martin W.; Gaskell, George. *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*. Petrópoli, RJ: Vozes, 2002. Cap. 3 e 6
- Bianchi, Graziela. “Considerações sobre processualidade metodológica e a relação pesquisador-pesquisado”. In: Maldonado, Alberto Efendy [et al]. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. 2. ed Porto Alegre: Sulina, 2011.
- Bonin, Jiani. “Revisitando os bastidores da pesquisa: práticas metodológicas na construção de um projeto de investigação”. In: Maldonado, Alberto Efendy [et al]. *Metodologia de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. 2. ed Porto Alegre: Sulina, 2011.
- Cogo, Denise. *Mídia, interculturalidade e migrações contemporâneas*. Rio de Janeiro: E-papers; Brasília, DF: GSEM, 2006.
- Maldonado, Alberto Efendy. “Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica”. *Ciberlegenda*, Rio de Janeiro, Nº 9, p.1-15, 2002. Disponível em: <<http://www.uff.br/mestcii/efendy2.html>>. Acesso em: 26 set. 2011.
- Medina, Cremilda de Araújo. *Entrevista: o diálogo possível*. 4. ed. São Paulo: Ática, 2001.
- Mills, C. Wright. *A imaginação sociológica*. 4. ed. Rio de Janeiro: Zahar editores, 1975.
- Oliveira, Rejane de. “Quando Ele vira notícia: Dom Diego Maradona e a construção da identidade argentina no jornal Zero Hora”. *Revista Alceu*, Rio de Janeiro, Nº 12, p.126-139. Disponível em: <<http://revistaalceu.com.puc-rio.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?inford=211&sid=24>>. Acesso em: 27 de fev. 2012.

Thompson, E. P. *A voz do passado. História Oral*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992. Cap. 7

Winkin, Yves. *A nova comunicação: da teoria ao trabalho de campo*. Campinas: Papyrus, 1998.

**Este libro se terminó de imprimir  
en marzo de 2013, siendo  
Director General del CIESPAL  
el Dr. Fernando Checa Montúfar  
y jefe del Centro Editorial  
Raúl Salvador R.**

# Metodologías de investigación en comunicación

## Perspectivas transformadoras en la práctica investigativa

**E**sta nueva entrega del CIESPAL contiene un conjunto de textos teórico-metodológicos que desarrolla sus argumentos a partir de proyectos realizados en el contexto de programas académicos de excelencia, en los doctorados y maestrías de Brasil y Argentina. La problemática central de todos los textos es la metodológica; dimensión que no cuenta con suficiente atención epistemológica en las prácticas investigativas comunicacionales, y que exige una precaución singular para garantizar la producción de proyectos de alto nivel académico y científico.

Sus diferentes capítulos presentan teorizaciones, análisis, reflexiones, propuestas metodológicas, conceptualizaciones epistemológicas en la perspectiva de la renovación y del fortalecimiento de la investigación en comunicación. La idea es compartir con los colegas los procesos investigativos para suscitar un pensamiento metodológico crítico e inventivo en sus prácticas de estudio, producción y formulación de proyectos, mediante el aprendizaje reflexivo, e introducir en sus lógicas, argumentos, premisas, opciones, montajes y realizaciones concretas.

Los textos que constan en esta publicación están articulados en torno a tres ejes centrales: Concepciones metodológicas, Construcciones metodológicas en investigaciones concretas, y Experiencias en iniciación científica.

